

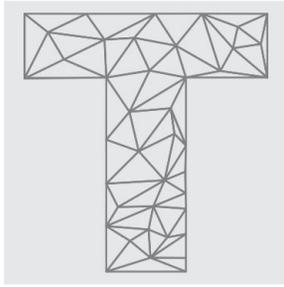
TRAMA: 6

<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



latindex



TRAMA

Consejo Científico-Editorial

Director - Editor

Francisco Javier Mojica Mendieta, Dr.
Investigador y docente, Escuela de Ciencias Sociales,
Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica.
Apartado Postal: 159-7050, fmojica@itcr.ac.cr

Integrantes internos

M. Sc. Wilmer Casasola Rivera
Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Tecnológico de Costa
Rica. Cartago, Costa Rica. wcasasola@itcr.ac.cr; zoterfilo@gmail.com

M. Sc. David Eduarte Rodríguez
Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Tecnológico de Costa
Rica. Cartago, Costa Rica. deduarte@itcr.ac.cr

Integrantes Externos

Dra. Paula Daniela Fernández
Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política (ILAESP),
de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA).
Paraná, Brasil. fernandezpaula81@gmail.com

Dra. Susana Herrera Lima
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Universidad Jesuita de Guadalajara. Jalisco, México. shl@iteso.mx

Dra. Joanna María Jablonska-Bayro
Boston College. Boston, Massachusetts, Estados Unidos de América.
joanna.jablonskabayro@gmail.com

Dra. Adriana Rodríguez Sánchez
Departamento de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad
Javeriana Cali. Cali, Colombia. adrianarodriguez@javerianacali.edu.co

Dr. Fernando Gabriel Romero
Universidade Federal da Integração Latino Americana. Paraná, Brasil.
fernandogromero@gmail.com ; fernando.romero@unila.edu.br

Modelos

Fotos de la marcha realizada el Día Internacional de la eliminación de
la violencia contra las mujeres, el 25 de noviembre de 2017, San José,
Costa Rica.

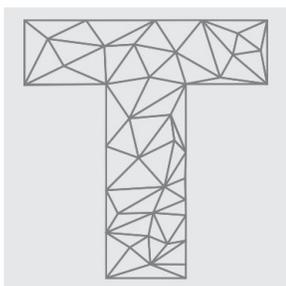
Fotografía

Francisco Javier Mojica Mendieta, Dr.

Diseño Gráfico

José Pablo Trejos Ramírez, Estudiante de Ingeniería en Diseño
Industrial, ITCR

M. Sc. Donald Granados Gómez, Profesor de Ingeniería en Diseño
Industrial, ITCR



TRAMA

Contenidos

Viviendo la violencia: percepción de niños, niñas y adolescentes en zonas de riesgo social del cantón de Garabito, Puntarenas, Costa Rica 13-24

Living Violence: Perception of children, girls and Adolescents in social risk zones at Garabito, Puntarenas, Costa Rica
Julia Chan, Nancy Sánchez, Celia Víquez

Programación: la nueva alfabetización. Introduciendo a la Programación a niñas y niños en el Parque La Libertad 26-39

Programming: the new literacy. Introducing Computer Programming to children at Parque La Libertad
Esteban Arias, Gabriela Pereira

Pluriversalidad exitosa: epistemologías y ontologías de los maseualmej del municipio cuetzalan, mexico 41-56

Successful pluriversality: epistemologies and ontologies of the maseualmej of the district of Cuetzalan, Mexico
Patricia Zuckerhut

Del espacio étnico al espacio estatal, recorrido socio histórico de una comunidad mapuche: El caso "Campo la Cruz" (1873-2017) 58-71

From the ethnic space to the state space. A Mapuche community socio historical journey: The case of "Campo la Cruz" (1873-2017)
Matías Emanuel José Laius

Nuevos tiempos, necesidad de un cambio en la relación Persona-Sociedad-Naturaleza 73-87

New times, needs for a change in the relationship Person-Society-Nature
Aurora Hernández

La imagen turística y la disciplina de la mirada: tensiones entre lo visible y lo invisible a través del paisaje 89-99

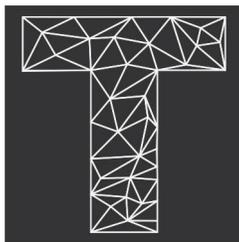
Tourism Image and the Discipline of the Gaze: Tensions between the Visible and the Invisible through Landscape
Esteban Barboza

Hegel: la comprensión filosófica de las artes románticas 101-110

Hegel: a philosophical comprehension of the romantic arts
Jorge Prendas

Desarrollo humano y CTBTO: dos elementos positivos en esta etapa del proceso de globalización (1989 en adelante) 112-125

Human development and CTBTO: two very positive ingredients in this stage of the globalization process (after 1989)
Celso Vargas



Editorial

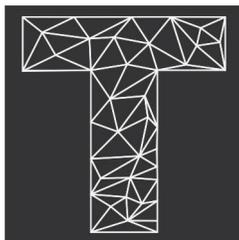
Trama, la Revista de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto Tecnológico de Costa Rica publica en esta ocasión distintos artículos que dan cuenta de la compleja realidad de Nuestra América Latina y el Caribe, inserta en un orden político, militar y económico mundial, que debilita nuestras democracias, acrecienta las injusticias e inequidades y revive el horror de las guerras –de baja intensidad y nucleares-, de las desapariciones forzadas, el genocidio, la violación de los derechos humanos e impone una lógica de muerte en todo planeta.

Pablo Gentili, Secretario ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en ocasión del 50 aniversario de esta red de instituciones académicas sostiene que:

América Latina y el Caribe no es sólo la región más injusta del planeta, es también la más violenta, la que más asesina jóvenes, trabajadores y trabajadoras, niñas y niños, líderes y lideresas populares, campesinos y campesinas, indígenas, negros y negras, en definitiva, pobres, excluidos y abandonados. Una región que ya no posee guerras, pero donde los más débiles siguen muriendo brutalmente como si las hubiera. Una región donde llamamos “naturales” a desastres ambientales producidos por las naciones más ricas y por la falta de inversión y de protección pública de nuestros propios gobiernos (Gentili, 2017:1).

Por ello, desde la universidad pública, asumimos el desafío de enfrentar distintos problemas asociados no sólo con la producción y comunicación de conocimiento de una ciencia social latinoamericana y caribeña reconocida en el mundo, comprometida con los sectores que enfrentan distintos tipos de violencia estructural y sociocultural y llamada a enfrentar los impostergables desafíos al lado de los más pobres y vulnerados de nuestros pueblos.

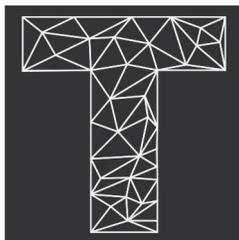
Los trabajos publicados en este número de Trama denotan el compromiso político y ético de una investigación científica social rigurosa y creativa, que se articula y dialoga con las ingenierías y las ciencias naturales, para proponer alternativas al capitalismo, al patriarcado, al racismo y al colonialismo interno o incorporado en el habitus académico –también presente en nuestras universidades-. Estos trabajos develan la potenciación positiva del vínculo



entre la extensión universitaria con la sociedad para la alfabetización tecnológica y la construcción del pensamiento científico crítico y alternativo. Además, los artículos publicados en esta ocasión dan cuenta de la vigilancia epistémica de una docencia rigurosa, reflexiva y constructiva, que se “indisciplina” y desobedece a las prescripciones del capitalismo actual; es también una docencia de calidad que enfrenta y plantea alternativas a la crisis de la institucionalidad de los Estados, la profundización de la corrupción y el resquebrajamiento de la democracia que, de modo conjugado, vulneran la pluriversalidad étnica, cultural, epistémica, ontológica, sexual y de género de quienes habitan el continente.

En este contexto, este número de la Revista Trama enriquece los procesos de conocimiento, la movilización ciudadana y las luchas sociales tendientes a mejorar, epistemológicamente, las condiciones del diálogo de saberes, interculturales y multipolares, como interlocutores reconocidos mundialmente, desde los cuales comprender, explicar e interpretar nuestras realidades. Estos esfuerzos se movilizan para el fortalecimiento y la radicalización de políticas públicas democráticas, el ejercicio de la participación popular en la toma y ejecución de decisiones, la justicia, la igualdad, así como la emancipación y liberación del sujeto humano, incluida la naturaleza. Al respecto, distintas/os autoras/es que colaboran con la publicación de este número de Trama se refieren a variados problemas de México, Argentina, Costa Rica y otros contextos nacionales y mundiales.

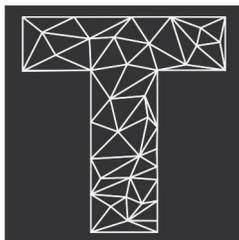
Julia Chan Jiménez, Nancy Sánchez Acuña y Celia Víquez Rojas, en un trabajo que conjuga la investigación y extensión desde sus formaciones académicas en sociología, biología y psicología, respectivamente, así como la articulación de interinstitucional de la Universidad Nacional y el Centro Cívico para la Paz del Ministerio de Justicia de Costa Rica, develan distintos modos de vivir, “naturalizar” y legitimar la violencia por parte de niños, niñas y adolescentes en zonas de riesgo social en el cantón de Garabito, de la provincia de Puntarenas en Costa Rica. Las autoras determinan que el narcotráfico, el consumo de droga, los ajustes de cuentas, la violencia intrafamiliar y las persecuciones son las manifestaciones de violencia más comunes en su vida cotidiana. Ello incide en aspectos importantes de sus vidas relacionados con el desarrollo psicológico, el aprendizaje y el abandono escolar. Estas reflexiones,



sostienen las autoras, pueden ser valoradas por distintas instituciones gubernamentales (nacionales, municipales y comunitarios) y los miembros de la comunidad (interpersonales) en la planificación y ejecución de acciones dirigidas al abordaje de la violencia del cantón, a través de una cultura de paz, el empoderamiento de las poblaciones, la oferta de servicios integrales dirigidos a la prevención y la atención de la violencia, para la construcción de una cultura de paz y la cohesión social desde un enfoque de derechos humanos.

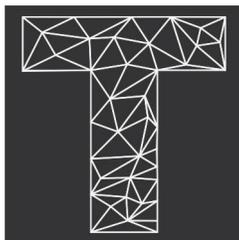
Esteban Arias Méndez, ingeniero en computación de la Escuela de Computación del Instituto Tecnológico de Costa Rica y Gabriela Pereira Carpio, socióloga del Centro Infantil y Juvenil de la Fundación Parque Metropolitano La Libertad, sostienen que la programación con arduinos y el trabajo con distintos algoritmos es parte de la nueva alfabetización tecnológica de niñas y niños que habitan los barrios populares al sur de la capital aledaños al Parque, donde las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica son hondamente adversas. Desde un trabajo de investigación y extensión, Arias y Pereira explican que aprehender a programar ayuda a fomentar las habilidades de resolución de problemas, la lógica y la creatividad. Además, esta formación contribuye a la construcción de un pensamiento complejo, dinámico, relacional y abstracto. Con una estrategia metodológica horizontal para de-construir, modificar, ajustar y reconstruir, este proyecto de extensión explica cómo la programación con arduinos motiva a las y los estudiantes a la experimentación, la creación de escenarios diferentes, la construcción de alternativas a los “guiones” preconcebidos y propone la promoción de aprendizaje integral, dinámico y entretenido. Esta experiencia además expone distintos obstáculos enfrentados por el equipo de trabajo asociados con la programación en otro idioma y el “aburrimiento” del estudiantado vinculado a la programación convencional. La nueva alfabetización, además, potencia la interacción social, el apoyo y cooperación entre niñas y niños, así como la identificación de liderazgos positivos que promueven la inclusión social al no haber distingo entre clases sociales ni nivel educativo de la población participante.

Patricia Zuckerhut, profesora de antropología cultural y social de la Universidad de Viena, Austria, investiga a través del método etnográfico con la población indígena maseualmej, de Cuetzalan, México, la capacidad de este pueblo de articular una trilogía de factores: 1) la epistemología y



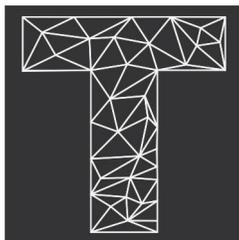
ontología occidental hegemónica de la producción cafetalera capitalista y la conformación del Estado-Nación mexicano; 2) una epistemología y ontología indígena relacionada con los sistemas de significados y las prácticas productivas, de preparación y consumo del maíz y; 3) las mayordomías como parte del sistema de cargos religiosos. Desde su condición fronteriza (en la expresión de Gloria Anzaldúa), este pueblo Nahua resiste contra la desposesión (Harvey, Luxemburgo) de bienes, conocimientos e identidad y mantiene su existencia y sentido de pertenencia –que interconecta condiciones de clase, étnicas, de género, religión, entre otras- como comunidad indígena-. Sustentada en las teorías del sistema mundo, la colonialidad del poder, la teoría antropológica de la persona (Mader), y teoría feminista (Mies, Werlhof), este trabajo concluye que los maseualmej construyen una pluriversalidad exitosa pues logran la coexistencia de dos lógicas en los hogares y en la comunidad: una lógica egocéntrica (capitalista e individual basada en la producción y venta del café en el mercado local y mundial, la venta de artesanías y la venta de su fuerza de trabajo asalariado); que paradójicamente financia a una lógica-otra, cosmocéntrica o comunal y solidaria (basada en la subsistencia y reciprocidad de la producción del maíz y frutas así como el intercambio de la fuerza de trabajo comunal). La articulación de ambas lógicas de ese pluri-verso glocal, es utilizada como un mecanismo de resistencia y decolonización.

Matías Laius estudia el proceso de transformación socio-histórica del espacio étnico al espacio estatal de la comunidad mapuche Campo La Cruz en la ciudad de Junín, de Buenos Aires, Argentina, a través de la tristemente célebre “Campaña del desierto”, realizada entre 1878 y 1885. Desde un trabajo antropológico con esta comunidad mapuche donde muchos de sus habitantes se dedican a la producción de ladrillos, y con base en fuentes documentales, Laius reconstruye parte de la relación tensa entre las comunidades indígenas con las autoridades del Estado Nación argentino. Al respecto, concluye que tanto la Cesión de tierras del año 1881 y la Ordenanza municipal (5277) del año 2007 fueron cruciales en procesos capitalistas que despojó a los indígenas de sus tierras y les obligó a mantenerse en un espacio mucho más reducido. La Ordenanza declaraba ese territorio como “Zona Protegida de Reserva, y Patrimonio Histórico, Cultural, Ecológica y de Interés Público”. Así, por distintos mecanismos de poder, esta comunidad mapuche vio reducida su capacidad de movilización, sociabilidad y organización económica-política. Sin embargo, los mapuches, a fin de ejercer su autonomía, continúan su luchan y resisten a las políticas de acumulación por desposesión de sus tierras por parte del Estado-Nación, a la colonización, a los proyectos de infraestructura ferroviaria, a la matriz agroexportadora argentina y a otros proyectos civilizatorios que atentan contra sus derechos. Este trabajo deja abierta la posibilidad de urgentes investigaciones interdisciplinarias sobre la forma en que se interconectan la condición étnica y la explotación de esta población como trabajadores asalariados o como productores independientes de ladrillos.



Aurora Hernández Ulate, geógrafa y especialista en gestión y cultura ambiental de la Universidad Nacional de Costa Rica, realiza un ensayo sobre el papel del sujeto humano en la relación persona-sociedad-naturaleza. Este trabajo tiene cuatro ejes analíticos centrales: la educación ambiental, la crítica al desarrollo, la ciudadanía global y las alternativas para construir o mejorar esta relación. Para ello, reconoce a la persona, empoderada, como un sujeto capaz de producir cambios de su conciencia y en la sociedad. El énfasis en esta relación pone de manifiesto que existe una oportunidad de configurar, a través del replanteamiento de los valores y la educación ambiental, la vinculación del ser humano con la naturaleza. Tres interrogantes orientan su ensayo: ¿Cómo debemos proceder desde la gestión y la cultura ambiental a las demandas de la sociedad relacionadas con la naturaleza? ¿Cuál es y cuál debería ser el papel de las personas frente a la crisis ambiental? ¿Qué puede aportarnos la educación ambiental en los tiempos actuales? El reconocimiento del poder de la persona, con sus valores, sus actitudes, sus creencias, sus conocimientos y sus comportamientos, es primordial para lograr conducir la esperanza que nos permita construir un mundo con más respeto a la naturaleza y más justo, equitativo y en paz. Su principal conclusión es que existe una necesidad de repensar la política y la educación desde una perspectiva humanizadora para pensar en procesos de largo plazo y actuar como ciudadanos globales en y a favor de la colectividad. No obstante, Hernández Ulate también concluye que existen asimetrías entre los Estados y dentro de ellos que despojan a una gran parte de la sociedad de oportunidades para la satisfacción de las necesidades básicas; existen relaciones de poder y formas de acción y comunicación excluyentes que propician una creciente desigualdad entre las personas, dada por la discriminación según el origen, ideas, sexo y posición económica dentro de la sociedad, entre otros y; existen condiciones de la naturaleza y su explotación que han puesto en riesgo la vida de la naturaleza misma y por lo tanto, de las poblaciones humanas. En síntesis, la respuesta a cuál es la oportunidad de repensar la relación persona-sociedad-naturaleza continúa siendo un impostergable reto.

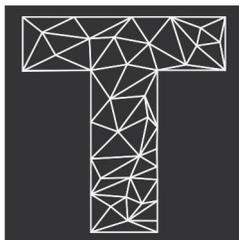
Esteban Barboza Núñez, desde los estudios culturales, la literatura y del campo académico del turismo deconstruye distintos mecanismos culturales a través de los cuales la imagen turística es delineada por la disciplina de la mirada y; cómo ésta condiciona las relaciones sociales de clase, etnia y



género. Con ejemplos concretos de destinos turísticos de Costa Rica, Barboza explica cómo la disciplina de la mirada, selectiva y parcial, hace visible o invisible determinados elementos del paisaje. Esta selectividad y parcialidad se relaciona con una estética de lo supuestamente atractivo y lo asociado al desentono. En este trabajo el paisaje es dimensionado como una categoría con particulares implicaciones ideológicas, estéticas y relaciones de tipo económico, de explotación de recursos, de divisiones de clase, etc. y su análisis se relaciona estrechamente con el turismo y la imagen. En este sentido, devela distintos engranajes entre lo imaginado y lo retratado (con una supuesta autenticidad fotogénica en relación a regímenes de verdad específicos) por la mirada “disciplinada” (culturalmente muy poderosa) del turista y las corporaciones de la recreación y el ocio. Todo ello abre el espacio a nuevas investigaciones en el campo académico del turismo sobre las representaciones de distintos sujetos sociales y su agencia política, económica y cultural asociada con la resimbolización, resemantización y resistencia a la fetichización y mercantilización de la imagen turística, a las alternativas al disciplinamiento de la mirada, así como nuevas propuestas éticas y estéticas respecto de la política de la mirada, de los imaginarios y del valor socio-ecológico de los paisajes.

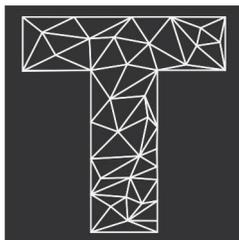
Jorge Prendas Solano, desde la filosofía, analiza distintos planteamientos de Hegel sobre la música como un momento específico de “un curso histórico evolutivo” del arte romántico en la modernidad, social y culturalmente centrada en Europa desde el siglo XVII y; su relación dialéctica con otras formas de “arte bello” ligadas a la arquitectura, la escultura, la pintura y la poesía. Todo ello con el propósito de reflexionar, desde la perspectiva del filósofo alemán, sobre la acción de la música que, a pesar de ser un arte que se desvanece en el aire, impacta en el espíritu, la sensibilidad, el sentimiento, la imaginación, la autoconsciencia, la transformación social de la realidad y la libertad del sujeto humano.

Celso Vargas, desde el campo de la filosofía, describe las “dos contribuciones positivas” del paradigma del desarrollo humano y de la Organización para la Prohibición Completa de Pruebas Nucleares (CTBTO por sus siglas en inglés) al nuevo contexto global y su importancia para América Latina. Su perspectiva de la historia le lleva a plantear tres periodos relevantes para el paradigma del desarrollo humano y dicha organización: El primer periodo se inicia con la firma



del Tratado de Paz de Westfalia en 1648, que marcó la institución de los Estados Nación modernos en diferentes partes del mundo, y llega hasta 1945. El segundo, se extiende de 1945 hasta 1989 y se caracteriza por la formación de dos grandes bloques hegemónicos mundiales. Y el tercero, que comienza desde 1989 hasta el presente y que se caracteriza por la aparición del multilateralismo. Es decir, éste es un mundo de múltiples centros de poder que tensiona la soberanía territorial, el surgimiento de nuevas estructuras de violencia, el surgimiento de élites globales organizadas y el desarrollo científico y tecnológico al servicio de intereses transnacionales de espionaje, negociación, imposición, producción y consumo que en su conjunto tienen fuertes impactos económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales globales y locales. Desde una perspectiva institucionalista, Vargas sostiene que el desarrollo humano y la CTBTO tienen como objetivo, respectivamente, promover el bienestar y las condiciones para el desarrollo de capacidades humanas, y el promover condiciones para la seguridad humana, así como un mundo más pacífico y seguro. Finalmente concluye que, en un mundo amenazado reiteradamente por la guerra nuclear, nuestras instituciones y estas organizaciones globales deben ser capaces de hacer que predominen importantes temas humanos. Al respecto, el paradigma del desarrollo humano y la CTBTO permiten, según el autor, “revitalizar” el llamado “estado de bienestar” que ha sido socavado por los paradigmas neoliberales, posibilita la institucionalización de un nuevo concepto de seguridad humana para reducir los ejércitos y limitar o eliminar la amenaza nuclear y destaca los avances de América Latina en declararla con el Tratado de Tlatelolco, México, en 1967, como una zona libre de armamento nuclear.

La publicación de este nuevo número de Trama, trasciende la lógica tecnocrática y cientificista que suele defender el supuesto de la neutralidad valorativa y la pretendida asepsia de la universidad pública en su vínculo con la sociedad y los ecosistemas como un todo. Concluyo, en el contexto del Instituto Tecnológico de Costa Rica, que la Escuela de Ciencias Sociales y la Revista Trama asumen con la publicación de estos artículos los retos de la comunicación de una ciencia social rigurosa, crítica, de calidad y comprometida, desde distintos contextos de América Latina y el Caribe, con estas luchas por la dignificación humana y de la naturaleza. Al respecto, Gentili, destaca que:



Hoy, como siempre ha sido, América Latina y el Caribe son territorios de resistencias y de luchas, de movilizaciones por la defensa, el fortalecimiento y la radicalización de la democracia. No asistimos impávidos ni indiferentes a la destrucción sistemática de nuestros derechos, a la privatización de los bienes públicos, al debilitamiento de los espacios de participación ciudadana, a la transformación de los tribunales y de los medios de comunicación en un patrimonio de las oligarquías políticas y económicas que aún nos gobiernan como si aspiraran a reinventar la Edad Media. Se movilizan los jóvenes, las mujeres, los campesinos y las campesinas, los trabajadores y las trabajadoras, las comunidades indígenas, las poblaciones afrolatinas. Y lo hacen porque no están dispuestos a seguir viviendo en una sociedad que los maltrata, que se sustenta en el patriarcado y en la discriminación de género, en el sexismo y en el racismo, en el monopolio del conocimiento y de la información, en la destrucción de los espacios que hemos conquistado para hacer de las nuestras, sociedades más dignas y libres (Gentili, 2017:1-2).

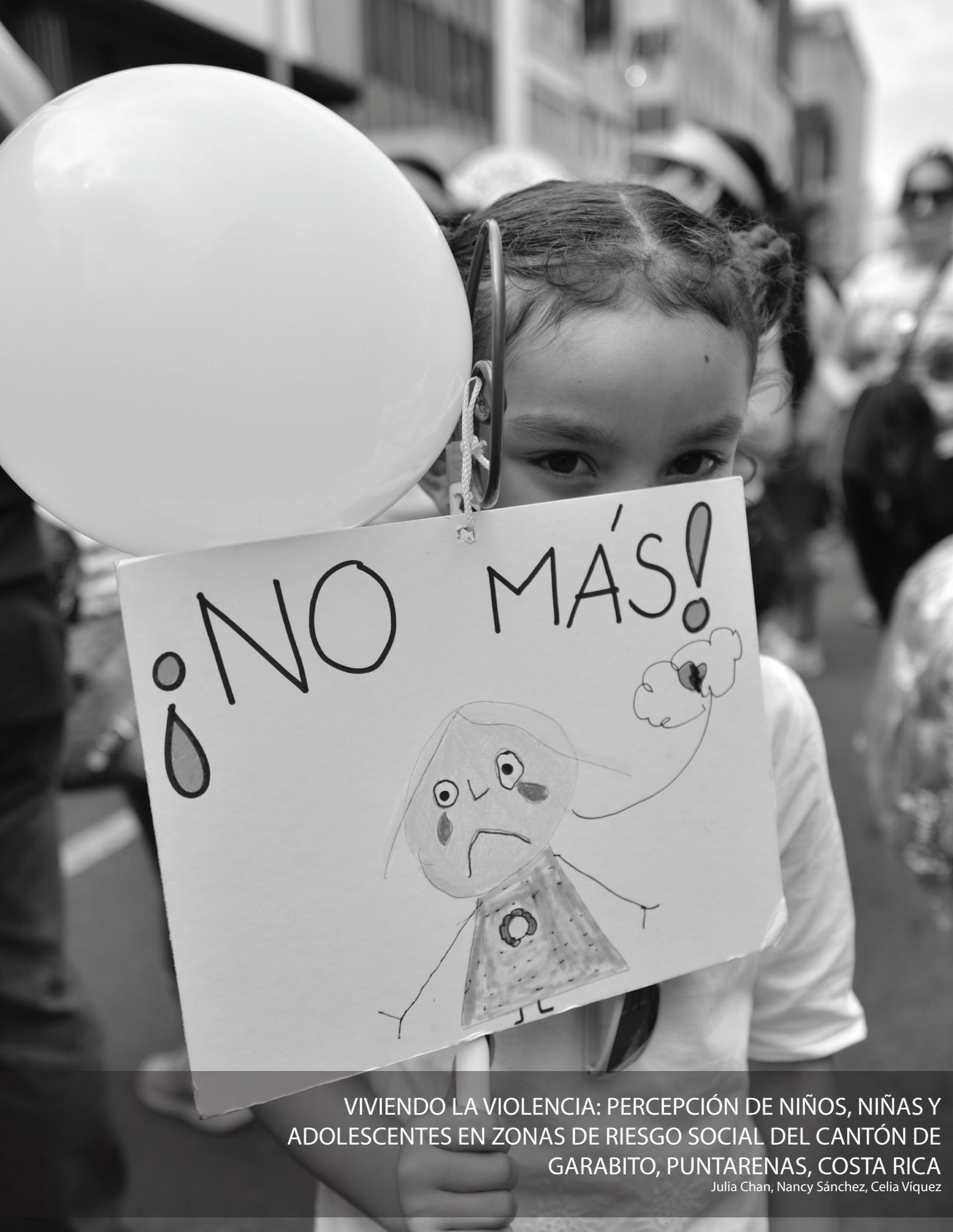
En este contexto, las fotografías que acompañan esta publicación corresponden tanto a mi participación *desde dentro* para observar y a la *observación participante con mujeres y hombres* que fueron parte activa de la marcha para conmemorar el Día Internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres, realizada el 25 de noviembre, en las calles de la ciudad de San José, Costa Rica. Esta muestra foto-etnográfica, parcial y selectiva, se suma a la reivindicación de los derechos humanos de esta población y se posiciona contra los mecanismos opresores y de guerra contra las mujeres (Segato, 2017).

Francisco Javier Mojica Mendieta, Dr.
Director-Editor de Revista Trama
Escuela de Ciencias Sociales
Instituto Tecnológico de Costa Rica
Cartago, Costa Rica
15 de Diciembre de 2017

Referencia bibliográfica:

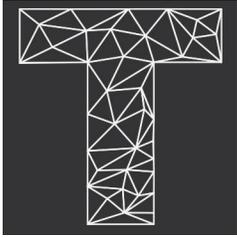
Gentili, P. (2017) La crisis de la democracia latinoamericana y CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Argentina. En: www.clacso.org

Segato, Rita Laura. (2017). *La guerra contra las mujeres*. Buenos Aires. *Traficantes de sueños – Mapas – Tinta limón*.



VIVIENDO LA VIOLENCIA: PERCEPCIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES EN ZONAS DE RIESGO SOCIAL DEL CANTÓN DE
GARABITO, PUNTARENAS, COSTA RICA

Julia Chan, Nancy Sánchez, Celia Víquez



VIVIENDO LA VIOLENCIA: PERCEPCIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN ZONAS DE RIESGO SOCIAL DEL CANTÓN DE GARABITO, PUNTARENAS, COSTA RICA

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 13-24
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Living Violence: Perception of children, girls and Adolescents in social risk zones at Garabito, Puntarenas, Costa Rica

Julia Chan Jiménez ¹
Nancy Sánchez Acuña ²
Celia Víquez Rojas ³

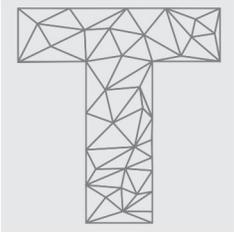
Fecha de recepción: 30 de setiembre de 2017
Fecha de aprobación: 27 de noviembre de 2017

Chan, J; Sánchez, N; Víquez, C. (2017). Viviendo la violencia: percepción de niños, niñas y adolescentes en zonas de riesgo social del cantón de Garabito, Puntarenas, Costa Rica, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 13-24.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3034>

-
1. Socióloga, Máster en Gerencia de Proyectos. Vicerrectoría de Docencia, Universidad Nacional de Costa Rica. Costa Rica. Correo electrónico: julia.chan.jimenez@una.cr
 2. Bióloga, Máster en Desarrollo Comunitario Sustentable. Coordina el programa interinstitucional y multidisciplinario "Ciudades Culturales: una alianza para el futuro", Vicerrectoría de Extensión, Universidad Nacional de Costa Rica. Costa Rica. Correo electrónico: nancy.sanchez.acuna@una.cr
 3. Psicóloga. Docente, Participa en el Programa de desarrollo integral de comunidades rurales costeras del Golfo de Nicoya. Escuela de Psicología, Universidad Nacional de Costa Rica. Costa Rica. Consultora independiente. Correo electrónico: celia.viquez.rojas@una.cr





Resumen

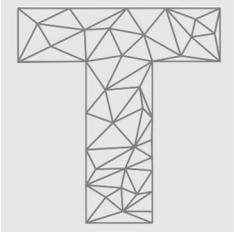
Este trabajo busca mostrar la percepción, las vivencias y los significados de la violencia, en un grupo de niños, niñas y adolescentes entre los 11 y 13 años de la comunidad Las Parcelas, en el distrito de Garabito, cantón Jacó, Puntarenas. Mediante una serie de actividades lúdicas y de análisis crítico de la realidad, se buscó identificar las situaciones de violencia y las formas de resolución por parte de la población infantil y adolescente; determinándose el narcotráfico, el consumo de droga, los ajustes de cuentas y las persecuciones, las manifestaciones violentas más comunes dentro de su diario vivir. Este conocimiento está sirviendo de insumo para el Centro Cívico para la Paz, Garabito (CCPG), en la definición de las líneas de trabajo a ejecutar con los niños, las niñas y los adolescentes de esta comunidad. El Centro Cívico para la Paz Garabito, más que una importante inversión pública en infraestructura, se constituye en una estrategia de intervención local para la prevención de la violencia y la promoción de la inclusión social, que el gobierno de Costa Rica está ejecutando a través del Viceministerio de Paz del Ministerio de Justicia. El modelo base de atención del CCPG, tiene como fin último organizar una oferta de espacios, programas y servicios que convoquen la participación de personas adolescentes entre los 0 y los 18 años de edad, como cogestores de procesos de información, formación y acción novedosos y con enfoque de juventud. El Modelo parte de un marco ético-jurídico fundamentado en los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes. La Universidad Nacional (UNA) desde la Vicerrectoría de Extensión, en conjunto con la Escuela de Psicología y el Proyecto "Ciudades Culturales: una alianza para el futuro", desarrollan una estrategia de articulación para la construcción de trabajos conjuntos entre académicos y proyectos de la UNA, donde el arte, la recreación y las tecnologías, sean el recurso pedagógico que contribuya con el bienestar social de esta población meta. La participación de la UNA en esta estrategia nacional, específicamente en el CCP de Garabito, se concentra en una primera etapa en el conocimiento e identificación de la percepción de la violencia y sus manifestaciones en los niños y adolescentes de la comunidad.

Palabras clave: Violencia, cultura de paz, niñez, juventud.

Abstract

This work aims to show the perception, experiences and meanings of violence, in a group of children and adolescents between 11 and 13 years of Parcels community in the district of Garabito canton Jacó, Puntarenas. Through a series of recreational activities and critical analysis of reality, we identify situations of violence and ways of resolution by the children and adolescents; determining drug trafficking, drug use, account settings and persecutions, the most common violent demonstrations in their daily lives. This finding are a valuable input for the Civic Center for Peace, Garabito (GPCC), in defining the lines of work to be done with children, girls and adolescents in this community. The Civic Center for Peace Garabito, rather than a significant public investment in infrastructure, constitutes a strategy for local intervention for the prevention of violence and the promotion of social inclusion, that the Costa Rican government execute this through the Vice Ministry of Peace and Ministry of Justice. The CCPG model, ultimately aims to organize a range of spaces, programs and services to convene the participation of adolescents between 0 and 18 years old, as co-managers of information processes, training and innovative action with a focus on youth. The Model part of an ethical and legal framework based on the children and adolescents human rights. The National University (UNA) and the steering committee, in conjunction with the School of Psychology and the project "Cultural Cities: Partnership for the Future", is developing a strategy for joint construction of team work between academics and projects managers from witch art, recreation and technologies, are the educational resource that contributes to the welfare of this target population. The participation of The National University (UNA) in this national strategy, specifically in the CCP Garabito, focuses on understanding and identifying the perception of violence and its manifestations in children and adolescents in the community.

Keywords: Violence, peace culture, childhood, youth.



I. INTRODUCCIÓN

La Universidad Nacional de Costa Rica, nace en el año 1974 en la provincia de Heredia, como la segunda casa de estudios superiores de carácter público en el país. Concibe la academia como la interrelación de la docencia, la investigación y la extensión universitaria; esto implica que, además de la docencia, el personal académico de la universidad, desarrolla programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) que inciden positivamente en el mejoramiento de la calidad de la vida de la sociedad costarricense en general y de los sectores más vulnerables en particular. Con la ejecución de estos PPAA, la Universidad “devuelve” a la sociedad costarricense lo que esta invierte en ella, dado que la misma se financia con fondos públicos asignados por el presupuesto nacional para las cinco universidades públicas.

En este marco, la Vicerrectoría de Extensión inicia en el 2010, un esfuerzo de carácter multidisciplinario e interinstitucional, llamado “Heredia Ciudad Cultural”, con el fin de dinamizar la ciudad como espacio libre de violencia, con oportunidades para la recreación, el ocio y el aprendizaje, en especial para la población joven. Se sumaron a este esfuerzo la Municipalidad de Heredia (gobierno local), el Ministerio de Educación Pública (MEP), y 11 instancias estatales y organizaciones sociales del territorio, además de instancias internacionales como la Asociación Española de Innovación Social POSSIBLE y la Universidad de California. Después de 5 años de trabajo en Heredia desarrollando proyectos y acciones socioculturales, la UNA se plantea una segunda fase, formulando un proyecto llamado “Ciudades Culturales: una alianza para el futuro”, con el objetivo de contribuir con la generación de acciones que propicien el desarrollo de ciudades fundamentadas en los derechos humanos, la inclusión y el respeto por lo diverso, con mayores espacios públicos y mejor pensados para las personas, en especial la niñez y la juventud. Es aquí donde se da el punto de encuentro con la iniciativa de gobierno titulada “Programa para la prevención de la violencia y la promoción de la inclusión social”, del Ministerio de Justicia y Paz y el Proyecto “Centros Cívicos para la Paz” (CCP).

De acuerdo con el documento de formulación (Grillo, 2014, p23), el proyecto contempla una oferta de información, formación y acción en un espacio seguro (pensado como un territorio joven), organizada en 3 ejes de trabajo que se constituyen en su agenda temática: 1. Autocuidado y cuidado, 2. Promoción de la

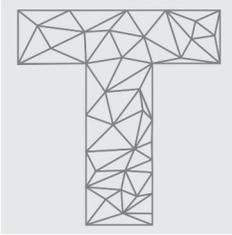
inclusión social y 3. Convivencia y cultura de paz. La implementación de los CCP es soportada por una red de instituciones del gobierno central y local que convergen en 7 territorios seleccionados por sus altos índices delictivos y de violencia verificados en el último Censo Nacional (2011) y la existencia de Centros de Atención Institucional (CAIs)⁴: 1. Garabito, Provincia de Puntarenas, 2. San Carlos (Aguas Zarcas), Provincia de Alajuela, 3. Santa Cruz, provincia de Guanacaste, 4. Cartago, provincia de Cartago, 5. Heredia (Guararí), provincia de Heredia, 6. Guácimo, provincia de Limón; y 7. Desamparados, provincia de San José. El Proyecto Ciudades Culturales, apoya las acciones en dos CCP: Guararí y Garabito. Es en esta última zona, donde se realiza esta experiencia de investigación en conjunto con la Escuela de Psicología de la UNA.

II. LA INVESTIGACIÓN DENTRO DEL PROYECTO

La estrategia de trabajo del proyecto “Ciudades Culturales” dentro del contexto del Centro Cívico, a partir del año 2016, involucra a lo interno de la UNA, una serie de programas y proyectos afines a la temática, desarrollados por diferentes Unidades Académicas. Se ha iniciado el apoyo en el CCP de Garabito, con la colaboración de la Escuela de Relaciones Internacionales y un estudiante de grado realizando la práctica profesional supervisada (requisitos de graduación) quien tiene a su cargo el proceso de capacitación a jóvenes líderes de la comunidad en temas de derechos humanos y resolución de conflictos. Su presencia es quincenal y regida por un programa que ha sido consensuado con los jóvenes para un periodo de 9 meses.

A partir de estas primeras experiencias, se determinó la necesidad de profundizar en el conocimiento de las percepciones sobre violencia y vivencias de los/as jóvenes y la niñez en su entorno familiar y comunal, por lo que se coordinó con la Escuela de Psicología de la UNA, para que desde el curso de “Psicodiagnóstico II”, se realizara un diagnóstico en la comunidad “Las Parcelas” durante el I Ciclo de 2016, mismo que se expone a continuación. De este se desprenden una serie de retos, entre ellos la necesidad de monitorear y dar seguimiento a la incidencia que tienen las acciones del proyecto sobre la población meta.

4: Se refiere a Centros Penitenciarios.



2.1. Caracterización socio demográfica del cantón de Garabito

El cantón de Garabito se encuentra en la provincia de Puntarenas, región Pacífico Central, con una extensión territorial de 316.31 km², es el cantón once de dicha provincia. Está dividido administrativa y territorialmente en 2 distritos, Jacó y Tárcoles.

Según el Centro Centroamericano de Población (Base de datos Censos de Población y Vivienda) del 2011, la población del cantón de Garabito

está compuesta por 4,838 hombres y 2,560 mujeres, para un total de 7,398 personas económicamente activas. La mayor concentración es en las edades de 15 a 44 años, con un 53% del total de la población en este rango; siendo un 29% menor de 14 años. "La principal actividad económica de la zona se basa en el turismo nacional e internacional, y en años recientes la economía local se ha visto impulsada por el sector de la construcción" (Saborío y Granados, 2013, pág 14).

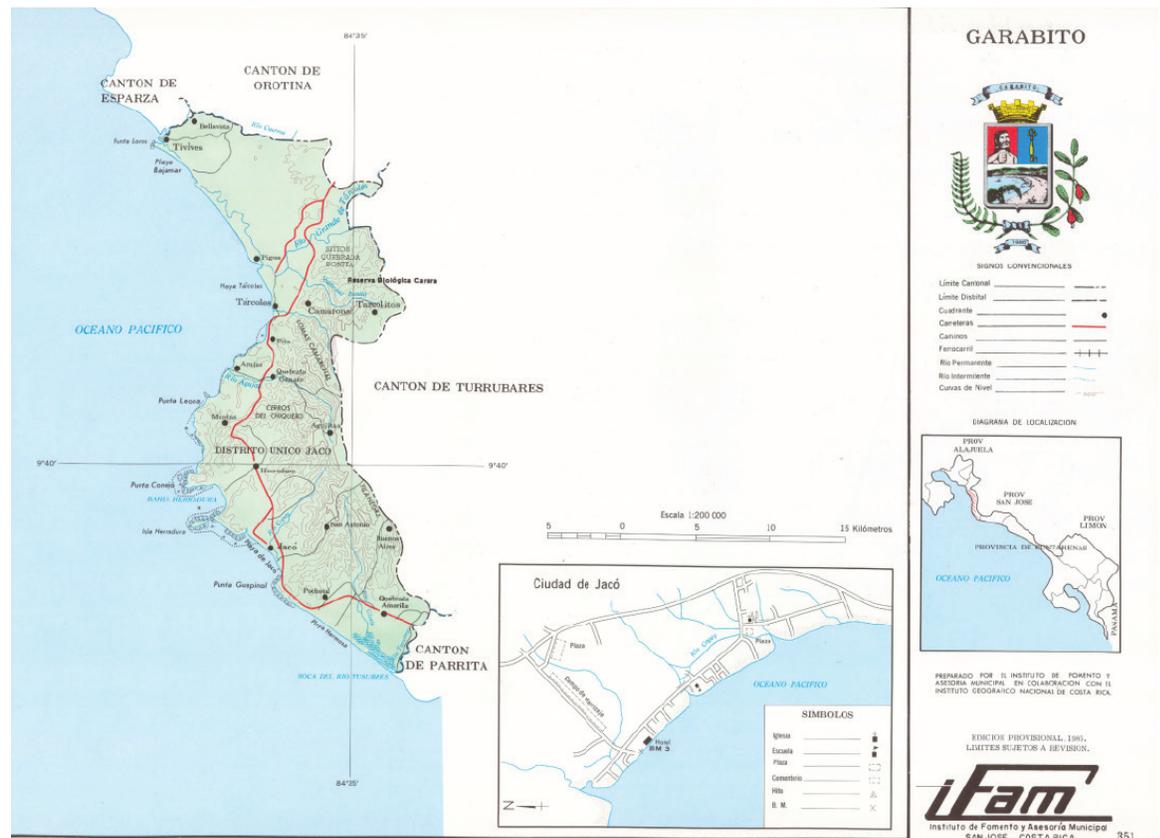
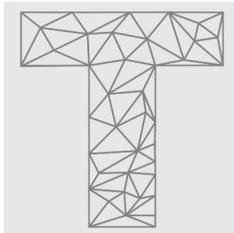


Ilustración 1. Mapa del cantón de Garabito, Puntarenas, Costa Rica. (Instituto de Fomento y Asesoría Municipal e Instituto Geográfico Nacional, 1984).

Datos del Atlas citado por Saborío y Granados (2013), indican que Garabito tiene un desarrollo humano débil, problemas a nivel de pobreza humana con efecto en las desigualdades de género, y de inseguridad ciudadana. La mayoría de las familias tienen como recurso de subsistencia la pesca y los

servicios de turismo, como empleados/as de sitios de alojamiento o alimentación, o en el área de ventas, y en años recientes la economía local se ha visto estimulada por el sector de la construcción.



El barrio Las Parcelas se localiza en el distrito de Jacó, específicamente en la comunidad de Herradura que está ubicada en la Zona Marítimo Terrestre. Se trata de una finca de unas 150 hectáreas, dividida en parcelas, donde viven al menos 500 familias, y donde más de 400 personas han desarrollado sus vidas, por más de tres décadas, sin ser propietarios legítimos del terreno. "Ninguno es dueño, pero aun así, se pueden encontrar pequeños comercios y otros servicios que han ido desarrollando con los años." (Obando, 2014).

III. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La intervención en la Comunidad Las Parcelas se ubica en el Paradigma Sociocrítico y tiene un enfoque cualitativo, se plantea la comprensión de la violencia desde los/as jóvenes y la niñez que la viven cotidianamente. En este sentido, no parte de hipótesis ni preconcepciones, se construye a partir de información recolectada por medio de entrevistas, notas de campo, observaciones participantes, talleres de títeres y cine foros realizados con niños, niñas, jóvenes y personas de la comunidad. Se trata de una investigación acción participativa donde Elliot (citado en Malamut, García, Morales y Romero, 2006 p 70) plantea que es el estudio de una situación social con el fin de conocer y entender las necesidades o problemáticas de un entorno o población particular.

Bajo estos términos, esta experiencia se desarrolló en tres fases que reflejan el planteamiento de este enfoque: la primera fase de evaluación de la situación de la población meta, una segunda fase de ejecución de la estrategia de participación con niños, niñas y jóvenes, y una tercera de análisis de los hallazgos.

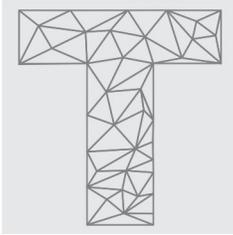
Primera fase: Evaluación de la problemática: contempló un acercamiento con la dirección programática del CCP de Garabito por parte de las responsables del Proyecto Ciudades Culturales, conjuntamente con una académica de la Escuela de Psicología, para ahondar en las problemáticas del cantón contemplando las vivencias históricas de niños y jóvenes, con el fin de tener los insumos suficientes para delimitar de forma conjunta, la comunidad con la que se trabajaría, los objetivos y el plan de trabajo, tomando como referente conceptual de explicación de la violencia el Modelo Ecológico de Heise (1998) a partir de la propuesta de Bronfenbrenner (1979). El paso posterior a este encuentro fue coordinar con

el estudiantado del Curso de Psicodiagnóstico II de la Escuela de Psicología de la UNA, el proceso de intervención en la comunidad. Definida esta parte, estudiantes, profesora del curso, miembros del Proyecto Ciudades Culturales y la Dirección programática del CCP, se reúnen con la Asociación de Desarrollo de Las Parcelas, comunidad seleccionada, para definir los primeros acercamientos a la población meta.

Segunda fase: Diseño de la estrategia de participación: para la obtención de la información, los instrumentos diseñados buscaron atender los propósitos planteados en los siguientes objetivos específicos: a) conocer la percepción de la violencia entre los niños, niñas y jóvenes de Las Parcelas, y b) caracterizar el significado de violencia en la comunidad. En cada una de las fases de la investigación imperó una actitud observante, tomando nota de las circunstancias como de las actitudes de los niños, niñas, jóvenes y personas de la comunidad.

A. Diagnóstico: para el abordaje psicodiagnóstico, se diseñó una entrevista abierta con nueve preguntas; dos preguntas relacionadas con costumbres y vida cotidiana de la comunidad, una con las expresiones de violencia y seis con temas de convivencia y cultura de paz. Se realizaron 16 entrevistas en forma aleatoria participando 9 mujeres y 7 hombres.

B. Planificación: en esta fase se diseñaron los instrumentos para la recolección de la información específica en cada una de las etapas de la IAP, mismos que surgieron del diálogo con la población meta, del análisis crítico, de la reflexión de las circunstancias y problemas surgidos en la investigación:



Tercera fase: análisis de los hallazgos. El análisis de los hallazgos de esta intervención realizada en Las Parcelas, se realiza reconociendo la violencia como un fenómeno social, que no puede ser reducido a la tipificación de los actores, a la identificación de sus manifestaciones y a sus escenarios, siendo necesario un marco más amplio de análisis para no caer en una visión reducida y focalizada de las manifestaciones más directas (Mac Donald y Rojas, 2010). En este sentido, se parte del Modelo Ecológico instituido por Heise (1998) a partir de la propuesta de Bronfenbrenner (1979), asumido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde el 2003, para explicar y analizar la violencia. Este modelo toma en cuenta factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que intervienen en la violencia en cinco niveles: el individual, el relacional, el comunitario, el social y el momento histórico.

En el nivel individual se revisan aspectos relacionados a la edad, educación, ingresos (características demográficas), trastornos psicológicos o de personalidad, las problemáticas de drogas así como los antecedentes de conducta violenta o de haber sido víctima de maltrato. En el relacional se deben analizar las relaciones familiares, las amistades, pareja y compañeros(as) que pueden tener algún grado de influencia en los comportamientos agresivos. En el tercer nivel se deben contemplar los contextos comunitarios en los que dan las relaciones sociales y en el cuarto nivel, los factores generales referentes a la estructura social. En cuanto al momento histórico implica tomar en cuenta las posibles motivaciones de la época que lleva a la concreción de actos de violencia, así como los elementos que explican lo simbólico y el sentido social que se le da a las manifestaciones de violencia en un lugar y momento concreto (Malvaceda, 2009).

Para la caracterización de los significados encontrados, se establecieron las siguientes categorías de análisis: a) violencia estructural y vida cotidiana, b) violencia y relaciones entre pares, y c) efectos de la violencia en la salud en niños y adolescentes.

IV. ANÁLISIS

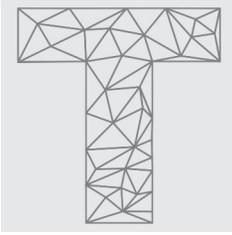
Al respecto de la temática que se convoca en este artículo, en el año 2006, la Organización de las Naciones Unidas, publica los resultados de la Consulta de América Latina en el marco del Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los Niños. El objetivo general de las consultas realizadas con niños, niñas y adolescentes en 17 países de la región de América latina y República Dominicana, en la que participó Costa Rica, fue “conocer la opinión de niñas, niños y adolescentes sobre las situaciones de violencia que viven, experimentan o enfrentan las personas menores de dieciocho años.” (ONU, 2016, pág.10)

Algunos de los principales hallazgos de esta investigación están relacionados con el hecho de que los niños y niñas se han apropiado del concepto de derecho cuando hablan de violencia, que las formas de violencia más frecuentes son el maltrato físico y verbal, que la calle es considerada por esta población como altamente peligrosa y violenta para todas las personas, identificando la represión policial como una forma más de violencia en la calle. “La mayoría ubica a sus padres y madres como figuras protectoras, aun cuando son esas mismas personas a las que identifican como sus agresores” (ídem, pág. 60). También identifica que la población consultada se ve a sí misma como parte de las soluciones para eliminar la violencia planteando diversas acciones.

Por su parte, el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional (2012), realizó un estudio acerca de las percepciones de la población costarricense hacia las formas de violencia contra las niñas y los niños enmarcada dentro de los contextos intrafamiliares de las y los menores, reconociendo que las manifestaciones de la violencia infantil frecuentemente suelen verse minimizadas, invisibilizadas o bien justificadas como respuesta a la idea ser prácticas disciplinarias aplicadas por sus padres, madres u otras personas responsables en los espacios privados de convivencia.

Los datos de este estudio hacen referencia a una realidad en la que el adultocentrismo⁵ continúa defendiendo las relaciones inter-familiares, ya que los mecanismos empleados para disciplinar a niños, niñas y adolescentes se basan en los requerimientos de las personas adultas, como pueden ser el estrés, las

5: El Adultocentrismo es un paradigma sociocultural que justifica relaciones asimétricas entre las personas adultas y las personas menores (niños, niñas y adolescentes) a partir de la “superioridad” de los primeros, justificadas por razones de edad. En esta medida, se establecen relaciones de poder jerarquizadas y privilegios solo por el hecho de ser adultos. En la vida cotidiana esto se refleja en situaciones como las siguientes: “Yo tengo razón porque yo soy el adulto”; “Mi pensamiento es el correcto y válido porque yo soy adulta”; “Usted hace lo que yo digo porque yo soy la adulta”; “Usted viste como yo digo porque yo sé lo que le digo, porque yo tengo más experiencia”; entre otras. En la prestación de servicios, priva el pensamiento del adulto y sus necesidades. Lastimosamente, estas relaciones de poder se fundamentan e interconectan con en el patriarcado, por lo que la dominación se ejerce también sobre las mujeres adultas. Es importante apuntar que estos modelos de convivencia son aprendidos en familia, pero se refuerzan socialmente, afectando el disfrute de los derechos humanos.



frustraciones, etc., y no responden a las necesidades de las personas menores, ni tampoco al ejercicio pleno de su derecho “a crecer y desarrollarse en ambientes libres de violencia. Esto lleva a suponer que los nuevos paradigmas de disciplina, no han logrado calar verdaderamente como prácticas al interior de las dinámicas familiares en nuestro país” (Vargas, 2012, pág. 11).

Algunos de los hallazgos de estas investigaciones, se ven reflejados en Las Parcelas, como veremos en el siguiente análisis, de acuerdo con las 3 categorías precitadas en el apartado de metodología.

a. Violencia estructural y vida cotidiana.

La violencia tiene efectos directos y negativos en la cotidianidad de las sociedades y en la actualidad, la sociedad costarricense no se encuentra exenta de sus implicaciones. La violencia se relaciona estrechamente con los conceptos de fuerza, agresión y poder, y el uso que se hace de los mismos en la vida cotidiana de las personas y en el caso de las personas menores de edad, “uno de los factores que les confiere gran vulnerabilidad (ante la violencia y la defensa de sus derechos) es la falta de autonomía derivada de su corta edad y los consecuentes altos niveles de dependencia emocional, económica y social respecto de los adultos o de las instituciones” (Pinheiro, 2006 mencionado por Larraín, S. y Bascuñan, C.; 2009, p. 2).

El trabajo con los doce niños, niñas y adolescentes de la comunidad Las Parcelas, permitió reconocer que identifican con mucha facilidad relaciones de poder que se gestan en sus barrios, planteando situaciones en las que se exponen asuntos como que “los narcos son más fuertes y tienen más poder que las personas que viven en Las Parcelas, y que por eso es mejor pagarles a tiempo, para evitar ajustes de cuentas” (Viquez, 2016).

De acuerdo con Mac Donald y Rojas (2011), la sociedad se organiza para generar códigos comunes que les permiten a las personas interpretar la realidad en la que viven. Existen instituciones socializadoras como la familia, la educación, la religión y otras, en donde se genera y fortalece un esquema cognitivo que desarrolla una mentalidad que asume como natural e in cuestionable esta estructura de poder del entramado social, desde el cual emergen y se comprenden los actos violentos.

La naturalización de la violencia como proceso que se expresa en manifestaciones populares

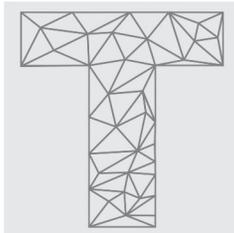
que atraviesan, estructuran y legitiman nuestros pensamientos y acciones, nuestra forma de percibir la realidad (Corsi, 2003), es posible reconocerla en la población joven e infantil de Las Parcelas, ya que durante las sesiones de la intervención diagnóstica, se les observaba dibujando su comunidad y conversando sobre lo que en ella sucede, refiriéndose a los disparos cruzados en las calles de la comunidad, algunos callejeras, venta de drogas, muertes, etc. como algo natural, legitimado, a lo que se han adaptado, lo que indica una percepción naturalizada e incuestionable de sus condiciones de vida. Las acciones que ocurren a su alrededor se legitiman con expresiones y con formas de actuar que responden al contexto en el que se encuentra la colectividad, a su comunidad.

Fue posible identificar situaciones que se explican cómo violencia reactiva o contestaría, la cual es percibida como justicia por parte de los niños, niñas y adolescentes, en tanto constituye el acto defensivo o de resistencia contra los actos violentos. Un ejemplo de ello se da cuando las personas de la comunidad se revelan o son agresivas con la fuerza pública, es visto como válido porque la policía “es mala”, “ayuda a los que traen la droga, se la dejan y hasta la fuman” (Viquez, 2016).

A pesar de esta vivencia en la comunidad, de los sentimientos de impotencia y de desesperanza con relación a modificar las condiciones de violencia en las que han nacido y crecido, existe un reconocimiento de las mismas y una no aceptación. Esta se ve expresada en el comentario de una madre adolescente con respecto al futuro de su hija, cuando manifiesta que quiere para ella una vida diferente, que su hija no llegue a ver la violencia como algo normal, y que no tenga que vivir en un ambiente como el que existe en su comunidad (Viquez, 2016).

b. Violencia y relaciones entre pares

Las personas “...menores de edad son agredidos precisamente en aquellos espacios y lugares que debieran ser de protección, de afecto, de estímulo a su desarrollo integral y de resguardo y promoción de sus derechos” (Larraín, S. y Bascuñan, C.; 2009, p.3). Cuando un niño, niña o adolescente ha vivido agresión, negligencia por parte de su madre o padre y cuando ha sido espectador de la violencia entre las personas adultas, es muy probable que crezca con la creencia de que la violencia es una pauta de relación normal entre las personas y que todo ese maltrato lo proyecte en las relaciones con sus pares, es decir con sus amigos(as) y compañeros(as).



Durante las sesiones de intervención se podían reconocer escenas donde la agresión entre quienes participaban se convertía en una manifestación de violencia, ya fuese en los juegos o en las actividades más lúdicas, con discusiones y peleas entre ellos(as) por el material, o con dinámicas de poder, sobre todo en los varones más fuertes con los más tímidos o débiles. Por ejemplo, cuando se iniciaba el espacio para repartir el refrigerio, los más grandes intentaban apropiarse de más porciones, situación que se convertía en una reproducción a pequeña escala de las relaciones de poder en la comunidad. Sin embargo, conforme avanzó la intervención, las manifestaciones de no querer una convivencia basada en la violencia, de querer vivir sin miedo, así como las muestras de solidaridad entre ellos(as) fueron más visibles.

c. Violencia y salud en niños, niñas y adolescentes

Todas las personas menores de edad tienen derecho a la integridad física y psicológica, así como a tener protección contra cualquier forma de violencia, según la Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada en 1989 por la ONU. En este marco, la violencia debe ser reconocida como una amenaza a la vida y un impedimento para la salud, porque disminuye el desarrollo de potencialidades de las personas, y constituye un obstáculo para el desarrollo humano, en especial el de las niñas, niños y adolescentes, su impacto trasciende de lo individual y llega a lo colectivo siendo que “el trauma producido por la violencia es contagioso y constituye una cultura” (Mac Donald y Rojas, 2010, p. 59).

En los niños, niñas y adolescentes con los que se trabajó en Las Parcelas, es posible reconocer que la violencia se convierte en una intimidación constante contra sus vidas o la de sus seres queridos, lo cual se denota en expresiones como “me asaltaron en la entrada al barrio hace un año”, “mi tío me quitó en celular para pagar una deuda”, “una amiga le roba a la hermana para poder pagar lo que debe”, deudas que están relacionadas con el narcotráfico y la delincuencia. Los delitos que atentan contra la integridad física, como son el homicidio, la violación o abuso sexual, los secuestros, el tráfico de personas, el rapto, entre otros que mencionaron durante las sesiones de intervención, han sido confirmados como impedimentos claros para el crecimiento y desarrollo sano de las personas menores de edad (Viquez, 2016).

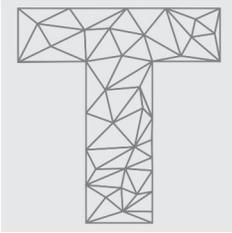
La violencia durante la infancia incide en las fases del desarrollo psicosocial de niñas, niños y adolescentes, quienes muestran un alto nivel de vulnerabilización ante las agresiones que se dan en los

círculos más próximos a su vida cotidiana. Dependiendo de la frecuencia de los eventos de violencia, el tiempo durante el que fue recibido y la intensidad, los daños pueden ser severos, sin embargo los efectos están relacionados con la capacidad individual de respuesta. (Mac Donald y Rojas, 2010). Por lo que es de suma importancia la identificación y atención temprana de las experiencias violentas con el fin de atacar la raíz de futuras expresiones de esta y que se convierta en un círculo vicioso.

Las risas que surgen durante la presentación de escenas de peleas por robo de pertenencias entre personas que pertenecen al núcleo familiar, son indicadores del efecto que la violencia ha tenido sobre el desarrollo de estos niños, niñas y adolescentes, dado que la misma es vivida como una experiencia “cómica”, respuesta que tiene su explicación en la complejidad del manejo emocional que implica. La naturalización de la violencia distorsiona las percepciones de la violencia en esta población y por tanto su forma de vincularse con ella, lo cual les puede generar problemas importantes con el manejo de las emociones, en especial del enojo, el miedo y la tristeza, llevándoles a tener problemas de conducta en diferentes espacios de convivencia, en el hogar y en los centros educativos, por ejemplo.

Fue posible reconocer por referencias directas, que los niños, niñas y adolescentes con quienes trabajamos, eran víctimas, sobrevivientes o testigos de violencia intrafamiliar, “aquí los papás le pegan a los bebés”, “hay niños que los dejan solos”, “los papás se enojan, se pelean” (Viquez, 2016). También se observó que algunos(as) no quería regresar a sus casas, otros se notaron con algún nivel de ansiedad, en alerta constante, otros(as) con timidez para participar de las actividades, con cierta sospecha hacia el equipo facilitador, condiciones que evidencian repercusiones de la violencia en su salud.

“La familia y el hogar son concebidos social y jurídicamente como espacios de protección y seguridad (...), el entorno natural para el desarrollo de los niños es la familia, pero también reconoce que esta puede ser un espacio peligroso” (Larraín, S. y Bascañán, C.; 2009, p.7). La violencia intrafamiliar, ha sido difícil de detectar pero sobre todo ha sido complicado aceptar que quienes deben proteger, sean quienes golpean, agreden, amenazan, castigan o abusan. Las experiencias de violencia que experimentan los niños, niñas y adolescentes con que se trabajó, atentan contra la seguridad y la confianza básica requeridas para un



sano crecimiento físico y emocional, lo cual les ubica en condiciones de mayor vulnerabilización, con altas probabilidades de que sus relaciones futuras estén teñidas de violencia.

V. CONCLUSIONES

La violencia como la forma para enfrentar conflictos es un fenómeno bastante extendido en los diversos espacios de interacción social en los países de América Latina. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en Inglés) han mostrado datos de cómo los niños, las niñas y adolescentes de esta región, viven con altos niveles de violencia de manera cotidiana en distintos ámbitos de su vida, afectando los procesos de aprendizaje, rendimiento escolar y el desarrollo social e individual (Eljach, 2001; Soto y Trucco, 2015, mencionado por Trucco e Inostroza, 2017; p.12.). En esta experiencia de la comunidad de Las Parcelas, se muestran situaciones de violencia que están vulnerando el derecho de este grupo poblacional, de vivir y crecer en un contexto de paz, sanos física, mental y espiritualmente, sintiéndose protegidos y libres de todo abuso y discriminación, tal y como lo establece la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989).

El hecho de ser niños, niñas y adolescentes de ambientes marginalizados, donde se vive la violencia de manera más significativa a causa del tráfico de drogas y la prostitución, está incidiendo en aspectos importantes de sus vidas como lo es su desarrollo psicológico, el aprendizaje y el abandono escolar, mostrándose como un reflejo de las dinámicas familiares, comunales y socioculturales del cantón.

De ahí que se expongan estas reflexiones para ser valoradas por las instituciones nacionales y locales, así como por los miembros de la comunidad, al momento de planificar y ejecutar acciones dirigidas a abordar la violencia en el cantón.

- Como ya se comentó en apartados anteriores, los niños, las niñas y jóvenes en los distintos espacios de encuentro, fueron reaccionando positivamente ante las propuestas que buscaron explicar y mejorar sus relaciones interpersonales, de ahí que un trabajo que podría dar buenos resultados, sería la conformación de agrupaciones con niños, niñas y jóvenes de la comunidad, con los cuales crear y facilitar

programas que promuevan el a) uso constructivo del tiempo libre después de la escuela y en fines de semana, en el mismo centro educativo, como una forma de que el trabajo del Centro Cívico por la Paz de Jacó, se acerque a la comunidad, así como b) el desarrollo de competencias ciudadanas para la paz con la generación de estrategias de mediación y resolución activa de conflictos, donde se modelen prácticas y se construyan experiencias positivas.

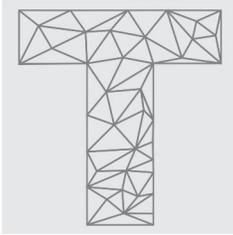
- Los datos de la entrevista aplicada muestran sentimientos de inseguridad que vive la comunidad, así como el estado de “naturalización” de la violencia, lo cual es explicado por autores como Corsi y Peyrú (2003) sobre la legitimación de las acciones que ocurren a nuestro alrededor mediante expresiones y formas de actuar, según el contexto en el que se encuentre la colectividad, planteando cómo las personas pueden obviar o ignorar situaciones de preocupación, como una forma de sobrellevarlas. Realidad que es visible en la población de Las Parcelas, planteado así desde los niños, las niñas y adolescentes, quienes viven la violencia como un fenómeno instalado como “natural” en sus cotidianidades y en sus subjetividades, reflejando un potencial y expreso deseo de cambio, paralizado por un sentimiento de desesperanza aprendida.

- Es urgente que las instancias gubernamentales del cantón, lideren de forma coordinada, un proceso que involucre tanto a las instituciones como a las fuerzas vivas comunales para la identificación e implementación de programas y acciones que fomenten la cultura de paz tanto para educar a las personas menores de edad como para la convivencia comunitaria.

- Se requiere que desde el Ministerio de Educación Pública, se generen procesos dirigidos a fortalecer los lazos con las familias, que con el apoyo de otras instituciones, se puedan proveer servicios integrales a la infancia, dirigidos a la prevención y la atención de la violencia.

- Es necesario el trabajo directo con las autoridades municipales para responder de manera holística, desde la atención y la prevención, a las dinámicas de violencia señaladas por los niños, las niñas y adolescentes, que se presentan en Las Parcelas, entre ellas se citan: delitos contra la vida, violencia intrafamiliar, infracciones a la ley de psicotrópicos, armas y explosivos.

- El cantón presenta escasez de espacios



públicos para la recreación, por lo que se hace indiscutible la importancia de fortalecer espacios positivos de encuentro entre los centros educativos, el CCP y los gestados por la Municipalidad de Garabito.

VI. RETOS

En condiciones donde la pobreza se convierte en un factor que potencia la violencia, es indispensable plantear estrategias dirigidas a la gestión de acciones para la promoción de una cultura de paz, las cuales desde la UNA se encuentran en ejecución con ayuda de estudiantes de maestría de la UNED, desde cursos afines de la Escuela de Psicología, y con posibles alianzas con Programas y Proyectos de la UNA. Acciones que pretenden ser enfocadas en tres niveles, a saber:

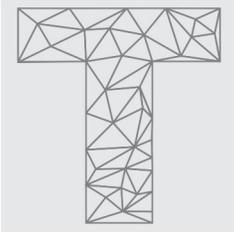
1. A nivel interpersonal: generando espacios para el encuentro entre jóvenes, niños y niñas de la comunidad en los que se trabaje en estrategias para una cultura de paz y la cohesión social, desde un enfoque de derechos humanos. A nivel familiar: fomentando y potenciando capacidades que tienen las familias, en su diversidad, que permitan incrementar la protección y seguridad de la población infantil y adolescente con ambientes libres de violencia. A nivel personal: realizando procesos grupales para el empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes con el fin de minimizar los efectos de la violencia y desarrollar capacidades resilientes.

2. Se hace necesario replicar la experiencia en otras comunidades aledañas al CCP para conformar una línea base sobre esta problemática en el cantón, que permita a la UNA y al CCP, monitorear, evaluar y dar seguimiento a los procesos de intervención que se realicen en procura de una cultura de paz.

3. Uno de los retos más importante y complejos es lograr la coordinación y articulación interinstitucional en forma sistemática que permita un abordaje integral de la problemática, dirigida a promover la convivencia pacífica, desde un enfoque de derechos humanos y cultura de paz, proceso al que la UNA puede aportar de forma significativa dada la trayectoria y experiencia que tiene por medio del Proyecto Ciudades Culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales* (15), pp. 47-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81501504>
- Corsi, J. y Peyrú, G. (2003). *Violencias sociales*. Barcelona. Editorial Ariel.
- Grillo, M. (2014). *Modelo base de atención Centros Cívicos por la Paz (CCP)*. Trabajo de consultoría. San José, Costa Rica: Ministerio de Justicia y Paz.
- Hidalgo, D.; González, A.; Gómez, O.; Baeza, L. y Angulo, J. (2016). *Sistematización de resultados de acercamiento diagnóstico*. Comunidad Las Parcelas, Garabito, Costa Rica. Documento informe de curso. Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia.
- Instituto de Fomento y Asesoría Municipal e Instituto Geográfico Nacional. (1984). *Mapa del cantón de Garabito, provincia de Puntarenas, Costa Rica*. Recuperado de http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/mapoteca/CostaRica/generales/atlas_cantonal_1984/
- Larraín, S. y Bascuñan, C. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. *Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio* (9), pp. 1-12. Recuperado de [https://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF\(1\).pdf](https://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF(1).pdf)
- Mac Donald, J. y Rojas, M. (2010). *La Violencia como un problema de salud pública en Costa Rica*. Costa Rica. UNED.
- Malamut, Y.; García, Z.; Morales, A.; Romero, R. (2006). *Incidencia de un programa de lectura relacionado con el nivel crítico intertextual en estudiantes universitarios*. (Tesis de Maestría, Universidad del Norte, Barranquilla). Recuperado de <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/714/57433932.pdf?sequence=1>
- Malvaceda, E. (2009). Análisis psicosocial de la violencia. Entre el conflicto y el desarrollo social. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 14 (26), pp. 121-130. Recuperado de <http://jefas.esan.edu.pe/index.php/jefas/article/view/238>
- Obando, Y. (29 enero 2014). Campesinos reclaman titulación de tierras en Herradura, Garabito. *Semanario Universidad*. Universidad de Costa Rica. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/>



pais/campesinos-reclaman-titulacin-de-tierras-en-herradura-garabito/

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). *Convención sobre los derechos de los niños*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2006). *Las voces de niñas, niños y adolescentes sobre la violencia*. Recuperado de: <http://www.dnicostarica.org/wp-content/themes/sahifa/publicaciones/violencia-hacia-la-ninez-y-adolescencia/consulta-latinoamericana.pdf>

Patró, R. y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de Psicología*, 21 (1), pp. 11-17. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf

Saborío, R. y Granados, R. (2013). *Diagnóstico sociocultural y físicoespacial de las comunidades del cantón de Garabito*. Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. Costa Rica. Recuperado de https://www.mivah.go.cr/Documentos/investigaciones_diagnosticos/diagnosticos_planes_intervencion/2013/GARABITO/DIAGNOSTICO_GARABITO_ZMT.pdf

Sánchez, N. y Chan, J. (2016). Articulación interinstitucional para la promoción de una cultura de paz en comunidades de riesgo social: la experiencia de la Universidad Nacional de Costa Rica. *Revista Trama*, 5 (2), pp. 41-50. Recuperado de <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/3015/2766>

Tortosa, J. y La Parra-Casado, D. (2003). Violencia estructural, una ilustración del concepto. *Documentación Social*, (131), pp. 57-72. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fentrena/Violen.pdf>

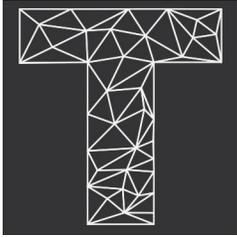
Trucco, D. y Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41068-violencias-espacio-escolar>

Vargas, A. (2012). *Percepciones y actitudes de la población costarricense hacia las formas de violencia contra los niños y las niñas en el ámbito familiar. Un análisis retrospectivo*. Serie Pulso Nacional. IDESPO-UNA. Recuperado de: <http://www.repositorio.una.ac.cr/handle/11056/7338>



PROGRAMACIÓN: LA NUEVA ALFABETIZACIÓN. INTRODUCIENDO A
LA PROGRAMACIÓN A NIÑAS Y NIÑOS EN EL PARQUE LA LIBERTAD

Esteban Arias, Gabriela Pereira



PROGRAMACIÓN: LA NUEVA ALFABETIZACIÓN. INTRODUCIENDO A LA PROGRAMACIÓN A NIÑAS Y NIÑOS EN EL PARQUE LA LIBERTAD

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 26-39
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Programming: the new literacy. Introducing Computer Programming to children at Parque La Libertad

Esteban Arias Méndez¹
Gabriela Pereira Carpio²

Fecha de recepción: 18 de abril de 2017
Fecha de aprobación: 8 de noviembre de 2017

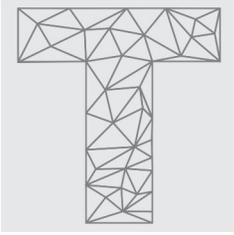
Arias, E; Pereira, G. (2017). Programación: la nueva alfabetización. Introduciendo a la Programación a niñas y niños en el Parque La Libertad, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 26-39.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3431>

1. Ingeniero en Computación. Profesor, Investigador y Extensionista. Escuela de Computación. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica. Dirección postal: 159-7050. Correo electrónico: esteban.arias@tec.ac.cr

2. Máster en sociología. Coordinadora del Centro Infantil y Juvenil de la Fundación Parque Metropolitano La Libertad. San José, Costa Rica. Correo electrónico, gpereira@parquelalibertad.org





Resumen

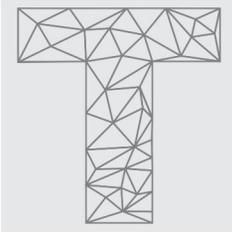
Aprender a programar computadoras se considera por muchos como el nuevo aprender a leer y escribir del siglo 21. Nunca como antes ha habido tantas herramientas disponibles para facilitar el aprendizaje en general y en particular de la programación. En el Parque La Libertad ubicado en Desamparados, en medio de comunidades con gran vulnerabilidad social, se han impartido talleres experimentales para enseñar programación a niños y niñas utilizando una plataforma más interactiva y de bajo costo llamada Arduino para facilitar la comprensión de los conceptos. Recientemente se han buscado alternativas para facilitar este trabajo para los clubes de programación que se imparten en el Parque. El impacto alcanzado hasta ahora en más de 200 niños que han participado en diversas actividades ha sido positivo. Se espera poder mejorar el desarrollo metodológico desarrollado para ampliar y potenciar el beneficio de más niñas y niños de la localidad.

Palabras clave: programación de computadoras, niños en riesgo social, Arduino

Abstract

Learning to program computers is considered by many as the “learn to read and write of the 21st century”. Never has there been so many tools available to facilitate learning in general and in located particular to facilitate the study of computer programming. At the La Libertad Park in Desamparados, in the middle of communities with great social vulnerability, experimental workshops have been given with the goal of teaching programming to children using an interactive and low cost platform called Arduino, which helps to facilitate the understanding of the concepts being taught. Recently, alternatives have been sought out to facilitate this work for use with the programming classes that are taught within the Park. The impact achieved so far, for the more than 200 children who have participated in various activities, has been very positive. It is hoped to be able to improve upon the methodological approaches used so far with the goal of benefiting more children.

Keywords: computer programming, children at social risk, Arduino.



I. INTRODUCCIÓN

Historia - ubicación espacial y temporal

En diciembre del año 2015 en una reunión entre representantes de la Fundación Parque La Libertad (PLL) y de las Escuelas de Computación (EC), Matemática y Arquitectura del Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) para conocer el proyecto PLL y los desarrollos que se llevaban a cabo recientemente en el lugar, se conversó sobre colaboraciones entre el TEC y el PLL en el marco de un Convenio de Colaboración ya existente entre ambas instituciones.

Como un primer intento de colaboración, se planteó por parte de la EC la posibilidad de impartir un pequeño taller experimental de programación para niños y niñas utilizando equipos Arduino, como un primer paso para desarrollar a futuro habilidades útiles en programación, robótica o similares en las personas menores de edad que atiende el Parque. El propósito era poder iniciar y poner en uso el recién creado espacio para el Centro Infantil y Juvenil (CIJ) del PLL y en especial el espacio tecnológico destinado para tal fin.

Así, para abril del 2016, se dio la bienvenida a casi 50 niños entre los 8 y 15 años para iniciar un taller gratuito durante 4 semanas, en clases tipo taller de 3 horas semanales. Esto gracias a la colaboración de 3 estudiantes de la Escuela de Computación del TEC: Joseph Salazar Acuña, Alexis González Valenciano y Andrés Durán Rodríguez y la coordinación del profesor Esteban Arias. En ese momento se planteó brindar el taller con la misma metodología utilizada en distintos grupos en cursos cortos brindados en el TEC a estudiantes y algunos a personas externas a través de la Casa Cultural en Barrio Amón.

Luego de esta primera experiencia en abril, durante el resto del año se realizaron muchas otras actividades (que se detallan más adelante) impactando de forma positiva a más de 250 niños y niñas solo en 2016. Se desarrollaron y mejoraron las habilidades ya existentes, con el fin de atender de mejor manera al público que se recibe; proceso que continúa hasta la fecha con nuevos grupos de estudiantes en pro de ajustar lo tradicionalmente hecho a las nuevas necesidades con un enfoque más práctico y tangible

para los estudiantes. Ya para este 2017 se ha alcanzado a más de 800 estudiantes que han participado en diversas actividades de experimentación, campamentos o clubes de 3 horas semanales durante 3 meses.

En este artículo, se abordan los aspectos más relevantes de este proceso innovador de enseñanza-aprendizaje, la experiencia de hacer algo nuevo con respecto a las metodologías tradicionales de enseñanza tradicional de la programación de computadoras y la experiencia de trabajar con niños un tema que casi siempre se deja para personas de más edad. También se comentará sobre los retos del equipo de trabajo, donde el principal obstáculo encontrado no tiene que ver con las destrezas intelectuales o motoras de las personas participantes, sino con una barrera de idioma que no se había considerado inicialmente. De esta forma se presentan alternativas y algunas soluciones que proponen una estrategia metodológica para enseñar conceptos que, por su naturaleza son abstractos, de forma más tangible y amigable, y que el idioma no sea una limitante para aprender desde cualquier edad.

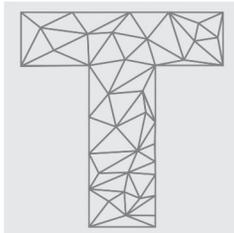
Para poder dar contexto al lector, se brinda primero una serie de conceptos que son relevantes sobre las temáticas que son abordadas en los cursos.

Conceptos

El curso sobre introducción a la programación con Arduino que se brinda, y en especial para el caso de los niños del PLL, es una forma de presentar los conceptos básicos en programación y circuitos eléctricos y se utiliza para esto la plataforma de hardware abierto llamada Arduino. A continuación, un repaso por los principales términos.

Programación y Algoritmos

La programación de computadoras es la forma en que podemos dar instrucción a los equipos tecnológicos de cómo deben funcionar y realizar su trabajo. Es usual que, al enseñar programación, lo primero que se hace es definir el concepto de algoritmo como la serie finita de pasos ordenados y finitos que se deben realizar para lograr un propósito. Este procedimiento se puede realizar usando lenguaje natural, diagramas, dibujos, un listado de órdenes, etc. La forma en cómo se puede describir estos pasos o instrucciones para una computadora es lo que se llama programar una computadora, o simplemente programación. El computador es un equipo electrónico



que sigue un proceso determinista como un autómata que, según su estado actual y la instrucción dada, realizará una acción particular y repetirá este proceso hasta el final del conjunto de instrucciones o se apague. Para darle instrucciones a estos equipos se utilizan lenguajes más simples que el lenguaje natural pero con una sintaxis rígida y muy bien estructurada, a estos los llamamos lenguajes de programación. La estructura gramatical de estos lenguajes es mucho más simple pero más restrictiva que el lenguaje natural. Las instrucciones se agrupan en esta serie de pasos descritos como un algoritmo, escribiéndolas en un lenguaje de programación particular para conformar un programa.

Este proceso de idear y ordenar acciones que se realizarán en el marco de un proyecto que tiene un objetivo específico es el trabajo del programador, la persona que conoce y escribe programas para un computador en un lenguaje de programación específico. El programa que se escriba va a ser procesado o ejecutado por un microprocesador.

Hoy en día no solo se programa para modelos tradicionales de computadoras de escritorio o portátiles, a las cuales se está acostumbrado, sino también para un mercado creciente de dispositivos móviles como tabletas o teléfonos inteligentes.

Adicionalmente, con el Internet de las cosas, otra clase de dispositivos más pequeños usualmente, con características variadas tales como: menos capacidad de procesamiento, más económicos, que se pueden conectar a internet, recolectan información a través de diversos sensores conectados a estos pequeños equipos y de muy bajo consumo energético, éstos también requieren ser programados.

Arduino

En esta gama de nuevos dispositivos se encuentra la plataforma de bajo costo y código abierto (open-source) llamada Arduino (www.arduino.cc) que desde hace más de 10 años nace basado en el proyecto doctoral Wiring (wiring.org.co) del colombiano Hernando Barragán (arduinohistory.github.io) en el Interaction Design Institute Ivrea (IDII), Italia. El proyecto derivado, Arduino, ha revolucionado la forma en cómo personas, que no tienen conocimiento técnico sobre computadoras, programación o cómo realizar circuitos eléctricos, pueden hoy en día, con una instrucción

de pocas horas y sin experiencia previa, empezar a programar y probar circuitos que involucran sensores y utilizar los datos que capturan para procesarlos y generar resultados o producir salidas en dispositivos que pueden generar una experiencia muy interactiva con el usuario en una combinación de luces, motores, sonidos, etc. Para esto, el usuario debe utilizar el lenguaje de programación de Arduino.

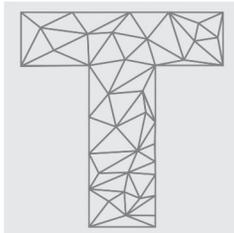
Arduino es el nombre general que se le da a las placas de circuitos impresos que junto a un microcontrolador (versión simplificada de un microprocesador), memoria y otros componentes electrónicos de bajo costo facilitan la utilización de la electrónica y la programación en sistemas pequeños, también llamados empotrados, en proyectos multifuncionales.

¿Por qué enseñar a programar?

Tradicionalmente las personas que se dedican a programar son principalmente técnicos e ingenieros en computación, sistemas o informática. Sin embargo, a nivel mundial hay un creciente movimiento que busca que todas las personas aprendan, desde que están en la escuela, las bases de la programación. La principal iniciativa en este sentido es la llamada Hora de Programación (Hour of Code) en el marco de la celebración de la Semana Educativa de las Ciencias de la Computación (csedweek.org). La organización Code (code.org) con la donación de millones de dólares de filántropos, corporaciones, fundaciones e individuos particulares está dedicada a la visión de que todo estudiante en toda escuela tenga la oportunidad de aprender a programar. Según se puede leer en su sitio web ha alcanzado a decenas de millones de estudiantes en más de 180 países mediante una introducción de al menos 1 hora a las ciencias de la computación y en particular a la programación.

En el sitio web hourofcode.com, sobre el por qué ciencias de la computación se señala:

Todos los estudiantes deben tener la oportunidad de aprender Ciencias de la Computación. Ayuda a fomentar las habilidades de resolución de problemas, la lógica y la creatividad. Introducir a los estudiantes de forma temprana en las ciencias de la computación, les permitirá disponer de conocimientos imprescindibles en el s.XXI; fundamentales sea cual sea su futuro desarrollo



profesional (hourofcode.com).

La hora de programación no está limitada a una fecha particular, en el sitio web se pueden encontrar ejercicios en varios idiomas para ser desarrollados por profesores con o sin experiencia, ya sea que se cuente con equipo o sin él. Además, hay ejercicios de varios niveles para que los estudiantes puedan ir avanzando.

El evento ha sido apoyado por personalidades tales como el primer ministro canadiense Justin Trudeau, Mark Zuckerberg cofundador de Facebook, Bill Gates fundador de Microsoft entre muchas otras personalidades y corporaciones importantes a nivel mundial.

Es usual encontrar en internet y en sitios de noticias reportes que señalan que los trabajos mejor pagados y más buscados a corto y mediano plazo son los relacionados a la era digital en la que vivimos y por ende computación, donde la mayoría de ellos requiere saber de programación.

La forma tradicional de enseñar programación es mediante la abstracción de las ideas sobre el problema a resolver: describir la solución paso a paso, diagramar o esbozar la estructura de la solución, etc. Lo siguiente sería traducir estos pasos en algún lenguaje formal o fórmula matemática si hay y transcribirla en un lenguaje de programación particular. En esencia, se sintetizan los pasos en instrucciones codificadas en un lenguaje de programación.

Este ejercicio para programar es una abstracción que debe ocurrir en el pensamiento del programador, un ejercicio mental, considerado por muchos como una destreza que no todas las personas tienen. Sin embargo, nosotros no consideramos que esto sea así. No se ha encontrado un estudio que demuestre que exista tal supuesta superioridad en algunos individuos para poder programar. Al igual que todas las actividades que desarrolla el ser humano, se puede encontrar que unos individuos pueden tener mejores habilidades en algunas áreas que otros, pero no que todos no puedan desarrollarlas en alguna medida. Desde hace algunos años ya se habla de las 8 diferentes inteligencias según Howard Gardner.

Por otro lado, el aprender a programar se considera como un buen entrenamiento para el desarrollo del razonamiento en sí. Es útil como mecanismo para aprender a desarrollar habilidades

para resolver problemas de forma ordenada, más consciente y de mayor y mejor análisis, buscando muchas veces la forma de solucionar interrogantes o problemas de la mejor manera posible.

Con la forma en que la tecnología domina cada vez más nuestras vidas, el aprender a programar ya no es solo una buena idea sino una habilidad esencial para la vida cotidiana en el corto plazo. El profesor Mitchel Resnick del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT) ha indicado que:

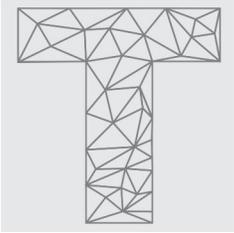
así como hace unos años era importante que los niños aprendieran a leer y escribir, aunque no fueran a trabajar como periodistas o escritores, pues era una necesidad para la vida diaria, y que eso es equivalente hoy en día a que los niños aprendan a programar [...] más importante aún, cuando se introduce a un niño a la programación, en el proceso, él o ella no solo está aprendiendo a programar código, sino que está codificando para aprender (Resnick, 2013).

En un artículo del Huffington Post el autor, que apunta a una dirección web, <http://www.vidcode.io/>, que enseña programación mediante videos en redes sociales para llegar a jóvenes, señala que: codificar construye confianza en la propia habilidad para aprender y crear, así como orgullo al crear algo, opuesto a otras formas de aprender, que puede causar confusión y frustración en el aprendizaje³.

La experiencia iniciada en el 2016 con los niños y niñas del Parque La Libertad señala que es posible proveer una estrategia de aprendizaje en torno a la programación que sea más dinámica y menos abstracta, donde el conocimiento se aplique y se ponga a prueba con resultados inmediatos para facilitar la comprensión y asimilación de los estudiantes independientemente de su edad. Por ahora, el único requisito que se debe de considerar es que la persona pueda leer y escribir. Posteriormente se explorarán otras formas para desarrollar actividades y talleres incluso para los más pequeños o personas que no sepan leer y escribir.

Para poder enseñar de forma más consciente en el aprendizaje en sí, y no solamente en cubrir contenidos, se deben mejorar las estrategias metodológicas que se siguen en el aula. Se deben también considerar las nuevas tecnologías y

3. Vidcode (2016)



aprovecharlas como herramientas aliadas en los procesos de aprendizaje y enseñanza que facilitan y brindan más opciones a los estudiantes.

En nuestro caso, la estrategia metodológica que se propone está basada en una interacción inmediata entre el estudiante y su entorno de aprendizaje.

II. POBLACIÓN Y COMUNIDADES

El Parque La Libertad (PLL) es un proyecto del Ministerio de Cultura Juventud y Deportes (MCJD) creado en el 2007, como respuesta a la necesidad de generar espacios de interacción positivos que permitan la gestión de proyectos artísticos y culturales: tecnología, recreación, ambiente, danza, música, cultura urbana, capacitación técnica, con salidas comerciales y emprendedoras. El mismo es gestionado en alianza público privada por la Fundación Parque La Libertad.

El proyecto está dirigido a personas de todas las edades, pero con un especial énfasis en las personas jóvenes de los cantones de Desamparados, La Unión y Curridabat, las cuales se encuentran en condiciones de vulnerabilidad social y económica y habitan algunos de los cantones más densamente poblados del país.

Es un espacio cultural único, de 32 hectáreas, con características particulares en su modelo de gestión, que permite la transformación de comunidades en condición de vulnerabilidad social, económica y ambiental ubicadas en la zona sur de la Gran Área Metropolitana (GAM), San José, Costa Rica.

Sus inicios se desarrollan en el marco del Programa Conjunto "Políticas interculturales para la inclusión y generación de oportunidades" del Fondo Naciones Unidas-España para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (FODM), con la colaboración de cinco ministerios pertenecientes al Gobierno de Costa Rica y cinco agencias del Sistema de las Naciones Unidas en Costa Rica, definiéndose como eje temático la cultura como motor de desarrollo.

Para el cumplimiento de sus objetivos, el PLL se ha organizado en cuatro áreas o ejes de actividades, las cuales son complementarias, pero además brindan atención de manera particular a temáticas y

necesidades específicas de la población. Eje artístico, eje ambiental, eje MIPYMES y eje de Promoción y Desarrollo Comunitario.

Centro Infantil y Juvenil (CIJ) del PLL

Es un proyecto de inclusión social de educación no formal que brinda una oferta variada de servicios educativos innovadores, lúdicos y creativos, que busca potenciar en las personas menores de edad, cambios en sus actitudes, hábitos, conductas y valores, así como la adquisición de mecanismos, habilidades y recursos que mejoren su calidad de vida.

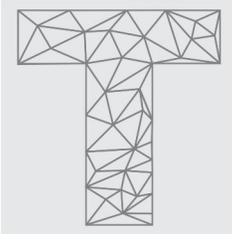
El CIJ es un espacio de apoyo y complemento al aprendizaje dado en los centros de educación formal para la permanencia y reinserción del estudiantado; pero a su vez, al ser un aprendizaje que se da fuera del sistema educativo formal, se convierte en una puesta alternativa e innovadora que brinda otro tipo de experiencias en un entorno diversificado y que potencia nuevas formas de aprender, crear y experimentar.

Esta iniciativa está enfocada en la atención de personas menores de edad a partir de los 4 años y hasta los 18 años, clasificados en tres grupos: Niñez Temprana de 4-7 años, Niñez Intermedia de 8-12 años y Adolescencia: 13-18 años.

Este espacio educativo agrupa su variada oferta de servicios en 4 ejes de trabajo: Educación, Tecnología, Expresión Creativa y Estilos de Vida Saludable, los cuales están constituidos por diversos programas y/o servicios que pueden ser desarrollados de manera permanente o temporal.

La atención de la población beneficiaria, se organiza por medio de servicios dirigidos a los centros educativos y a la comunidad en general con una oferta variada de clubes educativos en temáticas como promoción de la lectura, expresión creativa, inglés y estimulación musical, estilos de vida saludable, robótica y programación, ciencias y medio ambiente, tutorías educativas, entre otros.

Por otro lado, es importante mencionar que algunos programas cuentan con el acompañamiento de los padres, madres o encargados de las personas menores de edad, esto con la finalidad de que se involucren y adquieran conocimientos básicos para que así puedan apoyarse mutuamente y logren apropiarse de la información convirtiéndola en hábitos o prácticas cotidianas.



Contexto Socio-económico de las comunidades aledañas al PLL

El PLL está ubicado en el cantón de Desamparados y su zona de influencia inmediata contempla a su vez a los cantones de La Unión y Curridabat.

Desamparados es el cantón número de 3 de la Provincia de San José, está constituido por 13 distritos, lo que lo convierte en el cantón más poblado del Gran Área Metropolitana (según el Censo 2011, posee una población de 33.866 habitantes y 10.380 viviendas, un promedio de 3,26 residentes por vivienda). A pesar de las importantes inversiones sociales, económicas y productivas de la última década, sigue siendo un territorio de contrastes de desarrollo e inequidades; especialmente en relación con el acceso a servicios básicos municipales, a la educación, salud, empleo y a una convivencia segura, solidaria y responsable, las cuales representan algunas de las principales demandas insatisfechas para un buen sector de la población, que involucra grupos de atención prioritaria como niños y jóvenes, mujeres, migrantes y adultos mayores (Municipalidad de Desamparados). Esta deficiencia en la inversión social puede evidenciarse en la situación de educación, salud y seguridad de niños y jóvenes de la zona.

El cantón de La Unión pertenece a la Provincia de Cartago y es el cantón número 3 con una población estimada de 105.612 habitantes. Cuenta con ocho distritos: Tres Ríos, San Diego, San Juan, San Rafael, Concepción, Dulce Nombre, San Ramón y Río Azul. Le caracteriza que a pesar de ser el cantón más pequeño a nivel territorial, es el más densamente poblado, lo que también repercute en su desarrollo humano y social.

El cantón de Curridabat es el número 18 de la Provincia de San José, conformado por cuatro distritos: Curridabat, Granadilla, Sánchez y Tirrases, con una población de 65.206 habitantes, según el Censo 2011. El mismo, cuenta con condiciones sociales muy favorables; sin embargo, en los últimos años ha recibido un alto porcentaje de inmigración y migración que, en su mayoría, se ha ubicado en el distrito de Tirrases, una de las poblaciones aledañas al PLL, lo que ha generado nuevas dinámicas y presiones sociales.

Por otro lado, el Índice de Desarrollo Humano Cantonal (IDHC), el Índice de Desarrollo Social (IDS)

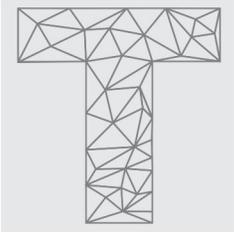
y el Índice de Progreso Social (IPS), brindan otros elementos fundamentales para considerar y justificar la intervención del PLL en las comunidades antes mencionadas.

De acuerdo al IDHC, el cantón de Desamparados se encuentra en la posición 70, el Cantón de Curridabat en la posición 18 y el Cantón de La Unión en la posición 31, considerando los 81 cantones que conforman el país. De acuerdo a la clasificación obtenida se muestra que el Cantón de Desamparados y La Unión, cuentan con un IDHC fortalecido pero vulnerable, según periodo 2005-2009. Esto quiere decir que lograron fortalecer el índice de desarrollo humano y el de potencialización del género; sin embargo, existen desigualdades en el género que provocan un impacto importante (PNUD, 2011). El Cantón de Curridabat cuenta con un IDHC alto pero con obstáculos, según periodo 2005-2009, esto quiere decir que posee los índices de desarrollo humano y potencialización de género más altos, así como los niveles más favorables de pobreza humana en la zona, pero también presenta desigualdades de género importante y debilidades en lo referente a la seguridad ciudadana. A pesar de que muestra muy buenas condiciones, no logra un desarrollo humano integral y presenta problemáticas sociales que afectan el bienestar de la población.

Con respecto al IDS, Desamparados está en la posición 24 con un 67.1; La Unión con un 68.6 en posición 22 y; Curridabat en posición 9 con un 81.8. El Cantón de Curridabat se encuentra entre los mejores valores del IDS-2013, sin embargo, al igual que el IDHC, esto no quiere decir que esté exento de problemáticas sociales y económicas, pero sí presenta condiciones bastante ventajosas en comparación a otros cantones y distritos.

El IPS establece que, los cantones de Desamparados, La Unión y Curridabat se encuentran en la posición 46, 26 y 27 de los 81 cantones que conforman el país, con puntajes de 73.49, 77.15 y 77.24, respectivamente. Como se puede observar Curridabat es el que presenta posiciones bastante favorables; sin embargo, es superado en la dimensión de Fundamentos del Bienestar por el Cantón de La Unión, el cual parece tener más dificultades con respecto a las Necesidades Humanas Básicas. Posteriormente el Cantón de Desamparados se mantiene en posiciones similares en las 3 dimensiones, presentando puntuaciones más bajas que Curridabat y La Unión.

Finalmente, el Diagnóstico de Consumo



Sociocultural de la zona de influencia del Programa Conjunto, elaborado por UNESCO en el marco de la Ventana de Cultura y Desarrollo en el año 2009, circunscrito a las comunidades aledañas al PLL, arrojó información valiosa respecto al grado de instrucción, intereses y dificultades de estudio de los jóvenes de la zona. A nivel general logró determinar:

- El grado de instrucción de la población encuentra los mayores porcentajes en la franja de primaria completa, siendo las mujeres en un porcentaje ligeramente mayor que los hombres, las que logran alcanzar este nivel educativo, 31.2% de mujeres respecto a 30.3% de los hombres.
- La situación decrece conforme avanza el nivel educativo.
- El siguiente porcentaje más alto consiste en secundaria incompleta, en donde aproximadamente un 25% de hombres como de mujeres no han logrado finalizar este ciclo.
- Un cuarto de la población de la zona no cuenta con bachillerato en educación media, requisito mínimo necesario para lograr empleabilidad.
- Un 54% de los jóvenes no estudian, ello a pesar de haber consignado una percepción positiva sobre la calidad de la educación pública en el país.
- El desinterés en el estudio formal (38.2%) y la necesidad de trabajar (24.9%) son las principales causas de no estudio.
- Del 46% de jóvenes que sí estudian, una cuarta parte de ellos ha repetido algún año de secundaria. Para estos jóvenes, pensar en el futuro constituye el motivo principal por el cual estudian.

Es importante resaltar que el PLL ha venido desarrollando un trabajo articulado y complementario, tanto con iniciativas de Gobierno como con el sector privado, cuenta con casi un centenar de aliados estratégicos. Sin duda alguna, este es uno de los factores de éxito y buenas prácticas dadas en el PLL.

Características de las personas menores de edad en los cantones de Desamparados, Curridabat y La Unión

Invertir en niñez y adolescencia constituye un imperativo de cualquier país que apueste por su progreso y por su desarrollo. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia destaca en su estudio La Inversión social pública en la Infancia 2000-2008 que:

los recursos que se dirigen a la población infantil son una inversión social, ya que es en esa etapa de la vida donde se crean las principales capacidades y se integran los principales valores y normas de conducta que los facultará para una adecuada integración y participación en la sociedad (UNICEF, 2011, p. 08).

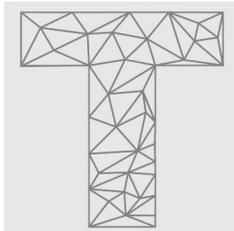
A nivel local, en las comunidades alrededor del Parque La Libertad, la inversión social para niños, niñas y adolescentes, constituye uno de los retos prioritarios. Esto se constata en el Plan estratégico de desarrollo cantonal de Desamparados 2011-2016, que establece: "El cantón de Desamparados, a pesar de las importantes inversiones sociales, económicas y productivas de la última década, sigue siendo un territorio de contrastes de desarrollo e inequidades."

III. NIÑOS Y ADOLESCENTES APRENDEN PROGRAMACIÓN Y PRINCIPIOS DE ROBÓTICA

Dentro de la oferta programática del CIJ, se han incluido servicios que promuevan tanto el desarrollo de habilidades sociales como el trabajo en equipo y competencias como la innovación, la creatividad y el desarrollo del pensamiento lógico-matemático.

Para ello, se ha utilizado a la programación y la robótica como un medio para el desarrollo de dichas destrezas. Es acá donde se enmarca el trabajo, que de manera conjunta con la Escuela de Computación del TEC Costa Rica durante el 2016, se realizó con diversas actividades dirigidas a niños entre los 4 y 18 años.

A partir del objetivo de potenciar estos



servicios, en el CIJ se han desarrollado actividades variadas y las mismas se han agrupado en tres tipos:

Actividades de experimentación

Los niños y adolescentes descubren los conceptos básicos de la robótica y la programación a partir de estaciones de juego y exploración de otras áreas como la impresión 3D y la electrónica. Estos servicios son libres y se puede asistir a uno o varios de ellos, sin ninguna limitación o inscripción previa.

En el transcurso del 2016, se realizaron 5 actividades de este tipo: 4 de ellas los días sábados; en este tipo de actividades participaron 52 niños en edades entre los 5 y 14 años (18 mujeres y 34 hombres). Asimismo se celebró el día del niño y la niña entre tecnología y diversión con el apoyo de la empresa Pulse. A esta actividad asistieron cerca de 96 personas menores de edad. Para el 2017 se ha duplicado la cantidad de actividades y triplicado la cantidad de personas atendidas.

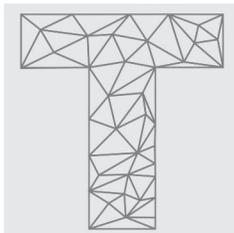


Fuente: elaboración propia. Fotografías tomadas en la actividad del día del niño y la niña en el CIJ, PLL, 2016.

Talleres introductorios a la programación utilizando Arduino

Se inició en abril 2016 durante 4 sesiones semanales gratuitas, de 3 horas cada uno, para casi 50 niños, los mismos fueron impartidos por estudiantes de la Escuela de Computación del TEC y el profesor Esteban Arias.

Se han realizado otros talleres de este tipo donde han participado 64 personas (51 niños y 13 niñas).



Fuente: Elaboración propia. Fotografías tomadas en la actividad del día del niño y la niña en el CIJ, PLL. 2016.

Club de programación y robótica

Espacios semanales continuos de 3 horas con una duración aproximada de 3 meses, para el aprendizaje y práctica de la programación y la robótica, en donde se ahonda los conocimientos adquiridos en

los talleres introductorios y se desarrollan proyectos conjuntos. En este club educativo participaron en la primera generación 49 niños con edades entre los 9 y 14 años (8 mujeres y 41 hombres). Al menos 20 de estos niños que iniciaron en 2016 han continuado hasta la fecha en el programa donde han alcanzado varias destrezas y es fácil que estén generando proyectos nuevos con frecuencia.



Fuente: Elaboración propia. Fotos tomadas en las actividades de talleres en el CIJ, PLL. 2016.

IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Deconstruir - modificar - ajustar - reconstruir

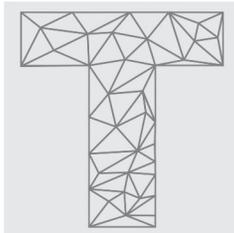
Aunque inicialmente la idea base de los talleres parte del hecho de enseñar Arduino como tal: sus conceptos básicos, armar circuitos, conectar y usar sensores, etc., se descubre durante el avance del desarrollo de los mismos, que lo realmente importante para que un proyecto a futuro sea más avanzado y tenga éxito es el nivel de conocimiento que debe adquirir un estudiante al programar.

Se observa entonces que el uso de la plataforma Arduino brinda un fuerte vínculo como herramienta útil para promover el interés en la programación. Los componentes y sensores de Arduino lo hacen muy llamativo y su uso es de rápida absorción de aprendizaje para los estudiantes y usuarios. Al tener los estudiantes una retroalimentación

inmediata, principalmente mediante la interactividad que proveen sus elementos, motiva a los estudiantes a la experimentación, crear escenarios diferentes a los propuestos, hacer pruebas distintas a las de un guion dado por el instructor. Y promueve de forma más ventajosa un aprendizaje integral, dinámico y entretenido, incluso para los más pequeños.

Arduino vs. abstracción al programar frente a una pantalla

El atractivo principal de la plataforma, además del bajo costo y su facilidad de uso, es principalmente el hecho de que los estudiantes pueden poner en práctica de forma inmediata lo que aprenden pues los resultados son visibles y tangibles al usuario. Esto permite tener retroalimentación instantánea sobre lo que se ha desarrollado, bien o mal, de forma más tangible que abstracta, lo que permite al estudiante asimilar de forma más rápida y con una experiencia más natural lo que está aprendiendo. Adicionalmente la plataforma da rienda suelta a la experimentación, lo que promueve la creatividad. Agregar o cambiar



componentes sin necesidad de hacer mayores cambios estructurales permite a la persona usuaria nuevamente asimilar de mejor manera lo que aprende y poder ir más allá de lo que se le ha enseñado de forma vertical. El proceso se convierte en un trabajo horizontal estudiantes-instructor, ya que muchas veces los cambios propuestos por los estudiantes se salen del libreto, haciendo que se tenga que trabajar en una solución en el momento, poniendo en práctica lo aprendido y generando necesidad de querer conocer más y mejor las herramientas y lo que se puede hacer.

En este proceso de enseñanza-aprendizaje se eliminan los temores que pueden tener algunos estudiantes al no poder reproducir de forma exacta algunos ejercicios dados por el instructor. Sino que más bien, se brinda una guía de los aspectos técnicos claves y es el estudiante mismo el que aplica los conocimientos base y desarrolla su propio escenario y caso, muchas veces dando paso a múltiples versiones y casos posibles aplicados por los estudiantes. Este proceso lo podemos ver como una adecuación oportuna de las tecnologías aplicadas en el proceso de aprendizaje.

Compartir experiencias

Los resultados que se han obtenido hasta ahora han sido satisfactorios en la respuesta de los estudiantes, al observarlos avanzar por su cuenta hacia nuevos retos, planteándose interrogantes sobre las posibilidades en que se podría aplicar o usar algún elemento del material brindado. Esta curiosidad es la acción que genera la necesidad de querer aprender más y de una manera que no es impositiva o restringida del conocimiento; sino que fluye de forma natural.

Se han podido observar los logros alcanzados por los niños del CIJ en el PLL, al constatar mediante la realización de diversos proyectos guiados, el avance alcanzado por los niños y niñas en la implementación y resolución de los problemas planteados.

Es interés nuestro que esta experiencia positiva alcanzada con los grupos de trabajo en el PLL se pueda expandir a más grupos, otros centros educativos y otras comunidades. No solo replicar, sino sugerir y que se adopte a cada espacio y comunidad para apropiarse y mejorarlo. Al respecto, Martínez (2013) propone la Responsabilidad Social Educativa como: la disposición voluntaria de la institución educativa que, como espacio natural de posibilidades sociales, favorece el despliegue de sus miembros hacia los demás y el entorno, y puede ser medida por medio

de evidencias estandarizadas.

Es acá donde la Universidad debe ser un agente promotor de cambio al aplicar el conocimiento que se tiene y se construye en actividades de beneficio para poblaciones mayores, más allá de los estudiantes, como la comunidad y la sociedad en general. En este proceso se involucran a los estudiantes que, como futuros profesionales, se pueden sensibilizar sobre las múltiples realidades de las necesidades de la sociedad. Esto genera un valor de conciencia y responsabilidad social mayor en cada uno como persona y profesional.

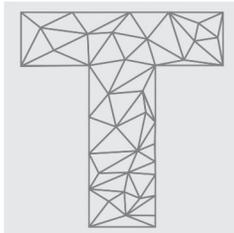
Se desea que las experiencias aprendidas y el proceso metodológico que se trabaja actualmente pueda mejorarse y que sea ampliado. Que centros educativos en el país puedan involucrarse en el futuro cercano y puedan aplicar la estrategia metodológica de enseñanza de las ciencias de la computación y en especial acerca de la programación que hemos ido creando.

Idioma

A pesar de haber trabajado previamente con diversos grupos, muy heterogéneos en áreas de interés y edades, las herramientas como tal siempre habían sido bien recibidas por los estudiantes. Sin embargo, en el caso de los niños en el PLL, y que también se presentaron en Guácimo, los principales problemas afrontados fueron dos:

- a. El ambiente de texto plano para programar fue percibido por la mayoría como algo "aburrido" y "poco llamativo". Nos referimos al IDE o interfaz de programación del Arduino que es básicamente una ventana de fondo blanco con texto plano sobre esta.
- b. El idioma inglés en las palabras claves del lenguaje de programación hacía más difícil de comprender el código de programación.

Debemos tener presente que los niños están aprendiendo una estructura descriptiva de razonamiento que dista mucho en forma de prosa del lenguaje natural y su sintaxis. El aprender esta nueva estructura es el primer reto para quien aprende a programar. Si a esto sumamos que las instrucciones o palabras claves están en inglés podemos determinar fácilmente que el nivel de comprensión requerido es mucho mayor.



Sobre la robótica en el país

En el país se puede palpar que ha habido un creciente interés por la robótica en especial por el auge de eventos como las Olimpiadas Mundiales de Robótica y para la cual Costa Rica será la sede este 2017. Sin embargo, este es un evento privado promovido por la compañía Lego que fabrica los mundialmente conocidos bloques para construir. Para poder desarrollar robótica, un estudiante, además de aprender a armar cosas con las diferentes partes o piezas que posea, debe, principalmente, aprender a programar para que su nuevo robot pueda hacer lo que la persona desee.

El hecho que la mayoría de las personas en algún momento hayan empleado Lego y que esta marca provea ahora una plataforma denominada Mindstorms para realizar programación básica para construir diversos robots usando piezas de Lego, ha hecho que muchos quieran aprender dicha plataforma. Incluso el gobierno ha invertido muchos millones de colonos en la compra de kits para distribuirlos en centros educativos en todo el país.

Aunque Lego es una plataforma fácil de usar, encontramos varios problemas con el uso de la misma.

a. El principal de estos problemas es el elevado costo de cada kit. Cada uno se puede conseguir en el mercado local por un valor aproximado a a de los \$500 (el kit básico), el kit de extensión por un valor cercano a los \$400 para poder realizar proyectos mayores. Estos precios distan mucho de los \$25 que vale un Arduino original o los \$5 que pueden costar versiones genéricas. Y si hablamos de kits, con unos \$40 se puede conseguir un kit amplio con muchos componentes para trabajar.

b. El segundo de los problemas es que Lego es una plataforma cerrada, la mayoría de los productos interesantes para proyectos como los sensores deben ser compatibles con Lego, y de momento solo la misma compañía los fabrica y el costo también es elevado.

Debemos mencionar que, si bien es cierto Arduino no viene acompañado con piezas para construir estructuras similares a las de Lego, esto más bien ha abierto espacio a una nueva comunidad de entusiastas, de novatos y otros expertos, a un mundo de posibilidades que les permite crear sus propias

soluciones, únicas, originales, reutilizando materiales considerados antes de desecho para sus nuevas construcciones y soluciones de bajo costo. Pero lo más importante: la satisfacción de haber sido creados por ellos mismos, nos referimos a los makers.

Proceso Horizontal

Todos los procesos de enseñanza se han implementado buscando una estrategia horizontal entre el instructor y los estudiantes. Tomar lo mínimo de la clase magistral para reducirlo a una explicación breve, concisa e introductoria a algunos concretos básicos e inmediatamente ponerlos en práctica dando el control del proceso al estudiante. Esto da paso a que el instructor y los asistentes de cada taller acompañen 1 a 1 a los estudiantes, aclarando dudas puntuales en lo que van haciendo, resolviendo problemas en frente de ellos en su propio espacio de trabajo.

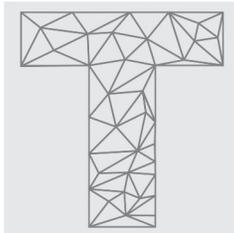
Como se ha mencionado antes, una vez que los estudiantes alcanzan el reto u objetivo propuesto se observa que, sin necesidad de más indicaciones, empiezan a hacer cambios, pruebas en sus pequeños proyectos, dando paso a la experimentación y su propia creatividad. Nuevas dudas surgirán, y es acá donde el instructor o un asistente atienden de forma personalizada las interrogantes. Pero lo más importante, el nivel de comprensión alcanzado por los estudiantes es casi inmediato.

V. PLANES FUTUROS

Este proceso iniciado a lo largo del 2016, continuó activo durante 2017 con grupos de niños actualmente en club de programación y otras actividades planeadas con otros centros educativos. Esperamos poder seguir extendiendo esta experiencia y estrategia metodológica propuesta a otros centros dentro y fuera del país.

Libro de apoyo para el curso

Una de las metas más importantes que se desea alcanzar es poder crear una guía o libro de apoyo cuyo contenido sirva a un instructor para empezar a desarrollar por su cuenta esta experiencia con nuevos grupos. Esta guía no será un manual más de cómo usar Arduino, sino una herramienta para introducir conceptos de computación y programación de computadoras usando como herramienta sugerida Arduino.



Proyecto Voluntariado TCU - Escuela Computación TEC

Actualmente se está iniciando un plan piloto para desarrollar trabajo comunitario universitario o TCU en el TEC en el cual participa la Escuela de Computación. Como parte de este proceso se ha propuesto un trabajo de voluntariado en el cual se capacitarán estudiantes de la carrera de ingeniería en computación para que sean instructores de programación usando Arduino, tomando como base las experiencias previas que hemos desarrollado hasta ahora. Estos grupos de estudiantes generarán visitas a centros educativos o lugares comunitarios para brindar talleres gratuitos de programación. El objetivo es capacitar nuevos instructores para que estos enseñen a otros y ampliar el trabajo planteado.

VI. CONCLUSIONES

Al finalizar el año 2016 y gracias a un informe preparado a lo interno de CIJ pudimos constatar que lo que inició como una idea de colaboración para una actividad culminó siendo el inicio de un proyecto mucho más amplio que sigue aún en desarrollo. Con una planificación relativamente simple, logramos impactar a más de 250 niños de las comunidades aledañas al Parque La Libertad y en Guácimo de Limón. Así como el trabajo colaborativo alcanzado con otros estudiantes del CTP de Aserrí. Se dio inicio a un proceso más formal mediante los clubes de programación en el PLL que han continuado este año 2017.

Lecciones aprendidas:

Desde el Centro Infantil y Juvenil se ha evidenciado que existe en la zona de influencia del PLL un interés bastante alto hacia la robótica y la programación, al ser éste un tema en boga actualmente y que aglutina una oferta creciente de espacios que brindan este tipo de cursos. Sin embargo, es muy importante señalar que la mayoría de ellos, se ubican fuera de los cantones de acción del CIJ.

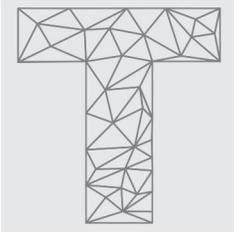
- La oferta educativa que ofrece el CIJ, es percibida como muy valiosa por los padres y madres de familia, quienes la califican como una opción educativa de calidad al estar respaldada por la Escuela de Computación del TEC, cercana de sus hogares y además gratuita, lo cual beneficia significativamente a las familias con menores ingresos y bajos niveles educativos, pues en otras condiciones no podrían cubrir los costos de cursos como los que son impartidos en este espacio.

- Consideramos importante desarrollar un filtro que considere el interés real de la persona menor de edad en cuanto a su participación en estos espacios desarrollados en el CIJ y no solamente los intereses de los padres de familia para sus hijos. Luego de las actividades exploratorias los niños podrían brindar una retroalimentación sobre la actividad para así conocer su interés a futuro. Con esto buscamos que la incorporación de los niños sea más provechosa para ellos y no una obligación más.

- Se ha percibido como muy valiosa la interacción que este tipo de espacios ha generado entre las diferentes poblaciones que residen en las comunidades aledañas al Parque La Libertad. A pesar de que se han segmentado los clubes de acuerdo a la edad y conocimiento previo sobre el tema, se ha logrado una interacción social muy interesante entre las niñas y los niños, no solamente de apoyo y cooperación entre quienes más dominan el tema, sino también en la identificación de liderazgos positivos, lo cual permite afirmar que desde este tipo de espacios se está promoviendo la inclusión social de las poblaciones al no haber distinción entre clases sociales ni nivel educativo, objetivo fundamental en el quehacer del PLL y del TEC en general.

Con miras a mejorar las experiencias alcanzadas en pro de llegar a más estudiantes y de mejor manera es que continuaremos ampliando y desarrollando este proceso⁴.

4. No quisiéramos terminar sin antes agradecer a todas las personas que nos han acompañado en este proceso que nunca ha sido un trabajo individual sino de colaboración y se espera que nuevos cómplices se sigan sumando en este proceso. En especial a los estudiantes Joseph Salazar Acuña, Andrés Durán Rodríguez y Alexis Gonzalez Valenciano. Así como a la Directora Ejecutiva del Parque La Libertad doña Dora María Hernández Fernández, a la profesora de la carrera de Ingeniería en Computación del TEC en San José Adriana Álvarez Figueroa y al Director de la Escuela de Computación del TEC Mauricio Arroyo Herrera. A todos los estudiantes voluntarios que han apoyado estos talleres, al Parque La Libertad, a las Vicerrectorías del TEC Costa Rica, Escuela de Computación, TEC Costa Rica, Centro de Investigaciones en Computación, Comité Técnico
A todos los niños y niñas que han participado de nuestras actividades, todos estos esfuerzos han sido y serán por ellos y para ellos.



BIBLIOGRAFÍA

Beirute Brealey Tatiana; Jirón Beirute Nicole. (2016) *Parque La Libertad: Una gestión para la transformación social*. Manuscrito no publicado. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y Fundación Parque Metropolitano La Libertad.

Disponible en: <https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/018ebc23-c6e6-4f82-ba05-4844f48c27f/IDS%202013%20interactivo.swf?guest=true> [2017, 27 de marzo].

Howard, G. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. NY: *Basics*.

Martínez, L.M. (2013). Responsabilidad Social y Comunicación Institucional en los Centros Educativos, [en línea]. *Derecom: Nueva época*, Junio-Agosto 2013. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4330042.pdf> [2017, 1ero de abril].

MIDEPLAN (2013). *Índice de Desarrollo Social Cantonal de Costa Rica, personas menores de edad a la luz del Censo 2011*, INEC, [en línea]. San José: Ministerio de Planificación de Costa Rica. [2017, 27 de marzo].

Municipalidad de Desamparados (2011). *Plan estratégico de desarrollo cantonal (2011-2016)*, [en línea]. Desamparados: Municipalidad de Desamparados. Disponible en: http://www.pnud.or.cr/sicon/sites/default/files/adjuntos_tareas/PEDM%20Desamparados%20Versi%C3%B3n%20Final.pdf [2017, 1ero de abril].

Parque La Libertad (2017). *Informe Anual del Parque La Libertad 2017*. Manuscrito no publicado. Fundación Parque Metropolitano La Libertad.

PNUD (2011). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica*, [en línea]. San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en: <http://www.pnud.or.cr/mapa-cantonal/atlas.pdf> [2017, 1ero de abril].

Resnick, M. (2013). Learn to code, code to learn. *EdSurge*, May.

UNESCO (2009). *Diagnóstico de Consumo Sociocultural de la zona de influencia del Programa Conjunto*. Cultura y Desarrollo. Estados Unidos.

UNICEF (2011). *La Inversión social pública en la Infancia*

2000-2008.

Vidcode. (2017, Diciembre 6). Coding Allows Learning Disabled Students to Shine. [Blog]. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.com/vidcode/coding-allows-learning-di_b_9586838.html

Wilson, C. (2014). Hour of code: we can solve the diversity problem in computer science. *ACM Inroads*, 5(4), 22-22.

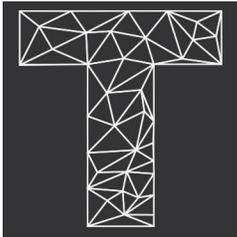


La Asociación de
Mujeres Indígenas Cabécar
Kabata Konana

exigimos:

CAPACITACIÓN
PARA HOMBRES Y
MUJERES JOVENES
PARA PREVENIR
LA VIOLENCIA

PLURIVERSALIDAD EXITOSA: EPISTEMOLOGÍAS Y ONTOLOGÍAS DE
LOS MASEUALMEJ DEL MUNICIPIO CUETZALAN, MEXICO



PLURIVERSALIDAD EXITOSA: EPISTEMOLOGÍAS Y ONTOLOGÍAS DE LOS MASEUALMEJ DEL MUNICIPIO CUETZALAN, MEXICO

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 41-56
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Successful pluriversity: epistemologies and ontologies of the maseualmej of the district of Cuetzalan, Mexico

Erfolgreiche Pluriversalität: Epistemologien und Ontologien der Maseualmej des Bezirks Cuetzalan, Mexiko

Patricia Zuckerhut¹

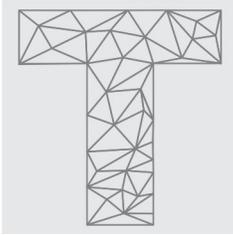
Fecha de recepción: 22 de febrero de 2017
Fecha de aprobación: 25 de noviembre de 2017

Zuckerhut, P.(2017). Pluriversalidad exitosa: epistemologías y ontologías de los maseualmej del municipio cuetzalan, mexico. *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 41-56.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3432>

1. Profesora titular. Departamento de Antropología Cultural y Social. Universidad de Viena. Universitätsstraße 7. A-1010 Viena. Austria. Correo electrónico: patricia.zuckerhut@univie.ac.at





Resumen

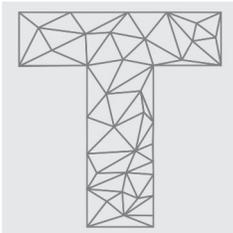
La población indígena de Cuetzalan, México, tiene las características de aquellas que habitan territorios fronterizos desde hace siglos, fronterizos en el sentido de Gloria Anzaldúa, dado que siempre tiene que adaptarse a nuevas condiciones para sobrevivir como gente indígena. El artículo analiza esas adaptaciones como formas/lógicas de pluriversalidad, es decir, los maseualmej (sg. maseual) juntan la epistemología y ontología occidental hegemónica con una epistemología y ontología indígena. Usan las nuevas condiciones, introducidas por la sociedad nacional capitalista, como recurso en su resistencia contra su desposesión (de bienes, de conocimientos, de identidad, etc.). Mantienen su existencia e identidad como comunidad indígena porque conectan las dos lógicas y no las separan. El análisis se basa en investigación de campo de uno a tres meses en cada estancia entre 2003 y 2017 con observaciones participantes, conversaciones informales, así como entrevistas formales. El fundamento de mi análisis son las teorías del sistema mundo, de la colonialidad de poder y la teoría antropológica de la persona.

Palabras clave: Pluriversalidad, maseualmej, Cuetzalan/México, identidad, Nahuatl, maíz, café, resistencia.

Abstract

The indigenous population of Cuetzalan, Mexico, which calls itself maseualmej (sg. maseual), since centuries is one of borderlands, borderlands in the sense of Gloria Anzaldúa. It always had to adapt to new conditions to survive as indigenous people. The article considers these adaptations as a form of pluriversal logics/pluriversality. The maseualmej combine the western hegemonic epistemology and ontology with an indigenous (cosmocentric) epistemology and ontology. They use things brought into the region by the capitalist national society as means to resist against dispossession (of goods, of knowledge, of identity, etc.). Over the last centuries they could keep/gain their existence and their identity as indigenous community by connecting the two mentioned logics and not separating them. The investigation is based on fieldwork between 2003 and 2017, one to three months every stay, consisting of participant observation, informal conversations and formal interviews. The foundation of my analysis are the world system theory, theory of coloniality of power and anthropological theory of personhood.

Keywords: Pluriversality, maseualmej of Cuetzalan/Mexico, Nahuatl identity and personhood, corn, coffee, resistance.



I. PREFACIO E INTRODUCCIÓN

Over the years, Esperanza and I often talked about the book I had promised to write based on our conversations. Inevitably these talks forced us to take stock of our different location on the boundaries of power as a Mexicana and a gringa. We were continually aware that neither of us was exempt from the politics of our situations within the international division of labor created by neocolonial forms of capitalism. On the contrary, we felt caught in the shuffle, in the restless noisy movement back and forth across the borders of race, class, and nationality. (Behar, 1993, p. 229)

Unas palabras sobre mi persona

A diferencia de Ruth Behar –una antropóloga cubana estadounidense-, yo no soy gringa, sino austriaca, aunque Austria, como los Estados Unidos de América, también es un país del centro del mundo capitalista. Como Ruth Behar soy antropóloga y trabajo en la universidad, es decir en un ambiente académico. Austria no tiene una frontera con México, pero sí tenemos fronteras de raza, de clase y nacionalidad entre la gente indígena de Cuetzalan y yo.

Por mi locación privilegiada en los países centrales, se puede preguntar con qué derecho yo, como mujer blanca, escribo sobre los maseualmej y cómo se autodefinen. A primera vista, parece claro que no tengo ningún derecho, sino lo más que puedo hacer es escribir como gran agradecimiento y admiración por las experiencias que pude compartir con mis amigas/os mexicanas/os indígenas. Agradecida estoy sobre todo por las experiencias de una vivida “pluriversidad”, del vivido entrelazamiento de diferentes epistemologías y ontologías.²

El concepto de pluriversidad

El concepto de pluriversidad de Walter Dignolo (2012, p. 205-6), es un medio para la decolonización de epistemologías. Con esto no se puede solo sustituir la universalidad hegemónica sino también comprenderla. Al contrario del pensamiento preponderante que está basado en exclusión y marginación de epistemologías, de regiones del mundo, de gente, etc., pluriversidad se caracteriza por una lógica inclusiva. Por eso no sirve reemplazar un sistema de conocimientos por otro, sino de imponer

intercambio y diálogo. Para realizar este intercambio y diálogo se necesita la vida y el pensamiento en el territorio de los márgenes/fronterizos. Habitar los márgenes implica mezcla, una mezcla que había siempre y en todas partes del mundo. Gloria Anzaldúa define su condición de habitante de los márgenes, como la “Nueva Mestiza”, con las palabras siguientes (Anzaldúa siempre usa una mezcla de lenguas, aquí español e inglés):

Asombra pensar que nos hemos quedado en ese pozo oscuro donde el mundo encierra a las lesbianas. Asombra pensar que hemos, como feministas y lesbianas, cerrado nuestros corazones [sic!] a los hombres, a nuestros hermanos los jotos, desheredados y marginales como nosotros. Being the supreme crossers of cultures, homosexuals have strong bonds with the queer white, Black, Asian, Native American, Latino, and with the queer in Italy, Australia and the rest of the planet. We come from all colors, all classes, all races, all time periods (Anzaldúa, 2007, p. 106; letras cursivas en original).

La Nueva Mestiza como marginalizada con el potencial de transformación

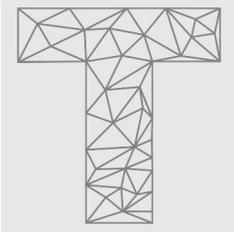
La “Nueva Mestiza”, que tiene el potencial de desbordar las fronteras y por tanto desplazarlas, incluye todas/os las/os imaginadas/os. Y en este sentido yo, como mujer proveniente de una familia no intelectual, de un pueblito del campo y como feminista en un ambiente patriarcal, es decir como marginada en el ambiente académico, también tengo la potencialidad de la transformación. Y por eso me tomo el derecho de escribir este texto, no para (representar a) la gente indígena, sino con el derecho y mi deseo de un mundo incluyente, no excluyente, con el deseo de un gran cambio, interesada en dilucidar estructuras de poder y estructuras de desigualdad.³

Pero en particular la gente indígena Nahua del municipio Cuetzalan, los maseualmej, son habitantes de los márgenes. Hace siglos aprovechan este estatus en su resistencia a los despojos de tierra, de derechos, de conocimientos, etc.

Los maseualmej tiene las características de una población que desde hace siglos vive en territorios fronterizos, fronterizos en el sentido de Gloria Anzaldúa. Siempre tenía que adaptarse a nuevas condiciones para sobrevivir como gente indígena. El texto siguiente analiza esas adaptaciones como forma/lógicas de

2. Este artículo se basa en investigaciones de campo entre 2003 y 2017. Cada uno o dos años me voy a visitar a mis amigas/os en el municipio de Cuetzalan. Los resultados de las estancias en campo entre 2003 y 2015 se encuentran en mi tesis de habilitación, publicado en 2016 (Zuckerhut, 2016).

3. Gracias a Francisco Javier Mojica Mendieta por esa formulación.



pluriversidad, es decir, como los maseualmej juntan la epistemología y ontología occidental hegemónica con una epistemología y ontología indígena. Usan las nuevas condiciones, introducidas por la sociedad nacional capitalista, como recurso en su resistencia contra su desposesión (de bienes, de conocimientos, de identidad, etc.). Mantienen su existencia e identidad como comunidad indígena porque conectan esas dos lógicas y no las separan.

Por ejemplo, producen café para el mercado mundial, que fue introducido por italianas/os, que invadieron la región en el siglo diecinueve. El café se cultiva en parcelas privadas; el dinero que ganan con su venta lo usan para financiar la subsistencia y las muchas fiestas que hay en el municipio. Además, en las últimas décadas, la producción y la venta de artesanía, así como otras actividades que traen ingresos, ganan importancia.

Por otro lado, desarrollaron la producción de maíz para la subsistencia como base de la identidad indígena. Su consumo es un acto de compartir y produce comunidad. La ganancia de la venta del café, por otra parte, pertenece al/a la dueño/a del café. No tienen que compartirla con miembros de su hogar.

El terreno para cultivar maíz es un terreno común del hogar (Tz 7, 2006; Diarios de Campo 2003-2017).

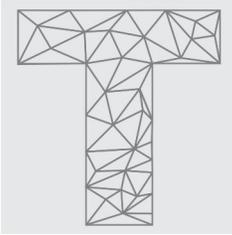
En la siguiente contribución realizo una recapitulación de unos aspectos de la vivencia en pluriversidad. Primero presento el contexto teórico, así como la metodología de investigación. Después aporto información histórica sobre cómo los maseualmej reaccionan a expropiaciones de tierras comunales y a la introducción de café como cash crop (cultivo comercial); cómo cada vez se adaptan a nuevas condiciones y las aprovechan para mantener su identidad como gente indígena. También explico la importancia que tiene el maíz para esa identidad, una identidad que está estrechamente relacionada con el concepto de la persona Nahuatl. Por eso continúo con unas explicaciones sobre este concepto. Al final, presento las dos lógicas como expresión de la vivencia en pluriversidad; una lógica individualista, asociada con el café, y la otra, cosmocéntrica, asociada con el maíz y las muchas fiestas que hay en la región. Por eso aporto información sobre la producción, preparación y el consumo del maíz y del café, seguido por otra información sobre las mayordomías como parte de un sistema de cargos religiosos.

El objetivo de este artículo es contribuir a

la estimación de los conocimientos y formas de vidas de la gente indígena mexicana como base de la decolonización de epistemologías.

II. CUADRO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

Partiendo de la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein me di cuenta de la necesidad de hacer adaptaciones para realizar un análisis como antropóloga feminista decolonial. El punto de partida es la conclusión de que el sistema capitalista, para su existencia, siempre dispuso de poblaciones, regiones y sectores no capitalistas: Rosa Luxemburg (1985 [1913]), ampliando el concepto de la acumulación originaria de Carlos Marx, constata que los procesos de dicha acumulación no se limita a una sola apropiación gratis de tierra, recursos y mano de obra por el capital. Más bien se trata de una permanencia de la acumulación originaria ("fortgesetzte ursprüngliche Akkumulation") de sectores y formas de vida que no actúan en modo capitalista. David Harvey (2003:145) define esos procesos violentos como "acumulación por desposesión". Autoras feministas como Claudia von Werlhof (1978, p. 22), Veronika Bennholdt-Thomsen (1981) y María Mies (1983) ya al fin del siglo veinte, basándose en Rosa Luxemburg y en el antropólogo Claude Meillassoux (1975) hacen notar que las economías de subsistencia son un importante e indispensable suplemento de la economía capitalista. Son las mujeres de todo el mundo, así como las/os campesinas/os de los países del "Tercero Mundo", como los llaman, quienes trabajan en ese sector. Silvia Federici (2012) exalta la importancia que tiene la acumulación por desposesión del cuerpo. Y autores decoloniales, con referencia a la teoría de la dependencia y la teoría del sistema-mundo describen la importancia que tiene Latinoamérica para la formación, el desarrollo y la continuidad del sistema capitalista global (Grosfoguel y Cervantes-Rodríguez, 2002). Aníbal Quijano (2000), al enfocarse en la violencia epistémica de esos procesos permanentes de la acumulación por desposesión de los sistemas de saberes, habla de una "colonialidad global". En la "matriz colonial del poder" (Mignolo, 2005) domina una producción de cultura y saberes eurocéntrica. La colonialidad se expresa en una lógica que pone la naturaleza y lo femenino como subordinado y a domesticar. Se funda en un mecanismo que naturaliza y feminiza grandes partes del mundo y de poblaciones (Zuckerhut 2016, p. 80). Otras lógicas son marginalizadas y se devalúan; es decir, parecen



no existentes, son anticuadas y en desaparición (Grosfoguel, 2013).

A pesar de todos los empeños al generalizar esa lógica de la permanencia de la acumulación originaria, aún existen otras cosmovisiones y sistemas de saberes, que se interceptan con el sistema dominante. Esas otras epistemologías y ontologías están siempre amenazando a la “acumulación por desposesión” y al mismo tiempo, tienen gran importancia en la resistencia contra ella (Fitting, 2011).

Para descubrir y descifrar las lógicas y resultantes prácticas de esas cosmovisiones subordinadas, en mis estudios realizados entre 2003 a 2015 sobre relaciones de autoridad y poder en hogares Nahuas (cf. Zuckerhut, 2016), tuve que recurrir a conceptos locales para mi análisis, específicamente con respecto al concepto del poder. En sistemas indígenas mesoamericanos, aunque son parte del mundo capitalista, no se puede separar la economía de la religión o de la política. Además, el análisis de relaciones de poder y autoridad siempre tiene que tomar en cuenta las eficacias e importancias contextuales. Poder, en español está asociado con fuerza, virtud y energía, es algo que desde una perspectiva antropológica no se limita a un ámbito social, una persona o una entidad aislada. Más bien es policéntrico, distribuido en todas las áreas, en todos los miembros de una sociedad, en todos los seres del universo y puede tomar diferentes formas. La dimensión del poder, reconocido en los diferentes individuos o entidades es el resultado de negociaciones y, en consecuencia, de las capacidades de las/os afectadas/os.

Como instrumento para el análisis del poder es importante considerar el concepto antropológico de la persona indígena. “La teoría indígena de la persona [en muchas culturas americanas] es a la vez una teoría del poder”, concluye Elke Mader (1999, p. 12) en su estudio de la persona Shuar y Achuar de Ecuador y Perú. La persona se caracteriza por a) la agencia; b) la relación temporal o permanente entre componentes como alma(s), espíritu y cuerpo; y c) el hecho, que no todas/os las/os humanas/os son personas y no todas las personas son humanas/os. La persona se construye, se mantiene y se cambia por prácticas sociales, por un lado, y por relaciones con otros – relaciones con humanas/os, con animales, con plantas, con sitios, etc. (Fowler, 2004, p. 7-8). En ese sentido la persona indígena se puede denominar “cosmocéntrica” (Viveiros de Castro, 1998, p. 475). Hay que fabricarla, reforzarla y aumentarla de manera permanente por relaciones con entidades de todo el cosmos. En el desarrollo y cambio de la persona maseual de Cuetzalan, entran en vigor modos de actuar

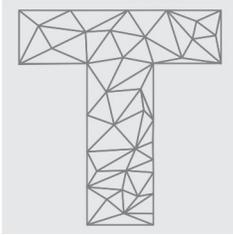
concretos del intercambio recíproco, de proximidad y distancia, así como principios estructurales de la comunidad indígena, tales como edad, género, estatus de matrimonio, etc. En la persona se encuentran e interceptan variadas formas de diferencia, entre ellas también de raza, de clase y de género (Zuckerhut, 2016, p. 85).

Este concepto de persona permite ir más allá y enfocar no solo las diferencias, sino también de conexiones de inclusiones y relaciones entre diferentes actores (Zuckerhut, 2016, p. 88).

Ese concepto dinámico del poder, incluyendo hombres y otros seres del cosmos, lo apliqué en datos de investigaciones de campo en la comunidad San Miguel Tzinacapan, México, hecho entre 2003 a 2015. Además de trabajar mediante la participación observando y observación participante, realicé entrevistas, así como conversaciones menos formalizadas. El objetivo era diferente al de este artículo, es decir quise perseguir los cambios de relaciones de poder adentro de hogares relacionados con cambios internos (cuando entran nuevas personas, cuando salen unos miembros, etc.) y con cambios externos (es decir en la comunidad, en la política mexicana así la economía mundial). Mis criterios para la selección de los hogares y personas eran por una parte su pertenencia a la comunidad San Miguel Tzinacapan. Por otra parte quise incluir hogares de diferentes tamaños (investigué hogares que consisten entre una y dieciséis personas) y de diferentes tipos de economía (es decir, economías basadas en la agricultura, la producción de artesanía, la venta de artesanía u otros bienes como fuente de subsistencia). Gracias a los contactos de muchos años logré establecerme en una familia, mi hogar⁴, donde me quedé cuando estuve en San Miguel, Tzinacapan. También tenía relaciones con muchos otros hogares vecinos, con mayor o menor intensidad. En conjunto registré en mi estudio datos de 59 hogares, así como de 398 personas. Pude participar en la vida cotidiana, así como en acontecimientos extraordinarios como fiestas, pero también enfermedades y muertes. Mi amistad con mi “hermana” (la señora de mi hogar) me dio la oportunidad de preguntar de todo que me parecía incomprendible.

Para concebir la dinámica a largo plazo me fui al campo cada uno o dos años por unos meses, en diferentes momentos, para ver las características específicas en el ciclo del año. Debido al reiterado cambio de mis estancias en Austria y Cuetzalan, las fases de investigación, contextualización y análisis, los datos se alternaban e interactúan entre sí. Se asomaron

4. La palabra para familia en Nahuatl es “calyetoni”, literalmente “las/os de/en una casa”.



unos bloques temáticos –además de economía y de la cosmovisión, en particular el concepto local de hogar (estrechamente relacionado con el concepto de la casa), la importancia del ciclo del hogar para su tamaño y composición, redes sociales, diferentes tipos de crisis que actúan en las relaciones de poder adentro de los hogares, etc. Puse un perfil para cada hogar y para cada persona con que tuve contacto, con informaciones básicas (de la composición del hogar, sus tipos de economía, etc.; de la edad, si una persona es casada o no, si tiene hijos, qué tipo de trabajo hace, etc.). Después de cada estancia de campo he incluido las nuevas informaciones o adaptado los datos. Así pude evidenciar las características básicas de los hogares y sus habitantes, pero también los cambios por los años.

En la tradición de las antropólogas feministas Silvia Yanagisako y Jane Collier (1987) y de la socióloga feminista Avtar Brah (1994; 1996) mis análisis constan de tres partes: análisis de sistemas de significados, análisis de las prácticas, así análisis histórico de las continuidades y cambios.

Lo que sigue solo es parte de mis resultados publicados en el libro “Autorität und Macht in Nahua-Haushalten” (Zuckerhut, 2016) que, por falta de recursos, solo existe en alemán. Empiezo con el contexto histórico y después me dedico a analizar los sistemas de significados y cómo éstos se aplican en las prácticas (en acuerdo y en contradicción a los sistemas de significados).

III. CONTEXTO HISTÓRICO: CONTINUIDADES Y CAMBIOS

Los maseualmej, que me hospedaron tan amablemente, son hablantes Nahuat (y Totonaca) y vivían en los pueblos alrededor de la cabecera San Francisco Cuetzalan, situado en el distrito federal de Puebla, México. Durante la época colonial la región era parte de una encomienda y poco después del dominio de los franciscanos. Debido a la distancia con los centros coloniales y el difícil acceso, los habitantes no indígenas eran pocos. Las influencias europeas se limitaban a una cristianización superficial y la recaudación de impuestos. Esto se cambió en el siglo diecinueve, con la independencia de España, en el proceso de la construcción de un estado nacional (Zuckerhut, 2016, p. 129). En este tiempo comenzó el gran despojo de tierras, de derechos, de la lengua, de las identidades indígenas. El concepto de la nación se

fundó en los ideales liberales franceses de “libertad, igualdad, fraternidad”, es decir, libertad de tierras comunales, libertad de la (semi-) autonomía política que las comunidades indígenas tenían durante la época colonial⁵. Así que la libertad implicaba la enajenación y despojo de todos sus recursos específicos (de conocimiento, de lenguas, etc.) para incluirlos como “iguales subordinados” a la nación (Beck, 1986; Cline, 2000; Schryer, 2000; Newman, 2013).

Expropiaciones de tierras comunales y adaptación de los maseualmej a la propiedad privada

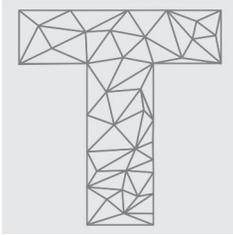
En Puebla fue decretada en 1828 la “Ley Lerdo” que sirvió de base para la alienación de “tierras baldías” (1863) como parte de una primera ola de expropiaciones de tierras comunales (Beck, 1986, p. 102-3; MacLeod, 2000, p. 23; Ramírez Suárez et al., 1992, p. 15; Thomson, 1991, p. 207). Atraído por la política del blanqueamiento del estado emergente, venían inmigrantes de Italia que se apropiaron las tierras más féculdas (Arizpe, 1973, p. 59-60; Haly, 1996, p. 532-3; Lupo, 2001, p. 341; Ramírez Suárez et al., 1992, p. 16). La segunda ola fue en los años treinta del siglo XX cuando venían muchas/os mestizas/os pobres que tomaron posesión de tierras a base del eslogan de la revolución: “La tierra es para quien la trabaja” y la política de la repartición del presidente Cárdenas (1934-1940) (Deere y Leon, 2002, p. 88; Nuijten, 2004, p. 184; Zuckerhut, 2016, p. 131).

Los maseualmej se adaptaron a las condiciones nuevas y compraron la tierra como tierra privada. Hoy casi no hay tierras comunales, no hay ejidos, casi solo hay tierras privadas. Pero las parcelas de la gente indígena en la mayoría de los casos son pequeñas, si se las compara con las tierras de las/os mestizas/os e inmigrantes de Italia. Así, el promedio de tierras en manos de indígenas es de tres hectáreas (Martínez Borrego, 1991, p. 73-4; Tzm 10, 2006; Zuckerhut, 2016, p. 135).

La introducción del café como mercancía para el mercado mundial de la economía capitalista y adaptación de los maseualmej para financiar sus gastos

También en el siglo diecinueve, después de la independencia de España, las familias italianas introducen el cultivo del café en la región. En ese tiempo los precios del café en el mercado mundial eran altos. De esta forma, la política del estado de México promociona el cultivo del café para conseguir divisas que necesitaba para la economía nacional (Staudé, 2008, p. 67). En la década de 1940 el Estado usó las divisas del cultivo del

5. Eso no quiere decir que estos derechos especiales eran favorables para la gente indígena; eran medios de explotación. Pero le permitían desarrollar sus identidades específicas (como una mezcla de rasgos pre coloniales y coloniales), diferentes de las identidades de las/os mestizas/os, los criollos/os y las/os españolas/es. Para esas mezclas en regiones Nahuas (ver Lockhart, 1992).



café para financiar su industria petrolera. Muchas/os de las/os mestizas/os pobres que habían inmigrado en la Sierra se dedicaban al cultivo del café. Esta actividad también fue realizada por una importante cantidad de indígenas. Con la tenencia de la tierra se adaptaron a las nuevas condiciones de la economía capitalista y así orientarse a la producción del café para el mercado mundial. Con créditos estatales obtenidos en las décadas de 1970 y 1980 compraron arbustos de café híbrido de primera calidad, pero muy delicados⁶, así como el fertilizante y las pesticidas que se necesita para el cultivo de esa variedad de café. Para vender su café las/os productores tenían que ponerse en dependencia de intermediarias/os o de la agencia de café estatal, INMECAFÉ (Instituto Mexicano del Café)⁷. Seducido por los altos precios, había familias que dedicaron toda su tierra a la producción del café. Pero muchas usaron sus ganancias del café primeramente para sus gastos específicos, como financiar fiestas religiosas elaboradas (mayordomías) que son típicas para la región y para pagar trabajadores que ayudaban en la siembra y cosecha de la planta básica de subsistencia, el maíz (Arizpe, 1973, p. 64; Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 2012, p. 80-1; Moguel y Toledo, 1999, p. 17-8; Staude, 2008, p. 68; Zuckerhut, 2016, p. 136).

La crisis del café y el ajuste de los maseualmej para dedicarse al policultivo

Al fin de la década de los 1980 había una gran crisis del café. Los precios se cayeron y además una helada devastó las plantas (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 1997, p. 61; 2012, p. 88; Pérez Nasser, 2002, p. 138). Otra vez la gente indígena se adaptó a las condiciones de este tiempo con la reintroducción de clases tradicionales rusticanas⁸ de café, así como del policultivo, es decir, a través de la cultura mixta de plantas diferentes. Los cultivos tradicionales o propios de la zona no son tan delicados y no necesitan tanta agua como los híbridos. Tampoco necesitan fertilizante químico. La cultura de producción agrícola mixta consiste en árboles de sombra, así como producción de árboles frutales y diferentes hierbas

silvestres que interactúan entre sí favorablemente en crecimiento y salud (Coronado y Hodge, 2004, p. 107; Moguel y Toledo, 1999, p. 18; Diarios de Campo, 2003-2017; Zuckerhut, 2016, p. 139)⁹.

Pero la gente indígena no solo se adaptará a condiciones nuevas impuestas desde fuera, sino que usó el café para el sostenimiento de su identidad indígena (en contra de las fuerzas de asimilación dirigidas hacia una identidad mestiza)¹⁰.

IV. SISTEMAS DE SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS

La importancia del maíz para la identidad indígena

Esa identidad se construye estrechamente relacionada con el cultivo y consumo de maíz, así como de un elaborado sistema de fiestas religiosas (dos importantes ingredientes de la concepción de la persona indígena) y ella tiene su fundación en el concepto cosmocéntrico de la persona (Zuckerhut, 2016, p. 85, 152, 197, et al.).

Para entender esto hay que saber que el maíz es una planta que desde hace milenios determina la vida de la gente Mesoamericana (Zizumbo-Villarreal, 2012; Nigh y Stewart, 2013; Vargas, 2014)¹¹ y, por lo tanto, de la gente Nahua contemporánea (Chevalier y Sánchez Bain, 2003; Zuckerhut, 2010b). En Cuetzalan, así como en otras regiones de México, Guatemala y distintas partes de Mesoamérica, la población se ve como "gente de maíz" por la importancia que su cultivo tiene en la subsistencia y también en las tradiciones sociales y religiosas; es decir, en la economía y la cosmovisión (Bartra, 2010; Schüren, 2010). Por eso en Nahuatl se dice: "Taol tonemilis, Taol tonakayo -El maíz es nuestra vida, el maíz es nuestro cuerpo-" (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 2012, p. 102). Y muchas veces la gente subraya: "Sin maíz vamos a morir" (Diarios de Campo 2003-2017).

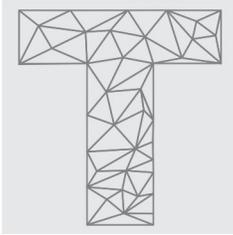
6. Esas plantas necesitan grandes cantidades de agua y fertilizante químico. Para protegerlas de enfermedades y sabandijas hay que usar muchos pesticidas.

7. 1949 se fundó la Comisión Nacional del Café, predecesor del INMECAFÉ, establecido en 1958 (Martínez Borrego, 1991, p. 96).

8. Uso el término "clase tradicional rusticana", para diferenciarlo de las clases híbridas. "Tradicional" se refiere al sistema de su cultivo policultural como se lo hizo desde los comienzos de la introducción del café en los países latinoamericanos en 1790 hasta la "mono culturalización" en las últimas décadas (Moguel y Toledo, 2004, p. 2).

9. Además, unas/os maseualmej fundan la cooperativa Tosepan Titataniske ("Unidos Venceremos") para hacerse independiente de las/os intermediarias/os (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 1997; 2012; Zuckerhut, 2016, p. 222). Entretanto TOSEPAN es un factor de poder en la región. Tiene su banco, sus tiendas, etc. (Diario de Campo, 2015, Diario de Campo, 2017; Zuckerhut, 2016, p. 222).

10. Así, tanto la identidad indígena como la identidad mestiza nunca es la única identidad de una mujer o un hombre. Las identidades siempre son múltiples en el sentido que se intersectan aspectos de género, de clase, de religión, etc. así como dimensiones asociadas a las posiciones de los sujetos, tales como esposa, amiga, etc. (Moore, 1994). Por lo tanto, los maseualmej también tienen otras identidades como campesinas/os, estudiantes, maestras/os, etc. que emergen en los contextos adecuados. Al contrario de estas otras identidades, solo es la identidad indígena, que desde la independencia nacional está discutida, amenazada por la "expropiación".



Estos pueblos cultivan el maíz, aunque desde la perspectiva de la economía capitalista, aquél no es rentable (Zuckerhut, 2016: 152). En la lógica capitalista se produce para obtener un beneficio económico y por eso hay que minimizar los costos de producción. Pero el cultivo de maíz en Tzinacapan cuesta mucho trabajo y muchas veces también dinero¹². Casi no hay ganancia del maíz. “Si, es mucho trabajo producir el maíz, pero es mejor tener su maíz propio”, dice una señora, “Solo así se sabe de dónde viene y qué está producido de la manera apropiada” (Tz 7, 2017). En efecto, los ingresos del cultivo del café (así como otros ingresos de la venta de frutos y artesanía y de trabajos asalariados) subvencionan el cultivo del maíz (Tz 7, 2011; Tzm 1C, 2011). La razón para esa conducta, que parece irracional desde la lógica económica hegemónica, se encuentra en su significación para la identidad maseual – en teoría, para ser hombre hay que cultivar maíz, para ser mujer hay que transformarlo en tortillas y tamales¹³.

La identidad maseual basada en el concepto de la persona Nahua

Y, como dije arriba, la identidad maseual está estrechamente relacionada con el concepto de la persona, lo que se puede denominar “cosmocéntrica” (Viveiros de Castro, 1998). En otras palabras, todas las cosas que hay en el (supra-) mundo (es decir en el cosmos) – plantas, animales, hombres, la tierra, las montañas, los ríos etc. – viven y tienen agencia. Todas son relacionadas e interdependientes en su bienestar. Por eso, si un hombre, por ejemplo, quiere cultivar maíz, tiene que pedir permiso a la tierra y ofrendar comida, humo de copal así como brindar oraciones para compensarla, por la energía que la tierra necesita para el desarrollo de las plantas. Además, hay una relación muy específica entre humanas/os y el maíz; tienen una esencia común (para esa relación ver más abajo). Por eso la gente que participa a la siembra tiene que estar en una condición de equilibrio anímico. El poseedor de la milpa puede quedarse sexualmente abstinentes por una semana, hasta que germinen como plantas pequeñas, para no perder la energía que el maíz necesita para crecer. Todos los sembradores deben tener cuidado de qué comen, porque hay comidas que hacen daño a las semillas y en consecuencia las plantas

no crecen bien (Zuckerhut, 2016, p. 157-8).

Las tres almas de la persona Nahua y el sistema de dación y toma

La esencia común entre el maíz y las/os humanas/os se encuentra en una de las tres almas que constituye la persona Nahua, además del cuerpo. Esas almas, según Lupo (1995, p. 113; 2001, p. 357), se llaman (no)tonal (“calor”, “sol” –una fuerza caliente, que puede ser peligrosa), yekauil¹⁴ (“sombra” –una fuerza que complementa el calor del tonal y neutraliza su peligro) y (no)yolo (“mi corazón”).

La traducción del concepto tonal es un poco más difícil que la de las otras dos palabras. Por el diccionario de Pedro Cortez Ocotlan (2011, p. 86) tonal significa “sol”, derivado de tona, que quiere decir “hacer calor” (Molina, 1571, p. 149), “[h]acer calor, haber sol” (Siméon, 1977, p. 715), en el Nahuatl clásico del centro de México antes de la conquista. En el diccionario de Molina hay además la frase “notonal ynipan nitlacat”, el signo en que nació, el alma, o la porción y ración mía” (1571, p. 74), que se refiere a los signos del calendario adivino mesoamericano, pero también al alma. Para las/os maseualmej actuales, Knab (2009, p. 11) se antepone el prefijo no-, que quiere decir “mi” al sustantivo tonal y se traduce la palabra como “mi alma de aliento”. Lo relacionan con el cielo (iluikak).

Como sugiere la derivación de tona, el (no)tonal es caliente. También se piensa de manera zoomórfica. Está situado en la cabeza¹⁵. Así como el estrechamente relacionado yekauil, situado en la cabeza y sobre todo en la sangre, que se piensa frío y antropomórfico, se puede separar del cuerpo en sueños, en visiones, pero también por sustos y semejantes acontecimientos. Si no puede regresar al cuerpo de la/el humana/o, se muere. El tercera alma – (no)yolo– se encuentra en el corazón. Esa es inseparable del cuerpo hasta la muerte (razón por la cual la iguala con el concepto de alma cristiano); y tiene una esencia común con el maíz (Knab, 1991; 2009; Lupo, 1995; 2001; Signorini y Lupo, 1989; Tz7, 2015; Zuckerhut, 2016, p. 83, 152).

El (no)tonal es mortal, pero muy robusto.

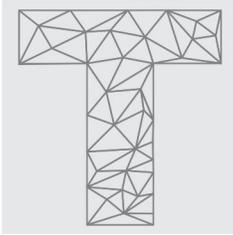
11. Para los méxica que dominan en México central antes de la conquista, ver por ejemplo Zuckerhut, 2003; 2010a.

12. Ve De Frece y Pool (2008) así como Isakson (2009) para conductas similares en otras regiones mesoamericanas.

13. En realidad, no es posible que todos los hombres cultiven su maíz. Muchas familias no tienen tierra y muchos de los jóvenes no quieren trabajar al campo. En su lugar la organización y la participación en las fiestas religiosas y otro tipo de fiestas (por ejemplo, fiestas relacionadas con el ciclo de vida) ganan importancia para asegurar la identidad maseual.

14. En la notación de Lupo es ecahuil. Prefiero yekauil como lo escriben Beaucage y el Taller de Tradición Oral del CEPEC (2012, p. 111), porque este libro es una cooperación entre un antropólogo y maseualmej de la región, es decir hace más directo el punto de vista étnico.

15. Lupo (1995, p. 73) hace una relación estrecha entre el (no)tonal y un alter ego animal, mientras que Knab (2009, p. 11-2, 14, 22) interpreta el alter ego animal, que llama nonagual, como otra de las tres almas. Hace una asociación del nonagual con el inframundo (talokan). La tercera, noyollo, en su notación, relaciona con la tierra (taltikpak).



Determina el carácter natural de un/a humana/o, así como sus sentimientos. El yekauil también es mortal y muy sensible. Contribuye a la resistencia anímica y corporal y marca el destino de un/a humana/o. Y finalmente el (no)yolo que es inmortal, determina el pensamiento y los sentimientos. Específicamente el (no)tonal y el (no)yolo no existen fijados con el nacimiento o antes, sino se desarrollan a causa de unos acontecimientos y actos, pero también por el proceso del envejecer de la persona humana. Fuerzas internas y externas, como sentimientos, el frío o el calor de los alimentos, actividades refrigerantes o calentadoras, etc., influyen en las almas, les fortalecen o debilitan y también la fuerza del individuo afectado.

Además de sus componentes materiales e inmateriales, la persona humana se relaciona con animales, plantas y seres espirituales. "Persona" no solo se relaciona a individuos, sino a las relaciones entre seres (animales, etc.), articuladas por partes/esencias comunes de las diferentes almas. Pero hay que crear y cuidar esas relaciones. Esto se hace por un sistema recíproco de dación y toma, sobre una constante (re-) creación de relaciones de débito y dependencia. Si uno de los seres naturales y sobrenaturales da algo a un/a humana/o, ésta/e tiene el compromiso de retornar algo en cualquier tiempo (Zuckerhut, 2016; 83).

Las fiestas religiosas, así como la producción y el consumo de maíz como expresión o mejor instauración de esa reciprocidad (con los seres naturales y sobrenaturales) contribuyen así al bienestar, a la salud, a la armonía necesaria del cosmos, de la comunidad, del hogar¹⁶, del hombre y la mujer.

Producción, preparación y consumo de maíz

Idealmente cada hombre debe cultivar maíz por lo menos una vez al año, porque el maíz es un regalo de Dios a la gente¹⁷. Alessandro Lupo (1995, p. 275) indica la asociación de Cristo con el dios creador pre colonial Quetzalcóatl, "padre del maíz", que trajo el maíz a la gente¹⁸. En la actualidad existe la figura de Sentiohil, que se parece a Quetzalcóatl (Argueta, 1994, p. 44; Tz 7, 2013; Tzm 10, 2013).

Por la esencia común entre el maíz y las personas, los dos se desarrollan una condición analógica y tienen propiedades similares (Lupo, 1995, p. 179; 2001, p. 362; Knab, 2009, p. 30; Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 2012, p. 106, 110). El maíz, como las/os humanas/os, al principio de sus vidas,

son seres húmedos y en el curso de sus vidas, por el calor del sol, el crecimiento del tonal en caso de las/os humanas/os, se desarrollan a seres secos.

Además de esa esencia común, el maíz es el único elemento que puede alimentar a la gente en su totalidad (cuerpo y almas). Solo el consumo de maíz da verdadera humanidad. Por lo tanto, no se consideran verdaderas personas a lactantes que todavía no han comido maíz. Hay que cuidarles bien para que no pierdan una de sus almas, aún no fijadas bien a sus cuerpos (Diario de Campo, 2011; Diario de Campo, 2015; Diario de Campo, 2017). Una vez adulto (en caso de humanas/os asociadas/os a través del matrimonio), el maíz, así como los hombres que tienen hijas/os crecen y maduran (en caso del maíz, los elotes). Cuando mueran, tanto el hombre como el maíz, se regresan a la tierra, de donde vienen. "Nosotros somos de la tierra: de la tierra nacimos, la tierra nos come", dice un experto del ritual (Lupo, 1995, p. 201).

Por esa importancia del maíz, como alimento universal, es obvio que su cultivo requiere especial cuidado, aunque la intensidad de actividades rituales asociados a la milpa varía mucho entre los hogares. Hay unos que observan muchos rituales –rezan oraciones antes de la siembra, encienden velas y copal para Dios y para la tierra y dan comida a esta última, en forma de entierro de los huesos de un pavo y de siete piezas de tortilla en el medio de la milpa. Muchos, sin embargo, se limitan a la recitación de oraciones y la quema de copal (Tzm, 44, 2013):

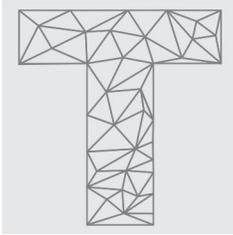
Antes, los antepasados, los abuelos, decían unas oraciones antes de la siembra, encendían velas (para dios, para la tierra, para que brota la semilla (Tzm 10, 2006).

Aunque la transformación del maíz en comida, como tarea de las mujeres, no es tan ritualizada como su producción, hornear tortillas tiene aspectos espirituales. El fogón es "la sede de la divinidad del fuego subterráneo o doméstico" (Lupo, 1995, p. 154). Tixochit (flor de fuego) en muchas casas se encuentra en una jarra de barro (ticomit), enterrada, junto con ofrendas, al suelo o en otras casas en una caja de madera o de tejas, llena de tierra (Tz 7, 2005; Diarios de Campos, 2007-2017; Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 2012, p. 141). Tixochit es el "sol del mundo subterráneo" (talokan) que calienta a las tortillas, como el "sol del cielo" (iluikak) calienta a las plantas para que se maduren. Ubicado sobre tres piedras (que tienen

16. El hogar es la unión básica de la vida social a parte de la comunidad. Es una unidad que se compone de gente que vive en una casa, trabajando y comiendo junta. En particular el consumo común de maíz, idealmente cultivado en la milpa del hogar, define la afiliación (Zuckerhut, 2016, p. 365).

17. La asociación de maíz con un regalo de Dios y con el (no)yolo solidifica la identificación del (no)yolo con el alma cristiana.

18. En la ciudad de San Francisco Cuetzalan se construyó una identidad entre Quetzalcóatl y su patrón San Francisco (Zuckerhut, 2016, p. 200).



nombres de santas/os y en tiempo pre colonial tenían nombres de deidades) está el comal, un disco redondo que representa la superficie terrestre (taltikpak), adonde se pone las tortillas (Lok, 1987, p. 218-9; Lupo, 2001, p. 244; Zuckerhut, 2010b, p. 59). El comal es un eje que refleja el mundo de abajo (Lok, 1987, p. 219).

Producción, preparación y consumo de café

Al otro lado, por ser una planta, introducido como cash crop (cultivo comercial) por las/os europeas/os, el café no tiene este significado espiritual como el maíz. No hay esencia común con el hombre. La importancia del café deriva del hecho que el maíz y el café se complementan en términos económicos, así como en términos de la intensidad del trabajo (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 1997, p. 60; Tz 16, 2005). Aparte de la cosecha no hay mucho trabajo en el cafetal, mientras el maíz necesita mucho cuidado. La cosecha del café se extiende sobre un período de varios meses, de agosto (en tierras bajas) u octubre (en tierras más altas) hasta enero, febrero, cada veinte días. El maíz se debe cosechar rápidamente, preferiblemente en un día, en julio o agosto el del tonalmil ("siembra del sol", en diciembre o enero), y en junio o julio el del xopamil ("siembra de la lluvia", en junio o julio) (Tz 16, 2005; Diario de Campo, 2005; Zuckerhut, 2016, p. 153)¹⁹.

Se plantan las matas de café en tierras de menos calidad – las otras parcelas son reservadas para la milpa –siempre cuatro juntas en distancia de cuatro a cinco metros de otros grupos. No se desmonta toda la vegetación original; se dejan los árboles, así que se planta árboles frutales en medio de las matas (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 2012, p. 113; Moguel y Toledo, 2004, p. 3). Cada quince a veinte años hay que sustituir los arbustos (Beaucage y Taller de Tradición Oral del CEPEC, 1997, p. 59).

No hay rituales específicos relacionado al cultivo del café y tampoco a su preparación. Un maseual señaló, "Well, now we plant coffee, we harvest the coffee, we dry the coffee, we sell the coffee, but it is with corn that we live, we eat. It is our life" (Knab, 2009, p. 16).

Sin embargo, el café no tiene una esencia común con el hombre o la mujer, como el maíz tiene su significado ritual y social (lo incluyó en su sistema). Es parte de las ofrendas para los muertos en todos los santos, así como la comida que se sirve cuando hay fiesta (Diario de Campo, 2007; Diario de Campo, 2011; et al.; Zuckerhut, 2016, p. 341). Pero, como ya se ha dicho, su relevancia principal es diferente: Por la

importancia del maíz los maseualmej usan sus ingresos del café y otras actividades asociadas con el mercado (capitalista), para ganar dinero tanto para el cultivo de maíz, así como para organizar fiestas como parte del sistema de cargos.

Las mayordomías como parte del sistema de cargos religiosos

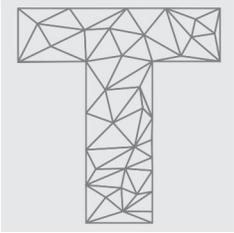
Desde la época colonial existe ese sistema complejo de cargos civiles y religiosos jerárquicos. En los cargos civiles dominan formas políticas de partidos nacionales. El sistema de cargos religiosos, aunque introducido por los misionarios católicos, muestra características indígenas fuertes. Aquí no entraré a analizarlos. Lo que es interesante en este contexto es que cada adulto masculino, en el curso de su vida, debe ascender la escala de cargos. Pero realmente logran ascender a las posiciones más altas solo aquellos que tienen suficientes recursos económicos y sociales. Porque solo mediante el uso hábil de relaciones de parentesco, de vecindad, de amistad y de un sistema de intercambio de bienes y servicios, es posible costear los gastos altos para los cargos de más prestigio. Para crear y mantener esas redes en posiciones suficientemente altas, cada adulto tiene que estar casado y tener su propia casa, si es posible con hijas/os adultas/os ya casadas/os y sus esposas/os. Ello asegura la adecuada ejecución de las tareas, que incluyen ámbitos de acción femenino y masculino. Hay excepciones para cabezas de hogares femeninas, viudas, o por otra razón que les impida vivir juntas con una pareja masculina. Un hijo, un hermano u otro pariente masculino las ayuda con la parte masculina (Zuckerhut, 2016, p. 195).

La asunción de la responsabilidad para una fiesta para uno de las/os muchas/os santas/os de la comunidad, así como de otras fiestas católicas tales como Todos los Santos, la Semana Santa, etc. (mayoltomojtilis – "mayordomía")²⁰, es parte del sistema de cargos religioso. Hay más de 25 imágenes –la más importante es el patrón San Miguel, seguido por Ángel Custodio, Santo Niño, San Francisco, el Santísimo, El Santo Entierro y San Ramos. Los otras/os santas/os son consideradas/os insignificantes (Comisión Takachiuallis y Centro de Investigación de Prade, 2000; Diario de Campo, 2007).

Normalmente un hombre –realmente un hogar– empieza con la organización de una fiesta de un/a santo/a menor; la próxima vez puede aplicar para una de un/a santo/a mayor, hasta la del patrón San Miguel. Una mayordomía dura un año y es acompañada por varios banquetes y de rituales

19. El mes de la siembra y de la cosecha depende de la altura adonde se encuentra la milpa.

20. Además, hay fiestas del ciclo de la vida. No son parte del sistema de cargos aunque dan prestigio y son parte del sistema recíproco de dar y recibir trabajo y bienes.



adentro y afuera de la iglesia. Podemos inferir que la adquisición de un cargo religioso requiere muchos recursos económicos²⁵, buenas redes sociales, gran esfuerzo y gran responsabilidad Zuckerhut, 2016, p. 181); al mismo tiempo aumenta el prestigio de un hogar. Por eso, por la organización de una fiesta, una persona/un hogar puede fortalecer su estatus comunal y así, su personalidad. Ello ayuda al mantenimiento de la comunidad indígena, con las relaciones propias del cosmos (ibid., p. 201).

Por eso, gente que ya tiene su casa propia usa sus ingresos del café y de otros trabajos para asumir un cargo religioso, es decir, la organización de una de las fiestas religiosas.

V. LA COEXISTENCIA DE DOS LÓGICAS EN HOGARES Y COMUNIDAD: UNA LÓGICA EGOCÉNTRICA Y UNA LÓGICA COSMOCÉNTRICA

El análisis anterior deja claro que el café tiene un significado diferente que el maíz, aunque son parte de un sistema. Adentro de ese sistema hay expresiones de dos lógicas diferentes, una lógica "capitalista" e individual (egocéntrica), basada en la producción para la venta a través de moneda, y una lógica "comunal" y solidaria, basada en subsistencia y reciprocidad (cosmocéntrica). La primera, es asociada con el café (a través de la producción y la venta de artesanía y con trabajo asalariado); la segunda, es asociada con maíz (a través de la subsistencia y dotes recíprocas de frutas, trabajos, etc. y el trabajo comunal). Las tierras para el cultivo del maíz son comunales, es decir, sus productos son para todas/os las/os habitantes de un hogar – normalmente una pareja con sus hijas/os– casadas/os y no casadas/os –y sus nietas/os²¹. Toda la gente que es parte del hogar recibe alimentos de maíz y así participa a la comunidad en el consumo común. A raíz de la cooperación en el cultivo de maíz y por el intercambio de alimentos hechos de maíz, tales como tortillas y tamales, se expresan relaciones de parentesco, de amistad y de vecindad. La división de un hogar se anuncia por el trato con ese alimento básico. Cuando las familias que viven juntas en una casa separan su maíz significa que en breve van a separarse.

En la casa Angelina,²² ella me invitó

a su cocina para un taco. [...] Poco después venían sus suegros Ernesto y Leonora [en la concina de Angelina] – Leonora trajo algunas tortillas consigo y las puso en el comal [Solo ellos y yo comíamos de esas tortillas, a Angelina no le daban] (Diario de Campo, 2006).

Se niegan el trabajo y consumo común. "Angelina me dijo que ya separaban su maíz" (Diario de Campo, 2006). Por otro lado, la gente fortalece lazos sociales a través de regalos recíprocos de alimentos de maíz. Su expresión más extrema de esa reciprocidad se produce en Todos los Santos cuando amigas/os, vecinas/os y parientes se visitan y traen consigo tamales que intercambian y comparten. Una amiga mía constató, "Intercambiamos. Cambiamos tamales por tamales" (Diario de Campo, 2.11.2011). Ese intercambio incluye a las/os muertos: en las casas la gente pone diferentes tipos de tamales en los altares, así como frutas, flores y café (Zuckerhut, 2016, p. 155).

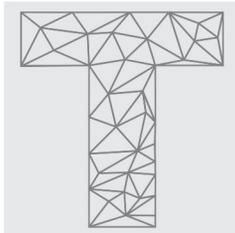
Diferente al maíz, el café parece más "mestizo" y capitalista. La introducción de una "feria del café" en 1949 por las elites (criollos y mestizos) de Cuetzalan, generó la reacción de la población indígena que inició una "feria del huipil" en 1963. En la celebración anual alusiva a la fiesta de San Francisco, a principios de octubre, las/os mestizas/os eligen a una "reina del café"; por su parte las/os maseualmej eligen a una "reina del huipil". La primera tiene todas las cualidades de una mexicana "moderna"; la última, las de una femenina Nahua (Zuckerhut, 2016, p. 201).

Además, las tierras para el cultivo de café son propiedades individuales. Los ingresos de la venta de sus productos y de otras actividades monetarias también pertenecen a individuos, no al conjunto del hogar. Muchas veces, cuando pregunté a una de mis amigas si su hijo, que ganaba bien, no le daba dinero, ellas respondieron: "No me da nada, utiliza todo para sí mismo". En muchas casas hay equipos estereofónicos, aparatos de televisión y otras cosas que no son propiedad de la familia, sino de personas individuales, por lo general, de las/os solteras/os (Zuckerhut, 2016, p. 246).

Mientras el trabajo en la milpa idealmente es trabajo común de parientes y vecinos, el trabajo en el cafetal es en su mayor parte individual. No hay una tradición de ayuda mutua como en el cultivo del maíz. A la cosecha solo ayudan hijas/os menores u obreros remunerados (Zuckerhut, 2016, p. 153; Diario de Campo, 2004).

21. Normalmente los hijos casados con sus esposas y niñas/os permanecen unos años en la casa de los padres. Pero también hay casos en los que permanecen las hijas casadas con sus niñas/os.

22. Todos los nombres son ficticios por causas de anonimato.



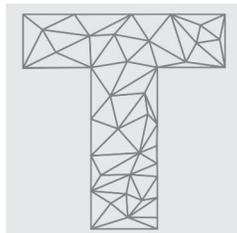
De otro modo, según la lógica capitalista, económicamente el cultivo del maíz “no vale la pena”. Por regla general los propietarios de plantaciones de café calculan muy bien si su venta vale la pena o si es mejor no venderlo y utilizarlo para autoconsumo (ibid.).

A pesar de todas las diferencias, hay semejanzas y solapamientos entre las dos lógicas cuando se trata de un cargo religioso: si es dinero generado por el cultivo del café, no se utiliza para la compra de bienes de consumo individual, como en el caso del cultivo del maíz.

VI. NOTAS CONCLUYENTES

Ante las condiciones introducidas por la sociedad nacional capitalista los maseualmej de Cuetzalan emplean nuevos recursos en su resistencia contra la desposesión de sus bienes, conocimientos, identidad, etc. Con los ingresos del café y otras cosas que venden al mercado (local y mundial) financian la producción de un tipo de maíz adecuado para sustentar sus almas, su personalidad y su comunidad. Y también usan esos ingresos para financiar sus fiestas, que también son una parte integral de su personalidad, su comunidad y en toda su identidad como indígena. Su existencia como comunidad indígena se crea y conserva porque conectan las dos lógicas diferentes, no las separan. No excluyen la epistemología y ontología hegemónica; sino que la combinan con la epistemología y ontología Nahua; las integraron. El resultado es una mezcla indígena, no mestiza mexicana o criolla. En ese sentido, son habitantes de los márgenes, que viven la pluriversidad como lo sugiere Mignolo (2012, p. 205-6) como medio de descolonización.

Una tarea importante de la antropología es contribuir a un desplazamiento de la epistemología hegemónica para hacer sitio a una verdadera pluriversidad mundial.



BIBLIOGRAFÍA

Anzaldúa, G. (2007). *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

Argueta, Y. et al (1994). *Tejuan Tikintenkakiliayaj in Toueyittatajuan. Les Oíamos Contar a Nuestros Abuelos. Ethnohistoria de San Miguel Tzinacapan*. México D.F.: Taller de Tradición Oral de la Sociedad Agropecuaria del CEPEC. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Arizpe, L. (1973). *Parentesco y Economía en una Sociedad Nahua. Nican Pehua Zacatipan*. México: Instituto Nacional Indigenista y Secretaria de Educación Pública.

Bartra, A. (2010). *Milpa-Menschen. Über Lebensmittel. Jahrbuch Lateinamerika*, 33, 72-81.

Beaucage, P. y Taller de Tradición Oral del CEPEC (1997). Integrating Innovation: The Traditional Nahua Coffee-Orchard (Sierra Norte De Puebla, Mexico). *Journal of Ethnobiology* 17 (1), 45-67.

Beaucage, P. y Taller de Tradición Oral del CEPEC (2012). *Cuerpo, Cosmos y Medio Ambiente. Entre los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla. Una Aventura en Antropología*. México: Plaza y Valdés; UNAM.

Beck, B. (1986). *Mais und Zucker. Zur Geschichte eines mexikanischen Konflikts*. Berlin: Dietrich Reimer Verlag.

Behar, R. (1993). *Translated Women. Crossing the Border with Esperanza's Story*. Boston: Bacon Press.

Bennholdt-Thomsen, V. (1981). *Subsistenzproduktion und erweiterte Reproduktion. Ein Beitrag zur Produktionsweisendiskussion. Gesellschaft. Beiträge zur Marxschen Theorie* 14, 30-51.

Brah, A. (1994). "Race" and "Culture" in the Gendering of Labour Markets. Afshar, H. y M. Maynard (eds.). *The Dynamics of "Race" and Gender. Some Feminist Interventions. Feminist Perspectives on the Past and Present*. London: Taylor & Francis, 151-171.

Brah, A. (1996). Die Neugestaltung Europas. Geschlechtsspezifisch konstruierte Rassismen, Ethnizitäten und Nationalismen in Westeuropa heute. Fuchs, B. y G. Habinger (eds.). *Rassismen & Feminismen. Differenzen, Machtverhältnisse und Solidarität zwischen Frauen*. Wien: Promedia, 24-50.

Chevalier, J. M. y A. Sánchez Bain (2003). *The Hot and*

Cold: Ills of Humans and Maize in Native Mexico. Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press.

Cline, S. L. (2000). Native Peoples of Colonial Central Mexico. Adams, R. E.W. y M. J. MacLeod (eds.). *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. Volume II. Mesoamerica. (Part 1 and 2). Cambridge University Press: Cambridge et al., 187-222.

Comisión Takachiualis A.C. para la Defensa de los Derechos Humanos de San Miguel Tzinacapan y Centro de Investigación de Prade A.C. (2000). *La Autoridad como Solidaridad. Vigencia, valor y potencialidad de los cargos tradicionales indígenas en una comunidad Náhuat como prácticas sustentadoras de la identidad étnica y de la defensa de los Derechos Humanos*. Recuperado de: <http://www.redindigena.net/takachiualis/indice/doc3.html>

Coronado, G. y B. Hodge. (2004). *El Hipertexto Multicultural en México Posmoderno. Paradojas e Incertidumbres*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Miguel Ángel Porrúa.

Cortez Ocotlan, P. (2011²). *Diccionario Español – Nahuat. Nahuat – Español*. Cuetzalan: Proyecto social de la Telesecundaria Tetsijtsilin de San Miguel Tzinacapan.

De Frece, A. y N. Poole. (2008). Constructing Livelihoods in Rural Mexico: Milpa in Mayan Culture. *Journal of Peasant Studies* 35 (2), 335-352.

Deere, C. D. y M. León. (2002 [2000]). *Género, Propiedad y Empoderamiento: Tierra, Estado y Mercado en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Diario de Campo (2003). 29 de noviembre - 20 de diciembre.

Diario de Campo (2004). 2 de julio - 10 de septiembre.

Diario de Campo (2005). 1 de febrero - 2 de marzo.

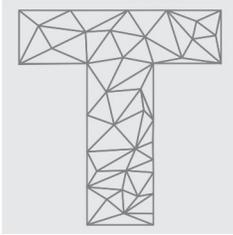
Diario de Campo (2006). 12 de enero - 23 de febrero.

Diario de Campo (2007). 3 de septiembre - 10 de octubre.

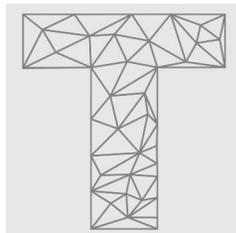
Diario de Campo (2009). 28 de julio - 25 de agosto.

Diario de Campo (2011). 8 de octubre - 25 de noviembre.

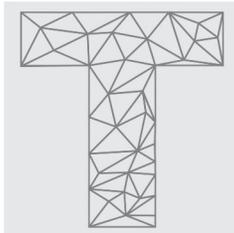
Diario de Campo (2013). 7 de septiembre - 25 de



- noviembre.
- Diario de Campo (2015). 20 de marzo - 19 de abril.
- Diario de Campo (2017). 19 de julio – 15 de agosto.
- Federici, S. (2012). *Caliban und die Hexe. Frauen, der Körper und die ursprüngliche Akkumulation*. Wien: mandelbaum. Kritik & utopie.
- Fitting, E. (2011). *The Struggle for Maize. Campesinos, Workers, and Transgenic Corn in the Mexican Countryside*. Durham and London: Duke University Press.
- Fowler, C. (2004). *The Archaeology of Personhood. An Anthropological Approach*. London and New York: Routledge.
- Grosfoguel, R. (2013). The Structure of Knowledge in Westernized Universities Epistemic Racism/Sexism and the Four Genocides/Epistemicides of the Long 16th Century. *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge* XI (1), 73-90.
- Grosfoguel, R. y A. M. Cervantes-Rodríguez (2002). Introduction. Unthinking Twentieth-Century Eurocentric Mythologies: Universalist Knowledges, Decolonization, and Developmentalism. Grosfoguel, R. y A.M. Cervantes-Rodríguez (eds.). *The Modern/Colonial/Capitalist World-System in the Twentieth Century. Global Processes, Antisystemic Movements, and the Geopolitics of Knowledge*. Westport: Praeger Publishers, xi-xxix.
- Haly, R. (1996). "Upon This Rock": Nahuas and National Culture. A Contest of Appropriations. *American Indian Quarterly* 20 (3/4). Special Issue: To Hear the Eagles Cry: Contemporary Themes in Native American Spirituality, 527-562.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Isakson, S. R. (2009). No hay ganancia en la milpa: the agrarian question, food sovereignty, and the on-farm conservation of agrobiodiversity in the Guatemalan highlands. *Journal of Peasant Studies* 36 (4), 725-759.
- Knab, T. J. (2009. [2004]). *The Dialogue of Earth and Sky. Dreams, Souls, Curing, and the Modern Aztec Underworld*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Knab, T. J. (1991). Geografía del Inframundo. *Estudios de Cultura Nahuatl* 21, 31-57.
- Lockhart, J. (1992). *The Nahuas after the Conquest. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth through Eighteenth Centuries*. Stanford: Stanford University Press.
- Lok, R. (1987). The House as a Microcosm. Some Cosmic Representations in a Mexican Indian Village. R. de Ridder y J.A.J. Karremans (eds.). *The Leiden Tradition in Structural Anthropology. Essays in Honour of P.E. de Josselin de Jong*, Leiden, E.J.Brill, 211-223.
- Lupo, A. (1995). *La Tierra Nos Escucha: la Cosmología de los Nahuas a Través de las Súplicas Rituales*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Lupo, A. (2001). La Cosmovisión de los Nahuas de la Sierra de Puebla. Broda, J. y F. Báez-Jorge (coord.). *Cosmovisión, Ritual e Identidad de los Pueblos Indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 335-389.
- Luxemburg, R. (1985 [1913]). Die Akkumulation des Kapitals. Ein Beitrag zur ökonomischen Erklärung des Imperialismus. Rosa Luxemburg. *Gesammelte Werke*. Band 5. Ökonomische Schriften. Berlin: Dietz-Verlag, 5-411.
- MacLeod, M. J. (2000). Mesoamerica since the Spanish Invasion: An Overview. Adams, R. E. W. and M. J. MacLeod (eds.). *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. Volume II. Mesoamerica. (Part 1 and 2). Cambridge University Press: Cambridge et al., 1-43.
- Mader, E. (1999). *Metamorfosis Del Poder. Persona, Mito y Visión en la Sociedad Shuar y Achuar (Ecuador, Perú)*. Quito: Abya-Yala.
- Martínez Borrego, E. (1991). *Organización de Productores y Movimiento Campesino*. México: Siglo veintiuno.
- Meillassoux, C. (1975). *Femmes, Greniers et Capitaux*. Paris: Ed. Maspero.
- Mies, M. (1983). Subsistenzproduktion, Hausfrauisierung, Kolonisierung. *beiträge zur feministischen theorie und praxis* 9/10, 115-124.
- Mignolo, W. D. (2005). *The Idea of Latin America*. Padstow, Cornwall: Blackwell Publishing Ltd.
- Mignolo, W. D. (2012 [2006]). *Epistemischer Ungehorsam. Rhetorik der Moderne, Logik der Kolonialität und Grammatik der Dekolonialität*. Wien: Turia + Kant.



- Moguel, P. y V. M. Toledo. (1999). Biodiversity Conservation in Traditional Coffee Systems of Mexico. *Conservation Biology* 13 (1), 11-21.
- Moguel, P. Y. V. M. Toledo. (2004). Conservar Produciendo: Biodiversidad, Café Orgánico y Jardines Productivos. *Biodiversitas* 55, 1-7.
- Molina, Fray A. de. (1944 [1571]). *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*. Madrid: Col. De Incunables Americanos.
- Moore, H. (1994). *A Passion for Difference. Essays in Anthropology and Gender*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.
- Newman, E. T. (2013). From Prison to Home: Labor Relations and Social Control in Nineteenth-Century Mexico. *Ethnohistory* 60 (4), 663-692.
- Nigh, R. y S. AW Diemont. (2013). The Maya Milpa: Fire and the Legacy of Living Soil. *Front Ecol Environ* 11 (Online Issue 1), e45-e54. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1890/120344/epdf>
- Nuijten, M. (2004). Peasant "Participation", Rural Property and the State in Western Mexico. *Journal of Peasant Studies* 31 (2), 181-20.
- Pérez Nasser, E. (2002). *El Proceso de Empoderamiento de Mujeres Indígenas Organizadas Desde una Perspectiva de Género*, 126-169. Recuperado de: <http://www.colpos.mx/wb/images/Meg/Montecillo/TESIS/identid/per5.pdf>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. *Journal of World-Systems Research* VI (2), 342-386.
- Ramírez Suárez, C., G. J. Ramírez y P. Valderrama Rouy. (1992). *Tejuan Titalnamikij... Nosotros Recordamos el Pasado. Reseño Ethno-Histórico del Municipio de Cuetzalan en el Siglo XIX*. México: Gobierno del Estado de Puebla. Secretaría de Cultura.
- Schryer, F. J. (2000). Native Peoples of Central Mexico since Independence. Adams, Richard E.W. and Murdo, J. MacLeod (eds.). *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. Volume II. Cambridge University Press: Cambridge et al., 223-273.
- Schüren, U. (2010). Sin maíz no hay país. Der Bedeutungswandel des Mais in Mexiko. *Über Lebensmittel. Jahrbuch Lateinamerika* 33, 82-100.
- Signorini, I. y A. Lupo. (1989). *I Tre Cardini della Vita*. Palermo: Sellerio editore.
- Siméon, R. (1977 [1885]). *Diccionario de la Lengua Nahuatl o Mexicana Redactado Según los Documentos Impresos y Manuscritos más Auténticos y Precedido de una Introducción*. México: Siglo Veintiuno.
- Staupe, M. (2008). *Kaffeeanbau und Kaffeehandel: das Entscheidungsverhalten indigener Bauern und Händler in Oaxaca, Mexiko*. Berlin et al: LIT.
- Thomson, G. P. C. (1991). Agrarian Conflict in the Municipality of Cuetzalan (Sierra de Puebla): The Rise and Fall of "Pala" Agustín Dieguillo, 1861-1894. *The Hispanic American Historical Review* 71 (2), 205-258.
- Tz 7 (2005). *Interview y conversaciones con una mujer, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s*.
- Tz 7 (2013). *Conversaciones con una mujer, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s* (informaciones del diario de campo 2013).
- Tz 7 (2015). *Conversaciones con una mujer, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s* (informaciones del diario de campo 2015).
- Tz 7 (2017). *Conversaciones con una mujer, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s* (informaciones del diario de campo 2017).
- Tzm 1C (2011). *Conversaciones con un hombre, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1960s*. (informaciones del diario de campo 2011).
- Tzm 10 (2006). *Conversaciones con un hombre, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s*. (informaciones del diario de campo 2006).
- Tzm 10 (2013). *Conversaciones con un hombre, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1950s*. (informaciones del diario de campo 2013).
- Tzm 44 (2013). *Conversaciones con un hombre, viviendo en San Miguel Tzinacapan, nacido en los 1970s*. (informaciones del diario de campo 2013).
- Vargas, L. A. (2014). El Maíz, Viajero Sin Equipaje. *Anales de Antropología* 48 (1), 123-137.
- Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *Journal of the Royal Anthropological Institute (N.S.)* 4 (3), 469-488.



Werlhof, C. von (1978). *Frauenarbeit: Der blinde Fleck in der Kritik der politischen Ökonomie. Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis* 1, 18-32.

Yanagisako, S. J. y J. F. Collier (1987). *Toward a Unified Analysis of Gender and Kinship*. Yanagisako, S. J. y J. F. Fishburne Collier (eds.). *Gender and Kinship. Essays toward a Unified Analysis*. California: Stanford University Press, 14-53.

Zizumbo-Villarreal, D., A. Flores-Silva, y P. Colunga-García Marín. (2012). The Archaic Diet in Mesoamerica: Incentive for Milpa Development and Species Domestication. *Economic Botany* 66 (4), 328-343.

Zuckerhut, P. (2003). Männer sind Krieger – Frauen sind Hausfrauen und Mütter? Zwischen Gleichwertigkeit und Hierarchie. Geschlechterrollen und Geschlechtsidentität bei den Nahuatl im zentralen Mexiko des frühen 16. Jahrhunderts. Zuckerhut P., B. Grubner y E. Kalny (eds.). *Pop-Korn und Blut-Maniok. Lokale und wissenschaftliche Imaginationen der Geschlechterbeziehungen in Lateinamerika*. Frankfurt am Main – Berlin – Bern – Bruxelles – New York – Oxford – Wien: Peter Lang Verlag, 81-104.

Zuckerhut, P. (2010a). Dualität und Differenz im Alten Mexiko. Frühsorge, L., A. Hinz, A. I. Kern y U. Wölfel (eds.). *Götter, Gräber und Globalisierung: Indianisches Leben in Mesoamerika. 40 Jahre Alt- und Mesoamerikanistik an der Universität Hamburg. Schriften zur Kulturwissenschaft*, Bd. 84. Hamburg: Verlag Dr. Kovač, 143-163.

Zuckerhut, P. (2010b). „Sin Maíz vamos a morir“ – Mais im Zentrum von Ökonomie, Religion und Identität. *Anthropos* 105 (1), 57-71.

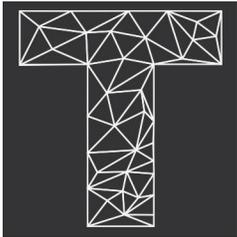
Zuckerhut, P. (2016). *Autorität und Macht in Nahuatl-Haushalten. Indigene Strukturen in Mexiko zwischen lokaler Politik, globaler Wirtschaft und Kosmos*. Wien: Transkript.



Su discurso de disque
"Ideología de Género"
es un FEMICIDA
en potencia.

DEL ESPACIO ÉTNICO AL ESPACIO ESTATAL, RECORRIDO SOCIO
HISTÓRICO DE UNA COMUNIDAD MAPUCHE: EL CASO "CAMPO LA
CRUZ" (1873-2017)

Matías Emanuel José Laius



DEL ESPACIO ÉTNICO AL ESPACIO ESTATAL, RECORRIDO SOCIO HISTÓRICO DE UNA COMUNIDAD MAPUCHE: EL CASO "CAMPO LA CRUZ" (1873-2017)

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 58-71
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

From the ethnic space to the state space. A Mapuche community socio historical journey: The case of "Campo la Cruz" (1873-2017)

Matías Emanuel José Laius¹

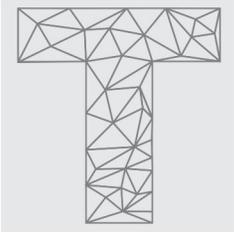
Fecha de recepción: 18 de octubre de 2017
Fecha de aprobación: 20 de noviembre de 2017

Laius, M.(2017). Del espacio étnico al espacio estatal, recorrido socio histórico de una comunidad mapuche: El caso "Campo la Cruz" (1873-2017), *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 58-71.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3433>

1. Tesista en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Junín, Provincia de Buenos Aires. Argentina. Correo electrónico: mejlaius@hotmail.com





Resumen

En el siguiente trabajo se abordará la cuestión del espacio y la expropiación territorial a la cual es sometida una comunidad Mapuche en el marco de la "Campaña del desierto" -1878-1885- y su posterior asentamiento en la ciudad de Junín, Buenos Aires.

Para esto tomo tres momentos constitutivos: el periodo previo al traslado, en donde los "límites" territoriales eran más difusos y los usos del espacio eran más amplios, el momento del traslado mismo, en donde dicho espacio de reproducción social se ve acotado a "dos suertes de chacras" y la época actual. Por tanto, esta reflexión sobre los usos del espacio por parte de esta comunidad será un ir y venir desde los acontecimientos históricos a los momentos actuales, desde los procesos micro sociales a los macro sociales y a la inversa. De esta manera, el artículo que aquí se presenta combina la información surgida del trabajo de campo antropológico entre los años 2008-2017 con parte de la comunidad Mapuche de "Campo la Cruz", como de la lectura de ciertas fuentes documentales que me permiten ir reconstruyendo parte de la relación de las comunidades indígenas con las autoridades del estado nación argentino. En el artículo se pueden resaltar dos momentos de la relación estatal con la comunidad, por un lado, el documento de cesión de tierras del año 1881 y por otro la puesta en práctica de una ordenanza municipal en el año 2007.

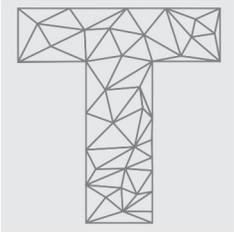
Palabras clave: Cuestión Indígena, Estado Nación, Reproducción Social.

Abstract

In the following article, I will point the territorial space and expropriation issues to which a Mapuche community was subdued during The Conquest of the Desert -1878-1885- and its subsequent settlement in the city of Junín, Buenos Aires.

For this propose, I took 3 constitutive moments: the previous period to the transfer where the territorial's limits were more diffuse and the uses of space were wider. The moment of the transfer itself, where the social space of reproduction is limited to "two kind of farms" and the third moment, the current era. Therefore, this reflection based on the uses of space by this community will be a coming and going of historical events to the present times, from micro social processes to macro ones and vice versa. In this manner, this article combines the information that emerged from anthropological field work between 2008-2017 with part of the Mapuche community of "Campo la Cruz", as well as the reading of certain documentaries that allowed me to reconstructed part of the relationship of the indigenous communities with the Argentinian's authorities. It can be highlighted two moments in the relationship between the state and the community, on one hand, the document which state the lands's cession of 1881 and on the other hand, the implementation of a municipal ordinance in 2007.

Keywords: Indigenous's issue, Nation state, Social reproduction



I. INTRODUCCIÓN

En este trabajo parto del supuesto que la expropiación territorial de las comunidades originarias se da en un marco de la avanzada del sistema capitalista de producción sobre espacios "ociosos" para acrecentar dicho capital. La llamada "Conquista del Desierto" (1873-1885) trata de terminar un proceso de expropiación de tierras comunales iniciado con la colonización española (S.XV), para con el conjunto de "pueblos originarios". Dentro de este contexto y a dos años de iniciada dicha campaña, una comunidad Mapuche recibe, -cual regalo de los dioses- "dos suertes de chacras" en la ciudad de Junín, Buenos Aires.

Un parte del ejército ordenaba entregar dichas tierras a la Tribu² del Cacique Nahuel Payún y una serie de Capitanejos. A la vez, mencionaba que era por sus servicios prestados y que "el gobierno está en el deber atender y contribuir a que se proporcionen medios independientes de subsistencia sobre la base del trabajo como medio civilizado"³. Al parecer y tomando de modo literal el extracto citado, dicha comunidad no se proporcionaba de manera independiente medios de subsistencia, por lo que tuvieron que esperar la avanzada del General Roca para ser "salvados". En realidad, se estaba poniendo fin a los tratados de Paz firmados en el periodo previo a dicha campaña y por el cual las comunidades indígenas recibían distintos tipos de provisiones a cambio de mantener la paz, es decir no malonear ni confrontar a las autoridades del actual territorio de la república argentina

Remontarme a este momento histórico y constitutivo de la comunidad mapuche en la ciudad de Junín me permite esbozar algunas ideas sobre la territorialidad y el espacio como medio de reproducción social⁴. Nos dice Jorge Blanco que la categoría de espacio, para la geografía crítica, está intrínsecamente ligada al funcionamiento y la organización social, dando lugar a los procesos de producción y reproducción social. En tanto que las consideraciones conceptuales que se hacen sobre el espacio estarían remitiendo a una noción de territorio constituido tanto de una manera empírica como histórica. Por otro lado, para la visión humanista el espacio se percibe a través de los sentidos y las vivencias, articulando el espacio personal,

el grupal y el mítico-conceptual (Blanco, 2007:39).

De esta manera, es a partir de la expropiación que lleva a cabo el estado argentino de estos espacios de producción comunitaria, que la comunidad Mapuche de Nahuel Payún ve reducido dicho espacio de reproducción social que aún le permitían cierta autonomía. Se da, por tanto, lo que Carlos Marx llamó el proceso de "acumulación originaria", en donde se produce la "disociación entre el productor y los medios de producción. Se la llama "originaria" porque forma parte de la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción" (Marx, 1981:665)⁵. La expropiación de dichas tierras es puesta en función de los intereses capitalistas a nivel nacional y éstos en plena subordinación de los intereses ingleses. David Harvey⁶ (2005) prefiere tomar el concepto de "acumulación por desposesión" ya que la expropiación de tierras y recursos comunales es un proceso que se mantiene vigente y del cual el capital siempre echa mano. A lo largo del trabajo podremos percibir la combinación de los dos modelos.

Al mismo tiempo, Harvey propone que:

Hay que conceder prioridad a la combinación de los procesos moleculares de acumulación sin fin de capital en el espacio y en el tiempo (el flujo y reflujo cotidiano de la actividad empresarial competitiva dedicada a la circulación y acumulación de capital) con el intento de organizar el espacio de ese paisaje de alguna forma sistemática mediante el ejercicio de los poderes estatales [...] sin el desarrollo geográfico desigual y sus contradicciones, el capital se habría osificado hace tiempo y habría caído en el caos. Es un medio clave para la reinención periódica del capital por sí mismo (Harvey David: 2014:149).

A la vez, el autor propone el concepto de "destrucción creativa" en donde el capital en su afán de expansión y de respuestas a sus crisis sistémicas de acumulación necesita la creación de nuevos mercados a partir de la destrucción de los ya existentes. Esto se da por los desplazamientos geográficos en los cuales se localizan formas de producción que antes

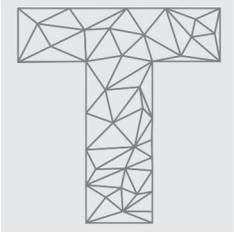
2. Usamos el termino tribu porque de esa manera aparece en el documento de cesión de tierras. Remitimos, para una discusión conceptual, al trabajo de Bechis (2006), La 'Organización nacional' y las tribus pampeanas en Argentina durante el Siglo XIX.

3. El documento de cesión de tierras se encuentra como anexo 1 de la Ordenanza municipal 5277 (Municipalidad de Junín, 2007). Más adelante se desarrolla en qué contexto se impulsa dicha Ordenanza.

4. Más sobre el concepto de reproducción social en Harvey, en su libro Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo (2014:181-195).

5. Sabemos que Marx habla de la proletarianización asalariada del campesinado en Inglaterra, aun así, consideramos la extrapolación válida, en tanto explica el avance del capital sobre territorios comunales y bajo formas no estatales de producción y reproducción comunitaria.

6. Dice el autor citado: "Dado que denominar "primitivo" u "originario" a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de "acumulación por desposesión" (Harvey David, 2005:113).



predominaban en otros territorios y/o espacios. Al mismo tiempo hace referencia a la relación entre capital fijo (rutas, tendidos ferroviarios, puertos, los galpones de las fábricas, etc.) y el capital variable, aquel que circula (David Harvey, 2014:154-155).

En la época en que se lleva a cabo la llamada "Campaña del Desierto"⁷, y para cuando esta comunidad es reducida a un predio de cien hectáreas, en el contexto nacional se venía desarrollando la expansión del sistema ferroviario con una clara hegemonía de intereses y capitales ingleses, esto configuraba un paisaje físico y social a imagen y semejanza de las necesidades del capital. En este proceso, la sobre acumulación de capital que se daba en Inglaterra hacía necesaria la búsqueda de nuevos territorios para la reproducción de dicho capital sobre un nuevo espacio geográfico.

Las tierras "desiertas" en el discurso de la elite gobernante, eran así expropiadas a las comunidades originarias que estaban lejos de aclamar una posesión mediante la propiedad privada. Era, más que nada, una propiedad comunal, había un usufructo, si se quiere, de los recursos naturales. En este sentido no existía un carácter de posesión sobre la tierra, más bien, la cosmovisión indígena marcaba que uno es parte de la tierra.

Entonces, llevar a cabo una reflexión sobre las prácticas -reales- que se dan en el uso del espacio a partir de distintas configuraciones económico-políticas, históricas y culturales, nos permite pensar el espacio no como algo dado, sino como una construcción social, en donde pueden contraponerse diversos intereses. Considerado de esta manera "el espacio es un sitio de constante interacción y lucha entre dominación y resistencia" (Oslender, 2002:2).

Cuando hablo de prácticas reales estoy haciendo referencia a los modos de vivir y ocupar dicho espacio por parte de esta comunidad humana y a los modos en que lo hacen. Así, otorgo un carácter ontológico al criterio de realidad, esto es "que el mundo exterior existe independientemente del sujeto cognoscente" (Bunge, 2007:58). Esto me lleva a pensar el espacio no solo como construcción teórica, sino al modo en que estas comunidades lo han ocupado y constituido y a problematizar cómo el Estado se los ha usurpado y expropiado. Es decir, más allá del observador que pueda dar cuenta de estos hechos sociales, quisiera remitir al carácter material que adquieren los mismos tanto en el proceso histórico como en la actualidad. Así, toma pertinencia la conceptualización de Émile

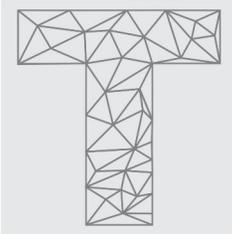
Durkheim, en donde los "hechos sociales" deben ser tratados como cosas, "modos de obrar, pensar y de sentir, exteriores al individuo y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se les imponen" (Durkheim, 2006:37) en el marco de las relaciones sociales. Entonces, la categoría conceptual de espacio, toma sentido a la hora de explicar estos procesos sociales inmersos en una realidad que está por fuera, es decir que se produce, más allá de que alguien pueda describirla o explicarla.

No solo es pertinente analizar el "espacio" a partir de estas prácticas, es decir a los modos de producir y reproducirse en determinado contexto histórico, situados en espacio y tiempo, sino que considero pertinente abrazar el modelo sistémico, ya que "es el tácitamente empleado por los antropólogos de campo" -dice Mario Bunge- y agrega a continuación: "investiga el comportamiento individual para descubrir la estructura social, y ésta para entender aquel (1873-2017).⁸ Va y vuelve entre lo micro y lo macro, la acción y la estructura. En realidad, el antropólogo es el sistemita más concienzudo y coherente, aunque espontáneo, de todos los científicos sociales" (Bunge, 1999:67). Espontáneo ya que a nivel disciplinario falta una reflexión filosófica sobre los quehaceres de dicha profesión. Mientras que algunos antropólogos postulan la reflexión hermenéutica como el fundamento disciplinar, otros recaban en los procesos de producción y reproducción social, es decir que, más allá de lo que la gente dice que hace, van a dar cuenta de lo que en verdad hacen (Menéndez, 2012) a partir de observar y participar, -o conjeturar, a partir de las fuentes disponibles, en el caso de los procesos históricos- sobre sus prácticas.

En una lógica similar, Jorge Blanco (2007) plantea que los sistemas de objetos dan cuenta de la materialidad del espacio geográfico, y cómo en la interacción social éstos cambian. El autor toma a Milton Santos para definir a los sistemas de objetos como los sistemas de acción, y los sistemas de acción los define por los sistemas de objetos, es decir, produce una tautología. Por eso tomo la definición que elabora Bunge en donde "un sistema es un objeto complejo cuyas partes o componentes se mantienen unidos por medio de vínculos de algún tipo" siendo lógicos para el caso de las teorías o materiales para el caso de los sistemas concretos. Es decir, que la espacialidad toma su materialidad en la interacción, en el uso, en la construcción de esa diferenciación entre las cosas y el tiempo en la diferenciación entre los eventos. Por tanto, "el espaciotiempo es la estructura fundamental de la colección de todas las cosas materiales" (Bunge,

7. Nombre por el cual la elite gobernante denominó a la avanzada militar sobre territorios comunales de los pueblos originarios.

8. La delimitación temporal se establece entre el primer tratado de Paz suscripto por Nahuel Payún con el gobierno Nacional en 1873 y la última estadia en campo en febrero de 2017 en tanto antropólogo recabando datos con los actuales habitantes de Campo La Cruz. Cabe aclarar que dicho artículo surge a partir de los avances de escritura y recolección de datos para mi tesis de grado.



2007:336).

Por este motivo, la siguiente reflexión será desde la categoría de espacio socio-históricamente constituido. Esto es desde la misma materialidad en que los procesos sociales de producción se llevan a cabo. Entendiendo de esta manera el espacio geográfico como un paisaje mediado por estas relaciones humanas, donde trabajo y relaciones de producción toman un papel preponderante a la hora de configurar y transformar dicho espacio. Así, la reproducción de estas relaciones sociales de producción, "asegurada por el espacio y en el espacio, implica, a pesar de todo, un uso perpetuo de la violencia" (Lefebvre, 2011: 223). En cambio, el paisaje natural, no mediado por el trabajo humano, conserva, cual la especie a la biología, esos cambios determinados al azar y por el transcurrir del tiempo.

A lo largo del trabajo iré mediando entre los procesos micro-sociales y los macro-sociales. Del primero al segundo, es ir desde las relaciones de familia a las relaciones con su comunidad, de la comunidad a las relaciones con el Estado, desde el estado argentino a las relaciones con las potencias coloniales, desde lo macro a lo micro, es ver como el imperialismo configura y reconfigura los modos de producir de la Argentina, desde el Estado-Nación a la relación con la comunidad y desde la comunidad a la familia, y de la familia a los sujetos.

La materialidad de la reflexión, de ésta como de cualquier otra, hace referencia a los procesos cerebrales que se activan en nuestra posibilidad de pensamiento. Así, las ideas cobran materialidad en procesos mentales que se producen en el cerebro de los sujetos. En este caso, las ideas que esbozo para analizar el caso de la comunidad mapuche de Ñuque Mapu⁹, residen en mi cerebro y son producto tanto de la observación directa de ciertas prácticas, de la reconstrucción histórica de dicho caso, como de la elaboración teórica que me valgo para tratar de dar cuenta de dichos sucesos. De esta manera, esta construcción individual no resta importancia a los procesos de construcción colectiva del conocimiento. Con esto hago referencia a la elaboración, discusión y abordaje de diversas problemáticas sociales con los miembros del seminario de "Hacia una antropología del espacio"¹⁰, como a los que han incidido en mi formación tanto profesional como humana.

II. RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL CASO

Por causas que aún desconocemos la tribu del cacique Nahuel Payún recibe en la ciudad de Junín "dos suertes de chacras"¹¹. Según se expresa en un parte del Gobierno del 27 de enero de 1881, éste dice encontrarse en el deber de otorgar las tierras "en atención a su condición y servicios anteriores" y que "el gobierno está en el deber atender y contribuir a que se proporcionen medios independientes de subsistencia sobre la base del trabajo como medio civilizado".

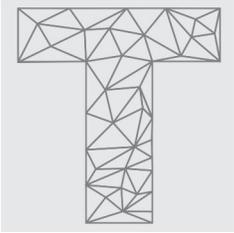
Suponemos que este asentamiento implicó cambios en las relaciones políticas y económicas al interior de la tribu, transformando de esta manera sus modos de producción y reproducción social, su cosmovisión identitaria, al igual que su relación con la sociedad estatal. Pensamos que dicha tribu, luego de pertenecer a la parcialidad del cacique Pincen, en algún momento de la avanzada al "desierto", -imagen ideológica construida por la sociedad blanca y "civilizada"- en favor de avanzar sobre dichas tierras y someter a dichas poblaciones, se vio obligada a algún tipo de negociación¹² o rendición incondicional con las autoridades nacionales. En este caso me interesa resaltar dos cuestiones, por un lado, que previo a la llamada "Campaña al Desierto" estas comunidades tenían cierto grado de autonomía y un uso mucho más amplio del territorio y, por otro, que el otorgamiento de las tierras limita su movilidad y sus modos de subsistencia.

En los discursos de la clase gobernante y en sus prácticas, que tenían un afán de dominación sobre las vidas de estas comunidades, es decir que querían imponer su voluntad sobre los actos de otros (Weber, 1992:43), se puede apreciar las distintas formas despectivas de denominar a estas comunidades, desde "raza inferior", "indios" o "salvajes". Así, se ponía en juego un discurso de poder en afán de justificar la conquista, ya que la idea de raza era una construcción mental por parte de los colonizadores en su afán de expandir el sistema del capitalismo colonial moderno (Quijano, 2000:201).

A nivel local es Enrique Mases (Mases, 2002:50) quien da cuenta de los debates que giraron en torno a la "cuestión indígena". El autor muestra que había varias posturas sobre qué hacer con el indio, si dispersarlos y desarmar su organización social y política

9. Ñuque Mapu es el nombre que le dio parte de la comunidad al campo La Cruz luego del conflicto con la Ordenanza municipal. Utilizo indistintamente uno u otro.

10. Seminario dictado por Claudia Fabiana Guebel en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, segundo cuatrimestre de 2015.



o crear reducciones indígenas. También muestra los destinos finales de muchos indígenas, de cómo las elites gobernantes se distribuían a mujeres y niños para que actuaran de sirvientas, o los apresados bajo el trabajo forzado.

En el acta de cesión de tierras vemos que el gobierno postula que dicha tribu se "proporcione medios independientes de subsistencia sobre la base del trabajo como medio civilizado". Ahora bien ¿Qué es trabajo? "el trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción, su intercambio de materia con la naturaleza" (Marx, C: 1973:139). Es decir, que es una acción humana en donde se ponen en juego sus habilidades en el afán de conseguir, transformar y/o elaborar cosas necesarias para su subsistencia y/o placer. En la jerga Marxista estaríamos hablando de la producción de valores de uso. Por tanto, la cuestión no era la falta de trabajo lo que hacía a estas comunidades "salvajes". Más bien, eran las relaciones sociales de producción la que no encajaban en el nuevo sistema que se trataba de imponer, bajo relaciones capitalista de producción.

Para la época en que esta parcialidad indígena fue reducida se produce lo que Pinto Rodríguez denomina la desintegración del espacio fronterizo (1850-1900) en donde las lógicas de negociar entre indígenas y blancos tenían lugar, y dicha desintegración se produce por "la configuración de los estados nacionales, la articulación de sus economías a los mercados internacionales y la estrechez del mercado de tierras" (Pinto Rodríguez, 1996:11) que habilita durante la consolidación de los Estados Nación, tanto Chileno como Argentino, lo que fue casi un exterminio indígena. Lo que aquí se denominó "Conquista del Desierto" del lado de Chile se llamó la "Pacificación de la Araucanía". En este caso no hay que perder de vista que también estaba en disputa la delimitación territorial de ambos Estados-Nación. Al margen de esto, las autonomías indígenas debían dar paso a una forma de desintegración de las mismas ya que eran incompatibles con la expansión del estado y el sistema capitalista de producción que imponía la potencia colonial. Es decir, que todo aquel que habitara el territorio nacional debía subordinarse a las leyes emanadas por el poder central y a los modos de producción y relaciones sociales de producción requeridos por la expansión capitalista. Sobre todo, teniendo en cuenta que para la élite gobernante era indispensable que ese "desierto" habitado por "bárbaros e infieles" fuera puesto a producir bienes para el intercambio en el mercado capitalista internacional.

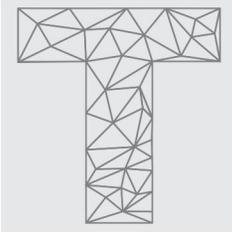
De esta manera el valor de uso debía dar paso al valor de cambio.

Para el período que analizamos y en la etapa previa al sometimiento de esta parcialidad indígena a las lógicas del Estado-Nación, los usos espaciales y territoriales por parte de esta comunidad eran mucho más amplios. En esta etapa del periodo de fronteras (1850-1880) la zona o territorio Arauco-pampeana-patagónica puede ser considerada como un área socio cultural de análisis por los permanentes intercambios y contactos que se producían (De Jong, 2007). Mandrini y Ortelli (1992) mencionan cómo las relaciones comerciales entre las poblaciones de uno u otro lado de la cordillera de los andes eran anteriores a la llegada de los españoles; aunque en el periodo posterior, el circuito del ganado trastocó la amplitud y periodicidad de estos intercambios. No solo la introducción del caballo, ampliamente incorporado en la vida indígena, sino las ovejas y otros animales se incorporan en la dieta y las pautas productivas de estas comunidades. En este sentido, el autor expone que el malón se convirtió en una empresa económica militar y que era capaz de unificar a parcialidades que se encontraban en cierta disputa. A la influencia cultural y la introducción de nuevas prácticas económico-políticas se lo ha denominado la "araucanización de las pampas" (Mandrini y Ortelli, 1992) proceso que empieza antes de la conquista española, pero se acentúa a partir del siglo XVIII. Dicho proceso se torna más intensivo básicamente por dos factores, uno por los intercambios económicos y comerciales entre la pampa y la Araucanía, y el intercambio cultural que esto implicaba; mientras que la "guerra a muerte", proceso que se inicia durante la lucha independentista en Chile, hace que muchas comunidades migren hacia las pampas huyendo de la guerra, ya que las luchas entre sectores realistas o independentistas las tenían involucradas.

Por los motivos recién mencionados es que "la zona Arauco-pampeana-patagónica puede ser considerada un área socio-cultural de análisis, ya que 'los permanentes contactos, los intercambios comerciales y culturales y hasta la misma conformación de unidades políticas involucró a poblaciones de uno y otro lado de la cordillera, lo cual ameritaría su análisis conjunto'" (De Jong 2007). Esto vale tanto para el periodo anterior a la formación de los Estados-Nación, como a los lazos que pudieron seguir vigentes luego de las campañas militares, entre poblaciones que quedaron asentadas en dichos territorios.

Dar cuenta de este proceso histórico me

11. Nuestro desconocimiento se debe a que aún no hemos determinado cuál era "su condición y servicios anteriores" según manifiesta el documento oficial. Sabemos que Nahuel Payún se entrega a las autoridades nacionales una vez capturado su sobrino y cacique principal Pincen (ver en Nagy, 2012:315) A la vez Hux (1972) menciona que es por las gestiones del cura Manuel Ceijas que la tribu se hace merecedora de las tierras.



permite de alguna manera ubicar tanto espacial como temporalmente el traslado y sometimiento de la tribu del cacique Nahuel Payún. Mostrar a su vez las lógicas que implementó el Estado en este periodo histórico en el afán de conquistar esas tierras en función de los intereses del capital, nos permite hablar del proceso de "acumulación originaria". Al etnocidio que se cometió con las diversas comunidades indígenas, a esta parcialidad le tocó otra "suerte". Por eso hoy podemos acercarnos a parte de sus descendientes y analizar sus modos de vida y reproducción. En esta lógica siempre nos queda la pregunta, ¿Qué tipo de destino habrían esbozado las autoridades nacionales para la tribu del cacique Nahuel Payún al asentarlas en plena pampa húmeda? ¿Qué tipo de inserción laboral pensaron? ¿Cómo responderían a sus necesidades de subsistencia?

III. PRIMEROS ACERCAMIENTOS AL CAMPO LA CRUZ

Hablar del estudio de caso me obliga a dar cuenta de mis primeros acercamientos a la comunidad mapuche de Campo la Cruz. Esto se produce en el año 2008, cuando nos acercamos con un compañero de militancia de una radio comunitaria a charlar con sus habitantes dado que estaba recrudesciendo un conflicto por el uso de la tierra. Una Ordenanza municipal del año 2007, la 5277, declaraba como "Zona Protegida de Reserva, y Patrimonio Histórico, Cultural, Ecológica y de Interés Público" a las tierras en las cuales habita la comunidad. De esta manera se prohibía que los pobladores del "Campo la Cruz"¹³, muchos de ellos productores de ladrillos, dispusieran libremente de la tierra para su producción. En la Ordenanza se desconocían tanto los modos de subsistencia de varias familias, como convenios internacionales -art 169 de la OIT- y constitucionales -art 75 inciso 17 de Constitución Nacional- que prohíben legislar sobre tierras pertenecientes a comunidades originarias sin su previa consulta y consentimiento.

Al hacer un contrapunto entre el texto de la Ordenanza y los convenios internacionales que adquieren carácter constitucional, podremos mostrar cómo se vieron vulnerados dichos derechos. A la vez, daremos cuenta de qué instancias de gobierno se pusieron en marcha para dar cumplimiento a la Ordenanza municipal y cómo estas iniciativas

gubernamentales derivaron en ciertos actos jurídicos que afectaron la vida cotidiana de esta población.

El Artículo 3° de la Ordenanza estipulaba el tipo de actividad que sus ocupantes no debían realizar, ya que, decía:

Prohíbese realizar sobre los terrenos indicados e identificados en el artículo 1° de la presente, cualquier actividad, obra, construcción y/o explotación, sea en forma particular o asociada, que signifique afectar la ecología y medio ambiente del lugar, la depredación del suelo, afectar o vulnerar el patrimonio e interés histórico, cultural y ecológico de dicho lugar, su preservación como reserva de la Comunidad Indígena Mapuche conforme lo establecido en esta Ordenanza y documentación del Anexo I que forma parte de la misma, o vulnerar su mantenimiento en estado puro y propio de la naturaleza en mancomunidad y estrecha relación con las costumbres y usos de los antepasados indígenas de esta Comunidad citada (Municipalidad de Junín, 2007).

¿Cuál sería el estado "puro y propio de la naturaleza en mancomunidad"? ¿Cuáles eran las costumbres y usos de los antepasados indígenas? ¿Qué tipo de estudios se realizaron para determinar el comportamiento de estos antepasados? ¿Qué periodo o qué etapa histórica estaría determinando el legislador para ver tal "estado puro"?

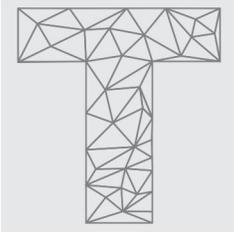
Como decíamos en los párrafos precedentes, algunos de los pobladores de Campo la Cruz eran productores de ladrillos. Otros, aún lo son. Una actividad que se empieza a desarrollar en el predio al menos desde la década de 1950. Es por este motivo que muchos no solo lo ven como una actividad productiva, de subsistencia, sino que se les presenta como una tradición, o lo "único que han aprendido". Una de las aspiraciones de la Ordenanza era acabar con dicha actividad, ya que, en su Artículo 6°, estipulaba:

Prohíbese a partir de la promulgación de la presente, toda extracción y venta de tierra perteneciente al suelo de los predios identificados en el artículo 1° de esta Ordenanza. Debiendo todos quienes se encuentren en el lugar, abstenerse de llevar adelante tales prácticas (Municipalidad de Junín, 2007).

Al prohibirse la extracción de tierra, los

12. Sabemos de diversos tratados de paz que llevaban a cabo estas comunidades con las autoridades nacionales, en donde había distinto tipo de "contraprestación mutua". Véase el tratado de Paz con el Cacique Pincen http://users.skynet.be/reino-del-mapu/tratado_de_paz_de_vicente_catina.htm

13. Denominación coloquial que recibe el Lugar de residencia de la Comunidad.



productores de ladrillos vieron afectada su actividad laboral, ya que la misma es la materia prima y siempre se extrajo del lugar. Esto ha dejado "huellas ambientales", en el sentido de daño sobre los suelos en diferentes niveles y proporciones. Hoy se pueden percibir los "bajos" o zonas inundables, que marcan una extracción pasada. Acá se pone en tensión la forma de producción de los habitantes del Campo La Cruz, en tanto pueblos originarios y las intenciones del Legislador municipal al no contemplar derechos constitucionales de dicha población.

Para dar aplicación a la Ordenanza se recurrió a la persecución de los pobladores con las fuerzas policiales, que vigilaban la extracción de la tierra y los que impedían su normal desarrollo laboral. La tensión generada entre las aspiraciones de los productores de ladrillos en seguir manteniendo su fuente laboral y la Municipalidad de Junín en tanto ejecutora de la Ordenanza estaba vulnerando el artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional. Éste obliga "asegurar su participación [de las comunidades indígenas] en la gestión referida a los recursos naturales y a los demás intereses que los afecten". Entonces se llega a una etapa de conflicto y confrontación porque las instancias previas de consulta o bien no funcionaron o directamente no se llevaron a cabo.

El artículo 7° de la Ordenanza avanza en un sentido similar, ya que, decía:

Establézcase que todas aquellas personas y/o emprendimientos que se encuentren realizando explotaciones cualquiera sea su género dentro de los predios identificados en el artículo 1° de la presente y que resulte incompatible con el uso y destino que debe dárseles a los mismos de acuerdo a lo previsto en la presente Ordenanza y cesión realizada por el Gobierno y Ejército Nacional, este último conforme documentación que como Anexo I forma parte de la presente, deberán con la limitación establecida en el artículo 6° de esta Ordenanza, readecuar sus actividades a estos últimos fines, o en su defecto, relocalizar sus explotaciones a otras zonas permitidas en el plazo y acciones que determina la Ley N° 26160 (Municipalidad de Junín, 2007).

Este artículo no solo remite al contenido difuso de la misma Ordenanza, -léase, por ejemplo, "el estado puro de la naturaleza en mancomunidad"- sino que invoca al documento de Cesión del gobierno

y ejército Nacional del año 1881. De alguna manera parece que la intención de los legisladores es retrotraer las actividades productivas y formas de relación social a lo que en el periodo estaba produciendo la "Campaña del desierto", en donde las comunidades indígenas veían diezmada sus formas de vida y producción y lo que aún las hacían poblaciones autónomas.

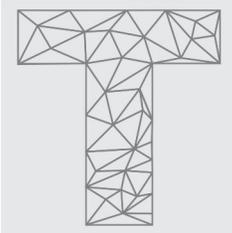
Si hacemos referencia al documento mismo, éste decía que las poblaciones indígenas habían sido dispersadas según orden del ministro de guerra y marina, y que lo indios eran distribuidos en diferentes "establecimientos rurales, con el fin de que, perdiendo sus hábitos de tribu, morigeren sus costumbres por medio del trabajo". ¿Cuál sería en este caso el "estado puro y propio de la naturaleza en mancomunidad"?

Cuando el artículo remite a la ley nacional 26160, promulgada el 23 de noviembre de 2006 y vigente hasta noviembre de 2017, que declaraba "la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas originarias del país", no contempla que una de las obligaciones que establece dicha ley es la entrega de tierra aptas para la subsistencia en comunidad. A la vez, la misma ley, suspendía cualquier tipo de acto procesal o ejecución de sentencia que implicara el desalojo de las tierras comunales. Es decir que la Ordenanza misma ya entraba en contradicción con dicha ley a pesar de que la nombrara, y con la constitución nacional.

Al interior de la comunidad, la Ordenanza generó muchos resquemores e intereses encontrados. Pero lo que más me había marcado era que muchos de sus habitantes insistían en que esto les imposibilitaba seguir desarrollando su trabajo como medio de subsistencia. Nadie les había presentado otra alternativa laboral o productiva, pero sí les hacían una persecución policial.

Paralelamente, surgía el vacío jurídico en el cual se encontraba la posesión de estas tierras, y era algo que también resaltaban sus habitantes¹⁴. En este sentido, acusaban a una de las partes del conflicto, ligada a sectores del municipio y del gobierno nacional, de querer escriturar las tierras a su favor. Esto me lleva a tratar de reconstruir históricamente cómo fue el proceso de cesión de tierras hacia esta comunidad y qué mecanismos implementó el Estado para llevarlo a cabo. Dicho proyecto está esbozado en el trabajo que realicé en el seminario anual de investigación, el cual se titula "De Mapuches maloneros a Mapuches "argentinos": Metamorfosis de una comunidad mapuche", en donde me propuse reconstruir históricamente las

14. Los documentos disponibles son el de cesión de la tierra por parte del ejército y el ministerio de guerra, más un documento de 1936 en donde se certifica la cesión de las tierras a favor de los descendientes de los caciques y capitanejos nombrados en el documento original. En el primer documento se prohibía la enajenación o venta de las tierras.



continuidades y rupturas que se producen en esta organización social y cuáles son las incidencias de las políticas estatales. Por lo que vemos, el Estado no solo interviene en la constitución y delimitación espacial de esta comunidad en el proceso histórico, sino que toma una fuerte incidencia en el momento actual.

Así y luego de varios años de visitas a la comunidad, con lapsos de tiempo variado, es que nuevamente estoy tratando de observar y analizar su realidad. Es por los dichos de un "informante" clave, Héctor¹⁵: "a estos chicos no les cuesta nada llegar a la ciudad" -en referencia a sus hijos-, que empiezo a pensar en su movilidad y ocupación espacial. Por eso, en el apartado anterior traté de mostrar los aspectos históricos y cómo estas comunidades hacían un uso mucho más amplio del espacio. Lo interesante es mostrar cómo en el lapso de tres generaciones las configuraciones sociales pueden cambiar tan radicalmente. Para Héctor, el producir ladrillos era algo de toda la vida, algo que se hizo desde siempre. Sin embargo, su padre era un trabajador de frigorífico de la zona de Junín, en el cual trabajó toda la vida y se jubiló. Al parecer, el horno de ladrillos era una actividad

subsidiaria para su padre. Sin embargo, antes de que el horno de ladrillo tomara preponderancia, una de las mayores ocupaciones era la de ser carreros, los que llevaban la paja o el maíz hasta la estación ferroviaria con "chatas" tiradas por caballos. En este caso, los caballos tenían un papel prominente. Lo mismo vale para sus antepasados que fueron trasladados a esta zona y que previo al traslado ocupaban la zona Araucopampeana-patagónica.

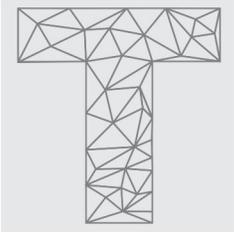
En las últimas visitas que realicé, el caballo sigue siendo uno de los protagonistas centrales en el proceso de producción de ladrillos por parte de Héctor, ya que sus dos hijos estaban utilizando los caballos para pisar el barro con el que luego los arman. Para esto tienen armado una espacie de pileton o pozo en donde vuelcan una camionada de tierra con bosta de caballo y aserrín -lo que denominan liga-, luego lo mojan y empiezan a pisarlo. Esto demanda un par de horas, en donde uno de los hijos hace que el caballo, más otros dos o tres, marchen en círculo.

La siguiente foto muestra cómo se trabaja en el pisadero



Elaboración propia en base a trabajo de campo. 27/2/2016.

15. Los nombres utilizados son ficticios a modo de preservar las identidades de los actuales habitantes del Campo la Cruz. Se utiliza el nombre real de aquellos que figuran en las fuentes documentales.



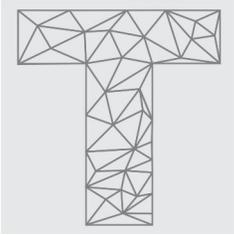
En la etapa siguiente se lleva el barro en una carretilla y empieza lo que denominan el corte del ladrillo. Se introduce el barro en unos moldes que luego se deposita en el suelo a la espera de que se sequen. Los moldes tienen dos ladrillos, así el que corta puede llegar a hacer unos mil quinientos ladrillos al día. Una vez que están secos, se pasa al apilado, en donde lleva otros dos días de secado. Para finalmente ser apilados en las hornallas donde van a ser quemados para que el ladrillo tome la consistencia y el color con que lo conocemos.

Esta producción de ladrillos los coloca en una de las etapas más frágiles del sector de la construcción, sufriendo fuertemente los vaivenes que se producen en la demanda de ladrillos según fluctúa el índice de construcción y ajustando el valor de los mismos dependiendo de sus necesidades más inmediatas de subsistencia. También y dada la falta de dinero en efectivo en la que muchas veces se encuentran, los productores establecen canjes de ladrillos por algunas materias primas, por ejemplo, leña, liga o carbonilla.

La siguiente foto muestra en dónde se secan, se apilan y se cocinan los ladrillos.



Foto tomada por Camila Baracetti el 23/1/2017 en el marco de una jornada de campo colectiva.



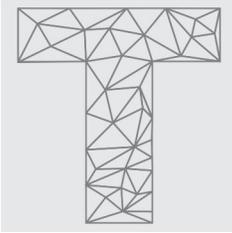
Otro de los problemas que siempre está latente, es que la extracción de tierra que se ha hecho en el lugar para la producción de ladrillos dejó muchas zonas inundables, siendo visibles una cantidad de posos de diversa dimensión y profundidad. Por otro lado, la tierra que se extrae es la de mayor fertilidad, por lo que cambiar de producción puede implicar años y un fuerte apoyo en cuanto a capitales a invertir. Se puede pensar en otro tipo de actividad, pero esto requiere del consentimiento de sus habitantes y de un trabajo a largo plazo. Siempre que charlo con Héctor

tiene otras actividades a la vista, pero la falta de dinero le impide emprender esos nuevos proyectos, por lo que se dilatan con los años.

Héctor no reside en el campo, tiene su casa en el casco urbano de la ciudad, por lo que viaja todos los días hasta allí. Debe recorrer unos cinco kilómetros. Antes de ir para el campo hace un recorrido por dos panaderías que le guardan el pan que van a tirar, que luego él les da a los lechones (cerdos) que tienen en el campo junto a la casa de su hermano. Este último tiene su hogar ahí y es el encargado de cuidar que no se roben los chanchos.



El autor del artículo junto a Héctor cargando ladrillos. Jornada de campo del 8/10/2016. Foto tomada por Mariano Juan Kohn.



Héctor también fue un trabajador del frigorífico, pero hace unos años lo dejó. Según recuerdo era por la falta de pago. Uno de sus hijos trabaja junto a su tío en uno de la ciudad. También su esposa y sus otras dos hijas son empleadas asalariadas. Por lo que hay una fuerte presencia de trabajo familiar combinando entre lo salarial y la producción del horno y el mantenimiento de los animales.

La extensión de tierras que ocupa la familia de Héctor y su hermano son unas doce hectáreas. Al parecer, en la década de los setenta del siglo pasado las tierras eran entregadas por un cacique de antaño, quien las daba a solicitud del interesado. Esto produjo una distribución desigual de las parcelas, ya que entre dos familias poseen el 50 por ciento del territorio. Otros, a su vez, solo tienen su casa sobre lotes más pequeños. Hay una zona en donde el municipio construyó cuatro viviendas de tipo plan federal, luego de una inundación en el año 1993.

Hoy viven en el lugar unas 30 familias. Hasta hace poco tiempo estaban reclamando el tendido de la luz eléctrica con postes a cargo de la empresa distribuidora de energía, ya que la luz llegaba hasta la calle Alberdi y luego era llevada por un tendido precario a cada uno de los hogares por iniciativa de cada familia. En el lugar hay una sala sanitaria en la cual se da un servicio de atención primaria de la salud. También existe un jardín y una escuela primaria, a donde asiste la mayoría de los niños/as del lugar.

IV. CONCLUSIÓN

A lo largo del trabajo quise mostrar cómo los usos espaciales por parte de las poblaciones humanas están tensionados por los procesos históricos productivos. Así, las condiciones de vida de sus antepasados, previo a la llamada "Campaña del desierto" era de una movilidad mucho más extendida, en donde los caballos tenían un gran papel para dicha circulación. En cambio, en el periodo posterior al asentamiento impuesto, y luego de una derrota militar por parte de estas etnias, la imposición estatal los obligaba a mantenerse en un espacio mucho más reducido.

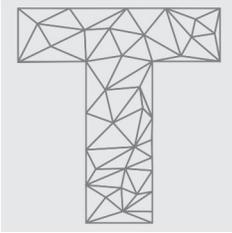
Decía al principio que era necesaria una reflexión sobre el quehacer disciplinar. Comparto con Menéndez (Menéndez, 2012: 50) que más allá de recabar sobre lo que los sujetos dicen que hacen, hay que volver sobre sus prácticas. En este sentido, no

quiero dar por concluido dicho proyecto, solo pretendo que accione una serie de preguntas que me lleven indagar en los aspectos materiales de su existencia, ya que "el realismo ontológico es la tesis de que el universo existe in se et per se, en sí y por sí. Únicamente una minúscula parte de la realidad –el mundo social humano– ha emergido, subsiste y cambia por nuestra causa y para nosotros, pero su existencia no depende del sujeto cognoscente" (Bunge, M: 2007: 345). Esto es bien antropológico, ya que refleja nuestra existencia evolutiva a lo largo de millones de años, del cual emergió un cerebro con capacidad para pensarse así mismo en un contexto de sociabilidad. Por eso nuestra capacidad de reflexión, de nuestra interpretación de la realidad, no quita que más allá de dicha aproximación al criterio de realidad, el mundo humano y natural existe por sí mismo.

Con esto quiero decir que el proceso histórico en el cual esta comunidad Mapuche vio reducida su capacidad de movilización, su espacio de sociabilidad, su forma de organización económico-política, está dada por este devenir histórico de la expansión capitalista. Así, nuestro análisis debe dar cuenta de qué tipo de acciones se llevaron a cabo para cambiar su modo de existencia. A la vez, poder mostrar las estrategias políticas que ellos implementaron al fin de preservar sus autonomías originarias, nos hablan de las luchas y las resistencias.

Por ejemplo, al expandir "la frontera con el indio", en el discurso de la clase gobernante, y al exterminar un modo de organización social preexistentes a los Estados-Nación y a la Colonización misma, se ponía a disposición del capital miles y miles de hectáreas de tierras que permitían su reproducción en relación con los intereses ingleses. Digo esto no solo por la hegemonía que cobra pocos años después el tendido de la red ferroviaria y su centralización en el puerto de Buenos Aires, sino también por la matriz agroexportadora que tiene el País a lo largo de su historia.

Poder establecer qué tipo de organización social emergió luego de dicho proceso y cuál fue la inserción posterior de esta comunidad, permite dar cuenta de cuál fue la verdadera política diseñada para la "cuestión indígena". Mostrar cuál es su condición de existencia en el momento actual, cuáles son sus necesidades y carencias, nos puede permitir tender lazos de solidaridad para con esta población que el estado argentino sojuzgó y expropió en esa "acumulación originaria" y lo sigue haciendo a través de la "acumulación por desposesión" (Harvey 2004). Ya sea



por su inserción laboral, como trabajadores asalariados, o en la cadena productiva de la construcción, como productores independientes de ladrillos; al mismo tiempo, por su carácter étnico, sus condiciones de explotación requieren una reversión urgente.

Por esto llamaba también a analizar de manera sistémica todos estos procesos, en donde podamos dar cuenta, de manera interdisciplinaria, tanto de los aspectos biológicos, económicos, políticos, culturales y ecológicos, que hacen a la vida de estos sujetos y sus condiciones materiales de existencia.

BIBLIOGRAFÍA

Bechis, M. (2006) La 'organización nacional' y las tribus pampeanas en Argentina durante el Siglo XIX. *Pueblos, comunidades y municipios frente a los proyectos modernizadores en América Latina*, siglo XIX. Antonio Escobar Ohmstede, Romana Falcón y Raymond Buve (compiladores). CEDLA Latin America Studies (CLAS) series, nº 88. Publicación conjunta del Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos CEDLA (Países Bajos) y El Colegio de San Luis, A.C. (México). 2002, 83-106. Recuperado de http://www.academia.edu/6805488/LA_ORGANIZACION_C3%93NACIONAL_Y_LAS_TRIBUS_PAMPEANAS_EN_ARGENTINA_DURANTE_EL_SIGLO_XIX

Blanco, J. (2007) Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En Fernández Caso, María Victoria y Raquel Gurevich. (coordinadoras) *Geografía, Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblos.

Bunge, M. (1999) *Las ciencias sociales en discusión: una perspectiva filosófica*. Buenos Aires, Argentina. Ed. sudamericana.

Bunge, M. (2007) *A la caza de la realidad: controversia sobre el realismo*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Gedisa.

De Jong, I; Ratto S. (2008). Redes políticas en el área arauco-pampeana: la Confederación indígena de Calfucurá (1830-1870). Publicado en: *InterSecciones en Antropología N° 9*, Olavarría, Provincia de Buenos Aires. Argentina. Ed. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

De Jong, I. (2010) 'Indios Amigos' en la frontera: vías abiertas y negadas de incorporación al estado-nación

(Argentina, 1850-1880). *La arquitectura histórica del poder: naciones, nacionalismos y estados en América Latina. Siglos XVIII, XIX y XX*. Ohmstede, A E; Ramona Falcon Vega; Raymon Buve, coord. Mexico. Ed. CEDLA.

De Jong, I. (2009) Prácticas estatales sobre una sociedad segmental: transformaciones políticas entre los indios amigos de la frontera sur (1850-1870). México, 53° Congreso Internacional de Americanistas; 19 al 24 de julio.

De Jong, I. (2007), Políticas indígenas y estatales en Pampa y Patagonia (1850-1880). En: *Habitus*, vol. 5, nº 2. Jul/dic. pp. 301-331. Goiania, Brasil.

Durkheim, E. (2006) *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Hyspadist.

García Linera, Á. (1989). *Introducción al Cuaderno Kovalevsky de Karl Marx*. La Paz, Bolivia. ed. Ofensiva Roja. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/linera/1.1.pdf>

Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires, Argentina. Ed. CLACSO.

Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito, Ecuador. Ed. IAEN.

Hux, M. (1972). Los indios del campo "La Cruz". *Historia de Junín*. Año 4, N° 48. s/n.

Lefebvre, H. (2011) *La producción del espacio*. Recuperado de <https://crucecontemporaneo.files.wordpress.com/2011/11/1c2ba-47404221-lefebvre-henri-la-produccion-del-espacio.pdf>

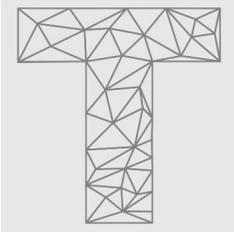
Mandrini R; Ortelli S. (1992) *Volver al país de los araucanos*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Sudamericana.

Mandrini, R. (2007) *La historiografía argentina, los pueblos originarios y la incomodidad de los historiadores*. La Pampa, Argentina. Ed. Quinto Sol.

Marx, C. (1981) *El Capital*. Tomo 1. La Habana, Cuba. Ed. de Ciencias Sociales.

Mases, E. H. (2002) *Estado y Cuestión indígena, El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1910)*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Prometeo libros/Entrepasados.

Menéndez, E. (2012) *Búsqueda y encuentro: modas, narrativas y algunos olvidos. De Narrativas*



y complementaciones. Cuadernos de Antropología social N°35. Buenos Aires, Argentina. Ed. Sección de Antropología Social Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Municipalidad de Junín, (2007) Honorable Concejo Deliberante. *Ordenanza municipal 5277*, Junín, Buenos Aires, Argentina. Recuperado en http://www.junin.gov.ar/ga/?seccion=boletin&sub=hcd&sub_hcd=ords&arhivoid=5277&fecha=2007-07-17#barraNav

Nagy, Mariano Ariel (2012) *Tradiciones situadas, usos del pasado y devenir indígena*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Argentina Recuperado de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2822>

Oslender, U. (2002). *Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia"*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Univ. de Barcelona, vol. VI, núm. 115, 1 de jun. 2002. Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm> [ISSN: 1138-9788]

Palermo M. A. (1986). *Reflexiones sobre el llamado "complejo ecuestre" en Argentina*. RUNA, vol. XVI. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/219236492/Vol-16-1986-Reflexiones-Sobre-El-Llamado-Complejo-Ecuestre>

Quijano, Aníbal (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.

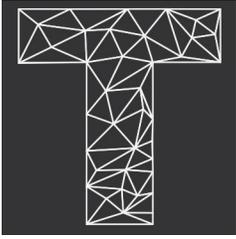
Weber, M. (1992) *Economía y Sociedad*. México. Ed. FCE.



NO NOS
LASTIMEN

NUEVOS TIEMPOS, NECESIDAD DE UN CAMBIO EN LA RELACIÓN
PERSONA-SOCIEDAD-NATURALEZA

Aurora Hernández



NUEVOS TIEMPOS, NECESIDAD DE UN CAMBIO EN LA RELACIÓN PERSONA-SOCIEDAD-NATURALEZA

New times, needs for a change in the relationship Person-Society-Nature

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 73-87
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Aurora Hernández Ulate¹

Fecha de recepción: 9 de octubre de 2017
Fecha de aprobación: 5 de diciembre de 2017

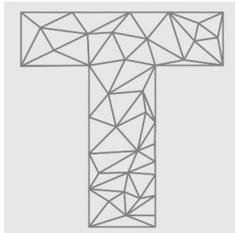
Hernández, A.(2017). Nuevos tiempos, necesidad de un cambio en la relación persona-sociedad-naturaleza, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 73-87.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3434>

¿Unimos nuestros pinceles para dibujar juntos una nueva geografía, una en la que tú y yo estemos dignificados junto con la naturaleza? Una en la que no tengamos que preguntarnos cómo saltar el muro o cuál es nuestro lugar, sino que nuestro lugar y nuestro hogar lo formemos nosotros, así iguales y distintos como los colores de nuestras ideas.

1. Geógrafa y doctora en Ciencias Naturales con énfasis en Gestión y Cultura Ambiental. Académica de la Universidad Nacional de Costa Rica y Directora Académica del Campus Nicoya/UNA. Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Apartado postal 172-5200, correo electrónico aurora.hernandez.ulate@una.cr





Resumen

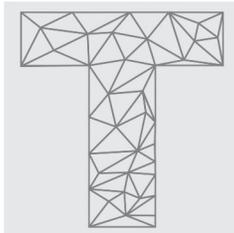
El objetivo de estas páginas es reflexionar sobre el papel del ser humano en su relación con la sociedad y la naturaleza, a través de la exploración de cuatro ejes temáticos: la educación ambiental, el desarrollo, la ciudadanía global y de las alternativas para construir/mejorar esta relación, considerando principalmente, la necesidad de reconocer a la persona como un sujeto capaz de producir el cambio de su propia conciencia y en la sociedad. La metodología de este ensayo es cualitativa de tipo explicativa y se fundamenta en la revisión y análisis de fuentes secundarias. Las reflexiones apuntan a que en estos tiempos de cambio ambiental tan profundo, existe una oportunidad de diseñar una nueva vinculación del papel del ser humano en el mundo, que incluya la trascendencia del replanteamiento de los valores en las relaciones que se establecen con otros seres humanos y la naturaleza. La conclusión es que solo con una verdadera educación ambiental, orientada a la creación de la capacidad reflexiva y crítica de la persona, podremos constituirnos en seres capaces de producir un nuevo entendimiento del mundo político, social, cultural y natural, en el que se construya la dignificación de la persona y la naturaleza.

Palabras clave: Educación ambiental, desarrollo, ciudadanía global, alternativas al desarrollo, dignificación de la naturaleza.

Abstract

The objective of these pages is to ponder on the role of human beings in their relationship with society and nature through the exploration of four themes: environmental education, development, global citizenship and the alternatives to build/improve this relationship, considering mainly the need to acknowledge the person as a subject capable of producing change in his or her own conscience and in society. The methodology of this essay is qualitative, explanatory and it is based on the review and analysis of secondary sources. The ponderings point at the fact that in these times of deep environmental change, there is an opportunity to design a new link of the role of humanity in the world that includes the transcendence of the rethinking of the values and the relationships established among humans and with nature. The conclusion is that only through a real environmental education, focused on the creation of thinking and critical capabilities, will we be able to constitute ourselves as beings capable of producing a new understanding of the political, social, cultural and natural world in which a dignifying person and nature can be built.

Keywords: Environmental education, development, global citizenship, development alternatives, dignified nature



I. INTRODUCCIÓN

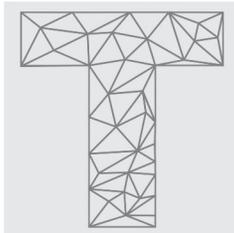
En el último día del 2015, una noticia me sacudió. Un boletín ambiental anunciaba que el Polo Norte estaba excesivamente cálido. Acto seguido las preguntas vinieron a mí: ¿cómo prestarle atención a las condiciones ambientales tan lamentables de nuestro planeta, cuando como personas tenemos nuestra atención está centrada en los pequeños acontecimientos, las relaciones virtuales y lo efímero e instantáneo? ¿Cómo podemos volver a llamar la atención sobre lo verdaderamente importante, como la dignificación de la persona, la naturaleza y sobre valores como el amor y el deber de cuidado? A esto se le une como agravante que tengamos que discutir ¿quién define lo verdaderamente importante en la actualidad y cómo manejamos nuestro egoísmo en una sociedad que nos invita a pensar sólo en nosotros mismos? ¿Qué es la vida y qué es la naturaleza dentro del juego de lo importante y lo cotidiano? Para desazón mía, en 2016, faltando poco más de un mes para el 2017, el boletín volvía a repetirse y las preguntas que les comparto siguen siendo las mismas.

En la actualidad, el ser humano se encuentra en y frente a situaciones ambientales que plantean incertidumbres sobre las perspectivas de nuestro modo de vida a largo plazo y la posibilidad de supervivencia de las especies (nosotros como parte de ellas) en el planeta (Rees, 2007). Aunque muchos tengamos la impresión de habitar en un mundo colmado de abundancia, estamos en crisis (Morin, 1999; Leff, 2006). Es la crisis de una sociedad que se encuentra cegada por los encantos del progreso tecno-científico y a espaldas de otra realidad horrorizada por el hambre, la guerra, las migraciones forzadas, la muerte violenta, el individualismo y el deterioro de la naturaleza. Vivimos la crisis de una sociedad que tiene la esperanza cimentada en dos frentes: uno, en el poder de la tecnología para resolver todos los desajustes de nuestro progreso y el otro, la confianza puesta en que, alguien más se preocupará y actuará, ocupando nosotros la levedad del espacio del espectador o “del activista de sillón” (Jurado, 2015). Así es, vivimos en un estado de sitio, creado por nosotros y por los que consideramos los otros, atentando contra nuestra supervivencia y justificando los daños colaterales que esos otros sufren en algún lugar del mundo (Bauman, 2011).

El estado del planeta hoy, la crisis actual, debe orientarnos a reflexionar sobre el valor de la vida en la Tierra y de nuestro papel dentro de esta crisis, o quizás, sea mejor llamarla nuestro papel

en la guerra contra lo natural (Schumacher, 1973). Es pertinente cuestionarnos sobre la forma en que estamos encauzando el poder del yo, interpretándonos y reconociéndonos como personas con la capacidad de transformar la realidad. Este asunto es quizás el más importante, si me permiten a mí definir lo que es importante, que se nos presenta hoy frente a nuestros ojos como un reto. No hay acción, ni activismo, ni movimiento social pequeño, el poder de uno consiste en comprender que “cada acción positiva tomada por cada individuo se suma para crear un impacto enorme” (Caduto, 2011, 12).

La gestión y la cultura ambiental actualmente, se enfrentan a una dualidad, por una parte deben orientarse a cuestionarnos sobre los procesos económicos, sociales y ambientales que inciden en las condiciones del medio natural y la vida en el planeta; y por otra parte, deben motivarnos a desarrollar respuestas. Tres preguntas nos orientan: ¿Cómo debemos proceder desde la gestión y la cultura ambiental a las demandas de la sociedad relacionadas con la naturaleza? ¿Cuál es y cuál debería ser el papel de las personas frente a la crisis ambiental? ¿Qué puede aportarnos la educación ambiental en los tiempos actuales? El reconocimiento del poder de la persona, con sus valores, sus actitudes, sus creencias, sus conocimientos y sus comportamientos, es primordial para lograr conducir la esperanza que nos permita construir un mundo con más respeto a la naturaleza y más justo, equitativo y en paz. ¿Una utopía? Estas páginas no tratan de soñar realidades o descubrir problemas nuevos sobre la relación de la persona, la sociedad y la naturaleza; buscan cuestionar con mucha seriedad qué sucede con usted, conmigo y la sociedad en su conjunto, que conocemos los problemas del mundo moderno, pero no actuamos ni a favor de las personas ni de la naturaleza. Para lograr esto, el ensayo se ha dividido en cinco secciones temáticas: la primera, trata sobre el origen de la preocupación por el estado de la naturaleza; la segunda, sobre la educación ambiental y los cambios esperados en la sociedad; la tercera, sobre el desarrollo y sus consecuencias en el planeta, el cuarto sobre la ciudadanía global y la capacidad de integrarnos y finalmente, el quinto, cuáles son nuestras alternativas frente a la crisis de la relación persona-sociedad-naturaleza.



II. ¿CUÁNDO INICIA LA PREOCUPACIÓN POR LA NATURALEZA Y LA RELACIÓN DE LA SOCIEDAD CON ÉSTA?: A MODO DE ANTECEDENTES

La gran preocupación por el ambiente de nuestro planeta, tal y como se ha desarrollado hasta el día de hoy, se inició justo en la mitad del siglo XX, en el período posguerra, un momento oportuno para revisar muchas de nuestras acciones en el planeta. Caduto (1985, 1) señala que en ese período se hacía uso de recursos como el miedo, la culpa y el autoritarismo, para imponer lo que se consideraba correcto con respecto a los comportamientos ambientales. En la década de 1960, trabajos como el de Rachel Carson (2010) (*La Primavera Silenciosa*, 1960), pionera en la denuncia ambiental, que principalmente llamó la atención sobre las consecuencias de la Revolución Verde, es muy relevante porque enlazó la ética como un componente necesario para evitar la destrucción y el deterioro de la naturaleza, especialmente del agua. También Garret Hardin (*La Tragedia de los Comunes*, 1968), que escribió sobre los graves desequilibrios del uso y abuso de la naturaleza, nos condujo a reflexionar sobre la gravedad de tener una población creciente y con demandas en aumento en un espacio finito. Tres décadas después, repensando su trabajo, Hardin (1998) apuntó que la tragedia de los comunes no ha perdido su vigencia y agrega a su trabajo original, el grave problema que supone observar el individualismo como un valor, es decir, que sea un componente apreciado en nuestra sociedad moderna, pues se asocia con la "libertad de la persona", sin embargo, nos propone que esta "libertad" que pretendemos gozar, está condicionada, "cuanto más la población excede la carga del ambiente, las demás libertades deben ser abandonadas" (Hardin, 1998, 683), refiriéndose con esto a la degradación y escasez de los bienes comunes (yo prefiero denominarlos "elementos y condiciones naturales para la vida") que derivan en restricciones de acceso para la sociedad y para la supervivencia de la vida (Hernández, 2016).

A partir de la década de 1970, se produce el inicio de un cambio en la forma en que se tratan los temas ambientales, que se puede asociar a un crecimiento en la preocupación por lo que se denominó "medio humano", en el llamado de las Naciones Unidas para la Conferencia de Estocolmo (1972). Relacionado

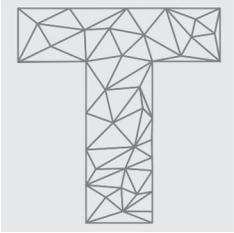
con esto, en 1972, se publicó un informe denominado "Límites del Crecimiento", que señaló al mundo los desequilibrios ambientales derivados de cinco aspectos: a) el aumento de la población (en concordancia con el planteamiento de Hardin), b) el capital industrial, c) el consumo de recursos, d) la producción de alimentos, y e) la contaminación (estos dos últimos nos recuerdan al planteamiento de Carson, 1960) (Meadows, Meadows, Behrens, & Randers, 1972).

Por supuesto, una crítica al modelo de desarrollo como la esbozada en ese informe, principalmente sobre cómo el paradigma de desarrollo concebía la producción, el consumo imperante y las políticas que lo sustentaban, generó respuestas orientadas a señalar que se subestimaba la resiliencia del sistema, principalmente considerando aspectos como: a) la capacidad del mercado para hacer frente a la escasez, b) la capacidad de la tecnología de hacer sustitución de insumos, y c) la validez de los supuestos de partida (Rodríguez, 2001). Lo más preocupante hoy, al citar este documento, es el escenario proyectado en este informe, propuso que si se mantienen las condiciones de crecimiento económico y el aumento de la población, se alcanzaría el límite físico del planeta para sostener el crecimiento en un siglo (Meadows, Meadows, Behrens, & Randers, 1972). Puede ser que el futuro nos haya alcanzado tan solo cuarenta y cinco años después, así leemos cada agosto, la alerta de que hemos excedido nuestra huella ecológica anual.

Lo que consideramos degradación ambiental entendemos, entonces, que no es nuevo. En 1973, Schumacher publicó el libro "Lo pequeño es hermoso: economía como si la gente importara", en el que señala con respecto al estado de la naturaleza que:

Los cambios de los últimos veinticinco años, tanto en el cantidad y la calidad de los procesos industriales del hombre, han producido una nueva situación, que no consideramos que sea consecuencia de nuestros fracasos, sino de lo que pensábamos que eran nuestros mayores éxitos (Schumacher, 1973, 5).

Con respecto al pensamiento de Schumacher rescato la pregunta ¿Cómo podemos cambiar hoy lo que es poco adecuado en materia ambiental si lo consideramos un logro de nuestra sociedad? ¿Cómo podemos pensar en que aún hay tiempo a mañana para preocuparse por las perspectivas ambientales, si hace más de cuarenta años estábamos al borde de la crisis? Esta crisis no es una crisis derivada de la



naturaleza, del ambiente, del cambio climático, es una crisis de la persona y de la sociedad que ya no se respetan y se dignifican así mismas, ni a la naturaleza. No es la crisis del planeta, de los otros, es su crisis y su responsabilidad, ¿puede usted percibirlo?

III. LA EDUCACIÓN AMBIENTAL Y LA CRISIS DE LA PERSONA Y LA SOCIEDAD

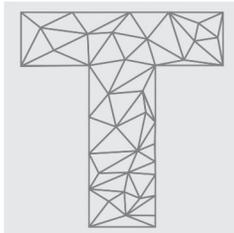
La educación ambiental es un proceso que “permite producir un cambio en la relación de los seres humanos con el ambiente” (Hernández, 2016: 97), mediante la transformación de valores, actitudes, creencias, conocimientos y comportamientos orientados a que la persona sea

capaz de autodeterminarse y reflexionar críticamente. Su finalidad es que la persona pueda participar activamente en la sociedad, repensando su realidad y tomando decisiones que le permitan incidir en una mejora de su entorno.

Si se lee la historia de la educación ambiental, esta aparece como un proceso lineal, que podemos afirmar que inicia en 1972, a partir de una serie de reuniones, acuerdos, políticas y acciones (figura 1). Sin embargo, esta cronología que aparenta suceder sin tropiezo, está completamente interrumpida por los acontecimientos políticos, económicos y sociales que han tenido lugar en las últimas décadas (Hernández, 2016). Situaciones de inclusión desigual y exclusión de las personas dentro del modelo de desarrollo, crean una geografía política, económica y social muy desigual y con distintas capacidades de incorporar en



Figura 1. Educación ambiental y su evolución, fuente, elaboración propia



la agenda la educación ambiental. Esto hace que los propósitos que la componen aunque muy loables, no han logrado difundirse, instrumentalizarse y repensarse globalmente.

El entorno global en el que nace la educación ambiental estuvo marcado (y lo está aún) por las crisis energéticas y como consecuencia, de una fuerte necesidad de abastecer la demanda de ésta con la explotación minera del carbón, el gas, y el petróleo, además del gran impulso de la construcción de hidroeléctricas y de las plantas de energía nuclear. Este escenario, unido a otros fenómenos como la guerra, el hambre o la falta de agua, ayudan a entrever la dimensión de los obstáculos para avanzar en acciones a favor del ambiente cuando falta la paz, las personas mueren de hambre o hay problemas que el modelo de desarrollo imperante produce y acrecienta constantemente (Hernández, 2016).

Una de las respuestas propuestas para atender la condición social y ambiental del planeta es el Desarrollo Sostenible (1987) y la Educación para el Desarrollo Sostenible (cuyo decenio fue del 2005 al 2014), que supuso un camino distinto, que incluyó la inducción para el cambio de los modos de vida de los jóvenes en occidente y el aprendizaje de principios y normas (UNESCO, 2005). Pese al impulso que ha recibido en la agenda política internacional, cada vez parece más difícil lograr ese equilibrio entre la economía, la sociedad y la naturaleza.

Parece cuestionable impulsar el aprendizaje de principios o normas que deben seguirse dentro del paradigma del desarrollo sostenible. Inmediatamente frente a eso, la pregunta es ¿en qué lugar ha quedado el sentido crítico y la capacidad de la persona para indagar en la realidad y proponer soluciones? Los pilares de la educación ambiental deben estar cimentados en la autodeterminación de la persona, en la libertad de pensamiento y en el fortalecimiento de la capacidad de cada uno de nosotros de entender, de pensar, de imaginar, diseñar soluciones y de actuar. En otras palabras, de entender el poder de cada uno de nosotros para cuestionarnos y cambiar los modos de vida que no son sustentables. La educación ambiental, no es el aprendizaje de soluciones, es la capacidad de crearlas, por lo tanto, “requiere una permanente dimensión crítica, que busque mejorar sus abordajes del pensamiento y de acción” (Tréllez, 2006, 3).

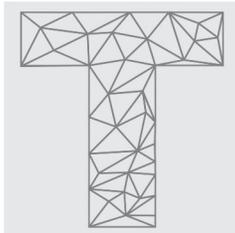
Adicionalmente, la dimensión del futuro, que nos postula el desarrollo sostenible en su definición, no permite que nos percibamos como las generaciones

afectadas por las decisiones sociales, económicas y políticas que se han tomado globalmente hasta ahora. Las generaciones futuras ya nos incluyen a muchos de nosotros y no hemos tomado las medidas necesarias para cambiar la situación ambiental y social tan desequilibrada del planeta que fue denunciada desde inicios de la década de 1970. Por lo tanto, el capital natural crítico, aquellos componentes de la naturaleza que no son sustituibles y que debíamos heredarles a esas futuras generaciones, aún no están definidos debido a influencia de los intereses económicos y políticos globales implicados en la producción de bienes y servicios para el comercio internacional (Burguillo y García, 2005). Además, este capital crítico está muy afectado por la huella ecológica global. Por lo tanto, las personas que habitamos este planeta ya heredamos una Tierra con graves desequilibrios ambientales e incluso con un cambio climático global generado por la acción humana (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2015, v). Nos toca vivir en el “tiempo de las consecuencias”. Incluso recientemente un artículo en la Revista Nature se titulaba “Tres años para salvaguardar nuestro clima”, haciendo un hincapié en que el tiempo de tomar acciones para disminuir la producción de dióxido de carbono es ahora (Figueres, Schellnhuber, Whiteman, Rockström, Hobley & Rahmstorf, 2017). De manera que al llegar a este punto, es conveniente pensar hasta cuándo como personas abandonaremos las falsas ideas sobre nuestro rol en la naturaleza y avancemos a una visión biocéntrica, entendiendo que la naturaleza es la vida y que nosotros como parte de la vida, debemos aspirar a preservarla más que a gastarla, poseerla y/o dominarla. Esto tampoco es una idea nueva, en este mismo sentido, Schumacher (1973, 2) afirmó que:

“El hombre moderno no se ve como parte de la naturaleza, sino como una fuerza externa destinada a dominar y conquistarla. Incluso se habla de una batalla con la naturaleza, olvidando que, si ganaba la batalla, él se encontraría en el bando perdedor”.

Asistimos en nuestra generación al resultado de una relación desequilibrada entre sociedad-naturaleza, en la cual ha imperado una ética antropocéntrica. Un ser humano que es el sujeto de valoración y “la naturaleza es apenas un conjunto de objetos, recursos naturales que deben ser aprovechados en beneficio humano” (Gudynas, 2014).

Ahora bien, vista de este modo, la naturaleza ha sido llevada a los umbrales de la degradación e incluso 19817 especies se consideran en peligro de



extinción por el uso y abuso del que son objeto por el ser humano (UICN, 2017). La persona ha sido colocada como el centro de toda la valoración y la acción. La sociedad actual afirma y reafirma esa condición de centralidad del ser humano y lo hace sujeto/objeto de los procesos de producción-consumo-transformación del mundo. La pregunta es ¿será esto lo correcto?

IV. EL DESARROLLO, LA ÉTICA Y LA CRISIS DE LA PERSONA Y LA SOCIEDAD

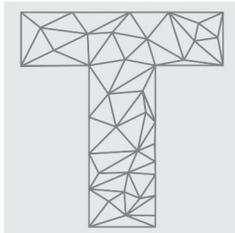
El desarrollo, como paradigma y fuerza motora del capitalismo, guía y refleja estos procesos de explotación del planeta y la persona, y las relaciones entre la trilogía persona – sociedad – naturaleza. Se reconoce que desde hace más de 50 años, y de forma más notoria desde la década de 1990, se han realizado esfuerzos para renovar, enverdecer y humanizar al desarrollo. Sin embargo, estos esfuerzos aún están guiados por la necesidad de hacer crecer el Producto Interno Bruto de los Estados y para esto es necesario potenciar la producción, las exportaciones y el consumo a nivel Estatal y global. El desarrollo como paradigma parece sobrevivir a las críticas y se ha reformulado constantemente para responder a estas (más en Gudynas, 2014), pero no se ha abandonado porque tiene asociado al concepto tres supuestos: se le considera necesario, se le busca y es positivo (Gudynas, 2014). Gudynas ha estudiado los procesos de reajuste del desarrollo en América Latina y sostiene que estos mantienen las siguientes características: se encuentran "...basados en la apropiación intensiva de la Naturaleza y su mercantilización, la tolerancia a los impactos sociales y ambientales, y el papel de subordinación comercial como proveedores de materias primas" (Gudynas, 2014, 21).

El resultado del uso de este paradigma del desarrollo para definir la relación persona – sociedad – naturaleza es una huella ecológica creciente que continua deteriorando el estado de la naturaleza en nuestras comunidades y en el planeta en su conjunto. Reconocer esto es importante, pues debe conducir a reflexionar sobre el asunto desde la perspectiva de la ética. Es imperativo, por ejemplo, cuando en nuestro trabajo y acción social señalamos la necesidad de buscar e impulsar el desarrollo de nuestras comunidades en América Latina. ¿Es realmente el desarrollo la imagen objetivo que deseamos alcanzar? ¿Será que es posible

Recuadro 1. Desarrollo, comunidades y conservación: ejemplo del proyecto Canal Seco Interoceánico en Costa Rica

El proyecto de Canal Seco Interoceánico en Costa Rica no es nuevo, sin embargo, una nueva propuesta que ya tiene avanzado el "Estudio de Prefactibilidad" en el Consejo Nacional de Concesiones ha despertado el interés de los grupos de interés relacionados con el desarrollo regional y la conservación de la naturaleza. La construcción de una carretera de varios carriles y de líneas férreas que atraviesen el país de costa a costa, y que además incluye tres nodos con infraestructura aeroportuaria, supone cambios ambientales y en las localidades que deben ser considerados con detenimiento. Las reflexiones en este sentido, podrían estar orientadas a preguntarnos a escala del país cuál es el costo del desarrollo en términos del desplazamiento humano, cómo se vincularía un proyecto de esta escala al modo de vida tradicional de las comunidades, cuáles son los riesgos para la naturaleza (ríos, humedales, bosques, bahías) que forman potencialmente parte del trazado y construcción del Canal. En la escala internacional, las implicaciones regionales de esta propuesta de Canal Seco no podrían entenderse sin considerar iniciativas regionales como el Plan Puebla – Panamá y el proyecto Mesoamérica que han alentado la construcción de infraestructura e interconexión de la región Centroamericana para aumentar la competitividad; mientras que globalmente, la influencia de las grandes corporaciones navieras en el control de las rutas, el tránsito de mercancías a nivel global y el crecimiento del comercio internacional de bienes son motores de cambio que impulsan esta transformación de espacios rurales en países como Costa Rica. La pregunta que se impone es si estamos dispuestos a asumir los costos sociales y ambientales, es decir, los "daños colaterales" de esta iniciativa por potenciar procesos de desarrollo tradicionales o estaríamos dispuestos a repensar nuestro futuro de forma más sustentable considerando otras formas de relacionarnos con el espacio geográfico, la naturaleza y las comunidades.

pensar en un modo de vida sustentable basado en una visión ética diferente? (recuadro 1).



Cuando implementamos programas de desarrollo (local, rural, regional, etc.) ¿qué valores estamos compartiendo con las personas? ¿Qué relación persona – sociedad – naturaleza reflejan esos valores? Lo interesante con respecto a esto, es que no se trata solo de aprender de sustentabilidad, sino de aplicar una revisión de los principios morales que dirigen las iniciativas de gestión del modo de vida en las comunidades o en las organizaciones que “intervenimos”. También esto de intervenir debe ser sujeto de deconstrucción, pues la interacción debe reflejar más un diálogo de saberes que una intervención o dirección. Esto conlleva un redimensionamiento del papel de la persona y de la sociedad en su conjunto.

Al paradigma del desarrollo se le unen otras fuerzas que cambian nuestro mundo. Desde hace más de una década, Harvey (2005) nos advierte sobre los procesos completamente nuevos de acumulación por desposesión, es decir la mercantilización de elementos o ámbitos que antes se encontraban cerrados a las fuerzas del mercado, que están generando un nuevo tipo de imperialismo y que avanza en nuestros territorios. Así, bienes tan preciados para la persona, como es su cultura se ha vuelto mercancía en estantes y representaciones del modo de vida tradicional. Para muchos es un continente (un contenedor o cascarón, es decir, un producto que carece o es despojado del contenido simbólico tradicional para ser convertido en un bien de mercado) sin contenido, que es promocionado por el mercado, y que es parte de muchos procesos que se promueven para lograr el desarrollo local, como es el caso de algunas prácticas de ecoturismo y de turismo rural, por ejemplo. La cultura ambiental no está exenta de ser afectada por esto, sino por ejemplo, observemos “lo verde” o “lo sano”, que se ha constituido en moda y en etiqueta. Otro ejemplo, es la mercantilización de la naturaleza.

¿Es posible un cambio? La ética biocéntrica se percibe como una respuesta a esta necesidad de cambio en la dirección moral de las acciones del ser humano en el planeta. Se orienta a resguardar la vida en todas sus formas. Puede ser vista, como uno de los eslabones claves en la construcción de “alternativas al desarrollo”, pues pugna por la preservación de los ecosistemas.

Sin embargo, nos surgen algunas preguntas: si la ética biocéntrica puede ayudarnos en la redefinición de la relación naturaleza - persona – sociedad, ¿cómo podemos comportarnos de acuerdo a los principios de la ética biocéntrica, en una sociedad

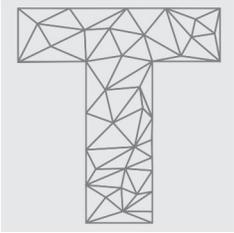
que nos impulsa al abuso de la naturaleza? Como seres humanos estamos viviendo en un mundo con una abundancia extrema para algunos y con escasez de lo básico para otros. Algunos sufren presos del devenir de fenómenos sociales como el de la moda y de desear más que necesitar. Consumir se ha promocionado como un paliativo de la tristeza y como uno de los caminos para buscar la tranquilidad y la felicidad. Otros buscan la indeterminación y lo uniforme que falsamente les promete la moda (Bauman, 2013).

En la vida social actual el ser humano que puede/desea consumir, se siente tentado al derroche de recursos y productos para satisfacer un deseo de distinción, lo que multiplica “las divisiones, diferencias, desigualdades, discriminaciones y desventajas que promete disipar” (Bauman, 2013, Capítulo II. Sobre la moda, la identidad líquida y la utopía de hoy). Regular el consumo, el rechazo a los productos y una vida orientada a aprender a reutilizar se plantean como un gran reto frente a los valores promocionados por la sociedad de consumo. La pregunta es, aunque comprendemos esto, ¿cómo podemos hacer de posible un modo de vida sustentable?

V. ¿CIUDADANOS GLOBALES? Y LA CRISIS DE LA PERSONA Y LA SOCIEDAD

Si bien es relativamente fácil comprender que somos cohabitantes de este planeta, es difícil asimilar las grandes desigualdades y situaciones de supervivencia en las que vive gran parte de la humanidad. En el mundo cambiante en el que vivimos, nos propone Bauman (2012), se experimentan cosas insospechadas que nos hacen sentir impotentes, y quizás esto es lo que defina la modernidad líquida. Nos dice que es difícil planificar el futuro frente a las variaciones que experimentamos día a día (Bauman, 2012).

Existe un interés ciudadano por lograr recuperar la esperanza en las acciones a favor del individuo, la sociedad y la naturaleza. Existen muchas iniciativas individuales que necesitan volverse una fuerza colectiva. En el espacio global, hemos percibido la interdependencia que tenemos los unos con los otros y con la naturaleza, sin embargo, no hay instancias globales que nos ayuden a enfrentar la situación de la naturaleza. Aún las decisiones sobre el futuro del ambiente se encuentran fragmentadas en



Estados que cada vez son más débiles para dirigir sus propias políticas internas relacionadas con el ambiente y regular la acción de otros poderes que pululan en el espacio global, como las corporaciones de producción, distribución y comercialización de todo tipo de productos.

El reconocimiento en la década de los noventa del advenimiento de una sociedad marcada por procesos globalizadores, genera la reflexión sobre las consecuencias de esto, en diversos ámbitos, tales como la ciudadanía y la educación. La ciudadanía se refiere a ser miembro y poseer la capacidad de participar en la política de una comunidad, y no necesariamente está vinculado a una delimitación territorial (Falk, 1993). La ciudadanía global es “una expresión de la dinámica de la integración económica, cultural y ecológica que lleva la experiencia humana más allá de su fase modernista de las relaciones entre el Estado y la sociedad” (Falk: 1993, 42).

La ciudadanía global como concepto y proceso en la educación se ha incorporado dentro del ámbito de las estrategias de la Educación para el Desarrollo, iniciadas en la década de los cincuenta

(Aristizábal, 2011). En la actualidad, su concepto describe la construcción de cambio social que:

“se basa en la comunidad y en la persona. Plantea un modelo social y político respetuoso con la dignidad de todas las personas, en el que cada ciudadano y ciudadana es consciente de su pertenencia a una comunidad local y global, se compromete activamente en la construcción de un mundo más justo y sostenible, contribuyendo a erradicar la injusticia y la pobreza” (Red de educadores y educadoras para una ciudadanía global, 2017, parr. 1).

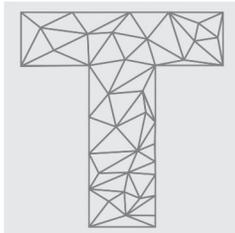
Este nuevo modelo de ciudadanía es construido a partir de procesos educativos, en los que se orienta a formar en los infantes, jóvenes y adultos valores humanistas y ambientales que sean capaces de cambiar el planeta (Red de educadores y educadoras para una ciudadanía global, 2017). En este proceso, la participación y compromiso como parte del sistema internacional son centrales en su práctica (Aristizábal, 2011).

Los ciudadanos globales son (figura 2):



Figura 2. Ciudadanos y ciudadanas globales

Fuente: Elaboración propia a partir de información en Red de educadores y educadoras para una ciudadanía global, 2017.



¿Por qué se hace necesario integrar el concepto de ciudadano global y el cuerpo de valores asociado en la educación ambiental? La globalización y la idea de estar globalizados, son conceptos que sugieren que los pobladores de este planeta tenemos una serie de condiciones similares para la comprensión, la acción y la decisión en temas ambientales, sociales, económicos y políticos, entre otros. Sin embargo, como es de nuestro conocimiento, de comunidad a comunidades las condiciones, de toda índole, varían. Así, la televisión y el internet nos recuerdan día a día que vivimos en mundo con guerras, de personas que pierden sus vidas por acciones terroristas, de hambrunas, de desplazamientos forzados, de muros y trincheras, de migrantes rechazados, de inundaciones y sequías ¿Cómo una persona que pierde su hogar por alguna de esas razones puede sentir que forma parte de un hogar más grande? ¿Cómo podemos sentirnos ciudadanos globalizados si se establecen cuotas de recepción de personas por país, se restringe el ejercicio de derechos a las personas migrantes y se cierran las fronteras frente al éxodo por guerras o por las condiciones del ambiente? Para muchos de nosotros los horrores anteriores son apenas imágenes y situaciones de penuria que nuestra imaginación no alcanza a proporcionar con la realidad, pero para otros, es la vida y la sobrevivencia propia y de sus familias.

La globalización nos ha dado la falsa idea de la existencia de una sola sociedad y una conciencia social colectiva. En palabras de Bauman (2012), la globalización ha sido un proceso negativo, pues las fuerzas que globalizan (el capital, las finanzas, el comercio, la información, la criminalidad, las mafias, el narcotráfico y el tráfico de armas) han minado las instituciones colectivas de acción y tratan con desdén las soberanías locales. Una fase positiva de la globalización, que aún no se ha diseñado, estaría orientada a rescatar el poder colectivo para tomar acciones consensuadas y urgentes, como las del ambiente (Bauman, 2012). Debemos preguntarnos en este mundo globalizado, ¿cuál es el papel de los movimientos sociales? De esos movimientos que nacen en el seno de una comunidad, que no buscan el poder político, sino un camino hacia una vida más colectiva, igualitaria y dignificante. De esos movimientos sociales que se acuñan día a día en las bases locales, que no parten de una propuesta teórica, sino que poco a poco van atrayendo a los académicos y la teoría se va construyendo a través de la experiencia desde abajo. Esos movimientos sociales que no son globales, pero si tienen la aspiración de construir un mundo mejor para todos y todas.

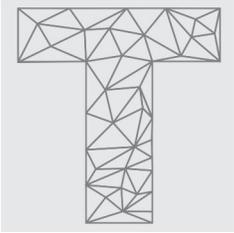
¿Será una utopía pensar en la creación de instituciones globales con la incorporación de todos y todas como ciudadanos y ciudadanas globales capaces de participar comprometidamente y críticamente en esos espacios de poder global? No sé del futuro, pero ahora esto no sucede. Tal como lo afirma Bauman (2012), lo que existe es un desequilibrio entre política y poder, la primera es aplicada a escala local, mientras la segunda es implementada a escala global. Adicionalmente, valores necesarios para la construcción de un mundo más sustentable y con una ciudadanía más comprometida, como la lealtad y la solidaridad son minados por la exclusión en la sociedad, que es la fuente de uno de los miedos más grandes de nuestra sociedad (Bauman, 2012). Mi pregunta es ¿cuál es el verdadero reto de la construcción de una ciudadanía global en un mundo que excluye y vulnera a la persona y la naturaleza en las localidades?

VI. ¿EXISTEN ALTERNATIVAS PARA PENSAR LA RELACIÓN DE LA PERSONA-SOCIEDAD-NATURALEZA?

Existe una frase que he leído hace unos años y se ha quedado dentro de mí: “el tramo más débil es el que decide el destino del puente entero” Bauman (2011, 9). Si somos una sola Tierra, un solo puente, nuestro destino no será otro que el del más desprotegido y desprovisto ser humano en este orbe. No podemos ver con indiferencia como otro ser humano y la vida en el planeta se convierten en un “daño colateral” (Bauman, 2011). Como nos señala Rees (2007, 3), igualando nosotros la Isla de Pascua con el planeta:

La pregunta que se impone es, ¿cómo permitieron los habitantes de la isla de Pascua que se produjese este espectacular auge y caída de sus devenires colectivos, sin ni siquiera intentar frenarlo? ¿No resultaba evidente que el agotamiento de recursos en un entorno tan obviamente limitado llevaría a la catástrofe?

He pensado mucho en esto, cuando he visto que las inundaciones en territorios secos o áridos y por lo tanto, sin un buen drenaje natural, que están siendo afectados por intensas inundaciones en el sur de nuestro Continente; que el hielo en el Ártico se



está poniendo verde porque le crece fitoplancton; que una de las potencias globales da un paso atrás en la lucha contra el cambio climático e impulsa la energía proveniente de la minería del carbón, y que en Sudán del Sur, la población está oficialmente en hambruna como consecuencia de la situación política y la sequía.

Se ha señalado con mucha pertinencia la relación de estas situaciones con el proceso de

acumulación económica y la explotación sin límite de la naturaleza. También se ha observado los cambios en nuestros modos de vida derivados de la inclusión de valores como el consumismo y en la aceptación en muchos casos, de la acumulación por desposesión. Algunos autores han usado varias denominaciones para nombrar la crisis, el desajuste o desequilibrio que se produce entre la vida moderna y los límites de la naturaleza (figura 3).

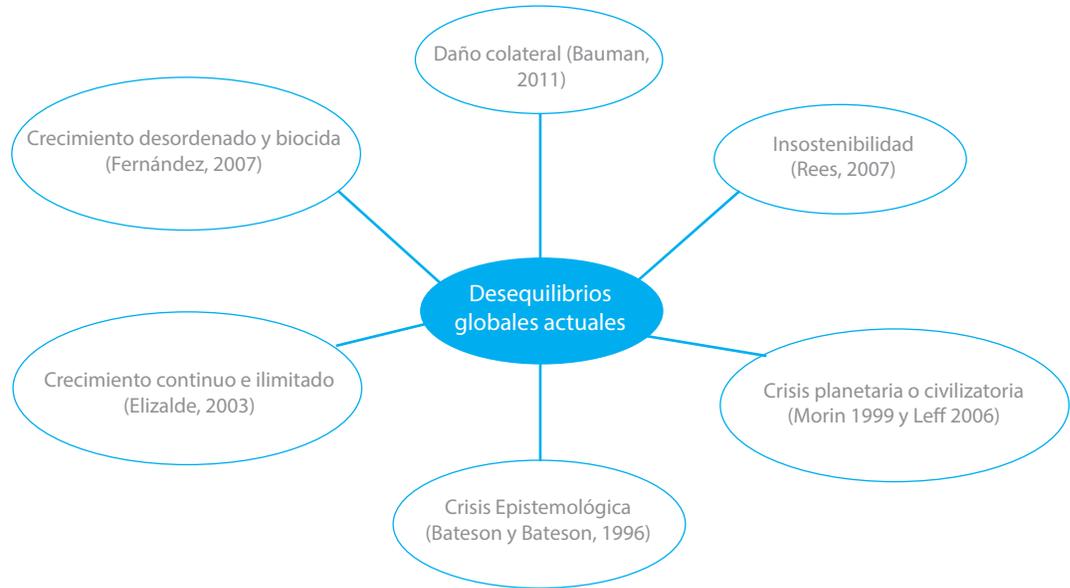


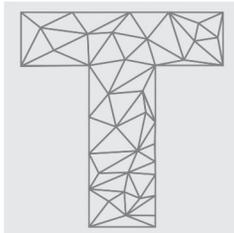
Figura 3. Algunas denominaciones del proceso de desequilibrio persona-sociedad-naturaleza
Fuente: Elaboración propia.

Bauman (2011), apunta cómo la sociedad actual excluye del proceso de desarrollo a una porción de los individuos, los cuales quedan sin posibilidades de incorporarse a las exigencias del mundo económico moderno y sin oportunidades de sobrevivir, a estas “bajas”, de forma crítica, las denomina como daños colaterales.

Rees (2007) nos alerta sobre los desequilibrios que estamos creando al proponernos la tesis de la insostenibilidad manifiesta entre la sociedad tecnocientífica en que nos desarrollamos y las posibilidades de la naturaleza de soportarla. En sus palabras “...la estructura y comportamiento del sistema humano moderno son fundamentalmente incompatibles con la estructura y comportamiento de ecosistemas críticos” (3). Según Rees (2007),

coincidiendo con el pensamiento de Bauman (2011), el mundo actual fomenta un camino hacia el desequilibrio a través de ideas que tienen repercusiones negativas sobre las personas, la sociedad y la naturaleza, nos señala que:

Nuestro mito contemporáneo, crecientemente global, fomenta una visión del desarrollo mundial centrado en una expansión económica ilimitada, alimentada por un comercio cada vez más liberalizado. Este mito no sólo se está derrumbando por su propio pie, sino que sitúa a la humanidad en una trayectoria en la que inevitablemente entrará en colisión con la realidad biofísica –nuestra huella ecológica supera ya la capacidad del planeta para sustentarnos (Rees, 2007, p. 2).



Estas situaciones que se vislumbraban con preocupación desde hace cinco décadas, han llegado a aumentar a tal punto que Morin (1999) y Leff (2006) se refieren a la situación actual como la Crisis Planetaria o Civilizatoria, respectivamente, dados los orígenes y alcances de todas sus repercusiones.

Para Bateson y Bateson (1996) la condición actual es una Crisis Epistemológica, anotando así que es la conjunción de un área de la filosofía y “una cualidad de interrelación y organización de la vida, es decir, en la ontología fundamental del mundo y de la vida, incluida la vida humana” (Ruíz et al, 2016, 165).

Elizalde (2003) y Fernández (2007) denominan a la situación como crecimiento continuo e ilimitado y crecimiento desordenado y biocida, respectivamente. Ambos atienden a los procesos económicos como los dominantes, que crecen continuamente, sin considerar la capacidad de carga del planeta y sin plantearse más orden que la producción de bienes y servicios y la acumulación de capitales, y por lo tanto, es un planteamiento y una forma de vida que va en contra de la sobrevivencia de la vida en el planeta, es biocida.

Existe una apuesta de la sociedad actual a considerar que el mercado y los avances tecnológicos pueden ofrecer las soluciones a la insostenibilidad y que incluso, la tecnociencia puede crear respuestas para los desequilibrios ambientales y sustitutos a los recursos que provienen de la naturaleza (Rees, 2007).

Nos preguntamos parafraseando a Rees “¿Por qué las culturas y sociedades humanas tienden a expandirse hasta los límites mismos de sus recursos y capacidades de gestión?” (Rees, 2007, 27). El límite de cuánto debemos crecer, el límite crítico del uso de los recursos naturales y el límite del planeta son cuestiones claves en las que se debe pensar si se busca un mundo más sustentable. Uno de los planteamientos al respecto señala la necesidad de dejar de crecer. Fernández (2007), apunta que pensar en el decrecimiento no es un asunto nuevo, sino que está presente desde el comienzo de la crisis ecológica, cuando se apunta la posibilidad del crecimiento cero, que fue una idea propuesta en el informe Límites del crecimiento (Meadows et al, 1972). Básicamente, consideraba detener la idea del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB).

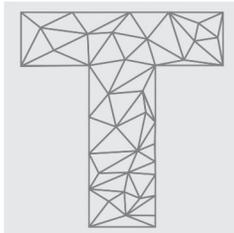
La idea del decrecimiento es una postura más crítica, que se origina también en la década de 1970 del siglo pasado. Georgescu-Roegen (S.f.) postula la necesidad de cambiar las fuentes de energía y nuestra

forma de vida para lograr una sociedad con mayor equilibrio con la naturaleza. Según Fernández (2007), un decrecimiento sostenible, sería planificado para que no se generen crisis sociales.

Diversos autores nos han proporcionado varios supuestos de una economía y una sociedad alternativa, que implican un cambio en la forma en que se valora la forma de vida actual. Algunas de estas ideas alternativas se citan textualmente a continuación:

- Concebir la economía no como un sistema aislado y separado, sino como un sistema inextricablemente integrado, totalmente contenido, y como un subsistema plenamente dependiente de la ecosfera (Rees, 2007, 18).
- Desarrollo de un programa bioeconómico mínimo, que considere la abolición de los aparatos de guerra y la guerra misma; condiciones buenas de vida para las naciones subdesarrolladas; la población mundial hasta alcanzar un nivel en que la humanidad toda se pueda alimentar adecuada y exclusivamente con productos agrícolas orgánicos; el gasto de energía debe controlarse hasta que no se domine la energía solar; curarnos de la sed de poseer aparatos; eliminar la moda; ampliar la vida útil de los bienes duraderos con diseños que permitan repararlos; y, un requisito previo importante para una vida buena es disponer de una cantidad considerable de ocio empleado de manera inteligente (Georgescu-Roegen, S.f., 4-5).
- El cambio fundamental no está en el plano de la tecnología, ni de la política o de la economía, sino que está radicado en el plano de nuestras creencias, son ellas las que determinarán el mundo que habitemos (Elizalde, 2003, 2).
- La solidaridad del abajamiento se presenta como una profundización de lo que significan las alternativas al desarrollo en términos de valores. En palabras Elizalde (2003, 3): “... la justicia social y la equidad nos demandan sacrificar algo o parte del bienestar que hemos alcanzado para dar posibilidad a otros (las grandes mayorías) del acceso a una calidad de vida compatible con su dignidad de seres humanos...”

La vida y el mantenimiento de la vida en el planeta debe ser el eje de cualquier movimiento para



mejorar las condiciones ambientales del planeta, para esto según Elizalde (2003), es necesario incorporar tres aspectos claves: la resiliencia, la apertura y la escucha. Nos preguntamos ¿es posible modificar nuestras expectativas de vida y consumo lo suficiente para lograr abajarnos y construir una relación sustentable entre la persona-la sociedad – la naturaleza?

VII. CONCLUSIONES

Existe la necesidad de realizar un llamado de atención a repensar la política y la educación, especialmente la ambiental, desde una perspectiva humanizadora, esto es, revitalizar las relaciones sociales haciendo que desaceleremos el ritmo y enfoque en lo cotidiano, dejando de pensar en la instantáneo y sus recompensas para pensar en procesos de largo plazo, que implican a su vez actuar en y a favor de la colectividad y menos mirando el propio provecho en cada una de las acciones.

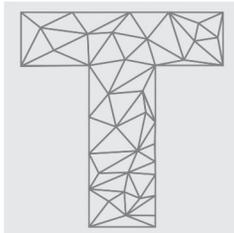
La sociedad actual nos plantea el reto de pensar globalmente y se nos invita a constituirnos en ciudadanos globales en un escenario nacional y local complejo, pues: a) existen asimetrías entre los Estados y dentro de ellos que despojan a una gran parte de la sociedad de oportunidades para la satisfacción de las necesidades básicas; b) existen relaciones de poder y formas de acción y comunicación excluyentes que propician una creciente desigualdad entre las personas, dada por la discriminación según el origen, ideas, sexo y posición económica dentro de la sociedad, entre otros y c) existen condiciones de la naturaleza y su explotación que han puesto en riesgo la vida de la naturaleza misma y por lo tanto, de las poblaciones humanas.

En la actualidad, frente a los desafíos sociales y ambientales evidenciamos un deterioro de la calidad de la participación y la toma de acciones. Se cuestionan los niveles de compromiso que cada persona está dispuesta a asumir en la construcción de una sociedad más sustentable, lo cual es inquietante, pues en la actualidad muchas personas disponemos de más información, más conocimiento y más medios para difundir lo que conocemos, sin embargo, el papel de la persona se reduce al “asesoramiento”.

La reflexión crítica y la toma de decisiones aunque debería ser una responsabilidad de todos y todas, están afectadas por dos circunstancias: una situación de confort de muchas personas con las

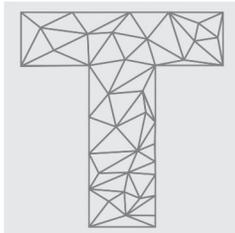
condiciones actuales del sistema y la otra, que muchas veces la educación se concibe como un producto para insertarse en un aparato de producción y no como un proceso de formación del ser humano durante toda nuestra vida. Repensar nuestra acción y nuestro discurso, invita a continuar en el proceso de aprendizaje para fomentar la capacidad crítica en las personas y sus posibilidades de autodeterminación. No debería haber temor de pensar, crear, consensuar o disentir, mientras estas acciones se realicen en el marco del respeto y la dignificación de la persona y el respeto y cuidado de la naturaleza. En otras palabras, debemos recobrar el poder que yace en cada uno de nosotros, el poder de uno.

Para finalizar, creo que es claro que en este documento más que conclusiones, propongo reflexiones y cuestionamientos. No podemos avanzar en las causas a favor de la naturaleza y actuar en comunidades que acusan enormes asimetrías, sin preguntarnos cómo hemos llegado a este punto. La necesidad de mejorar las condiciones del ambiente no es indiferente para las personas, pero hay que comprender que en su día a día, quizás no ocupan un lugar relevante, pues primero hay que resolver asuntos relacionados con el empleo, la seguridad, la educación, la alimentación y la salud de la familia. En un mundo así, ¿Cuál es la oportunidad de repensar la relación persona-sociedad-naturaleza?



BIBLIOGRAFÍA

- Aristizábal, A. B. (2011). Educación para la ciudadanía global. Significados y espacios para un cosmopolitismo transformador/Education for Global Citizenship. Meanings and Practices for a Transformative Cosmopolitanism. *Revista Española de Educación Comparada*, (17), 65-85.
- Bateson, G y Bateson, M. C. (1996). *El Temor de los ángeles. Epistemología de lo sagrado*. Barcelona: Gedisa
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2012). El miedo y el mundo líquido. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9VL7nKnWgu0>
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España (e-book).
- Burguillo, M. y García, M. (2005). La política de comercio Internacional norte-sur y sus repercusiones sobre la sostenibilidad global. *Economía industrial*, 358, 161-172.
- Caduto, M. (1985). *A guide on environmental values education*. París: UNESCO.
- Caduto, M. J. (2011). The Power of One. *Connect Magazine*, 25(1), 12-15
- Carson, R. (2010). *La Primavera Silenciosa*. Barcelona: Crítica.
- Elizalde, A. (2003). Desde el "desarrollo sustentable" hacia sociedades sustentables. *Liderazgo y desarrollo sustentable*, 41.
- Falk, R. (1993). The making of global citizenship. In Brecher, J., Childs, J. B., & Cutler, J. (1993). *Global visions: Beyond the new world order*. Black Rose Books Ltd. 39 – 50.
- Fernández, P. (2007). ¿Es el decrecimiento una utopía realizable? *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (100), 53-61.
- Georgescu-Roegen, N. (S.f.). Bioeconomía básica. *Boletín CF+S*. Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/viewFile/2528/2605>
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. (2015). Cambio climático 2014. Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [Equipo principal de redacción, R.K. Pachauri y L.A. Meyer (eds.)]. IPCC, Ginebra, Suiza.
- Gudynas, E. (2014). Las disputas sobre el desarrollo y los sentidos de las alternativas. *Revista Kavilando*, 6(1), 15-26.
- Figueres, C., Schellnhuber, H. J., Whiteman, G., Rockström, J., Hobley, A., & Rahmstorf, S. (2017). Three years to safeguard our climate. *Nature*, 546(7660), 593-595.
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of Commons. *Science*, 162, 1243-1248.
- Hardin, G. (1998). Extensions of "The Tragedy of the Commons". *Science*, 280(5364), 682-683.
- Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Hernández, A. (2016). Desafíos actuales de la educación ambiental en el desarrollo de una cultura ambiental: el caso del acceso al agua potable como derecho humano. *Sustentabilidad(es)* vol. 7 (13): (96 – 114).
- Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de las ciencias al diálogo de saberes*. México: Siglo XXI Editores.
- Jurado, P. V. (2015). Activismo de Sillón. *El Búho Gaceta Electrónica de la Facultad de Derecho*. UNAM, 2(48).
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Red de educadores y educadoras para una ciudadanía global. (2017). Educar para una ciudadanía global. <http://www.ciudadaniaglobal.org/educarciudadania>
- Rees, W. E. (2007). *Globalización y sostenibilidad: ¿conflicto o convergencia?* Madrid, Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial), http://www.fuhem.es/cipecosocial/grupo_articulos.aspx



Rodríguez, R. I. (2011). Las tesis de los límites físicos del crecimiento: una revisión a los informes del Club de Roma. *Perspectivas Revista de Análisis de Economía Comercio y Negocios Internacionales*, 5(2), 75-103.

Ruíz, E; Ortega, R; Pensado, A; Chang, I; Castro, M; y Vargas, E. (2016). Sustentabilidad humana y organizacional: una forma de vivir y co-crear comunidad hacia el bienestar. *Sustentabilidad(es)* vol 7 (13): (162 – 199).

Schumacher, E. F. (1973). *Small is Beautiful, Economics as If People Mattered*. London: Blond & Briggs.

Tréllez, E. (2016). Educación ambiental y sustentabilidad política: democracia y participación. *Polis*, 14, 1-13.

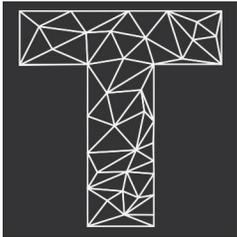
UICN. (2017). Lista Roja de UICN. Recuperada de <https://www.iucn.org/es/regiones/am%C3%A9rica-del-sur/nuestro-trabajo/pol%C3%ADticas-de-biodiversidad/lista-roja-de-uicn>

UNESCO. (2005). Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001416/141629s.pdf>

¡GRACIAS MAMÁ
POR ENSEÑARME QUE
JUNTAS SOMOS
INVENCIBLES!
VIVAS NOS QUEREMOS

LA IMAGEN TURÍSTICA Y LA DISCIPLINA DE LA MIRADA: TENSIONES
ENTRE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE A TRAVÉS DEL PAISAJE

Esteban Barboza



LA IMAGEN TURÍSTICA Y LA DISCIPLINA DE LA MIRADA: TENSIONES ENTRE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE A TRAVÉS DEL PAISAJE

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 89-99
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Tourism Image and the Discipline of the Gaze: Tensions between the Visible and the Invisible through Landscape

Esteban Barboza Núñez¹

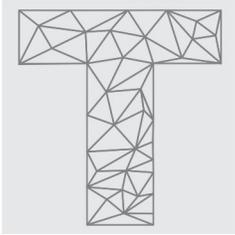
Fecha de recepción: 2 de agosto de 2017
Fecha de aprobación: 21 de noviembre de 2017

Barboza, E.(2017). La imagen turística y la disciplina de la mirada: tensiones entre lo visible y lo invisible a través del paisaje, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 89-99.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3435>

1. Bachiller en la enseñanza del inglés por la Universidad Nacional y Magíster en literatura por la Universidad de Costa Rica. Profesor asociado, Universidad Nacional, Sede Regional Chorotega. Guanacaste, Costa Rica.
Correo electrónico: luis.barboza@ucr.ac.cr; ezteban@hotmail.com





Resumen

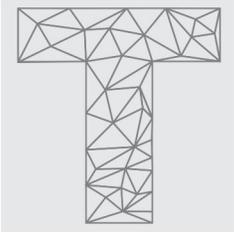
El artículo analiza la relación entre turismo y paisaje y cómo la imagen turística tiende a disciplinar la mirada dentro del imaginario turístico de un determinado lugar. Se parte del concepto de paisaje, como una forma de ver y como un jeroglífico social y de su relación con la ideología, para incursionar en el campo del turismo y cómo las formas de mirar en esta actividad contribuyen a determinar relaciones sociales, inclusiones, exclusiones y tensiones dentro del turismo. Se ilustran las tesis expuestas con ejemplos concretos de destinos turísticos de Costa Rica.

Palabras clave: Paisaje, turismo, fotografía, publicidad.

Abstract

The article analyzes the relationship between tourism and landscape, and how the tourism image tends to discipline the gaze within the tourism imaginary of a determined place. The article encompasses the concept of landscape, as a way of seeing and as a social hieroglyph, and its relationship with ideology, and later deals with the field of tourism, and how the ways of seeing in this activity contribute to determine social relations, inclusions, exclusions and tensions within this field. Examples derived from concrete tourist destinations in Costa Rica help to illustrate the theses proposed in the article.

Keywords: Landscape, tourism, photography, advertising



I. INTRODUCCIÓN

El paisaje tiene la particularidad de ser una noción ampliamente utilizada, incluso en el lenguaje coloquial, pero pocas veces dimensionada como una categoría con particulares implicaciones ideológicas y estéticas. Al ser un término que en ocasiones se da por sentado, incluso en ámbitos académicos su reflexión se llega a menudo a obviar, como si no se requiriera explorar su arqueología, su relación con la literatura, la pintura, la cartografía, la geografía, la fotografía o el cine. El dar por un hecho el paisaje, por ejemplo, puede conducir a su confusión con el espacio, y particularmente a olvidar el hecho de que es una forma de ver, y que también es un producto estético y literario. Incluso, en tratados clásicos de geografía, se ha llegado a proponer como equivalentes del paisaje términos como área o región, aunque se reconoce que su conformación no es simplemente física, sino que se constituye según su relación con otros paisajes y actividades humanas (Sauer, 1925).

Siguiendo esta línea de pensamiento, la que conceptualiza al paisaje como un modo de ver y como una manera de evidenciar relaciones sociales en un marco determinado, este trabajo explorará la relación entre turismo y paisaje, y cómo el primero contribuye a perpetuar ciertas formas de mirar, a través del segundo, y a la vez ayuda a disciplinar la mirada de quienes producen, reproducen y consumen imágenes antes, durante y después de una experiencia turística. Se usarán, para ilustrar estos modos de ver, casos concretos de paisajes de destinos turísticos populares en Costa Rica.

Una vez discutido el concepto de paisaje, tanto desde una perspectiva filosófica como desde la historia del arte, se procederá a explorar su relación con un campo multidimensional y complejo como el turismo. A la luz de las nociones aportadas por estas definiciones y sus implicaciones, se procederá al análisis de imágenes turísticas, ya sea de índole profesional, principalmente las recabadas en sitios de publicidad turística que aluden a playas, volcanes, o parques nacionales, o bien las recopiladas por los mismos turistas. El propósito de este trabajo es examinar el papel del paisaje dentro del imaginario turístico contemporáneo, lo que este incluye, lo que excluye, lo que desentona en él, y los efectos de sus representaciones.

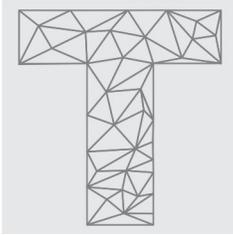
Partiendo de la idea de que el turismo moderno es una actividad en la cual intervienen gran

cantidad de factores que de alguna u otra manera contribuyen a normalizar el ocio, y que a la vez reflejan una gran cantidad de relaciones sociales de clase, etnia, género, y saberes. La idea de la que parte este trabajo es que el paisaje, tal y como se construye y representa en contextos relacionados al turismo, también contribuye a disciplinar la mirada de turistas, potenciales turistas, o todo aquel que tenga contacto con representaciones visuales de paisajes turísticos. Esto no solo se da en el plano de la producción de paisajes dentro de imaginarios turísticos. También tiene que ver con los efectos del paisaje en cuanto a la normalización de ciertos elementos incluidos y excluidos en él, y las consecuencias no solo a nivel estético, sino también social, especialmente en poblaciones que viven en destinos turísticos o en zonas aledañas.

II. CONEXIONES ENTRE TURISMO, IMAGEN Y PAISAJE: LOS ENGRANAJES ENTRE LO IMAGINADO Y LO RETRATADO

Desde su incursión en la pintura occidental –ya que es bien sabido que en otras latitudes como China se pintaban paisajes antes que en Europa (Roger, 1997)–, el paisaje se ha constituido en una forma de ver que sigue ciertas normativas estéticas y que, a la vez, expresa significado, implica un observador subjetivo, y constituye una extensión de ciertos ideales de la civilización y la cultura que lo producen (Mitchell, 2013). Ya Kant, en la *Crítica del juicio*, establece la diferencia entre observar, por ejemplo, un mar a gran distancia y observarlo de cerca, y cómo de lejos puede parecer un mar apacible y de cerca puede parecer tempestuoso y violento; sin embargo, sigue siendo el mismo mar. Como apunta Allen Cordero, en un comentario acerca de la idea kantiana del paisaje, “ambos mares son el mismo mar, pero pueden ser vistos ideologizadamente... un mar iluminado por rayos de luz al atardecer puede insinuar para algunos la paz de Dios, mientras que el mar embravecido sería más bien el Dios que castiga a la humanidad pecadora” (Cordero, 2015). Es decir, Kant no solo sugiere que un paisaje cambia según la perspectiva y el punto de vista, sino también a partir de la ideología de quien lo capta y lo interpreta.

Por otra parte, el paisaje también se establece como un jeroglífico social que denota, en un sentido marxista, relaciones de tipo económico, de explotación de recursos, y de divisiones de clases que permiten ver,



no solo los modos de producción existentes dentro de lo que se retrata, sino también las concepciones consensuadas acerca de esos modelos productivos de la sociedad que produce un paisaje.² Como diría el mismo Mitchell (2013), el paisaje es la representación de una representación que ya de por sí ha sido modificada por esas relaciones sociales.

Otro factor importante a tomar en cuenta al referirnos al paisaje es que, tal y como ha sucedido durante la modernidad con la cartografía, o bien con la literatura colonial y el relato de viajes, existe una estrecha relación entre éste, como elemento de registro, y los posteriores efectos de esos registros dentro del ámbito cultural, político y económico en el que se producen. Peter Sloterdijk (2007) enfatiza esta esfera del registro y del nombramiento, además del término "descubrir", como medidas previas a repetir la experiencia y a apropiarse de lo que se descubre, es decir, de lo que es despojado de esa cubierta que le impedía a un objeto ser localizado, visto y registrado. Esta postura definitivamente hace eco con el poder que otorga la narración, el nombramiento y la designación, en este caso, del otro colonial, a partir de un supuesto descubrimiento y su posterior registro e inscripción en un marco de relaciones en oposición a quien descubre. Esto postulado ha sido explorado por teóricos como Edward Said (1978), o bien Mary Louise Pratt (2010), esta última en el campo específico del espacio y del paisaje en el relato de viajes.

Este elemento de nombramiento y registro fue sumamente importante durante la colonización europea de territorios como el continente americano, África, o el Pacífico Sur; y si bien es cierto la cartografía jugó un papel preponderante, la creación de imágenes, tanto literarias como pictóricas, también contribuyó enormemente a establecer un nexo entre lo que se registraba, el modo en que se registraba y representaba, y las intenciones y visiones de mundo de quienes registraron, según sus propósitos. Como apunta el mismo Sloterdijk, "los descubrimientos se hacen sin el permiso previo de los descubiertos. Su título legal se basa, pues, en una legitimidad superior. Sólo puede descubrir quién es suficientemente superior espiritual e históricamente como para comprender con su saber y conciencia lo descubierto" (2007, p. 133). Es decir, el registro de lo que se descubre se constituye en una clonación semántica del mundo de quien retrata, y en este sentido, el paisaje es inseparable de la perspectiva de quien lo mira y lo registra, y del modo en que éste decide, o está condicionado a retratarlo.

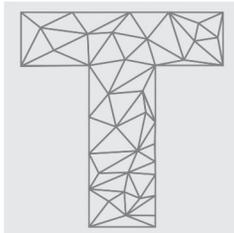
En el caso del turismo, el paisaje mismo se convierte en una mercancía. Este expresa valor acerca de un lugar, de lo que se espera que un visitante observe en un destino turístico; también denota los modos de ver, y las perspectivas desde las cuales se mira. En este ámbito, se generan ciertas relaciones de consumo, empezando por el de imágenes, entre aquellos que a partir de las mismas establecen una transacción, como la compra de un pasaje aéreo o terrestre, la reserva de un hotel, y el consumo que el desplazamiento implica a un lugar que no se conoce con antelación, pero del cual se tiene una noción preconcebida de cómo puede y debe ser a partir de imágenes, muchas de ellas paisajes.

Y es que es de común consenso que, en primera instancia, y a pesar de su multidimensionalidad, el turismo es una actividad en parte basada en las experiencias sensoriales (Prebensen, 2013). El renunciar por unos días a la rutina habitual e introducirse en un ambiente diferente implica la asimilación de nuevas experiencias en las que los sentidos jugarán un papel preponderante. A través de estos se suscitan vivencias nuevas, y la vista juega un papel muy importante, ya que, con el consumo de imágenes, esta empieza a actuar aún antes del viaje, incluso previamente a la escogencia de un destino.

En esto tiene mucho que ver el imaginario turístico, que se constituye a partir de un representativo social referido al hecho turístico, al proceso de viajar. El hecho turístico está compuesto de impresiones subjetivas, y de datos recogidos por otras personas o medios de difusión como los medios masivos, las guías de viajes, y la publicidad turística (Hierneaux-Nicolas, 2002). De este imaginario se deriva la imagen turística, como una construcción mental en la que la representación visual se enfrenta a elementos relacionados con el conocimiento y las creencias que un turista tiene sobre un destino turístico (Zamudio, 2011). Existe entonces una combinación entre el elemento retratado y la parte afectiva e imaginada, relacionada con los sentimientos que evoca el destino.

El conocimiento y las creencias del turista acerca del destino a visitar se establecen previamente a la transacción de viajar. De ahí que la imagen juegue un papel tan importante, y su escogencia y posicionamiento como parte del consumo de experiencias sensoriales no se dé de manera gratuita, sino que más bien obedezca ciertas reglas, que, como se dijo anteriormente en cuanto a la naturaleza del paisaje, a menudo reflejan ciertos ideales culturales acerca de esas imágenes.

2. En el tomo I de *El capital*, Marx afirma que el valor de una mercancía, devenida del trabajo humano, transforma todo producto de trabajo en lo que él llama un jeroglífico social, y al descifrar ese jeroglífico social, se penetra el secreto del producto social, de sus objetivos y de sus efectos (Marx, 2007).



Si traslapamos el imaginario turístico con la naturaleza del paisaje, tanto como una forma de ver y como un jeroglífico social, podemos darnos cuenta, a través del análisis de imágenes de paisajes turísticos, ya sea las publicitarias o las producidas por los mismos turistas, que ciertamente es posible descifrar ciertas reglas y normativas sociales a través de la lectura y decodificación de paisaje turísticos que forman parte del imaginario del turismo. No se trata de establecer una equivalencia entre imaginario turístico y paisaje, pero sí son notables ciertos puntos de convergencia, como por ejemplo el marco; es decir, los límites de lo que se puede incluir en una mirada; el hecho de que en ambos existen convenciones estéticas acerca de lo que debe y no debe formar parte del cuadro que enmarca el contenido; y por supuesto, el punto de vista, o la posición de un observador que mira y retrata.

En referencia específica a la imagen turística, esta debería motivar al potencial turista a que visite el lugar promocionado. En este sentido, y partiendo del concepto del imaginario turístico expuesto anteriormente, y del paisaje como una forma de ver, las imágenes turísticas, y en especial los paisajes, deberían reflejar la visión que una determinada sociedad tiene acerca de un destino turístico. Por ejemplo, lo que se entiende por viajar o por hacer turismo, las actividades que se deberían llevar a cabo en un viaje, la naturaleza, la arquitectura, y los lugares a visitar, así como los modos de efectuar esa visita y documentarla. Además, las imágenes también podrían incluir aspectos sociales acerca de los modos en los que el ocio es disciplinado como una actividad de consumo en las sociedades contemporáneas, en la cual se deben cumplir ciertos rituales y prácticas que hagan al sujeto sentirse parte de una actividad turística.

De la misma manera en que podemos decir que el paisaje es una manera selectiva, parcial, y a menudo ideológica de ver y conocer (Tilley, 2017), las imágenes turísticas, y, por ende, los paisajes retratados en estas, van a estar condicionados por esa selectividad y parcialidad características del paisaje. Al mismo tiempo, estarán sujetas a las dinámicas propias de la actividad turística, que constantemente debe producir imágenes que se puedan vender, que generen valor, y que provoquen el deseo de consumirlas.

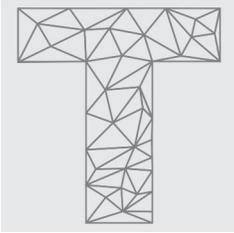
En este sentido, John Taylor (2010) acuña el término "autenticidad fotogénica", en referencia a que las imágenes turísticas muestran la tendencia a ser producidas conscientemente, a partir de ciertas convenciones estéticas materializadas, especialmente aquellas relacionadas con la autenticidad cultural. Es

decir, el retrato de un paisaje dentro de un escenario turístico siempre debe darse según ciertas normas que indican el modo en que este debería ser plasmado. Por lo tanto, según Taylor, la idea de autenticidad en primera instancia se refiere al proceso de distanciamiento, objetivación y reapropiación, siempre en relación a regímenes de verdad específicos, culturalmente muy poderosos.

De esta forma se han creado imágenes muy influyentes de ciertos destinos turísticos a partir de nociones de lo que debe estar representado en una imagen o en un paisaje de un determinado lugar. Por citar un par de ejemplos, podemos ver casos como los que apuntan Forsey y Low (2014), acerca de la imagen turística de Australia como un país con paisajes repletos de animales exóticos y poblado de gente premoderna; o en el caso de Costa Rica, como un país colmado de naturaleza, compuesta por selvas, playas, y volcanes, donde el componente humano es prácticamente inexistente (Barboza, 2017).

Entonces, la supuesta autenticidad fotogénica más bien obedece a una forma de ver el paisaje, en este caso en particular, un escenario turístico. Esta forma de ver está a menudo condicionada por ciertos factores bastante específicos. Entre ellos podemos citar la repetición, en la publicidad turística e incluso en fotografías de los mismos turistas, de lugares comunes que demandan ciertos puntos de vista, ciertos sitios que obligatoriamente se debe retratar. También se puede citar el uso de miradores en algunas atracciones específicamente diseñados para que publicistas y turistas tomen fotografías, y la coincidencia que a menudo el turista intenta establecer entre la imagen publicitaria y la imagen que debe capturar, en ocasiones bajo la premisa de ser un retrato auténtico del lugar, y que de un modo u otro certifica su estadía ante sus conocidos y amigos.

Esto, consecuentemente, lleva a la perpetuación de la representación de ciertos paisajes, en el ámbito turístico, como playas, atardeceres, monumentos históricos, miradores, sitios arquitectónicos emblemáticos, sitios arqueológicos, plazas, bares y restaurantes, cuyo retrato se eterniza una y otra vez, tanto a través del lente de fotógrafos y publicistas profesionales, como por parte de turistas comunes y corrientes. Es en este punto en el que la relación entre turismo e imagen se establece de modo bastante trazable e incluso predecible; y si nos referimos específicamente al paisaje, vemos cómo este se convierte en la forma en que el turismo construye al mismo, cómo lo convierte en un jeroglífico social de la



actividad turística, y cómo se torna incluso en un reflejo de los cánones de ciertas sociedades, en este caso, las sociedades de consumo contemporáneas, acerca del turismo en sí y acerca de las actividades ideales en los momentos de ocio.

III. LO VISIBLE, LO INVISIBLE Y LA ESTÉTICA DEL DESENTONO EN EL PAISAJE TURÍSTICO

Bajo estas premisas, queda claro que el paisaje turístico no es, entonces, un parámetro que califica o refleja lo que constituye un destino a visitar, fuera de lo que se quiere, intencionalmente, o siguiendo cánones sociales, retratar. También es importante entender que, al estar reflejadas en el paisaje ciertas convenciones acerca de lo que se establece como estéticamente atractivo, es posible también derivar, a través de su análisis, lo que se invisibiliza y lo que desentona en las convenciones del paisaje turístico. A través del rastreo de lo invisible y de lo que desentona es también factible adivinar los usos y nociones que se le dan, a través del paisaje, a ciertos destinos, ciertos países, ciertas áreas geográficas, o incluso a la naturaleza en la actividad turística contemporánea.

En un paisaje turístico de una playa, por ejemplo, ¿qué se incluye? y, por ende, ¿qué se excluye? Si un retrato específico de una playa contiene ciertos elementos que no suelen aparecer muy a menudo, y esos elementos desentonan con los que aparecen en la imagen publicitaria, o en la tarjeta postal de la tienda de recuerdos ¿por qué desentonan? ¿por qué supuestamente no deberían estar ahí? ¿qué relaciones sociales ajenas al valor del paisaje turístico están expresando? En ese mismo sentido, en cuanto al retrato de parajes naturales, arquitectónicos o urbanos ¿qué sucede si se incluyen relaciones humanas no estipuladas en las convenciones establecidas acerca de estos parajes? ¿Cómo esos elementos le pueden restar valor al paisaje dentro del imaginario turístico de un lugar? ¿Por qué existen en la mayoría de los destinos turísticos puntos específicos diseñados y construidos para que los turistas tomen fotos de manera que coincidan, lo más que se pueda, con las imágenes de paisajes que en primera instancia los atrajeron a ese determinado lugar, o bien con las tarjetas postales de las tiendas de recuerdos, que enviarán a sus amigos?

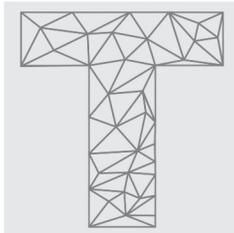
Todas estas preguntas nos permiten pensar

que, en primera instancia, existen ciertos elementos de un destino turístico que no deberían ser retratados, que no deberían aparecer en un paisaje; es decir, que no se incluyen en la forma de ver el paisaje turístico. El significado expresado en el paisaje turístico, además de sus normas estéticas, constituyen entonces ideales del destino turístico que deben expulsar del foco todo aquello que no sea parte de este. De esta forma, el paisaje turístico indica qué relaciones económicas son parte de la actividad, cómo a través de la imagen se explotan ciertos recursos, y cómo ciertamente se da una división de clases, en la que unas son incluidas, al tiempo que otras son excluidas del foco. Para volver a parafrasear a Mitchell (2013), el paisaje turístico también cabría dentro del concepto de la representación de una representación, en este caso, modificada a partir de las relaciones sociales establecidas alrededor del concepto del turismo como consumo de ciertas imágenes.

Podemos analizar algunos casos de esas inclusiones y exclusiones a partir de lo que desentonaría en un paisaje turístico. En primera instancia está el de un destino de sol y playa. El punto de tensión más evidente sería el de las dinámicas sociales locales en y alrededor de la playa versus el imaginario del paisaje de la playa virginal incrustada en un paraíso tropical en algún lugar entre los trópicos de Cáncer y Capricornio. Veamos el ejemplo de Costa Rica, que ha construido una imagen turística muy poderosa en los últimos treinta años a través de campañas publicitarias a nivel internacional que lo sitúan como un país verde, de exuberante naturaleza, y, como rezó en algún momento la marca país del Instituto Costarricense de Turismo, “sin ingredientes artificiales”.

Las dinámicas locales en ciertas playas ciertamente desentonan en el paisaje ideal de litorales tropicales de supuesto corte virginal, y de apariencia paradisíaca. Sectores costeros que se han caracterizado por ser lugares en donde las poblaciones locales a menudo pasan su tiempo libre, y en las cuales transcurren sus días de descanso o sus días festivos, a menudo no aparecen retratados como visitadas por turistas autóctonos en las representaciones paisajísticas de las mismas, o bien por habitantes locales. Más bien aparecen como vacías de personas, sin bañistas, o con unos pocos bañistas foráneos, meticulosamente colocados dentro de la imagen.

La dinámica recurrente de visitantes locales que trasladan sus propios alimentos y bebidas, o hacen asados en las playas; el devenir de vendedores ambulantes que los surten de bebidas y comidas durante todo el día, y que denotan toda una serie de



dinámicas que muestran las nociones locales del ocio, de un paseo a la playa, y del uso de un espacio turístico, que ciertamente podrían ser muy interesantes desde una perspectiva sociológica, son eliminados del paisaje. Y es que a pesar de que el poder trasladarse desde una población alejada, o desde las partes interiores del país a la playa ya implica cierto poder adquisitivo, y cierto poder de consumo, este tipo de turista no representa el foco de las campañas internacionales de un país como Costa Rica, que siempre se ha caracterizado por una fuerte promoción de espacios como virginales y primigenios, donde la naturaleza intacta reina, y en la que el posible visitante, según los paisajes que se favorecen en la promoción, podrá retornar a un paraíso agreste y primigenio.

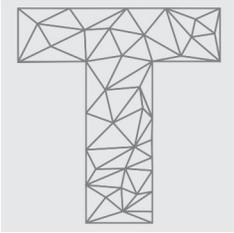
Tomemos como ejemplo dos casos de dos playas con rasgos bien particulares, uno en Puntarenas, y otro en Guanacaste, provincias costeras de Costa Rica del Pacífico Central y Norte, respectivamente. El primero es Caldera, el principal puerto de entrada al país por el Pacífico, y a la vez la playa más cercana a la capital. El segundo, playa Carrillo, en Guanacaste, y cuyo escaso desarrollo hotelero, o bien el desarrollo hotelero a pequeña escala –aunque en los últimos años y en un futuro cercano se vislumbran importantes cambios– y su fácil acceso, han convertido el lugar en el punto ideal para que las familias de los poblados cercanos se trasladen a pasar el día, generalmente cargando sus propios alimentos y bebidas, o bien preparándolos en el lugar, ya que no existen restaurantes ni hoteles en la zona de la playa.

La cercanía al Valle Central, donde se encuentran los principales centros poblacionales del país, en el caso de Caldera, y lo que hace que su visita desde las zonas urbanas sea más barata que ir a cualquier otra playa, por lo que más personas, en teoría, tienen acceso a esta; y en el caso de Carrillo, el hecho

de no contar con servicios de alojamiento y comidas en los alrededores de la playa, hace que familias enteras que visitan estos destinos se vean sumidas en las dinámicas de preparación de alimentos e instalación de infraestructura como hamacas, toldos, parrillas, sillas, e incluso tiendas de campaña, que les permitan pasar el día cómodamente.

Sin embargo, en el caso de Caldera, son los grandes acantilados verticales que bordean la playa los que dominan los paisajes más comunes acerca de este destino. En el caso de Carrillo, sus palmeras que hacen la promesa de la clásica playa tropical –plantadas a propósito, ya que en el pacífico norte de Costa Rica estas no son parte natural del follaje–, la arena blanca y el mar azul, son los elementos principales que salen reflejados en el paisaje turístico de este destino. Las dinámicas de los turistas locales no aparecen reflejadas casi nunca en la mayoría de guías de viajes, o incluso en búsquedas exhaustivas en Google Images y otros motores de búsqueda de Internet. Esto concuerda con el imaginario prístino del país a nivel internacional y con la idea preconcebida de visitar un espacio cargado de elementos naturales con poca o nula presencia humana.

En ambas playas, estas dinámicas de los turistas locales constituirían una estética del desentono, que es la que no va con el paisaje turístico idílico de la playa tropical, ni con lo que debe enmarcarse en él. De este modo, quedan eliminadas y se descartan como parte de la experiencia visual del posible visitante. Podemos decir, entonces, que en el paisaje como mercancía se debe incluir, dentro de los límites del marco y el fondo, lo que produzca valor, lo que inicie la experiencia sensorial del posible visitante, en este caso, acorde con el imaginario turístico, que definitivamente, en una playa tropical, no incluye a las poblaciones locales ejerciendo actividades turísticas.



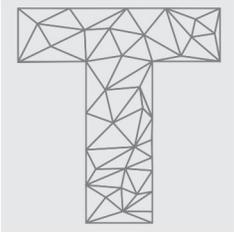
De izquierda a derecha en la parte superior, fotografía publicitaria del volcán Poás; a la derecha, fotografía del mirador, desde donde fue tomada la fotografía, y que a la vez condiciona a los visitantes a usarlo como punto de referencia para retratar el cráter. Las fotografías de las playas corresponden, primero, a Carrillo, en Guanacaste, desde una perspectiva publicitaria y profesional, y luego, a la derecha, desde una perspectiva que incluye a los bañistas locales como parte del paisaje. Lo mismo sucede con Caldera, en Puntarenas, en una imagen publicitaria a la izquierda, abajo, y en una imagen del autor, con familias departiendo en la playa.

Fuentes de las fotos de la izquierda y del mirador del volcán; las demás, son del autor: https://es.wikipedia.org/wiki/Parque_nacional_Volc%C3%A1n_Po%C3%A1s#/media/File:Poas_crater.jpg <http://ecosistemasdecostarica.blogspot.com/2012/04/parque-nacional-volcan-poas.html> https://www.tripadvisor.es/LocationPhotoDirectLink-g309247-d2475356-i98336770-Samara_Carrillo_Info_Center-Playa_Samara_Province_of_Guanacaste.html <http://www.panoramio.com/photo/92364946>

El jeroglífico social denotado en estas imágenes hace que cierto tipo de visitantes y los habitantes locales desentonen y no sean parte del imaginario turístico de estas playas. Las impresiones subjetivas y los datos recogidos y circulados en los medios de difusión no incluyen estas actividades ni a estos visitantes. Por lo tanto, las construcciones mentales que aparecen en las representaciones visuales de estas playas remiten, a quienes previamente visualizan esas imágenes, a creencias y nociones acerca de las mismas que excluyen lo local, y, por lo tanto, lo saca las dinámicas promocionales, de la construcción de espacios, e incluso de muchas dinámicas económicas y sociales que en ellos suceden.

Otro caso donde se evidencia la disciplina de la mirada en el turismo a través del retrato del paisaje sería el de los miradores, donde los turistas deben sacar su cámara y tomar fotografías del destino que visitan. Un monumento histórico o natural a menudo cuenta con ese espacio destinado a que el visitante reviva, a través del lente de su cámara, la experiencia de la autenticidad fotogénica, en el concepto de Taylor, y que a la vez coincida con el imaginario turístico del destino. Acá el turista participa activamente en la perpetuación de modos de ver y producir el paisaje, aunque tal vez no sospeche que el mismo imaginario turístico le está condicionando estrictamente a esa forma de ver.

Se puede poner el ejemplo de un cráter volcánico.



Todos los volcanes con acceso a su cráter tienen un punto específico que sirve de mirador y de lugar en el que los turistas toman fotografías que tratan de emular las imágenes que vieron anterior a su visita. Un día nublado, en el que el cráter de un volcán no se pueda ver supone un revés para el visitante, que verá su experiencia reducida por no haber podido ver el paisaje que con antelación lo atrajo al lugar, y por no haber podido retratar ese paisaje que ya formaba parte de su imaginario turístico.

Son bien conocidas, en el ámbito de los volcanes, y específicamente también en el caso de Costa Rica, las dinámicas que se produjeron cuando el volcán Arenal, en la localidad de la Fortuna, en la provincia de Alajuela, entró paulatinamente en un estado de reposo y sus erupciones de lava dejaron de ser un espectáculo nocturno que atraía a miles de turistas de todo el mundo. Está bien documentado que la zona sufrió una importante disminución de visitantes (Corrales, 2015), y uno de sus principales atractivos, los miradores para contemplar el paisaje y tomar fotografías, desapareció.

Esto obligó a la zona a reinventarse y a formular nuevas actividades y nuevos atractivos, principalmente dentro del turismo de aventura, para poder así subsistir ante el cese de actividades del coloso, y ante el hecho de que el paisaje de la montaña que “escupía” fuego todas las noches ya no existe y ya no puede ser utilizado para generar valor al destino dentro del imaginario turístico de La Fortuna. Cataratas, bosques, ríos, senderos, lagos, y otros paisajes que anteriormente hubiesen sido obviados o incluso habrían desentonado ante la espectacularidad del volcán tuvieron que ser utilizados como nuevos focos de atracción en las imágenes turísticas del lugar, con tal de que este sobreviviera como destino turístico.

Lo mismo sucedió posteriormente con el volcán Poás, también en Costa Rica, en erupción a partir de 2017. La imposibilidad de los turistas de acceder al parque nacional que alberga al coloso, y que es el segundo más visitado del país, con 340.000 visitantes anuales (Instituto Costarricense de Turismo, 2017), generó una crisis en las poblaciones aledañas, que se constituían a sí mismas como pueblos turísticos, pero no lo suficiente como para atraer turistas por su propia cuenta, sino que dependían enormemente del flujo de visitantes al volcán. La imposibilidad de contemplar el cráter desde el mirador clásico desalienta a un gran número de excursionistas a visitar la región, a pesar de la gran oferta gastronómica, y de otras actividades turísticas existentes en las poblaciones aledañas, pero que no son comunes en los paisajes de la publicidad

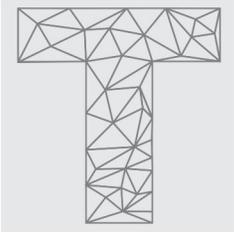
turística del volcán por su desentono con el cráter y la laguna del mismo, de igual manera que sucede con las actividades de los turistas locales en Caldera o Carrillo.

Esto demuestra que el paisaje del cráter era lo que principalmente se incluía en la experiencia visual previa, y como generador de expectativas y deseos de viajar, y que las dinámicas de las poblaciones locales y lo que estas podían ofrecer eran extraídas del paisaje, por lo que una vez ausente el volcán, el imaginario turístico del lugar no tenía mucho qué mostrar, ya que nunca se construyó a partir de las comunidades aledañas al cráter. Así las cosas, varios gremios turísticos se vieron en la necesidad de instar a los turistas a visitar pueblos cercanos ante la caída de más de un 70% de los visitantes a la región (Sánchez, 2017). Esto a pesar de que generalmente, previo a la entrada del coloso en actividad, estas zonas palidecían en cuanto a promoción, si se les compara con el propio volcán. El mirador del cráter en el imaginario turístico, y que constituye un espacio minúsculo si se le compara con el resto del parque o el resto de la región, se erguía como el principal generador de valor, y el principal elemento a ser retratado, y se le otorgaba un valor infinitamente superior a todo el conjunto de elementos, ya sean humanos o naturales, adyacentes.

En los casos de ambos volcanes queda claro que el paisaje como un modo de ver determina enormemente muchas de las relaciones sociales en torno a un espacio, y si ese modo de ver se da dentro de una actividad como el turismo, las consecuencias pueden ir mucho más allá del valor estético de ese determinado espacio. Es decir, los modos de retratar y promocionar el paisaje en ambos atractivos volcánicos tuvieron enormes consecuencias económicas en sus poblaciones aledañas, y el cambio de rumbo, o más bien, la recuperación de la actividad turística, al menos en el volcán Arenal, partió de enfocar el lente hacia otra dirección y captar elementos que hasta el cese de actividades del cráter habían pasado desapercibidas, pero que siempre estuvieron ahí. De este modo, otro tipo de relaciones sociales, como por ejemplo que nuevos actores pudieran formar parte de las actividades turísticas del lugar, sucedieron.

IV. CONCLUSIONES

Como primera y más importante conclusión podemos decir que a través del paisaje turístico se contribuye a disciplinar la mirada de quienes entran en contacto con la imagen turística de un determinado



lugar, en especial a través del paisaje. Vemos que esa disciplina tiene lugar a través de la selección específica de ciertos elementos que recurrentemente son incluidos en los paisajes turísticos. Esos elementos generalmente tienen que ver con todo aquello que le agregue valor al destino turístico, ya sea ante la mirada del posible visitante, de aquellos que se deciden a establecer una transacción y viajar al destino que muestra un determinado paisaje, o bien cualquiera que tenga acceso a imágenes, aunque no vaya a visitar el lugar de donde estas vienen, pero que, se hará a partir de ellas una noción de cómo debe ser ese lugar. Así como el paisaje tiene sus códigos estéticos, ya sea en la pintura, o en la literatura, en el imaginario turístico este también enmarca lo que entona y lo que vende, pero no lo que le reste valor económico o afectivo a un determinado lugar.

El paisaje en el turismo opera, entonces, a partir de una serie de expectativas preconcebidas dentro de los imaginarios turísticos de lugares específicos, y a partir de estas concepciones se incluyen y excluyen indefinidamente ciertos elementos. Los elementos que otorgan valor, dentro del imaginario turístico específico, se enfatizan y se naturalizan como lo real, lo que es y lo que hay. Por otro lado, lo prescindible, económicamente hablando, se elimina, como si no fuera parte del lugar que se promociona. Aquí podemos también confirmar la idea del paisaje como una forma de ver, ya que es importante hacer la diferencia entre lo que se ve, o se quiere ver y mostrar, y lo que hay, o lo que está.

En el condicionamiento de esos modos de ver queda claro que todo aquello que esté relacionado con la agregación de valor al lugar, todo aquello que, de algún modo u otro calce con el imaginario turístico convencional, es lo que más probablemente será retratado. En este sentido, la naturaleza como fuente de producción de riqueza estará por encima, al menos en los casos reseñados en este trabajo, de las relaciones sociales locales que se den, ya sea en el mismo sitio retratado, o en parajes adyacentes. En este sentido, claramente el paisaje turístico refleja las nociones de las sociedades consumidoras de escenarios turísticos acerca de elementos como la naturaleza, o las relaciones sociales de poblaciones locales alrededor de esta.

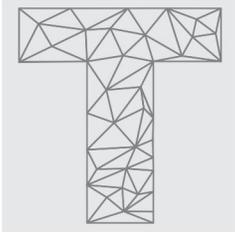
El crear nuevos elementos de valor que pueda hacer más inclusiva, económica y socialmente hablando, una determinada actividad turística, o el crear nuevas formas de ver y nuevos imaginarios turísticos implica, entonces, cambios de perspectivas, específicamente en las formas de retratar, en las formas

en que se incluyen y excluyen, repetidamente, y a veces indefinidamente de los imaginarios turísticos ciertos lugares, ciertos actores y ciertas relaciones sociales.

Si las imágenes de paisajes turísticos también son clonaciones semánticas de las concepciones que ciertas sociedades tienen acerca de los lugares retratados, o del turismo en sí, entonces el cambio de imagen puede suponer también el inicio de un cambio de paradigma en cuanto a qué constituye un valor y qué debería ser incluido en el paisaje. Al fin y al cabo, como estipuló Ralph Waldo Emerson, citado por Mitchell (2013, p. 135), "hay una cualidad en el horizonte [el paisaje] de la cual ningún hombre es dueño; solo lo es aquel cuya visión puede integrar todas las partes, es decir, el poeta." Entonces, en la designación por medio de la palabra, y en nuestro caso, por medio de la vista, se encuentra la clave de la visibilidad, e incluso de la existencia de un objeto ante el lente o ante la pluma. No olvidemos que estas inclusiones y exclusiones tienen consecuencias a nivel social, especialmente para los habitantes de los lugares supuestamente retratados, y si queremos ver y hacer del turismo una actividad más inclusiva, la selectividad de los elementos que integran un paisaje turístico debe ser más meditada e integradora.

BIBLIOGRAFÍA

- Barboza, E. (2017). "Fantasías coloniales en las representaciones y promoción de Costa Rica como destino turístico." *La cuestión turística: aproximaciones epistemológicas y estudios críticos sobre su práctica*. J. Picón, E. Barboza, A. Hernández, V. Baltodano (Eds.) Nicoya: CEMEDE.
- Cordero, A. (2015). "Paisaje de paisajes: comprensión del paisaje desde la ecología política." *La configuración capitalista de los paisajes turísticos*. Zizumbo, L., Monterroso, N. Eds. México: Ediciones Eón.
- Corrales, G. (2015). "El volcán Arenal se durmió y la Fortuna despertó." *La Nación*. 6 de septiembre de 2015. Recuperado en http://www.nacion.com/ocio/revista-dominical/Detras-volante_0_1510448956.html.
- Forsey, M.; M. Low (2014). "Beyond the Production of Tourism Imaginaries: Student-travellers in Australia and their Reception of Media Representations of their Host Nation." *Annals of Tourism Research*. 44. 156-170.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002). "Turismo e imaginarios." En Hierneaux-Nicolas, D. y Cordero, Allen (Eds.) *Cuaderno*



de ciencias sociales, imaginarios sociales y turismo sostenible. Buenos Aires: FLACSO.

Kant, I. (1977). *Crítica del juicio*. México: Espasa-Calpe Mexicana.

Marx, K. (2007) *El capital: Libro I, Tomo I*. Madrid: Akal.

Mitchell, W. (2013). "*Paisaje imperialista*". Ciclorama. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Pratt, M. (2010). *Ojos imperiales: Literatura de viajes y transculturación*. México: Fondo de cultura económica.

Prebensen, N. (2013). "Value Co-creation significance of Tourist Resources". *Annals of Tourism Research*. 42(20) 240-261.

Roger, A. (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Sánchez, A. (2017). "Actividad volcánica del Poás repercute en actividad turística en la zona". *Blog CANATUR Costa Rica*. Recuperado en http://www.canatur.org/index.php?page=blog_ActividadVolcanPoaRepercuteTurismo.

Said, E. (1978). *Orientalism*. Nueva York: Vintage.

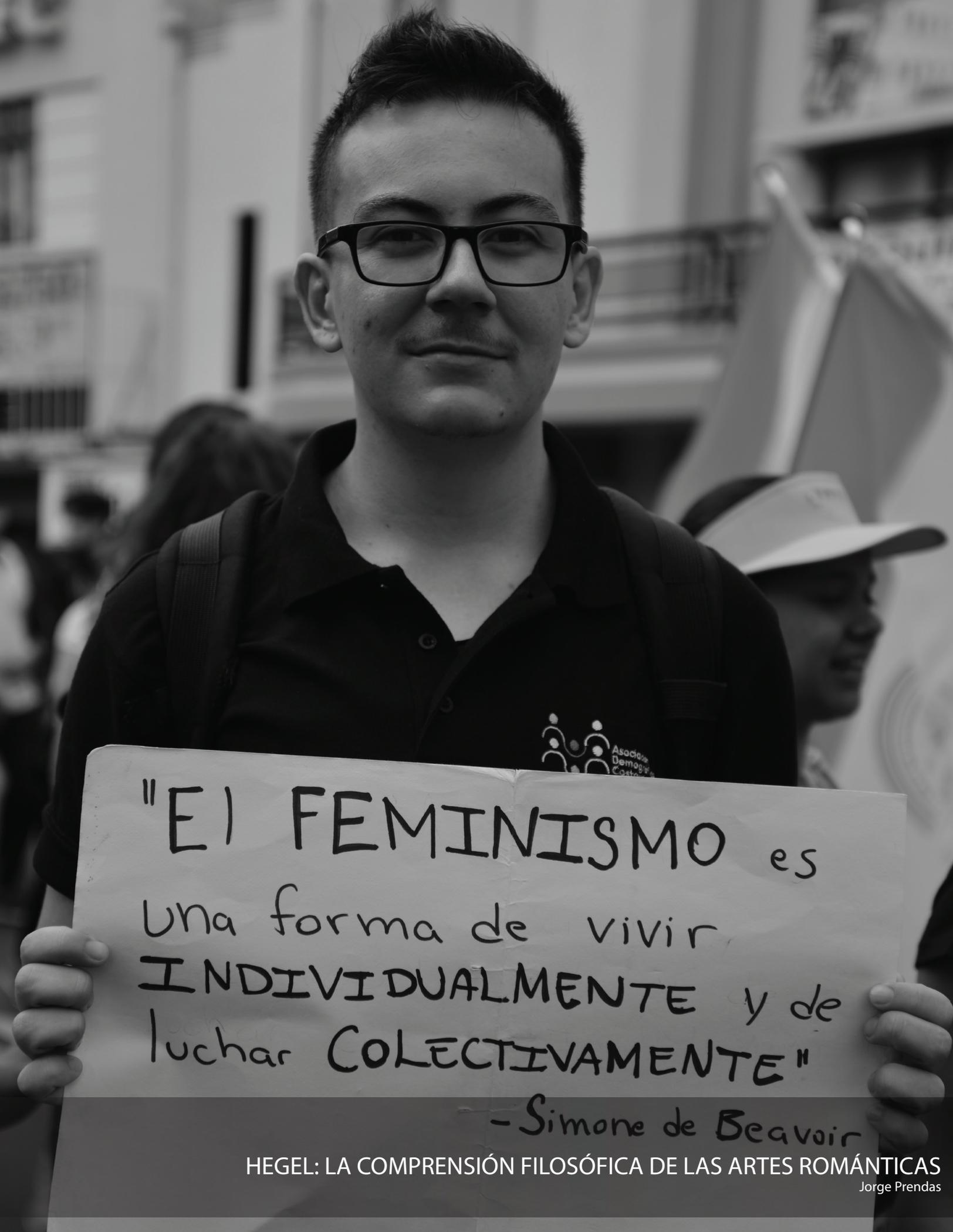
Sauer, C. (1925). "Morfología del paisaje." *University of California Publications in Geography*. 2 (2). 19-53.

Sloterdijk, P. (2007). *En el mundo interior del capital*. Madrid: Siruela.

Taylor, J. (2010). "Photogenic Authenticity and the Spectacular in Tourism." *La Ricerca Folklorica*. 61. 33-40.

Tilley, C. (2017). *The Anthropology of Landscape*. Londres: UCL Press.

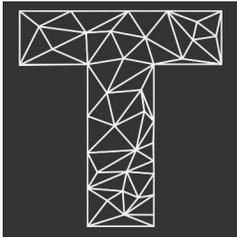
Zamudio, L. (2011). "Los imaginarios en la percepción de los lugares turísticos." *Imagonautas*. 2 (1). 114-137.



"EL FEMINISMO es

una forma de vivir
INDIVIDUALMENTE y de
luchar COLECTIVAMENTE"

- Simone de Beauvoir



HEGEL: LA COMPRENSIÓN FILOSÓFICA DE LAS ARTES ROMÁNTICAS

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 101-110
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Hegel: a philosophical comprehension of the romantic arts

Jorge Prendas Solano¹

Fecha de recepción: 23 de mayo de 2016

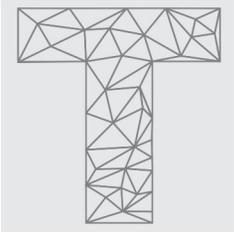
Fecha de aprobación: 17 de noviembre de 2017

Prendas, J.(2017). Hegel: la comprensión filosófica de las artes románticas, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 101-110.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3436>

1. Profesor de Filosofía, Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Cartago, Costa Rica.
Correo electrónico: jprendas@itcr.ac.cr





Resumen

El trabajo realiza un análisis del planteamiento hegeliano en torno a la música como momento del arte romántico. En segundo lugar, se analiza el discurso hegeliano respecto a la relación que mantiene la música con las demás formas del arte bello: la arquitectura, la escultura y la pintura. No obstante, se brinda una mayor importancia a la relación existente entre música y poesía. Finalmente, se hace una reflexión en relación a la concepción hegeliana sobre la acción que produce la música en la sensibilidad humana.

Palabras clave: Estética, Hegel, música, arte bello, sensibilidad humana.

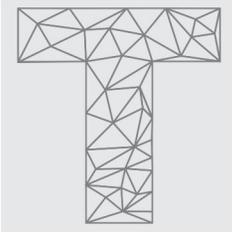
Abstract

This paper realizes an analysis of the hegelian discussion regarding to the music as a moment in romantic art. In second place, the hegelian discourse is analyzed in regarding of the beauty art: architecture, sculpture, and painting. However, the relationship between music and poetry is the most important. Finally, the article establishes a reflection in relation to hegelian conception of the action that music produces in the human sensibility.

Keywords: Esthetics, Hegel, music, beauty art, human sensibility.

En consecuencia, el problema fundamental de la música consiste, no en hacerse eco armonioso del mundo exterior, sino en hacer resonar las más íntimas cuerdas del alma.

G.W.F Hegel



I. INTRODUCCIÓN

Las Lecciones de Estética de G.W.F. Hegel (1770-1831)² se construyen desde una premisa filosófica básica: la reconstrucción de un curso histórico evolutivo de las artes bellas desde sus formas más antiguas (presentes en sociedades como la egipcia), pasando por las diversas manifestaciones clásicas; en Grecia y Roma, hasta la llegada de las formas de la modernidad³; como serían las artes románticas. El criterio fundamental que Hegel sigue en su texto es uno solo: el de la materialidad y la construcción de la libertad. La historia de la libertad puede relatarse en relación directa al ascenso de las distintas formas del arte y de lo bello.

Dentro de este planteamiento, las diferentes formas del arte bello representan un momento específico en la evolución de la libertad humana. Por ejemplo, las formas de arte previas a la modernidad, no son plenamente conscientes de que la construcción estética guarda esta condición, razón por la cual ignoran el trabajo de la subjetividad humana imprimiendo sus fines a la materia; ya sea sobre la piedra o el mármol.

En este registro, la modernidad y el arte romántico componen una unidad, porque lo romántico es expresión sensible de una época histórica llena de libertad y de autoconciencia, y, por otra parte, la modernidad se alimenta de las formas de arte románticas. De esta manera, se da una relación dialéctica entre modernidad y arte romántico: lo romántico como campo estético es sinónimo específico del proyecto filosófico de la modernidad, y específicamente refiere a tres formas de arte bello: la pintura, la música y la poesía.

En consecuencia, el principio hermenéutico que moviliza la construcción de un sistema de las artes

con sus respectivas jerarquizaciones es la libertad entendida como facilidad para la ductilidad, o, en otras palabras, para que el sujeto sea capaz de transformar la materia a su entero gusto. No tiene sentido pensar como superiores (desde el punto de vista artístico) a las formas que imponen una serie de restricciones y de pesos graves a la capacidad que debería de mantener el sujeto para elaborar libremente aquello que sea de su gusto. La libertad constituye un principio epistémico, ontológico y político que no admite restricciones y debe colocarse como un elemento esencial para comprender el desarrollo histórico y complejo de las distintas artes a través del tiempo.

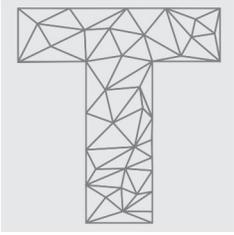
De esta manera, el objeto de unas lecciones de estética⁴ en Hegel no lo constituye la belleza natural en su forma más tradicional, piénsese por ejemplo en la belleza de un volcán, del mar, una tormenta o simplemente un atardecer. En este punto, en la estela de la filosofía kantiana, Hegel deja muy claro que el problema primordial al que debe atender el trabajo filosófico consiste en encontrar los elementos de lo bello en las creaciones artísticas provenientes de la libertad⁵, es decir, en los frutos del trabajo humano⁶, a lo cual siempre se le llama como arte bello. Así, desde luego, interesa la arquitectura, la pintura, la música o la poesía.

Desde esta perspectiva, siendo que lo importante es la belleza creada por los seres humanos, es necesario inferir que lo estético se encuentra en relación estrecha con el desarrollo de la libertad y de sus diferentes estados o momentos a lo largo de la historia. Lo cual lleva a pensar necesariamente que el arte no es una actividad aislada de lo social o lo político, sino que

2. Es importante resaltar, tal y como lo señala Hoffmann (2014), el hecho de que Hegel leyó sus lecciones sobre estética en el verano de 1818 en Heidelberg, y luego otras cuatro veces más en Berlín.

3. Con el fin de evitar una mala comprensión, es importante señalar que por modernidad en el contexto de este artículo se hace referencia al horizonte histórico de tiempo que se abre en Europa desde el siglo XVII en adelante. En términos generales este período puede caracterizarse mediante tres elementos esenciales: 1. El desarrollo de la filosofía cartesiana que coloca al sujeto como el centro de todos los procesos epistémicos, un sujeto cognoscente activo, no pasivo. 2. La Revolución Científico-Astronómica que transforma la visión de la naturaleza y que se materializa en la figura de personajes como Galileo, Kepler, Newton. 3. La Revolución Francesa que transforma todas las relaciones sociales, y que abre la idea de la plena autodeterminación de los seres humanos. No es el objeto del presente artículo brindar al lector una discusión exhaustiva sobre la cuestión de la modernidad, y por ello simplemente se hace una pequeña caracterización del horizonte histórico-cultural de esta época. Al decir que la modernidad es un horizonte de tiempo abierto en Europa en el siglo XVII, no se ignora con ello todo el contexto y el bagaje cultural que aportan las civilizaciones de Asia y de África a este proceso, pero con total claridad se quiere señalar que el lugar central de la constitución de la época moderna es el continente europeo. Desde luego, esto está relacionado con la brutal conquista de América y de África (extracción de riqueza o proceso de acumulación originaria), sin la cual no podría haberse desplegado todo el proceso histórico llamado modernidad.

4. Por estética, en el contexto hegeliano, no debe entenderse una mera historia del arte, en el sentido de una recapitulación de las obras más importantes de cada una de las épocas históricas, sino más bien como apunta Llanos (1988), el arte como una actividad no aislada del hombre: "...como un proceso que se integra con todo su quehacer y tiene su remate en la historia de la filosofía en cuanto ésta es el camino hacia el saber absoluto, es decir, el descubrimiento de la autoconciencia." (pg. 19).



puede concebirse como una manera de expresión de los conflictos y tensiones sociales de una época.⁷

Así pues, ningún productor de arte trabaja en la ausencia de relaciones sociales que le den forma a su trabajo, sino que cualquier productor se integra en su momento histórico por cuanto es “hijo de su tiempo”, o expresión de un momento concreto⁸. En este sentido, se puede afirmar que no existe una ruptura radical entre la belleza y el campo de la epistemología o la política. Se trata de momentos relacionados e integrados, con lo cual al trazar la génesis de las distintas formas de lo bello puede verse representado al mismo momento la evolución de la libertad y su materialización en distintas formas artísticas.

Para Hegel, existen tres formas fundamentales de arte que consiguen con mayor acierto representar el estatuto de lo moderno, a saber: el cambio permanente y la transformación incesante, la época donde todo lo sólido se desvanece en el aire, o de las contradicciones internas de manera permanente. Esas formas son la pintura, la música y la poesía, que son concebidas como artes románticas o modernas. En el espíritu de lo anterior, y sobre el significado de ser moderno, se ha dicho muy bien:

Ser modernos es vivir una vida de paradojas y contradicciones. [...] Es ser, a la vez, revolucionario y conservador: vitales ante las nuevas posibilidades de experiencia y aventura, atemorizados ante las profundidades nihilistas a que conducen tantas

aventuras modernas, ansiosos por crear y asirnos a algo real aun cuando todo se desvanezca. Podríamos incluso decir que ser totalmente modernos es ser antimodernos... (Berman, 1988, XII).

En consecuencia, por ejemplo, a lo interno del registro filosófico hegeliano no sería posible pensar en la arquitectura como el arte predominante de la modernidad porque eso sería ubicar lo moderno bajo la estela de los materiales pesados y poco dúctiles. Como bien nos aclara la cita de Berman, si lo moderno es la paradoja y la contradicción, la aventura y la experiencia, o simplemente la necesidad de asirse a lo real, entonces no tiene cabida considerar a la piedra o a los materiales pesados como expresiones más importantes de la modernidad.⁹

En este trabajo se le dedica la mayor atención a la llamada por Hegel segunda de las artes románticas, dentro del orden de importancia o de liberación de la materialidad. En este sentido, interesa fundamentalmente explorar el diagnóstico hegeliano en torno a la relación que mantiene la música con las demás formas del arte bello, tales como la arquitectura, la escultura y la pintura, pero ante todo brindando una mayor importancia a la aclaración filosófica de la relación existente entre música y poesía.

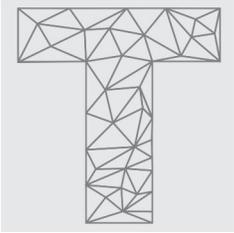
Por otra parte, será importante determinar la manera en que la música puede concebir y representar sus temas. Aunado a este asunto, es básico indagar

5. Al respecto, el planteamiento kantiano (del cual Hegel es un heredero) no admite confusiones. Sólo tiene sentido llamar arte a aquello que es fruto de la libertad y no está sometido a las leyes de la necesidad: “Hablando en sentido estricto, sólo debería llamarse arte a la producción mediante libertad, esto es, mediante una voluntad libre que pone a la razón como fundamento de sus acciones. Pues aunque guste llamar obra de arte al producto de las abejas (las celdillas de cera construidas regularmente), esto sólo es el caso por analogía con las obras de arte en sentido estricto.” (Kant, 2003, 268).

6. Hegel disiente con profundidad de Kant en el punto de que el fundamento de lo bello reside en el juicio de gusto subjetivo (no universalizable), pues en el terreno de lo bello o de la estética sí es posible construir un sistema ordenado y jerarquizado con preponderancias históricas. Por esta razón, el arte es una forma de saber que aporta conocimiento del mundo y de nosotros mismo en tanto que sujetos históricos. Al respecto de la relación entre la estética kantiana y la de Hegel, puede decirse: “La situación frente a Kant cambia también, mientras tanto, en la medida en que Hegel reconduce explícitamente, de un formalismo estético del hombre de Königsberg a una estética del contenido.” (Sören Hoffmann, 2014, 373).

7. En un hermoso texto que guarda este sentido de la imposibilidad para un artista de aislarse del momento histórico-social que le corresponde vivir, dice el escritor Ernesto Sábato del genio de Jorge Luis Borges: “Encerrado en su torre, pues, elabora juegos. Pero el remoto rumor de la realidad lo alcanza: rumor que se cuela por las ventanas y que sube desde lo más profundo de su propio ser. Al fin de cuentas él no es una figura ideal del museo de Meinong sino un hombre de carne y hueso que vive en este mundo, cualesquiera sean los recursos a que eche mano para desvincularse...” (Sábato, 1987, 75).

8. De esta manera, por ejemplo, el material objetivo del trabajo artístico está enlazado permanentemente con nuestra manera de ver el mundo, y con el tipo de relaciones sociales dominantes, de manera tal que no resulta casual la escogencia o predilección por el objeto o material con el que se expresa una idea estética.



la particular acción que produce la música en la sensibilidad humana, en contraposición con las demás artes, aquí la pregunta es: ¿qué sentimientos despierta la música?, o ¿cuál parte del “espíritu” humano se ve movido por ella? Para iniciar, es necesario realizar algunas precisiones conceptuales en torno del contenido y forma de la música desde la perspectiva hegeliana, así como de algunos de sus elementos principales.

II. LA MANIFESTACIÓN DE LA MÚSICA COMO MOMENTO ÍNTIMO DEL ESPÍRITU

Para Hegel, si el espíritu (la cultura) debe manifestarse con su propio carácter de íntima concentración (necesidad de la cual ya la pintura representaba un primer acercamiento), será preciso que el elemento físico sustentador de dicha expresión no sea de tal naturaleza que muestre una permanencia absoluta, tal como la que aparece en la escultura o en la arquitectura. Al contrario, esta forma artística deberá ser un modo de expresión cuya forma sensible no tenga nada de extenso y fijo, o en la cual los signos materiales se desvanezcan tan pronto como sean producidos, y en la que exista además una absorción completa del alma por sí misma, tanto en el aspecto de la expresión exterior como del sentimiento íntimo (Hegel, 1985), cosa que se verifica de mejor forma en la música, como segunda de las artes románticas.¹⁰

Desde este punto de vista, la música se relaciona con lo interno de la subjetividad humana (cosa que permite que carezca de materialidad), y en

el artista o músico se puede verificar el talento desde la más temprana juventud, a diferencia de otras artes como es el caso de la poesía.¹¹ Al respecto, dice Llanos (1988):

A la música, por ejemplo, que sólo se relaciona con el movimiento indeterminado de lo espiritual interno, le es necesario poca o ninguna materia espiritual en la conciencia. El talento musical, para Hegel, se advierte sobre todo en la primera juventud. Muy distinto es el caso de la poesía. En ella aparece la manifestación del hombre pleno de contenido y pensamiento, sus intereses más acuciantes y las potencias que lo mueven, y así el espíritu debe ser formado rica y profundamente por la vida, la experiencia y la reflexión, antes de que el genio pueda realizar algo valioso. Sólo en plena madurez se puede decir de Schiller y Goethe que supieron dar a su país las primeras obras poéticas y convertirse en auténticos poetas nacionales. (pg. 31).

De esta manera, la música es una forma artística capaz de adaptarse con facilidad a la subjetividad moderna, siendo que como forma artística exige su renovación constante, por cuanto los sonidos nacen y mueren de inmediato.¹² Al respecto, señala Hegel:

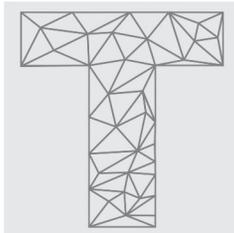
Puesto que los sonidos no tienen –como un edificio, una estatua, un cuadro, – permanencia objetiva y durable, sino que desaparecen y se desvanecen después de haber resonado durante un instante en nuestro oído, en razón de esta instantaneidad el arte musical necesita la reproducción renovada sin cesar. (1985, 164).

9. Precisamente, el esplendor de ciertos proyectos arquitectónicos de la antigüedad, como es el caso de las pirámides de Egipto, son el testimonio de una obra realizada en el contexto de la esclavitud y la fuerza de trabajo de miles de seres humanos. Esto, desde luego, forma parte de la historia de la humanidad y del arte, pero no es aquello que mejor se armoniza con la subjetividad llena de anhelos y que quiere transformar lo Real, como es propio de la época moderna en la visión de Hegel y también de Marshall Berman. Sin embargo, para Hegel esto no significa que no persistan los proyectos arquitectónicos en la modernidad en términos filosófico-estéticos, pero lo hacen siendo subordinados a las formas específicamente modernas, en términos del mayor acercamiento a la realización de la libertad.

10. Precisamente, al hablar de los sentimientos íntimos, habría que señalar que la naturaleza de éstos es que sean continuamente cambiantes, insatisfechos o anhelantes, es decir, lo inverso de la dureza exterior de un material como la piedra. Así pues, una de las formas artísticas que mejor se puede compenetrar con la interioridad de la subjetividad moderna es la música, en tanto que ésta es capaz de interactuar con la estructura compleja de la interioridad humana.

11. Históricamente y cercano a Hegel, bien se podría mencionar el caso de los poetas alemanes Schiller y Goethe, quienes se convirtieron en referentes fundamentales del arte de su época no en la temprana juventud, sino en la madurez. En otro sentido, algo similar podría decirse de la filosofía, de quién su historia presenta muy pocos casos de genios tempranos.

12. Con esta serie de elementos, Hegel avanza hacia una conceptualización filosófica de la subjetividad moderna como un devenir constante, un perpetuo fluir en permanente tensión con el mundo y sin reconciliación definitiva con éste. Una subjetividad, en términos de Adorno (2004), capacitada de trascender el pensamiento de la identidad o de lo reificado. De ahí la enorme importancia de la música, como forma de expresión artística sintonizada con la subjetividad.



El elemento material y concreto de la música es el sonido. Este tiene como característica, según Hegel, una doble negación: pues es un fenómeno que se destruye a sí mismo en el propio momento de nacer. Con esto, el elemento material de la música tiene la capacidad de reconstruir la profunda estructura dinámica de la modernidad, que como ya se ha señalado, es una etapa histórica caracterizada por asumir la propia comprensión de sí misma como cambiante, revolucionaria de formas y contenidos, en proceso de llegar a ser:

De tal modo, el sonido es ciertamente una manifestación exterior; pero su característica es precisamente la autodestrucción, la autoaniquilación. Apenas ha sido afectado el oído, ya entra en el silencio. La impresión penetra en el interior; los sonidos sólo resuenan en las profundidades del alma enmudecida, conmovida hasta en lo más íntimo de su ser (Hegel, 1985, 147).

De esta manera, una de las características fundamentales de lo musical es que supera el trazo o los puntos de la pintura. El sonido llena el espacio y se convierte en un puente o espacio de transición. En este punto, Hegel ve en la música el espacio de movimiento que va desde la pintura hacia la poesía (el momento superior o más completo) del arte romántico:

Su material, si bien aún sensible, alcanza una subjetividad y particularidad todavía más profundas. La posición ideal de lo sensible por la música hay que buscarlo sin duda en que ella supera la indiferente separación del espacio, cuya apariencia total la pintura deja subsistir y deliberadamente simula e idealiza en la unidad individual del punto. Pero el punto como esta negatividad es la activa anulación en sí concreta dentro de la materialidad, como movimiento y vibración del cuerpo material en sí en su relación consigo mismo. Tal idealidad incipiente de la materia, que no aparece ya como espacial, sino como idealidad temporal, es el sonido, lo sensible puesto negativamente, cuya abstracta visibilidad ha devenido lo audible, en cuanto el sonido desprende, por así decir, lo ideal de su confusión en lo material. (Llanos, 1988, 136).

En este sentido, la música en lugar de dejar que el elemento sensible por medio del cual se expresa se

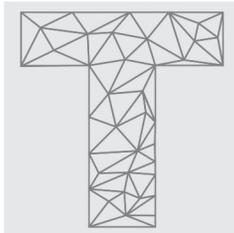
desarrolle por sí mismo (el sonido), como lo hacen las otras artes, o en lugar de forjar una forma positiva y permanente, se encarga de aniquilar toda forma sin permitirle reivindicarse. Por esta razón, la música vendría a convertirse como manera de expresión romántica de la interioridad moderna en la forma artístico-sensible más revolucionaria de todas, en la más inquietante y con mayor compenetración hacia la espiritualidad humana, sus anhelos y deseos, los sueños diurnos y nocturnos. Este es el carácter primordial que presenta la música, a saber: la negación radical o destrucción de todo lo solidificado y anquilosado, que puede describirse con mucha precisión de la siguiente manera:

Sin embargo, si bien la música destruye la forma visible, todavía retiene algo que la vincula a las artes figurativas y que nos recuerda su procedencia, ya que debe moverse en el seno de la materia, de la cual es negación. Sólo que esta materia, hasta ahora en reposo, se pone en movimiento (Hegel, 1985, 145).

Desde este punto de vista, la música debe y necesita abandonar el elemento contemplativo de la forma visible para buscar el apoyo de un órgano distinto que no pertenezca como la vista a los sentidos prácticos, sino más precisamente a los teóricos. Ese órgano distinto y privilegiado respecto de la vista es el oído, en tanto que se encuentra capacitado para abandonar toda observación pasiva o desinteresada en favor de una actividad que pueda detectar sin exigencias la más mínima alteración de los cuerpos mediante la cual estos abandonan la inmovilidad de la forma material para revelar una primera animación ideal.

Resulta fundamental recalcar esta tesis hegeliana, pues ella apunta a que mientras puede haber una apropiación pasiva de la obra de arte figurativa, no sucede así con la obra de arte musical, originada desde su inicio mismo a la estimulación de la actividad en el sujeto que escucha, incitándolo a la materialización o realización de su libertad: permitiendo y abriendo campo a la imaginación como un poder creativo y constructivo. Por todo ello, el espacio de la música es un modo privilegiado de expresión del principio espiritual.

13. Esto es típico del método de exposición filosófico-dialéctico hegeliano: las formas superiores no cancelan a las más sencillas o poco complejas, sino que las integran y las recuperan. Lo último aparece como la recombinación de los momentos previos, pero no simplemente como una suma, sino como la recuperación de lo mejor.



III. LA MÚSICA Y SU RELACIÓN CON LAS DEMÁS ARTES

Es importante aclarar, brevemente, la relación existente entre la música y las demás artes, para después aclarar el vínculo entre ésta y la poesía. Con respecto a la primera de las artes, y la menos compleja de todas (la arquitectura), Hegel señala que, aunque la música se opone a ella, al mismo tiempo mantiene una estrecha analogía con esta.¹³ En la arquitectura no se logra manifestar la idea que intentan expresar sus formas, como si sucede, por el contrario, en la escultura y la pintura. Distinta de estas, la arquitectura sería una envoltura exterior (Hegel, 1985). Esto quiere decir, como se ha señalado anteriormente, que la arquitectura es la menos libre de todas las artes en tanto que el principio de la interioridad aún no se asoma en ella, o aparece de una forma apenas muy tímida. El sujeto histórico encargado de producir la obra de arte arquitectónica no se encuentra aún en posesión autoconsciente de su producto, y por lo tanto no sabe que la obra de arte es su obra, y que lo que aparece en la exterioridad es meramente su subjetividad puesta en acto.¹⁴

De esta manera, la identidad entre forma y fondo o entre sujeto y objeto, siempre quedará fragmentada en la arquitectura, lo cual sucederá (aunque de manera opuesta) en la música, y de esta manera, puede establecerse una relación entre ambas. Pero, bien puede preguntarse: ¿en dónde yace la razón de que la música se convierta en una arquitectura de signo inverso? Esta lo es, según Hegel, en tanto que se limita o especializa en expresar el sentimiento o interioridad del sujeto, acompañando las concepciones del espíritu con sonidos melódicos que hablan al sentimiento sin entrar aún en tensión con lo objetivo.

Si bajo el dominio de la arquitectura, en las formas de arte simbólico, la subjetividad aún no encontraba cabida alguna, ahora en la música como forma de arte romántica, ésta encuentra un punto máximo de desarrollo unilateral, en la medida que tal interioridad se refugia en sí misma como una totalidad cerrada y no encuentra una salida a la exterioridad, tal y como si sucederá posteriormente en el desarrollo de la poesía dramática.¹⁵

No obstante, todavía puede compararse la arquitectura y la música en otro sentido. Como es bien sabido, la arquitectura no toma sus formas de la realidad natural, sino que inventa de la imaginación diferentes formas para trabajarlas según las leyes de la gravedad y a las reglas de la simetría y de la euritmia. En su dominio, para Hegel, la música procede de idéntica forma, puesto que toma y sigue las leyes armónicas del sonido, las cuales se basan en principio en relaciones de número y cantidad. La música debe introducir de distintas maneras la regularidad y simetría como retorno de la medida y del ritmo, razón por la cual ella posee su propia “estructura arquitectónica”, basada en elementos rígidos —al menos en su versión dominante y tonal— no así en la atonal en donde ni la regularidad, ni la simetría, mucho menos el ritmo, constituyen elementos importantes o predominantes a tener en cuenta.¹⁶

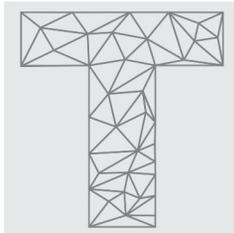
Lo anterior conlleva a una paradoja explícita: en la música convive la expresión de los sentimientos más profundos del alma, con la más rigurosa supeditación a las leyes del entendimiento. Veamos:

Es precisamente en esta separación donde la música adquiere un carácter arquitectónico; cuando, renunciando a expresar el sentimiento, se lanza a construir por sí misma

14. No puede saberlo no solamente porque aún no está preparado simbólicamente para asumir tal noticia, sino además porque la época histórica como tal no le permite asumirse como un creador libre de su producto. Una vez más, desde Hegel, ese es el rasgo que define a las sociedades antiguas en contraposición a la modernidad. De aquí surge la razón de que las grandes obras arquitectónicas de la antigüedad, aparezcan comúnmente con un carácter anónimo, y no podamos saber con exactitud el nombre de su productor.

15. Esta tesis de la estética hegeliana es bastante discutible: en realidad, no hay razón alguna para pensar que la música invite a una actitud cerrada y sin tensión con el mundo, o sin diálogo objetivo con éste, pues en todo caso (si de sentimientos se trata), estos se forjan siempre en interacción con el mundo y no en la reclusión o soledad. Está claro que el mundo no se transforma meramente con sentimientos, o en base a una abstracta sentimentalidad, pero negar el potencial y capacidad real de estos en la transformación del mundo resulta una interpretación sesgada.

16. Sobre este tema de la música atonal o dodecafónica en la perspectiva de Arnold Schönberg, se pueden encontrar valiosas referencias y elaboraciones en la obra de T.W. Adorno, concretamente en su Teoría Estética. Desde luego, estas consideraciones van más allá de la estética hegeliana por cuanto este filósofo nunca llegó a conocer la música atonal del siglo XX.



y con desbordada imaginación un verdadero edificio de sonidos musicalmente reglados (Hegel, 1985, 150).

Así pues, la relación de la música con las restantes artes está configurada o determinada por el principio esencial que anima la música; y que ya se ha mencionado antes, como lo es la expresión más profunda de la interioridad y del sentimiento puro.¹⁷ Este es el principio que marca los puntos de encuentro o desavenencia existentes entre las distintas artes y la música. Precisamente por eso es que la música esta posibilitada para hacer resonar en los sonidos la más profunda vida íntima, los misteriosos movimientos del alma (en el sentido de la interioridad), y esto es de acuerdo a Hegel, es la difícil tarea que le corresponde a la música.

Por otra parte, la escultura es la forma de arte que más se aleja de la música y su principio de interioridad, al menos en dos sentidos: en cuanto al aspecto de sus materiales empleados, como también en el de la fusión perfecta entre la idea y la forma que la escultura es susceptible de realizar. Al contrario de la escultura, de todas las artes existentes, es la pintura la cual mantiene el mayor grado de afinidad con la música, esto debido tanto a la profundidad del sentimiento (que domina en ambas sobre la expresión), como por la análoga manera de tratar sus materiales; hasta tal punto que la pintura casi osa entrar en el dominio de la música (Hegel, 1985).

El que la pintura casi se atreva a lograr entrar en el dominio de la música significa que la expresión de la subjetividad o de la interioridad representada a través de esta forma artística es casi total. Sin embargo, ese lugar especial queda únicamente reservado para la música y su elemento material específico como es el sonido, que como tal se encarga de expresar de la manera más elevada lo trágico en el mundo, llevando a cabo la tarea de posibilitar la autocomprensión de lo humano que siempre implica la comprensión del mundo y no un alejamiento.

Finalmente, es importante aclarar el vínculo que se tiende entre la música y la poesía dentro del sistema de las artes formulado por Hegel. Al respecto, pueden señalarse, básicamente, tres elementos:

1. La música tiene la mayor afinidad con la poesía en tanto que ambas utilizan el mismo elemento sensible: el sonido. El sonido de las palabras o el sonido de las notas.

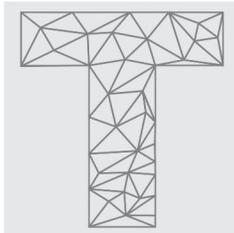
No obstante, aunque ambas artes se dediquen a la utilización del sonido como un elemento central dentro de su conformación artística, difieren enormemente en cuanto a la manera en que se emplea este vehículo de transmisión, así como en cuanto a la manera de expresarlo. En la poesía, el sonido no está modulado o trabajado artísticamente (mediante el concurso de instrumentos inventados por el arte), todo lo contrario de la música donde es evidente que esto forma parte esencial del arte mismo. Sin instrumentos la capacidad de producir música se reduciría considerablemente.

2. La música se diferencia de la poesía en lo referido a la forma en que ambas artes consiguen despertar la imaginación y capacidad de representarse objetos. Mientras que en la música la representación de objetos siempre se verifica de una manera indirecta y no inmediatamente, por el puro procedimiento musical de tratar los sonidos, en la poesía se da una expresión directa de las sensaciones, los pensamientos y las concepciones del espíritu, aunque ésta no pueda lograr la clara plasticidad de la escultura o la pintura. Desde el punto de vista hegeliano, esto obliga a la poesía a suplir estas faltas llamando al concurso de la propia percepción de los objetos, así como al conocimiento que se tiene de los sentimientos, independientemente de la palabra.

3. La música se diferencia de la poesía en el sentido de que la mezcla de una con la otra conlleva un resultado pobre, ello en la medida en que a partir de dicha hibridación no resulta algo armonioso. En este sentido de la mezcla, Hegel vislumbra no una potenciación de las artes; un perjuicio para ambas, pues no existe una complementariedad; sino una oposición mutua entre ellas.¹⁸ En consecuencia, Hegel crítica duramente a la ópera como una representación y desarrollo de fecundos textos musicales a la par de mediocres desenvolvimientos poéticos, pero en tal proceder muestra un prejuicio fundamental: el filósofo considera a los sentimientos —expresados sensiblemente a través de la música— como opuestos a la racionalidad esbozada en la palabra por medio de la poesía. Pobre conceptualización tratándose de un pensador dialéctico, que no puede articular los sentimientos con la razón, lo cual conlleva a una razón desensualizada. Esta tajante delimitación en esferas, de la primera y segunda de las artes románticas, no deja de ser extraña para cualquier conocedor de la dialéctica que mueve toda la filosofía hegeliana. Dice el autor:

17. Precisamente porque la música tiene esta capacidad de narrar lo interno más profundo en el sujeto, o de liberar las energías y pulsiones ocultas en este, es que Hegel apunta: "...si es verdad que el arte suaviza los infortunios trágicos más terribles. Trasformando el dolor en goce, es preciso reconocer que la música logra esa liberación en su más alto grado." (Hegel, 1985, 152).

18. Desde mi perspectiva, esto es un fallo importante en el discurso filosófico hegeliano. No existe ninguna razón consistente o de fondo para justificar una oposición radical entre poesía y música. Al contrario, es perfectamente posible que la implementación de la música en la lectura o dramatización poética pueda perfectamente potenciar el mensaje poético.



En general, en semejante alianza de poesía y música, el predominio de una perjudica a la otra. Por consecuencia, si el texto poético es en sí de valor perfectamente independiente, solo alcanzará de la música una mediocre asistencia... Por el contrario, si [la música] reclama la jerarquía de su propio valor e independencia, el texto poético debe ser superficial, limitándose a expresar sentimientos generales con pensamientos e imágenes también generales. (Hegel, 1985, 157).

IV. CONCLUSIONES

Una buena manera de cerrar estas reflexiones sobre la estética hegeliana y su análisis de las artes románticas, es la de reconocer desde esta perspectiva los efectos particulares que provoca la música sobre el espíritu, o la interioridad subjetiva humana. Al respecto, Hegel sostiene que el carácter u objetivo fundamental de la música no es el de despertar las concepciones del entendimiento o de la razón, sino auxiliar en la concentración de la más profunda región del sentimiento, para desde ese lugar mover las fibras íntimas del corazón humano, conmoviéndolo y sacudiéndolo por completo.

En el espacio de la música los sonidos tienen una existencia independiente del alma o subjetividad de quién los escucha, lo cual provoca un fenómeno muy interesante (tal vez únicamente verificable por completo en la música y su esfera particular), a saber, la oposición inicial y aparente en la independencia de los sonidos (no llega como en las otras artes figurativas) hasta una inmovilidad en la cual se presente un espectáculo permanente o inmóvil.

Por el contrario, en la música se desarrolla un tipo de espectador menos pasivo frente a la creación estética, es decir, más involucrado con la construcción de la manifestación artística por sí misma, y del sentido que acompaña esa labor de ensamblaje hermenéutico. Esto se debe a dos razones particulares, por un lado, el carácter propio de la música como forma de representación creativa, y por el otro lado, el elemento material de esta como es el sonido.

A mi manera de entender, más allá de los planteamientos filosóficos de la estética hegeliana, la música como forma de representación que se autoaniquila y que en el mismo momento de su nacimiento tiene el de su muerte, sería la forma

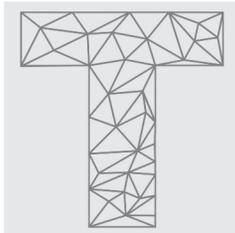
artística más revolucionaria de todas (la menos sólida y más espiritual o libre), y la que invita de mejor y mayor manera a la transformación social de la realidad. Esto no sucedería en la arquitectura, la pintura, ni mucho menos en la escultura cuya forma de percepción de lo real es reificante; esto porque básicamente su labor es la mimesis/reproducción de lo existente. Por todo ello, respecto de la música como forma de arte romántico, puede decirse lo siguiente:

Pero esta oposición no llega, como en las artes figurativas, hasta la inmovilidad de un espectáculo permanente, durable, exterior, que permite contemplar objetos existentes por sí mismos. Por el contrario, el carácter de los sonidos es la instantaneidad, el desaparecer y sucederse rápidamente sin dejar huella (Hegel, 1985, 160).

Por otra parte, a partir de la lectura del texto hegeliano, se puede concluir que uno de los peligros que amenaza directamente a la música (que podría llevar a que ésta pierda gran parte de su atractivo e importancia como forma de manifestación artística), es lo referido a la primacía de la técnica sobre el proceso imaginativo o creativo del artista, es decir, a la reducción somera y arbitraria de la obra de arte a sus condiciones o posibilidad de ejecución. La estética hegeliana se opone radicalmente a esta vía para la música, puesto que si la obra de arte llegase sucumbir ante la técnica ello significaría su desaparición, o, en otras palabras, la pérdida de su verdadero atractivo: la manifestación sensible de la libertad y de la espiritualidad del creador puesta en acción.

En consecuencia, no se trata por tanto de la primacía de la técnica sobre la sensibilidad, sino a la inversa, la sensibilidad debe ser lo primero. Me explico mejor: no es la técnica del músico en sí misma la que hace de la obra algo maravilloso, sino que la manifestación de la sensibilidad y la emoción que se expresa por medio de la música es lo que realmente hace grande a una obra. Al respecto, concluye el filósofo alemán:

Este nuevo carácter que toma la obra musical, en el aspecto de la ejecución, completa el sentido profundamente subjetivo de la música. Más por este lado la tendencia personal puede desarrollarse de manera exclusiva y llegar a un límite en el cual la virtuosidad de ejecución sea el interés principal y el fondo mismo de la fruición estética (Hegel, 1985, 164).



BIBLIOGRAFÍA

Adorno, T.W. (2004). *Teoría estética*. Madrid. Akal.

Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid. Siglo Veintiuno Editores.

Duque, F. (1998). *La era de la crítica*. Madrid. Akal.

Hegel, G.W.F. (1983) *Estética*. Buenos Aires. Editorial Leviatán.

Hegel, G.W.F. (1985) *Lecciones de Estética*. Buenos Aires. Ediciones Siglo XX.

Kant, I. (2003) *Crítica del discernimiento*. Madrid. Mínimo Tránsito.

Llanos, A. (1988) *Aproximaciones a la estética de Hegel*. Buenos Aires. Editorial Leviatán.

Ramírez Luque, M. (1988) *Arte y belleza en la estética de Hegel*. Sevilla. Universidad de Sevilla.

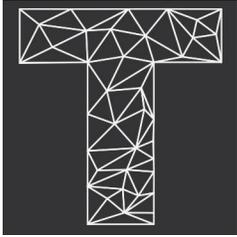
Sören Hoffmann, T. (2014) *Hegel: una propedéutica*. Buenos Aires. Editorial Biblos.



La Mayor
TRANSGRESIÓN
POLÍTICA
DE LAS MUJERES
es su Alianza:
La Sororidad

DESARROLLO HUMANO Y CTBTO:
DOS ELEMENTOS POSITIVOS EN ESTA ETAPA DEL
PROCESO DE GLOBALIZACIÓN (1989 EN ADELANTE)

Jorge Prendas



DESARROLLO HUMANO Y CTBTO: DOS ELEMENTOS POSITIVOS EN ESTA ETAPA DEL PROCESO DE GLOBALIZACION (1989 EN ADELANTE)

Revista Trama
Volumen 6, número 2
Agosto - Diciembre 2017
Páginas 112-125
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Human development and CTBTO: two very positive ingredients
in this stage of the globalization process (after 1989)

Celso Vargas¹

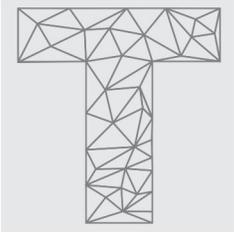
Fecha de recepción: 17 de octubre de 2017
Fecha de aprobación: 7 de noviembre de 2017

Vargas, C.(2017). Desarrollo humano y ctbto: dos elementos positivos en esta etapa del proceso de globalizacion (1989 en adelante) (*)*Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 112-125.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18845/tracs.v6i2.3437>

1. Filósofo, Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica. Correo electrónico: celvargas@itcr.ac.cr





Resumen

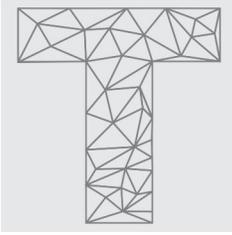
En este artículo abordamos el tema de las contribuciones positivas del paradigma del desarrollo humano y de la Organización para la Prohibición Completa de Pruebas Nucleares (CTBTO por sus siglas en inglés), al proceso de globalización que estamos viviendo. Para una mejor comprensión de su relevancia, hemos introducido una breve conceptualización histórica. Hemos distinguido tres periodos relevantes, en particular para el caso de la CTBTO. El primero de ellos inicia con la firma del Tratado de Paz de Westfalia en 1648, y que se caracteriza por la aparición de los Estados Nación modernos en diferentes partes del mundo. Este periodo llega hasta 1945 (claramente los movimientos independentistas en África se extienden más allá de esta fecha). El segundo, se extiende de 1945 hasta 1989 y se caracteriza por la formación de dos grandes bloques hegemónicos mundiales. Y el tercero que comienza desde 1989 hasta el presente y que se caracteriza por la aparición del multilateralismo. El desarrollo humano y la CTBTO surgen en este último periodo, y tiene como objetivo, respectivamente, promover el bienestar y el desarrollo de capacidades humanas, y el promover un mundo más pacífico y seguro. En nuestra presentación ilustramos con ejemplos de América Latina el impacto que ambos han tenido. Es nuestra esperanza que, en este mundo recientemente amenazado de nuevo por la guerra, nuestras instituciones y estas organizaciones globales sean capaces de hacer que predominen estos importantes temas humanos.

Palabras clave: Palabras claves: Paradigma del Desarrollo Humano, CTBTO, América Latina, Millennium Project, OPANAL

Abstract

This paper addresses the issue of the positive contribution of the human development paradigm and the CTBTO (Comprehensive Test-Ban Treaty Organization) to the process of globalization. For a better understanding their relevance, a brief historical conceptual context is presented when each one is discussed. In relation to CTBTO, we distinguished three main periods, the first one, extends from the Treaty of Peace of Westfalia (1648) to 1945 (the period of formation of Nation States in a large part of world; nevertheless, it is important to keep in mind that independence of Africa extends beyond 1945); from the end of the II World War to the falling of Berlin Wall in 1989 (the formation of two dominant economic, political and ideological blocks), and from 1989 to the present (era of multilateralism). In this context, it is discussed the contribution of the Human Development Paradigm and CTBTO in the promotion of human capabilities and welfare on the one hand, and in underpinning a more peaceful and safety world, on the other. These two, were born in this last referred period. In both cases the Latin American context is taken into account. It is our hope that in this world recently threatened by the war, our institutions and these global organizations will be able to continuing pushing these important human issues.

Keywords: Human Development Paradigm, CTBTO, Latin American, Millennium Project, OPANAL



I. EL NUEVO CONTEXTO GLOBAL²

Con las transformaciones internas de la Unión Soviética, que llevan a su disolución, con el término de la guerra fría y, con los eventos simbólicos como la caída del Muro de Berlín se impulsa una nueva etapa en el desarrollo de la humanidad que asociamos claramente con los procesos de globalización. Estos procesos no son nuevos y cuando miramos retrospectivamente vemos muchos intentos por crear estos espacios globales. Por ejemplo, con la firma del Tratado de Westfalia en 1648 se crea una organización integrada con representantes de las partes como garantes del cumplimiento de lo establecido en el tratado. Como se recordará, este Tratado es el primer gran acuerdo moderno de paz con el objetivo de poner fin a la sangrienta guerra de los 30 años que conmovió a Europa de 1618 a 1648. Pero esta etapa histórica que nos ha tocado vivir se caracteriza por una serie de tensiones y procesos muy acelerados (con contradicciones internas) que le pueden dar características muy positivas o negativas, para poner en blanco y negro, el proceso que estamos viviendo.

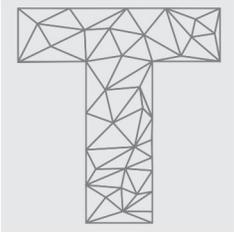
Este proceso impone su sello en varios ámbitos. Por ejemplo, en el nivel nacional encontramos varios procesos importantes: a) un reconocimiento de los Estados como espacios inter y multi-étnicos. Esto contrasta mucho como la visión de los Estados nacionales que surgieron bajo la consigna de una unidad territorial, una cultura y una lengua. Ahora damos la bienvenida a la diversidad étnica como una fuente de enriquecimiento personal y colectivo. Hay importantes esfuerzos por introducir con rango constitucional esta nueva característica de los Estados nacionales, como es el caso de Costa Rica. b) Una claridad cada vez mayor de la importancia de lo local como potenciador del desarrollo nacional abandonando el concepto de centro-periferia, urbano-rural que caracterizó los modelos de desarrollo anteriores. Aquí no podemos dejar de ver la contribución del programa desarrollo humano y del desarrollo sostenible en esta revalorización de lo local. c) La urgencia de contar con Estados fuertes lo cual debe expresarse en términos de una mayor densidad en el tejido institucional y en una mayor calidad del mismo, es decir, ver el estado en función del potenciamiento humano, lo cual conlleva un alto nivel de planificación del desarrollo. Esta característica ha resultado fortalecida ante la necesidad de que los acuerdos bilaterales y multilaterales muestren beneficios para cada uno de los estados parte. Esto ha permitido que se transite de una visión en el que el “mercado” decide, típica de los años 80 y

90 del siglo XX, a una visión de mayor planificación por parte de los actores participantes. Y d) una ciudadanía cada vez más activa y con participación en la toma de decisiones tanto en temas locales, como nacionales y globales.

Sin embargo, también a nivel global encontramos cambios muy importantes: a) la profundización del multilateralismo en las relaciones comerciales, políticas y diplomáticas. b) Una fuerte tendencia al reconocimiento de un peso igualitario en el voto en los órganos de toma de decisiones a nivel internacional. c) La implementación de estándares globales en diferentes ámbitos de la vida económica, social, científica y tecnológica de los países. d) La conformación de distintos tipos de bloques regionales con el fin de defender y promover el desarrollo de sus países miembros; estos acuerdos se basan en temas relevantes comunes más que en afinidades ideológicas. Y e) la aparición de nuevas organizaciones internacionales con un rol cada vez más decisivo. En el funcionamiento de estas organizaciones tiende a respetar la soberanía, al menos formalmente, de cada uno de los Estados partes, pero falta mucho todavía para lograr el equilibrio deseable entre esta soberanía de los Estados y la actuación de estas organizaciones globales.

Por ello, estos cambios que observamos conllevan claramente un fuerte proceso de desterritorialización, y de renuncia de la soberanía de los países en distintos ámbitos. Los acuerdos bilaterales o multilaterales se convierten en instrumentos de ley sobre las legislaciones nacionales y en ocasiones comprometen fuertemente a las mismas naciones, pero en otras tienen la posibilidad de romper con Estados fallidos o en proceso de convertirse en fallidos. Pero también el surgimiento de nuevas estructuras de violencia como las redes globales de tráfico de personas, de drogas y otras formas de crimen organizado, tienen su fuerte presencia en este nuevo contexto. O el surgimiento de las élites globales organizadas con el fin de mantener el poder. Tampoco se puede obviar el gran desarrollo científico y tecnológico al servicio de intereses nacionales de algunos países, para el espionaje internacional indiscriminado y para formas sutiles de negociación y de imposición, así como el enorme impacto ambiental que se ha acelerado (muy claramente en cambio climático) desde la revolución industrial inglesa relacionada con la globalización de las prácticas de consumo no sostenibles. Pero también

2. Quiero expresar mi agradecimiento al MSc. Jorge Granados de la Escuela de Biología de la UCR, por la lectura de un borrador anterior y por valiosas sugerencias y mejoras.



los importantes logros globales en temas ambientales y en el control de los desechos peligrosos tanto a nivel nacional y transfronterizo como global.

Hemos indicado solamente algunas de las características más visibles del proceso de globalización al que estamos asistiendo. Se ha procedido en forma enunciativa y no tanto en la comprensión científica del fenómeno. Sobre este último aspecto se ha avanzado considerablemente (véase Scheuerman 2010 para una discusión sobre la comprensión de este proceso). El propósito al hacer esta breve descripción es proporcionar un contexto para la introducción de dos "entidades" que están jugando un papel decisivo para darle características muy positivas a este proceso, el surgimiento del paradigma del desarrollo humano y la Organización del Tratado Comprensivo de Prohibición de Pruebas Nucleares (CTBTO "Comprehensive Test-Ban Treaty Organization"). La CTBTO es todavía poco conocida en nuestro medio, y esperamos contribuir con este trabajo a estimular el conocimiento y la participación académica y ciudadana en esta organización. Sin embargo, es clara la consistencia, como tendremos ocasión de analizar, entre el desarrollo humano, las metas de paz y seguridad global, estas dos últimas de la CTBTO.

II. EL PARADIGMA DEL DESARROLLO HUMANO

Entendemos por "paradigma" una visión, un conjunto de métodos, de estrategias de evaluación y de criterios respecto de lo que debemos entender, en este caso, por desarrollo, sus prioridades y las esperadas consecuencias de la intervención en las sociedades. Este nuevo paradigma se denomina "desarrollo humano" y por tanto está centrado en el ser humano. Esta es precisamente la novedad: la recuperación del ideal filosófico y humano de una larga data, pero principalmente del romanticismo alemán, el ideal de la formación (bildung en alemán) del ser humano, como desarrollo de sus capacidades y como movimiento hacia la universal, e implementarlo utilizando resultados obtenidos del campo de la investigación en ciencias sociales. Como tal, este paradigma apunta al futuro, hacia aquello que es deseable y bueno construir. Incorpora, por tanto, una determina posición ética. Esta visión se articula a partir del análisis de aquellas condiciones que tienen un mayor impacto en el potenciamiento de las capacidades humanas. Tal visión se presenta en el Informe del Desarrollo

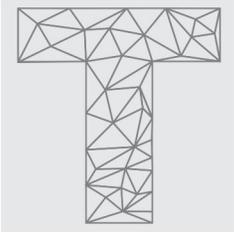
Humano de 1994, estas condiciones se dividen en dos grandes categorías. La primera, que tiene que ver con aquellas condiciones que tienen una muy alta probabilidad de producir bienestar colectivo; y la segunda, que tiene que ver con aquellos factores o dimensiones que producen mayor seguridad. Ambas categorías son como la corona (cara) y escudo (cruz) de una misma moneda. De esta manera, en la parte programática en los distintos países, tienden a incluirse ambas categorías. Pero pueden ser segregadas pues su intervención apunta en direcciones diferentes.

A) Condiciones para el desarrollo

Esta visión del desarrollo inicia en 1990 en el seno de las Naciones Unidas, específicamente en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Es uno de los primeros grandes productos de las transformaciones que recién iniciaron en el globo, pero es, como indicamos, con el Informe de Desarrollo Humano de 1994 donde se introduce la conceptualización que actualmente se utiliza en la definición de los indicadores, la propuesta de políticas y la evaluación de los dos ámbitos indicados anteriormente. Sin embargo, tiene su antecedente en las discusiones durante la década de los 60 y 70 en relación con el concepto de desarrollo.

En cuanto a las condiciones colectivas, el Programa de Desarrollo Humano prioriza tres clases de condiciones que tienen un efecto inmediato en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Estas son:

a) Garantizar el acceso al conocimiento y al aprendizaje durante toda la vida. Este constituye un enorme reto en cuyo logro convergen varios procesos de vital importancia en la actualidad: las tecnologías de la información y la comunicación, el desarrollo de sistemas open source que permitan adaptar la información a las distintas condiciones actuales, las nuevas formas de protección intelectual en particular el software libre, el creative commons y el science commons que permiten un mayor acceso a las herramientas de software y a la producción intelectual. Pero además plantea el enorme reto de invertir más en educación, en el mejoramiento de la infraestructura y de los problemas asociados con la deserción escolar, y con el incremento en los índices de escolaridad nacionales y con una mejor transición en todo el sistema educativo desde preescolar hasta la educación universitaria. Pero igualmente importantes son los retos para adecuar la forma de instrucción hacia el desarrollo de capacidades. Y es que, el conocimiento requiere de un



agente; un agente que esté en condiciones de utilizar información y transformarla en comportamiento, en actitudes y en comprensión de nosotros mismos y del medio en el que nos desenvolvemos. El conocer nos permite transformarnos a nosotros mismos. La información debe estar disponible para todos de manera que podamos apropiarnos de ella y convertirla en conocimiento, es decir, incorporarla en nuestra red de categorías

b) Garantizar las condiciones para disfrutar de una vida saludable y longeva. En los últimos años, en general en todos los países ha habido un extraordinario aumento en la expectativa de vida al nacer como nunca antes en la historia de la humanidad. Sin embargo, no se da de la misma manera en todos los países, lo que pone de manifiesto diferencias significativas entre los países con mejores políticas sociales y aquellos en los que éstas tienen un ámbito muy limitado. El acceso a los establecimientos de salud, al cuidado durante el embarazo y durante la crianza son fundamentales tanto para el niño o niña como para la madre. Los cuadros de vacunación y nutrición básicos son de gran importancia para garantizar este objetivo. De esta manera, la preocupación por el tipo de vida que se debe llevar, por la manera cómo se desea disfrutar todas las etapas de la evolución individual son fundamentales para potenciar mejor las capacidades humanas. Lo mismo que un ambiente sano. En este sentido, uno de los grandes retos en desarrollo humano es alcanzar niveles de acceso a estas condiciones para toda la población

c) Garantizar los ingresos necesarios para llevar una vida digna. Este tercer elemento plantea también extraordinarios retos a todos los países, pues requiere incrementar la producción y la distribución de la riqueza de manera que se reduzca drásticamente la pobreza y se promuevan niveles cada vez mayores de satisfacción de las necesidades básicas sin descuidar el tiempo libre que es tan fundamental para potenciar el aprendizaje y la capacidad de disfrute. La intervención del Estado y sus instituciones, la articulación de las políticas públicas orientadas al mejoramiento de las condiciones laborales y de trabajo; el mayor respeto a la dignidad del y la trabajadora, así como el mejoramiento de las condiciones económicas y de la población laboralmente excluida resulta fundamental para alcanzar este objetivo. La armonización del trabajo con el ambiente y la promoción de prácticas de consumo sostenible están dentro de los retos permanentes de este eje.

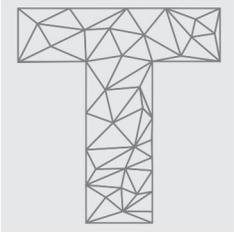
Estas tres grandes dimensiones imponen a los países importantes restricciones y metas, entre ellas,

la reducción del gasto en defensa, la optimización de los recursos, el estímulo a la micro y pequeña empresa como fundamentales para potenciar este desarrollo, así como los necesarios encadenamientos productivos que permitan atender de la mejor manera los requerimientos de las personas en estos tres ámbitos.

En el contexto latinoamericano esta visión del desarrollo humano ha contribuido de manera significativa a revitalizar la concepción del Estado de bienestar que predominó durante la segunda mitad del siglo XX. En el caso costarricense, el Estado de bienestar se inaugura en la década de los 40 del siglo XX, con las reformas sociales llevadas a cabo por el Dr. Calderón Guardia; y seguidas después de la guerra civil de 1949, en el nuevo Estado que se establece en la nueva Constitución Política de 1949. Un Estado que debía invertir en salud, en educación, en empleo, en infraestructura y que estableció una serie de garantías y condiciones referidas al trabajo y al salario. Las tendencias neoliberales que tomen impulso a finales de la década de los 70, y principalmente la década de los 80, pretendió dejar a las fuerzas del mercado la satisfacción de las necesidades de las personas; propuso la reducción del Estado a un mero "Estado regulador", propuso la venta de las empresas estatales, la transferencia al sector privado de funciones fundamentales del Estado como la educación, la salud y el bienestar de las personas.

Estas reformas orientadas al desmantelamiento del Estado de bienestar adquirieron la forma de Programas de Ajuste Estructural (PAEs) y fueron impulsados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Y en el caso de Costa Rica, comenzaron a aplicarse en la década de los 80. Un total de tres programas fueron implementados: el primero en 1984-1987, el segundo en 1988-1994 y el tercero en 1995. No es nuestro interés estudiar aquí el impacto en Costa Rica de este tipo de reformas (Firmenich, 2006, UNESCO, 1995), sino más bien, señalar el impacto de la revitalización que produjo el paradigma del desarrollo humano en nuestros países.

En este sentido, es importante recordar que, en 1995, el Banco Mundial publicó el informe *Priorities and Strategies for Education* el que se cuestionaba fuertemente el costo de la formación universitaria por estudiante y que, en muchos casos, no concluye con la obtención de un grado académico. De esta manera, la recomendación era fortalecer la educación primaria, pues su tasa de retorno es de 20 veces lo invertido, también la educación secundaria, en especial la formación para el trabajo, que tiene una tasa de retorno



de 14 veces, mientras que la universitaria únicamente de 11 (Banco Mundial, 1995, 93). De igual manera, la cantidad de estudiantes que son formados disminuye en forma piramidal partiendo de la educación primaria a la universitaria. De ahí que la recomendación para muchos países es que fortalezcan la educación primaria, la educación técnica a nivel de secundaria y mantener una sola universidad que esté en capacidad de entender la “dirección” de la investigación científica y tecnológica y formar de manera correspondiente.

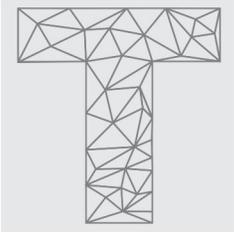
Sin embargo, esta visión neoliberal cambió drásticamente a partir de la Declaración de la Educación Superior de la UNESCO de 1998, producto de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior convocado por la UNESCO en París. Esta convocatoria se hace en el marco de la visión del Desarrollo Humano y reafirmó algunos aspectos como los siguientes: a) la contribución de la Universidad al desarrollo humano y al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas; b) su función en el desarrollo de capacidades para toda la vida, b) en la reducción de la pobreza, c) en la promoción de formas pacíficas de resolver las diferencias, y la tolerancia, d) la comunicación y respeto de las diferencias positivas entre los pueblos, y e) la propuesta de modelos alternativos de desarrollo de los países. Esta centralización de la función en el marco del desarrollo humano cambió significativamente tanto la valoración de la Universidad, como su nueva función, al tiempo que presentó una alternativa diferente al modelo de liberalización que estaban promoviendo algunos países, el FMI y el BM. (UNESCO, 1998).

Otra importante contribución de esta perspectiva del desarrollo humano fue poner de manifiesto que la distinción entre países del primer mundo y países subdesarrollados es una simplificación y que la realidad de los países es mucho más compleja. Introdujo una escala, no midiendo solamente el ingreso per cápita y el producto interior bruto de los países sino además, la expectativa de vida al nacer, el acceso de los servicios de salud y a la educación. El informe del desarrollo humano de 1994, es importante al señalar que países pequeños como Costa Rica presentan niveles de desarrollo humano importantes cuando los comparamos con otros países con mayor población, territorio y un PIB mayor. Así leemos: “Muchos países tienen un PIB per capita alto, pero bajos indicadores de desarrollo humano y viceversa. Países con un PIB per capita similar pueden tener amplias diferencias en los indicadores de desarrollo humano, dependiendo del uso que ellos hacen de la riqueza nacional” (UNDP, 1994, 15). En este sentido, el crecimiento económico es importante, pero no es la única variable que debe

ser tomada en consideración para medir su desarrollo, sino que el tipo de políticas públicas que posea, la inversión social que haga y el tejido institucional son factores importantes para potenciar el desarrollo humano (UNDP, 1994 cap. 1). Es la efectividad de estas políticas y de la inversión social las que se reflejan en sus indicadores de desarrollo.

B) Condiciones para la seguridad humana

En cuando al concepto de seguridad humana, atendemos a un cambio bastante radical en las metas de la seguridad, cuando las comparamos con los periodos históricos anteriores. Cuando analizamos la evolución del concepto de seguridad a partir del Tratado de Paz de Westfalia de 1648, podemos reconocer tres grandes etapas (indicaremos fechas, pero estas son siempre aproximadas; la intención de introducirlas es únicamente la de marcar etapas): **a)** 1648-1945. Esta es la etapa de formación y consolidación de una gran parte de los Estados Nacionales. Como se recordará los Estados nacionales surgieron bajo el ideal de una unidad territorial, una unidad lingüística y una unidad cultural. La paz fue entendida como balance de fuerzas, de manera que, en los Estados nacionales los ejércitos obtienen una posición privilegiada ya que se les encomienda dos misiones fundamentales: defender el territorio contra enemigos externos y mantener el orden interno. Los mayores abusos del ejército consisten en las constantes invasiones y en la represión interna so pretexto del mantenimiento del orden interno. **b)** 1945-1989. Esta es la etapa de la formación de dos grandes bloques a nivel global: el bloque occidental y el bloque de los países socialistas. Surgieron otros bloques pero sin la suficiente fuerza, tales como el de los países no alineados. Aquí se mantiene el concepto de seguridad anterior, entendida la seguridad como balance de fuerzas. Sin embargo, se agrega una característica nueva: La identificación de los distintos países con las metas en seguridad y defensa de los países hegemónicos de cada uno de los bloques. La colaboración y la contribución al mantenimiento de la seguridad y defensa de los bloques. Hay un apoyo decisivo para que los países hegemónicos intervengan dentro de los países con el fin de lograr los objetivos del bloque, y se contribuye al mantenimiento y perpetuación del poder hegemónico. Se crean organismos internacionales para garantizar la presencia y control de estos países sobre las decisiones de estos organismos, en muchos casos, actuando de manera interesada a favor de estas potencias hegemónicas. **c)** 1990 al presente. A partir de 1990, vemos aparecer un nuevo concepto de seguridad basado en lo que la UNESCO y Naciones Unidas denominan “seguridad



humana". En el Informe de Desarrollo Humano de 1994, este concepto se define en términos dos factores: **a)** "protección de eventos crónicos como el hambre, la enfermedad y la represión"; **b)** "la protección de la ocurrencia de eventos súbitos y que producen daño en los hogares, en los trabajos o en las comunidades". Para que haya avance en seguridad humana se requieren Estados más fuertes, conscientes de sus obligaciones para con sus ciudadanos y ciudadanas, con una visión amplia de todos aquellos factores que pueden afectar el desarrollo humano y la seguridad del ciudadano.

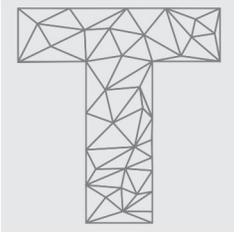
Este nuevo concepto puede ser segregado en sus dimensiones principales; un total de siete dimensiones son presentadas en el informe de referencia de las Naciones Unidas: seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad sanitaria, seguridad ambiental, seguridad personal, seguridad comunitaria y seguridad política. Cada una de estas dimensiones son interdependientes unas de las otras, y al igual que el caso de las condiciones para el desarrollo, nos permiten clasificar los países dependiendo del nivel alcanzado en estas condiciones. El contar con un empleo estable, es un medio importante para lograr la seguridad alimentaria, aunque no es la única fuente: la política pública orientada a ayudar al que más necesita, también es una fuente de seguridad en las otras dimensiones. La seguridad ambiental es también fundamental para la seguridad sanitaria, y el sentirse seguro dentro de un país tiene un impacto positivo en todas las estas dimensiones.

Son muchas las consecuencias de este nuevo concepto de seguridad. Algunas de estas son las siguientes: **a)** recupera y da sentido al concepto de ciudadano, como aquel que pertenece a un país, del cual recibe protección y ayuda, pero con el cual, al mismo tiempo, contribuye para darle continuidad y profundizar las metas que se han fijado el estado, pero del que demanda también una participación activa; **b)** pone énfasis, como señala el Informe de desarrollo humano, en aquellos aspectos y ámbitos de la vida cotidiana que se constituyen en obstáculos para el logro de una vida más plena y feliz; **c)** enfatiza en el carácter universal de las necesidades de los seres humanos y descansa en la investigación que muestre cuáles son las acciones que tienen más impacto en el bienestar y seguridad de las personas. **d)** plantea la exigencia de la constante revisión de lo alcanzado, de lo que falta por lograr, de mantener lo logrado y de avanzar; y **e)** enfatiza en la importancia y responsabilidad de todas y cada uno de nosotros en el logro de niveles de seguridad humana cada vez mayores.

Este nuevo concepto de seguridad humana, ha sido una fuente importante para replantear metas de país en diferentes lugares, en especial, en África (UNESCO, 2001). Sin embargo, también lo ha sido para América Latina. Quisiera comentar el esfuerzo conocido como Millennium Project que al amparo de las Metas del Milenio en Desarrollo Humano de las Naciones Unidas se ha conformado para nuestro continente. Este proceso comenzó en 1996 (Millennium Project, 2012) y ha venido trabajando para elaborar una visión de América Latina al 2030. Han participado alrededor de 800 expertos internacionales en las visualizaciones de América Latina en esa fecha. Los grandes logros alcanzados y los desafíos que deben enfrentar son realmente consecuentes con las metas en desarrollo humano, ha incluido los dos conceptos que hemos analizado (desarrollo humano y seguridad humana). Así en el informe del 2012, en la presentación que hizo Alicia Bárcena de la CEPAL, Chile, leemos:

El ejercicio que nos entrega el Millennium Project nos recuerda que es posible construir el futuro, alterar tendencias y romper inercias, como nos decía uno de los grandes pensadores de la prospectiva, Michel Godet. El momento histórico de la región es propicio para que se materialice el primer escenario "Mañana es hoy: el éxito latinoamericano" sobre la base del cierre de brechas y apertura de caminos hacia un desarrollo incluyente, pues la desigualdad en sus diferentes dimensiones permanece en la región como la gran asignatura pendiente del desarrollo, como reconocen las miradas de largo plazo de los planes y agendas de desarrollo de los países. (Millennium Project, 2012, 13).

Cuatro escenarios a 2030 fueron propuestos: uno optimista, "Mañana es hoy: el éxito latinoamericano" el cual presenta los mejores resultados en temas de desarrollo humano y seguridad humana, así como en sus potenciadores. El segundo escenario moderado, "Tecnología como ideología: creyentes y escépticos" refleja un escenario en el que América Latina todavía no da el salto en el desarrollo de tecnología propia y apropiada, y los beneficios para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas es todavía escaso. El tercer escenario "La región en llamas: este es un informe secreto" pone de manifiesto un empeoramiento de las condiciones políticas, sociales, económicas y ambientales de la región, haciendo de esta región un lugar poco deseable para vivir. Finalmente, el escenario 4 denominado "la Red: muerte y renacimiento" es similar a lo que ocurre en algunos films de ciencia



ficción donde una nueva civilización se construye sobre las cenizas de la anterior.

El llamado escenario uno es el que mejor incorpora y redimensiona logros alcanzados por países latinoamericanos desde hace años o décadas y que se constituyen en ejemplo a emular para otros países de la región y para la conformación de una nueva América. Me interesa señalar el paso decisivo dado por Costa Rica en 1949 de abolir su ejército y lo hizo desde su constitución política. Importantes esfuerzos internacionales se han realizado y se realizan actualmente por avanzar en este tema de seguridad humana, en el que la promoción de una vida civil pacífica es fundamental. Este logro costarricense es considerado dentro del escenario primero y redimensionado como una característica de la seguridad humana de todo el continente. Un total de 19 características fueron identificadas, como metas hacia las cuales debe orientarse la región latinoamericana. En la valoración que hicieron los expertos, esta característica de Costa Rica (la abolición del ejército), tiene una probabilidad de 23,9 % de que sea adoptada en la visión latinoamericana del 2030; y su significación es del 6,66 (véase [inter2]) en el marco de la totalidad de las características analizadas. Esto pone de manifiesto la importancia mundial del ejemplo costarricense.

De esta manera, este nuevo paradigma del desarrollo establece dos clases generales de metas. Por un lado, las metas para el desarrollo de las capacidades de las personas, y por el otro, las metas en seguridad para garantizar un mundo más pacífico, armonioso y centrado en el ser humano. Ambas categorías de este paradigma son decididamente incorporadas en las propuestas regionales, tal y como hemos ilustrado en el caso de América Latina.

III. LA ORGANIZACIÓN PARA EL TRATADO DE PROHIBICIÓN TOTAL DE PRUEBAS NUCLEARES (CTBTO)

Esta sección se subdivide en dos partes. En la primera hacemos una breve presentación del Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares y del Organismo responsable de la vigilancia y la aplicación del Tratado. En la segunda hacemos algunas referencias generales a la importancia de esta organización para

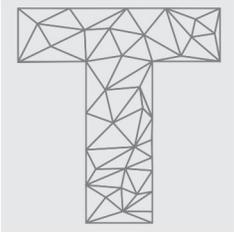
los países de América Latina y para Costa Rica.

A) CTBT y CTBTO

El Tratado Comprensivo de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBT, por sus siglas en inglés) surgió de la oportunidad que vieron los países participantes en la Conferencia del Desarme de avanzar en un acuerdo multilateral y mundial que prohíba completamente este tipo de pruebas. La Conferencia de Desarme trabajó sobre este tratado desde 1994 y hasta 1996, fecha en que se presenta ante la Organización de las Naciones Unidas para su aprobación. Se denomina "comprehensivo", pues prohíbe la realización de pruebas nucleares en el aire, el agua, la tierra firme (pruebas subterráneas) y en el espacio exterior. Como señalan Dahlan y otros (2011), este tratado es la culminación de un proceso que comienza en 1963 con la prohibición de hacer explosiones en la atmósfera, acuerdo éste que fue alcanzado por parte de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. También en 1974 se acordó entre Estados Unidos y la Unión Soviética limitar el tipo de pruebas nucleares 150 Kilotones. Pero también los esfuerzos latinoamericanos que culminan exitosamente, como veremos, con la declaración de América latina como una zona libre de armamento nuclear, con el Tratado de Tlatelolco. En este sentido, el CTBT expresa una aspiración de larga data a nivel mundial de prohibir este tipo de pruebas.

En este contexto es importante mencionar que la Conferencia de Desarme fue establecida en 1979 por 65 estados con el objetivo de "conducir negociaciones multilaterales para el control de armas, la no proliferación y acuerdos sobre desarme" (Center for Non-proliferation studies, 2013). Esta organización ha estado involucrada en diferentes tratados y acuerdos a nivel internacional. Los más conocidos son la Convención sobre Armas Químicas y Biológicas, la Convención sobre Armas Químicas, entre otras. Uno de los productos de esa Conferencia en el periodo de 1994-1996 fue precisamente el CTBT, como ya mencionamos, y la Organización (CTBTO) que debe velar por su cumplimiento. Desafortunadamente, después de la negociación de este importante tratado, esta Conferencia ha estado inactiva.

El Tratado de Prohibición Completa de Pruebas Nucleares fue sometido a firma a partir de 1996 y a ratificación a partir del 2002. En este momento ha sido ratificado por 166 Estados (este es uno de los tratados que con mayor número de miembros) y por 36 de los estados incluidos en el Anexo 2. El Anexo 2 al que hemos hecho referencia establece como una condición



para que el Tratado entre en vigencia y ésta es que todos los países de esa lista (anexo) lo hayan ratificado. Estos estados son aquellos que poseen reactores de potencia. Un total de 44 países aparecen en la lista del anexo 2. En este momento, los países que faltan por ratificarlo son: Estados Unidos, China, India, Pakistán, Israel, Corea del Norte, Egipto e Irán. Las negociaciones diplomáticas avanzan considerablemente y cada año nuevos estados ratifican el Tratado, el último en hacerlo ha sido Iraq. Sin embargo, la elección presidencial de los Estados Unidos constituye un fuerte revés a todos los procesos y esfuerzos nacionales y globales para que este país ratifique el Tratado. No se visualiza en el horizonte de estos cuatro años un progreso en esta materia. El acuerdo alcanzado entre los Estados Unidos, representantes de la Unión Europea, Rusia e Irán (conocido como P5+1), sobre el programa de armamento nuclear de Irán se encuentra también en una situación de riesgo ante las irresponsables declaraciones de Donald Trump de no reconocer este acuerdo.

De las Organizaciones creadas por las Naciones Unidas, ésta es una de las más democráticas y que presentan un mayor potencial para canalizar la participación ciudadana en distintos temas de interés global y ciudadano. En efecto, la manera cómo está organizada refleja una participación igualitaria de todas las regiones y países del globo. Dos órganos principales la conforman: la Conferencia o Asamblea en la que participan con las mismas facultades todos los estados miembros y el Consejo Ejecutivo conformado por 51 países miembros elegidos en un determinado porcentaje ($NM = (ER/TM) * 51$), donde NM es número de miembros por región, ER los Estados miembros que integran la región y TM es el total de estados miembros. La suma de los NM conforma el Consejo Ejecutivo. Se admite la rotación de una parte de los estados miembros.

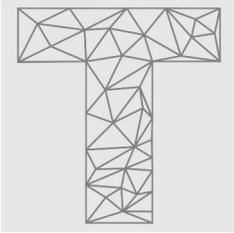
El segundo aspecto importante es que todos los estados miembros del Tratado reciben la misma información que la organización produce cada día. Esta consiste en reportes y boletines que contienen información sobre los principales eventos que han ocurrido en el planeta el día anterior, los que se producen en el océano, en la tierra o en el aire. Esta información es obtenida de las distintas estaciones localizadas en diferentes lugares del globo, y procesada en el Centro Internacional de Datos que se encuentra ubicado en Viena, Austria.

El Sistema Internacional de Monitoreo es una de las características más atractivas y extraordinarias

de esta Organización. Cuenta con 337 estaciones tecnológicas distribuidas en 89 países. El primer tipo de estaciones son las sismológicas y cuenta con un total de 170 estaciones, de las cuales 50 son estaciones primarias y 120 secundarias. Esta designación tiene que ver con dos características principales: su capacidad de detección y procesamiento de las señales, y la ubicación a nivel global. Las primarias son las que presentan mayor capacidad y están ubicadas en posiciones estratégicas a nivel global de manera que garantizan que cualquier evento anormal que ocurra, dentro de cierta magnitud, puede ser detectado y localizado con cierto nivel de precisión. Las estaciones primarias son la fuente principal de monitoreo sísmico a nivel mundial. Las estaciones secundarias son aquellas que envían información a solicitud del Centro Internacional de Datos de Viena. Cuando existen ciertas dudas sobre la información enviada por las estaciones primarias o cuando se desea una mayor precisión en la localización de un evento, considerado anormal o para un uso específico, se recurre a las estaciones secundarias más próximas al evento. Las 50 estaciones primarias nos proporcionan una visión diaria del funcionamiento del planeta en eventos que producen ondas sísmicas.

El segundo tipo de tecnologías son las estaciones de radionúclidos. Cuando hay explosiones nucleares usualmente se liberan a la atmósfera determinados isótopos que solo están presentes en los procesos de fisión. Desde el punto de vista de la detección, dos clases de isótopos son relevantes: los particulados y los gases nobles. Dentro de los isótopos particulados están los isótopos del Lantano 140 (La-140), Zirconio 95 y 97 (Zr-95, Zr-97), Yodo 131 (I-131) y el Rutenio 103 (Ru-103). Estos isótopos son desplazados por las masas de aire, lo que facilita su detección a largas distancias. Dentro de los gases nobles, los más importantes son cuatro de los isótopos del Xenón (Xe-131, Xe-133m, Xe-133 y Xe-135). Los gases nobles tienen la particularidad de que no interactúan con los otros elementos de la atmósfera, y al igual que los particulados, son desplazados largas distancias facilitando su detección. Hay un total de 80 estaciones de radionúclidos, 40 para isótopos particulados y 40 para gases nobles. El desarrollo y prueba de modelos de transporte atmosférico han hecho posible incrementar significativamente la capacidad predictiva de la localización de eventos. Las estaciones toman muestras durante 24 horas utilizando unos filtros especiales. Los filtros ya comprimidos son enviados a los laboratorios de radionúclidos para su análisis.

El tercer tipo de estaciones lo constituyen los laboratorios para el análisis de muestras conteniendo

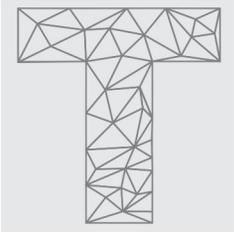


isótopos radiactivos. Un total de 16 laboratorios se encuentran localizados alrededor del mundo, lo que facilita el análisis pronto de las muestras que se obtienen diariamente en las distintas estaciones de radionúclidos. Para explicar de manera breve cómo se lleva a cabo el análisis de estos isótopos es importante hacer una digresión. En la actualidad se conocen alrededor de 5000 isótopos tanto naturales como artificiales. Únicamente una pequeña fracción de estos isótopos son estables (alrededor del 5 %), aunque son los que presentan en mayor cantidad. Esto significa que alrededor del 95 % de los isótopos son radiactivos. Esto es uno de los fenómenos que más nos sorprende: estamos rodeados de radiactividad; interactuamos con ella de tres maneras principales: por exposición, por inhalación y por ingestión. Encontramos radiactividad en el suelo, los alimentos, los combustibles, los materiales y recibimos radiación nuclear proveniente del espacio. Lo que es importante para nuestros propósitos es que cada uno de estos 4750 isótopos radiactivos emite una radiación específica (tipo de radiación y energía) que, con los instrumentos de detección adecuados se puede determinar. Por ejemplo, el Lantano 140 tiene varias energías, pero la que emite con mayor frecuencia (45 %) es de 1.3 mega electrón voltios (1.3 MeV) y lo que emite son partículas β . El electrón voltio es la unidad utilizada para medir la energía emitida por los isótopos radiactivos. De la misma manera, el I-131 es un emisor gamma y su energía más frecuente (89 %) es de 0,97 MeV. Así pues, en estos laboratorios se analizan las energías de los isótopos presentes en la muestra y se determina la cantidad de isótopos presentes en la muestra. Una vez obtenida la información, se compara con el comportamiento histórico de la región para determinar si ha habido un incremento o si se mantiene dentro de los límites de lo normal. Se conoce como fondo (background) al comportamiento histórico normal del globo o de la región. De esta manera, cualquier variación fuera de lo normal puede ser estimada con una gran precisión.

El cuarto tipo de tecnologías son denominadas de infrasonido. Un total de 60 estaciones de infrasonido permiten monitorear el comportamiento de la atmósfera diariamente. Todos estamos familiarizados con el ultrasonido que son ondas de alta frecuencia (superiores a los 20 kHz) por sus usos en la medicina. Pues bien, el infrasonido es el opuesto al ultrasonido y se ubica, por tanto, en el otro extremo del espectro electromagnético, ya que sus ondas tienen una frecuencia muy baja, desde 20 Hz hasta 0,001 Hz. Esto significa que este tipo de ondas se propagan muy lentamente. Este tipo de tecnologías permiten, entonces, detectar diferentes

tipos de eventos que ocurren en la atmósfera, como meteoritos, aviones, erupciones volcánicas, sismos y eventos nucleares. La forma en que están diseñadas cada una de las estaciones (en forma de pentágono, por ejemplo, en cada uno de sus vértices, y en el centro, se encuentran arreglos de elementos que detectan las ondas de sonido) permite determinar con una gran precisión la dirección y localización de los eventos. Dadas las grandes distancias que recorre el sonido, con solo estas 60 estaciones, es suficiente para monitorear el planeta. Es interesante notar que nuestro globo presenta una barrera al sonido que se ubica cercana al Ecuador, aunque con significativas variaciones en altitud. Esto causa que el sonido no pase de un hemisferio a otro, de manera que unas estaciones de infrasonido monitorean solo un hemisferio.

La quinta y última tecnología la constituyen las estaciones de hidroacústica. Cuenta esta organización con un total de 11 estaciones, las cuales se dividen en dos clases: las de hidrófonos (6 estaciones) y las de la Fase-T (5 estaciones). Este tipo de tecnología detecta las ondas que se propagan bajo el agua. Las ondas que se propagan en el agua tienen una importante propiedad y es que recorren grandes distancias, prácticamente sin perder su energía, con lo cual la detección es muy precisa. Las estaciones hidroacústicas detectan señales de baja frecuencia. Realmente, lo dicho anteriormente de que casi no pierden su energía ocurre en un rango de profundidad conocido como canal SOFAR (Sound Fixing and Ranging en inglés), también conocido como DSC (deep sound channel). Como señalan Dahlman y otros (2011), "este canal es una zona de baja velocidad en la cual las ondas de sonido llegan a ser atrapadas y pueden propagarse sin pérdida significativa de energía. La profundidad del canal SOFAR varía en los diferentes océanos dependiendo de la salinidad, la temperatura y la profundidad del océano. El rango normal de profundidad del canal es de los 600 a los 1200 metros, el rango más profundo se localiza en las regiones subtropicales y en las aguas poco profundas de las altas latitudes" (pag. 113-114). La existencia de este canal permite estandarizar el sistema de propagación de ondas en todos los océanos del planeta. Los sistemas de hidrófonos son de una gran sensibilidad y su arreglo geométrico tres hidrófonos distribuidos en forma triangular permite la detección y el procesamiento de la señal, para que sea finalmente transmitida al Centro Internacional de Datos. La localización de las fuentes de emisión de las ondas es muy preciso y depende esencialmente del tiempo transcurrido entre la detección hecho por los hidrófonos, y el cruce de información proporcionada por las otras estaciones hidroacústicas y de fase T. Los



sistemas hidroacústicos de fase T, se localizan en los acantilados en islas o lugares estratégicos y lo que detecta son las ondas que golpean estos acantilados. De esta manera, este tipo de tecnologías se comportan como estaciones sismológicas pero con capacidad de detección de ondas de muy baja frecuencia.

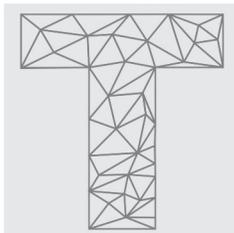
El procesamiento de las señales en el Centro Internacional de Datos toma como fuente primaria la información proporcionada por las estaciones sismológicas. En este sentido, es la información más importante. Esta se complementa con la información proporcionada por las estaciones de infrasonido e hidroacústica. Finalmente, con la información proporcionada por las estaciones de radionúclidos la cual se incorpora con una posterioridad de 48 horas; esto debido a que el monitoreo de radionúclidos se hace por periodos de 24 horas e igual tiempo lleva el análisis de las muestras y la emisión de los reportes. Lo que es importante de señalar es que la información recopilada por el Centro Internacional de Datos es enviada a todos los países miembros sin ninguna excepción.

La otra particular importante que merece ser mencionada es que el Tratado da la facultad a la organización para llevar a cabo inspecciones in situ cuando hay sospechas de que un país ha llevado a cabo pruebas nucleares en violación a las obligaciones básicas acordadas en el tratado. Esta solicitud puede hacerla cualquier país miembro de la Organización. Corresponde a la Secretaría General tramitar la solicitud, hacer las consultas correspondientes y solicitar las aclaraciones al país que está bajo sospecha, y convocar al Consejo Ejecutivo para deliberar y finalmente decidir si se realiza o no la inspección in situ. Si esta fuera aprobada, el equipo de expertos se dirigirá al país en cuestión y realizará la inspección in situ en un tiempo máximo de 130 días, dividido en tres periodos. El primero con una duración de 25 días en el que hace una inspección fundamentalmente visual sobre un área máxima de 1000 km². Se utilizan inicialmente tecnologías visuales, incluyendo imágenes de satélite, y sistemas de análisis de muestras tanto de aire como de suelo con el fin de concluir si realmente se llevó a cabo un ensayo nuclear. Esta inspección puede continuar, siempre que el Consejo Ejecutivo lo apruebe, en una segunda etapa de 35 días adicionales, en la que se utilizan tecnologías más localizadas. Ante fuertes sospechas de que ese país llevó a cabo pruebas nucleares se puede aprobar una tercera etapa de 60 días adicionales para que se hagan inspecciones mucho más detalladas incluyendo el taladrado de aquellas zonas en las que hay fuertes sospechas de que llevó a cabo el ensayo nuclear.

Pero una de las enormes promesas de esta organización y de las tecnologías con las que cuenta es la oportunidad que ofrece para llevar a cabo estudios ambientales, de protección de especies en peligro de extinción, sobre todo en los océanos, y las alertas tempranas de eventos naturales con efectos sobre los seres vivos. El monitoreo de los grandes mamíferos marinos permitirá tener información muy confiable sobre sus rutas de desplazamiento y sobre la cantidad de mamíferos existentes en un periodo de tiempo específico, así como de otras especies de interés, ya que estos grandes mamíferos se desplazan a aquellos lugares donde el alimento es más abundante. De esta manera, se pueden analizar alternativas de conservación. De igual manera la información sobre los cambios de temperatura en el océano detectados como patrones de variación de propagación de las ondas en el canal SOFAR son fundamentales para el estudio del impacto que tiene el cambio de temperatura de los océanos en el cambio climático global. Otro ejemplo es que la alerta enviada por esta organización sobre el terremoto y tsunami en Japón en el 2011 fue fundamental para evitar que estos eventos tuvieran mayores consecuencias. Esta alerta fue enviada a todos los países miembros de manera que en aquellos países en los que el tsunami podía afectar pudieran actuar con la debida antelación. Finalmente, los estudios sobre la frecuencia y distribución geográfica de los meteoritos pueden ser de importancia para la toma de decisiones en estos asuntos. Desde el 2009, fecha en que comenzó a funcionar el sistema internacional de vigilancia, hasta la fecha se acumulan datos valiosos para conocer con mayor precisión el impacto de los meteoritos sobre la superficie de la tierra.

B) Relevancia de la CTBTO para América Latina

Si bien es cierto que el Tratado de Prohibición Completa de Pruebas Nucleares no prohíbe la posesión de armamento nuclear, sí limita fuertemente las posibilidades de los países que lo poseen de poder modernizarlo. Dado que la mayoría de las ojivas nucleares tienen más de 30 años de haberse construido, la tecnología utilizada para su control debe hacerse compatible con los nuevos desarrollos tecnológicos en los distintos campos involucrados. Queda por determinar si este tipo de actualizaciones puede realizarse sin la necesidad de llevar a cabo pruebas en ensayos controlados. Pero también es cierto que los países que cuentan con arsenal nuclear han venido haciendo reducciones en la cantidad de ojivas nucleares y utilizando este material para fines pacíficos. Sin embargo, este proceso se desaceleró con Obama y hay muchas incertidumbres con la nueva



Administración de Donald Trump (véase [inter1] en la bibliografía).

El contar con esta capacidad instalada para la detección y atribución de pruebas nucleares constituye un paso fundamental, tiende a considerarse que este tratado y la infraestructura científico-tecnológica y humana con la cuenta, ponen en el horizonte la posibilidad de la eliminación total de este tipo de armamento. Se puede afirmar concluyentemente que existe actualmente la capacidad humana y tecnológica para detectar y atribuir este tipo de pruebas y para eventos (pruebas) de baja magnitud (hasta los 2,5 grados en la escala de Richter).

Pero quisiéramos decir unas cuantas palabras sobre la relevancia de esta organización para nuestro continente. Se reconoce ampliamente que lo que se conoce como “la crisis de los misiles cubanos” de Octubre de 1962, ha sido la ocasión en la “el mundo ha estado de una guerra nuclear” (Norris, Robert, 2012, 1). Esta tensa situación, hizo que América Latina comenzará a tener un gran protagonismo mundial en temas de desarme nuclear. Es así como en 1967 en la ciudad de Tlatelolco en México, se aprueba el “Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe” y la organización que será responsable de que implementación y vigilancia, es la OPANAL. Con este Tratado se crea la segunda zona libre de Armamento Nuclear en el mundo. La primera fue la Antártica que entró en vigencia en 1961. Sin embargo, el Tratado de Tlatelolco es la primera zona libre de armamento nuclear para regiones pobladas. En este momento existen cinco zonas libres de armamento nuclear en el mundo.

La OPANAL ha estado activa en el apoyo a todas aquellas iniciativas tendientes a la erradicación de las armas nucleares en el globo. Apoyó decididamente el Tratado de Proliferación de Armamento Nuclear que entró en vigencia en 1969, y la extensión del mismo a partir de 1997. Pero también en el apoyo para la creación de la CTBTO. En este sentido, el aporte latinoamericano ha sido importante para lograr esta iniciativa global. Pero al mismo tiempo, la aprobación del CTBT y de su organización la CTBTO constituye un importante apoyo a los esfuerzos latinoamericanos por avanzar en la ampliación de la zona libre de armamento nuclear en todo el continente. Durante los últimos 10 años, la colaboración entre la CTBTO y la OPANAL ha sido muy importante, al tiempo que la OPANAL ha avanzado en su agenda, a nivel de la CELAC (Comunidad de Estados de Latino América y el Caribe) en poner en la agenda esta exigencia continental y global. En las distintas

declaraciones de este órgano se ha enfatizado en esta meta continental. Así en la declaración de Belén, de la III reunión de la CELAC que tuvo lugar en Costa Rica, leemos en la sección “fomento de la paz para alcanzar el desarrollo sostenible” que: “Destacamos el valor y contribución a la paz y la seguridad internacionales del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe y sus Protocolos (Tratado de Tlatelolco), el cual estableció la primera zona más densamente poblada, libre de armas nucleares en el planeta.”

En la declaración 66, reitera lo indicado en las declaraciones previas, de la siguiente manera:

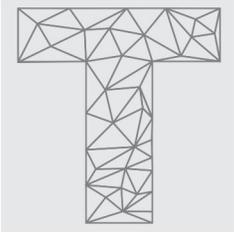
Reiterar que el desarme nuclear, completo, transparente, irreversible y verificable es un importante objetivo de esta Comunidad de Estados y que la única garantía efectiva contra el empleo o la amenaza del uso de las armas nucleares, es su total eliminación y prohibición. En este sentido, los Estados miembros de la Comunidad apoyan la negociación de un instrumento universal jurídicamente vinculante, que prohíba las armas nucleares con un cronograma multilateralmente acordado.

Así pues, la aprobación del Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBT) y su organización la CTBTO ha sido una fuente importante para renovar las agendas regionales y globales en temas de desarme, de no proliferación y de prescripción total del armamento nuclear a nivel global. Sin embargo, queda un largo camino hacia el logro de la manera de la erradicación completa de armamento nuclear en el globo.

IV. CONCLUSIONES

Podemos extraer algunas conclusiones de la exposición anterior:

1. Lo que hemos llamado “paradigma del desarrollo humano” con sus dos categorías, como condiciones para el desarrollo y como seguridad humana, han permitido a América Latina y a otras latitudes revitalizar modelos de desarrollo económico-sociales (del llamado “estado de bienestar”) que habían sido drásticamente limitados por la tendencia aperturista a la que asistimos a partir de la década de los 70s cuyas características principales era la



reducción del aparato estatal y permitir que sea el mercado (oferta-demanda) el que determine el quehacer de los países así llamados del tercer mundo. La centralidad en el ser humano, sus necesidades y sus capacidades ha permitido avanzar significativa en temas de relevancia latinoamericanos. Pero al mismo tiempo, ha permitido la elaboración de distintos programas y escenario, así como prioridades que deben ser atendidos y profundizados a nivel mundial. Este paradigma de desarrollo ha puesto de manifiesto que el viejo esquema de clasificación de los países en "primer mundo" y "tercer mundo" es una simplificación que no capta las contribuciones al potenciamiento del ser humano que han logrado los distintos países

2. La introducción del nuevo concepto de seguridad, entendido como seguridad humana, tiene y tendrá en el futuro un enorme impacto en las decisiones que se estarán tomando a nivel de las regiones en años por venir. Es la expectativa que, a pesar de las intervenciones estadounidenses y la política guerrillista de ese país, el mundo pueda seguir con el lineamiento de reducir los ejércitos, en limitar o eliminar la amenaza nuclear, que se incremente la cooperación entre los países y que se invierta más en aquellas metas que potencian mejor las capacidades y el bienestar humano, como lo son la reducción de la pobreza, la protección del ambiente, la educación, la equidad en oportunidades y el avance hacia economías más sostenibles

3. En los esfuerzos por limitar o eliminar la amenaza nuclear, el continente latinoamericano ha dado pasos decisivos en la declaración del área latinoamericana como una zona libre de armamento nuclear. Ejemplo que ha sido emulado en diferentes partes del mundo con la creación de nuevas zonas de armamento nuclear. Sin embargo, falta mucho por hacer y lograr. La aprobación e instalación de la Organización del Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBTO por sus siglas en inglés) constituye un paso más hacia la concreción de los esfuerzos mundiales por contar con un mundo libre de armamento nuclear. La relación entre la CTBTO y la OPANAL (responsable del Tratado de Tlatelolco) ha sido de mutua influencia y beneficio. La CTBTO ha posibilitado que se renueven los esfuerzos y le ha dado un nuevo sentido a los esfuerzos regionales. La presencia de la OPANAL en foros como la CELAC ha sido relevante para agendar el tema de prescripción de las armas nucleares en las distintas declaraciones de esta importante comunidad de estados latinoamericanos

En general pues, a pesar de las malas noticias que nos vienen de las actuaciones del nuevo presidente de los Estados Unidos, albergamos la esperanza de que los países, sus instituciones nacionales y los organismos internacionales estén en capacidad de adelantar y posicionar la paz, la tolerancia y el respeto mutuo en este tiempo de desesperanza.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (1995) *Priorities and Strategies for Education*. The World Bank, Washington D.C. Documento disponible en: http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Rces/278200-1099079877269/547664-1099080118171/Priorities_and_Strategies_for_Ed_WB_Review.pdf

Bremer, J.J. (2010) *Tiempos de guerra y paz*. Ediciones Taurus, España.

CELAC (2015) *Declaración Política de Belén III Cumbre de Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)*, 28 y 29 de Enero del 2015, Belén, Costa Rica. Documento disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bl904s.pdf>

Center for Non-proliferation studies (2013) *Conference on Disarmament*. Documento disponible en: <http://cns.miis.edu/inventory/pdfs/cd.pdf>

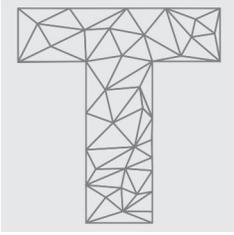
Dahlman, Mackby, MYkkeltveit y Haak (2011) *Deter and Deter: Can Countries Verify the Nuclear Test Ban?*, Springer.

Firmenich, Mario Eduardo (2006) La evolución de los ajustes estructurales en Costa Rica. *Boletín Económico ICE*, San José, Costa Rica

Inter1. "Reduction of Nuclear Arsenal Has Slowed Under Obama, Report Finds" (https://www.nytimes.com/2016/05/27/science/nuclear-weapons-obama-united-states.html?_r=0).

Inter2. <https://patagoniafutura.files.wordpress.com/2013/02/escenarios-de-america-latina-2030.pdf>

Norris, Robert (2012) *The Cuban Missile Crisis: A Nuclear Order of Battle October/November 1962* https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/2012_10_24_Norris_Cuban_Missile_Crisis_Nuclear_Order_of_Battle.pdf



Proyecto Milenio (2011) Escenario de América Latina 2030. Recuperado de <https://patagoniafutura.files.wordpress.com/2013/02/escenarios-de-america-latina-2030.pdf>

The Millennium Project (2012) <http://www.millennium-project.org/millennium/scenarios.html>

Tratado de Münster (Westfalia) del 30 de enero de 1648. Documento disponible en internet en la dirección: http://www.mexicodiplomatico.org/derecho_internacional/dpi1_hist_rel_int.pdf

Truman, (1949) *Truman's Inaugural Address*. Documento disponible en Internet en la dirección: http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm

Scheuerman, W. (2014) "Globalization", *Stanford. Center for the Study of Language and Information*. recuperado de <https://plato.stanford.edu/archives/sum2014/entries/globalization/>.

UNDP (1994) *Human Development Report 1994*. UNDP, Oxford University Press.

UNESCO (1995) *Efectos de los Programas de Ajuste Estructural en la Educación y la Formación*. UNESCO, France.

UNESCO (1998) *Higher Education in the Twenty-first Century. Vision and Action*. UNESCO, France

UNESCO (2001) *Peace, Human Security and Conflict Prevention in Africa*. UNESCO, France

UNESCO (2008) *Human Security. Approaches and Challenges*. UNESCO, France